

R-6060

1. m. 7. 2.

Biblioteca Universitaria
GRANADA
A
e
ro
309

BIBLIOTECA HOSPITAL - REAL GRANADA
Sala: <u>A</u>
Estante: <u>7</u>
Numero: <u>1015</u>

1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18

HISTORIA GENERAL DE LA IGLESIA, *Por EL S.^R ABAD DE CHOYSI.* TOMO NONO.



375

HISTORIA GENERAL DE LA IGLESIA, DESDE SU FUNDACION,

HASTA ESTE PRESENTE SIGLO,

Del Colegio Escrita en Idioma Francés *à la Comp^a*

Por EL SEÑOR ABAD DE CHOYSI,

de la Academia Francesa *de la Academia*

Y traducida en Castellano

Por DON ESTEVAN GAZAN.

CONTIENE TODOS LOS SUCESSOS MEMORABLES
acaecidos en la série de los Siglos: Todos los Concilios, la Succesion de los
Sumos Pontifices, de los Emperadores de ambos Imperios, de Oriente,
y Occidente: Los Varones Ilustres, que florecieron: Sus Obras: Los He-
refiarcas, las Persecuciones de la Iglesia: Escritos de los Santos Padres: Los
tormentos de todos los Martyres de la Christiandad: Sacado
de la Escritura Sagrada, de la Tradicion, y de los mas
veridicos Historiadores.

DEDICADA
A LA SAGRADA RELIGION
DE LA COMPAÑIA DE JESUS.



CON PRIVILEGIO.

En Madrid: En la Imprenta de ANTONIO PEREZ DE SOTO.
Año de M.DCC. LY.

*APROBACION DEL R. P. M. Fr. DIEGO
Bocalàn , Abad que ha sido del Monasterio de
San Benito el Real de Valladolid , actualmente
Difnidor de la Religion , y Lector de Theolo-
gia en su Monasterio de nuestra Señora de Mon-
farrate de esta Corte.*

Se hallará, con los Tomos antecedentes, en
casa de Don Manuel Gutierrez de Palacio, Mer-
cader en la Calle Mayor, frente de la Casa del
Conde de Oñate: Y en la Calle de Toledo,
en Casa de Don Thomás Juaregui, Mercader
de Paños.

HE visto de orden de V. S. el Tomo No-
no de la Historia General de la Iglesia,
escrita en Francès por el Abad de Choyfi, y
traducida en nuestro Castellano por Don Este-
van Gazàn. No degenera de los antecedentes,
ni en la substancia, ni en el estilo, ni en alguna
otra de las buenas qualidades, que componen,
y adornan una Historia perfecta, y de que he
hecho tal qual reflexion en las censuras anterio-
res. Y no hallando cosa contraria à la pureza de
nuestra Santa Fè Catholica, ni à las buenas cos-
tumbres, soy de dictamen puede salir á luz.
Asi lo siento, *salvo*, &c. en este Monasterio de
nuestra Señora de Monferrate. Madrid, y Ma-
yo 6. de 1755.

Fray Diego Bocalàn.

LICEN-

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Doctor Don Juan Antonio de las Infantas , Canonigo Doctoral de la Santa Iglesia de Toledo , Primado de las Españas , y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido Sedevacante , &c. Por la presente , y lo que à Nos toca , damos Licencia , para que se pueda imprimir , è imprima el Libro intitulado : *Historia General de la Iglesia* , escrito en Francès por el Señor Abad de Choyfi , y traducido en Español por Don Estevan Gazàn , Vecino de esta Corte ; atento , que de nuestra Orden ha sido visto , y reconocido , y no contiene cosa opuesta à nuestra Santa Fé , y buenas costumbres. Dada en Madrid à 8. de Abril de 1755.

Doct. Infantas.

Por su mandado,

Phelipe Ignacio Vazquez de Neyra.

LICEN-

APRO-

APROBACION DEL R. P. M. Fr. ISIDORO Rubio , Maestro General de la Religion de San Benito , Ex-Abad de los Monasterios de San Estevan de Rivas del Sil , y San Salvador de Zolorio , y Maestro de Theologia Moral en su Monasterio de San Martin de esta Corte.

M. P. S.

HE visto con el mayor cuidado el Tomo Nono de la Historia Ecclesiastica , que escrivio Monsieur de Choyfi en Francès , que traduce en Castellano Don Estevan Gazàn , nada hallo que pueda ofender las Regalías de su Magestad , ni buenas costumbres. Madrid , y Mayo 9. de 1755.

Fr. Isidoro Rubio.

LICEN-

9

LICEN-

LICENCIA DEL CONSEJO.

DON Joseph Antonio de Yarza, Secretario del Rey nuestro Señor, su Escrivano de Camara mas antiguo, y de gobierno del Consejo: Certifico, que por los Señores de èl se ha concedido licencia à Don Estevan Gazàn, vecino de esta Corte, para que por una vez pueda imprimir, y vender el Nono Tomo de la Obra intitulada: *Historia General de la Iglesia*, escrita en Francès por el Abad de Choyfi, y traducido al Castellano por el referido Don Estevan, con que la impresion se haga por el original, que và rubricado, y firmado al fin de mi firma, y que antes que se venda, se trayga al Consejo dicho Tomo impresso, junto con su original, y Certificacion del Corrector de estàr conformes, para que se tasse el precio ha que se ha de vender, guardandò en la impresion lo dispuesto, y prevenido por las Leyes, y Pragmaticas de estos Reynos; y para que conste, lo firmè en Madrid à 11. de Mayo de mil setecientos cinquenta y cinco.

D. Joseph Antonio de Yarza.

FEE

FEE DE ERRATAS.

- P**ag. 287. lin. 6. solicitado vivamente del, lee *solicitaba vivamente al.*
Pag. 289. lin. 10. Pontifice, lee *Pontificado.*
Pag. 294. lin. 21. el Arzobispo, lee *el Rey.*
Pag. 323. lin. 18. Obispado, lee *Obispado.*
Pag. 328. lin. 12. Burden, lee *Burdeos.*
En la pag. 337. 397. por lo que todos los demàs numeros ban errados.
Pag. 416. lin. 19. Infante, lee *Infanta.*
Pag. 418. á la margen Bonifacio XIII. lee *Bonifacio VIII.*
Pag. 479. lin. 23. Jounville, lee *Jouinville.*
Pag. 430. lin. 5. criò, lee *creò.*
Pag. 466. lin. 15. ndalucia. A Puso, lee *Andalucia. Puso.*
Pag. 473. lin. 2. Beauvoysis, lee *Beauvais.*

Concuerta con su original (salvo como quedan estas erratas) el Libro Tomo Nono, intitulado: *Historia General de la Iglesia*, escrita en Francès por el Abad de Choyfi, y traducida en Español por Don Estevan Gazàn. Madrid 10. de Mayo de mil setecientos cinquenta y cinco.

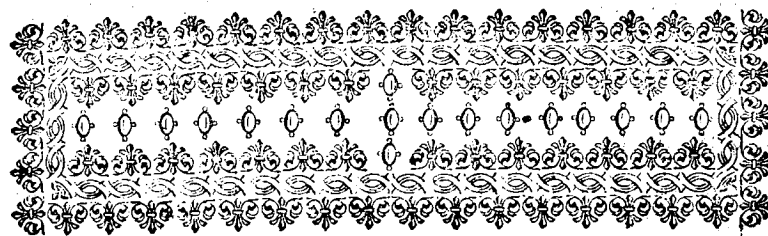
Lic. D. Manuel Licardo de Rivera,

Corrector General por S. M.

TAS

DON Joseph Antonio de Yarza , Secretario del Rey nuestro Señor , su Escrivano de Camara mas antiguo, y de gobierno del Consejo : Certifico , que haviendose visto por los Señores de el el Libro , Tomo Nono , intitulado : *Historia General de la Iglesia* , traducida del Francés en Castellano por Don Estevan Gazan , que con Licencia de dichos Señores , concedida á el fusodicho , ha sido impresso, cassaron á seis maravedis cada pliego , y dicho Libro parece tiene sesenta y cinco y medio , sin principios , ni tablas , que á este respecto importa trescientos y noventa y tres maravedis , y al dicho precio , y no mas mandaron se venda ; y que esta Certificacion se ponga al principio de cada Libro , para que se sepa el à que se ha de vender. Y para que conste , lo firmé en Madrid à 14. de Mayo de mil setecientos cinquenta y cinco.

Don Joseph Antonio de Yarza.



HISTORIA GENERAL de la Iglesia.

TOMO NONO.

LIBRO XXII.



EN gran conflicto , y desorden se hallaba la España , no solo con los insultos de Jacob Abenjuzeph , sino con la Guerra , que entre si se suscitaron los Christianos. Al mismo tiempo que Abenjuzeph , assolando los Pueblos , tomaba las mas fuertes Plazas , se hacian Guerra sangrienta los Reyes de Castilla , Aragón , Leon , y Navarra ; pudiendo mas con ellos el odio particular , que el bien público , y la Religion. Falleció por este tiempo

Año de
Christo
1197.

Tom. IX.

A

el

HISTO-

251

el Rey Don Alonso II. de Aragón , poco despues de haver firmado una tregua con los Reyes de Castilla , y Navarra. Las heroicas prendas de este Príncipe , dieron motivo para llorar su muerte. Don Pedro , su hijo , y successor , hizo liga con Don Alonso de Castilla , contra el Rey de Leon , y Abenjuzeph. Con la interposicion de los Obispos de ambos Reynos , se firmò la Paz entre los Reyes de Castilla , y Leon , casando à Doña Berenguela , hija del Rey de Castilla , con Don Alonso de Leon , discurriendo , que el Pontifice dispensaria el parentesco , que entre los dos tenian. Falleció poco despues el Pontifice Celestino III. é informado Innocencio III. su successor , del parentesco de segundo grado con tercero , tuvo este matrimonio por nulo. Escribió à su Legado en España el Cardenal Reynerio , que procurasse separar à los consortes , y que si acaso se resistian , los excomulgasse , poniendo entredicho en los Reynos de Castilla , y Leon. Informados los Reyes de la orden del Pontifice , representaron al Cardenal Legado , los graves inconvenientes , que en esto havia , por lo que recurriendo à Roma , suspendió el Legado la execucion. Los Embaxadores de los

dos

dos Reyes representaron al Pontifice , que de este matrimonio pendia la Paz de ambos Reynos , y por consiguiente la expulsion de los Moros de España. Fue inutil su representacion: escribiò el Pontifice con mas fuerza à su Legado , executasse lo que le tenía escrito ; lo mismo dixo al Arzobispo de Santiago , y ambos bolvieron à repetir sus instancias. En este intermedio , tuvo el Rey Don Alonso un hijo de el pretendido matrimonio , que fue el Santo Rey Don Fernando , gloria de la Nacion Española. Esta nueva circunstancia impossibilitò mas la separacion. Viendo el Pontifice Innocencio la resistencia de los Reyes de Leon , los excomulgó , y puso entredicho , solo à este Reyno ; porque Don Alonso de Castilla , huyó el Cuerpo , y su Reyno , del Rayo de la Iglesia , diciendo estaba pronto à recibir á su hija Doña Berenguela , quando se la embiassen. Fue grande la turbacion , y escandalo , que causó el entredicho en el Reyno ; parte de los Obispos no querian obedecer , y otros executaban con gran zelo la orden del Papa. Finalmente , instado el Rey de los Obispos , viendo inflexible al Papa , determinó separarse de la Reyna , con tal que,

A 2

no

NOTA
*Una
Epoca
muy cir-
cunstan-
ciada.*

no obstante la nulidad del matrimonio , declaróse legitimos à los hijos , que havia tenido en èl de buena fé. Hizolo así el Pontifice, y de orden suya , el Arzobispo de Toledo , y los Obispos de Burgos , y Zamora, levantando el entredicho , absolviéron à Don Alonso , y à Doña Berenguela , que se fue con su Padre à Castilla.

2 Procuraba el astuto Abenjuzeph , fomentar por todos medios las Guerras Civiles de los Christianos. Dividia las fuerzas de Don Alonso de Castilla , y socorriendo al de Leon, excitaba con trato secreto al de Navarra. No fue tan oculto su trato , que no llegasse à oídos del Pontifice , el qual escribió al Rey Don Sancho , para disuadirle de la liga de los Sarracenos. Lisongeado este Principe con el Señorío de España , que Abenjuzeph le ofrecia , junto con su hija , prestó gustoso oído à sus negociaciones. Baxo de esta secreta inteligencia , y temeroso Don Sancho de los Reyes de Aragón , y Castilla , pasó con disimulo à Africa , para casarse con la hija de Abenjuzeph. Pero hallòle difunto , y Mahomat Abenjacob , su hijo , y successor , no quiso cederle el Señorío de España , y de este modo el
Rey

Rey desistió del casamiento. Apenas supieron los Reyes de Castilla , y Aragón , que Don Sancho de Navarra havia pasado à Africa , para efectuar el matrimonio con la hija de Abenjuzeph , sospechando , que quisiese dexar la fé , ó coligarse con èl , en perjuicio de los demás Reyes de España , acometiendo cada uno por su parte las Tierras de Navarra , se apoderaron de gran parte de ella. Buelto de Africa el Rey Don Sancho , á instancias del Papa , y de varios Obispos , firmó tregua con los Reyes de Castilla , y Aragón.

3 En tiempo de la ultima Cruzada , Geofredo , Arzobispo de York , hermano natural del Rey de Inglaterra , tenia escandalizada su Diocesis. No queria exercer su ministerio , todos los dias corria los Montes , no cuidaba de convocar los Synodos , y excomulgando con ligereza , despreciaba las apelaciones à Roma. Quejaronse los Canonigos al Papa , y en su consecuencia , dió orden à Hugo , Obispo de Lincoln , y à otros dos Prelados , se informassen del caso. Era Hugo muy erudito , pero de genio inflexible , y el respecto de la Corte , nada podia con èl. Los Comissarios embiaron à Roma el informe , y el Pontifice,
suf-

suspendió al Arzobispo de York de todas las funciones Eclesiásticas, quitandole el uso del Palio, hasta que él mismo viniese para justificarse. Libre ya el Rey Ricardo de su prision de Alemania, y buelto à Normandía, emprehendió la Guerra contra Phelipe Augusto. La proximidad de estos Principes, junto con la ambicion, los enemistaba muchas veces. Ricardo necesitaba dinero, y pidió un subsidio extraordinario al Clero de Inglaterra. Juntaronse los Obispos, y todos asintieron à ello, à la reserva del Obispo de Lincoln. Irritado el Rey, mandò al instante le despojassen de toda su hacienda; mas los que tenian esta orden, jamàs se atrevieron à ejecutarla. El Obispo, sin el menor rezelo, fue à ver al Rey: Entrò en su Capilla, sin avisarle, y acercandose à él, le dixo con libertad respetosa: *Dadme, Señor, el osculo de paz. No lo merecèis* (respondió el Rey.) *Vengo de muy lexos*, (añadiò el Obispo) *y assi es preciso me dèis el osculo.* Inclinòse el Rey, sonriendose, y le diò el osculo de paz. Tuvieron despues una dilatada conferencia, y luego que el Obispo se sentó, dixo el Rey: *Si todos los Obispos se pareciesen à este, poca autoridad tendrian los*

Re-

Reyes sobre ellos. Visitaba Hugo regularmente su Diocesis, y entrando en cierta ocasion en una Iglesia, viò un sumptuoso sepulcro, y le dixeron, que era el de Rosemunda, la querida de Enrique II. *Quitenla de allí:* (exclamò el Obispo) *esta fue muger prostituída, echenla fuera de la Iglesia: no se debe permitir, que se dè veneracion al vicio.*

4 En el tiempo, que los negocios de los Christianos de Oriente parecia estaban sin remedio, murió Saladin en medio de sus triunfos. Dexò doce hijos, y repartió entre ellos sus Dominios, sin dexar cosa alguna à su hermano Zafadin, compañero de sus victorias. Era poco temible un poder así dividido, y los Principes de Occidente tenian ocasion oportuna, para recobrar à Jerusalén. Por otra parte Zafadin emprehendió presto la Guerra contra sus sobrinos, y las Tropas, que ya tenian experimentado su valor, querian mas bien obedecerle à él, que á unos niños sin experiencia. Aùn los Historiadores Christianos hicieron justicia al merito de Saladin. Nada tenia de Barbaro este Principe, y para manifestar la vanidad de la gloria humana, mandò, que en su entierro llevassen un retazo de paño

pañón en la punta de una lanza , para amortajarle , y que un Rey de Armas dixesse à voces: *Véis aqui todo lo que Saladin , vencedor del Oriente , lleva de sus Conquistas , y de sus Theforos.*

5 La noticia de la muerte de Saladin , despertò el zelo de los Christianos del Occidente. Hemos dicho yà como el Pontifice Celestino III. havia muerto en extremada vejez , y que aunque huviesse conservado siempre todo su juicio , conocieron los Cardenales , que en ciertas ocasiones no tenia toda la entereza necesaria. Quería renunciar el Sumo Pontificado , con tal , que eligiesen à Juan de San Pablo , Cardenal de Santa Prisca , de conocida virtud , y á quien havia nombrado su Vicario General. No asintieron los Cardenales , así porque no havia exemplar , que un Pontifice huviesse renunciado la Cathedra de San Pedro , como porque havia muchos benemeritos del Pontificado. Muerto el Pontifice , eligieron los Cardenales à Lotario , Cardenal de San Sergio , que no se acordaba de tal Dignidad , y tomó el nombre de Innocencio III. Este era de la Familia de los Condes de Seni , de edad de treinta y siete años , muy conocido por la innocencia de sus costumbres , y por sus talen-

Innocencio III. succede al Papa Celestino III.

entos. Havia estudiado la Theologia en la Universidad de Paris. Aplicóse desde luego à purgar la Corte Romana de la simonia , y de las vejaciones de los Ministros Subalternos. Dedicóse despues à otros designios mas importantes: supo aprovecharse de los desordenes de los Alemanes , para tomar possession del Ducado de Toscana , y de las Tierras , que la Condesa Matilde havia dado en otros tiempos à la Iglesia de San Pedro. El fue quien sentenció el Pleyto , que desde mas de trescientos años tenian los Arzobispos Turonenses , con los Obispos de Dol. Esta Iglesia no reconocia yà à la de Turs. Creyeron los Duques de Bretaña establecer su Soberania , nombrandose un Arzobispo. Haviafe litigado el caso varias veces delante de los Pontifices , y jamàs se terminó. Finalmente , despues de haver oído las Partes , ordenò el Pontifice Innocencio al Obispo de Dol , reconociesse al Arzobispo de Turs por su Metropolitano. Diéron fin al litigio , y la sentencia se executò de buena fé.

6 Disputabase entonces el Imperio entre Phelipe , Duque de Suavia , hermano de Enrique VI. y Othon , Duque de Saxonia. Veíase auxiliado Phelipe de la mayor parte de los

Grandes de Alemania , y de Phelipe Augusto, Rey de Francia. Tenia Othon en su Partido el País de Colonia , el Palatinado , y la Turingia , y estaba seguro del auxilio de su cuñado Ricardo , llamado *Corazon de Leon*, Rey de Inglaterra. Procuraban ambos tener al Pontifice en su Partido , porque su autoridad era grande en el Mundo Christiano.

7 Esta grande potestad , hacia temibles à los Pontifices de los Principes temporales. Antes de morir la Emperatriz Constanza , Reyna de Sicilia , nombrò al Pontifice por Tutor del Joven Federico , hijo del Emperador Enrique VI. ordenando se le pagasse cada año treinta mil tarines de oro , (esta era una moneda del País) y que se le indemnizasse de todos los gastos , que se veria obligado à hacer en la defensa del Reyno de Sicilia. Embiò sus Legados à Alemania , y aunque Phelipe de Suavia estaba excomulgado , no dexò de tener prosperidad. Cansados yà los Principes de Alemania de una Guerra en que se derramò tanta sangre , suplicaron al Pontifice interpusiesse su autoridad , para darles la paz. Se empleò en ella el Papa con alegria , y dispuso , que Phelipe quedasse en possession del Imperio

toda

toda su vida , casando à su hija unica con Othon , Duque de Saxonia , que sería despues su Successor. Muriò Phelipe poco tiempo despues. Despechado Othon de Vithelpac, Conde Palatino de Babiera , à quien antes prometieron la Princesa , de ver que le faltaban à la palabra , sorprehendiendo à Phelipe en Bamberg , al tiempo que se hallaba sangrado , le asesiò. Quedò entonces Othon de Saxonia solo Emperador , y se hizo Coronar en Aquisgran. Fue à Italia el año siguiente , y recibió la Corona Imperial de mano del Pontifice , en la Iglesia de San Pedro. Jurò conservar la libertad de la Iglesia , y de no emprender cosa alguna sobre la Pulla , ni en el Reyno de Sicilia. No cumplió su promessa , y apoderandose de Capua , y otras Ciudades , irritado el Pontifice , le excomulgò. Entonces el Rey de Bohemia , y los Duques de Austria , y Babiera , eligieron por Emperador à Federico II. Rey de Sicilia , hijo de Enrique VI.

8 Luego que el Pontifice supo la triste situacion , en que se hallaba la Tierra Santa , suspendiendo todas las demás empressas , se ocupò solo en socorrerla. Los Legados , que embiò à Francia , è Inglaterra , concluyeron

B 2

una

una tregua de cinco años entre los dos Reyes, cuyo termino era mas que suficiente para recobrar à Jerusalèn , è hizo predicar la Cruzada en todas partes. Al mismo tiempo vendió toda su Bagilla , y los Vasos de oro , que tenia , sirviendose de platos de barro. Los Cardenales , siguiendo su exemplo , cedieron la decima parte de sus rentas.

9 Predicò la Cruzada , de orden del Pontifice , Fucò , Cura de Nebilli , entre Paris , y Lañi. Tenia el dòn de persuadir , como San Bernardo ; mas no era tan docto. No se podia oír sus Sermones , sin enternecerse. Predicaba regularmente en Paris , en la Plaza del Mercado. Los usureros bolvian á los pobres , lo que injustamente havian adquirido , y las mugeres mas prostituídas pedian penitencia. Juntò gran numero de ellas , encerrandolas en la Abadía de San Antonio , para llorar sus culpas. Los Ciudadanos de Paris , y aún los Estudiantes , entregaron quantiosas sumas de dinero. Anduvo todas las Provincias de Francia , y atribuyendole el dòn de milagros , le recibian en todas partes , como à un Angel embiado del Cielo. Havia tomado la señal de la Cruz , y la diò tambien à gran numero de

Señores. Traíala siempre Ricardo , Rey de Inglaterra , assegurando , que al fin de la tregua firmada con Saladin , bolveria à Oriente ; pero su genio imperioso le enredaba cada dia en nuevas discordias , que se lo estorbaban. Havia hallado un Tesoro el Vizconde de Limoxa. Consintió en dár una parte de èl al Rey de Inglaterra ; mas queriendole todo este Principe , dominado de la codicia , puso cerco al Castillo de Catelo , creyendo , que el Tesoro estaba encerrado en èl. Hirieronle en un ombro con una Ballesta , y murió en breve , con intensos dolores. Este Principe fue quien inventò unas Ballestas , las quales exponian la vida de los hombres mas valerosos , à los tiros de los mas débiles , y cobardes: hasta entonces solo se peleaba con lanza , ò con la espada. Ricardo ofrecia à Dios sus dolores , en satisfaccion de sus culpas , y perdonò al que le havia herido. Tomada la Plaza por assalto , mandò le traxessen à quien le havia herido cerca de su cama , y aunque este hombre le hablasse con insolencia , manifestando despreciar los mayores tormentos , el moribundo Principe le dixo con suavidad: *Amigo , tu me has dado la muerte , y yo te doy la vida,*

vida, por obedecer à Jeshu Christo, que perdonò à sus enemigos. Mandò le enterrassen en el Monasterio Fructuariense, junto à los pies del Rey su Padre, como para pedirle perdon de haverle hecho Guerra, violando los derechos del Trono, y de la naturaleza, y que llevassen su corazon à Rouèn, para manifestar su reconocimiento, por la lealtad de los Normandos. Murió sin sucesion, en la edad de quarenta y dos años, de los quales havia reynado diez. Hizose reconocer por Rey su hermano, llamado *Juan sin Tierras*, no obstante las justas pretensiones de Arto, Duque de Bretaña, su sobrino, hijo de Gofredo, su hermano mayor. Declararonse à favor de Arto los Países de Anjou, Turena, y Mayne, y le juraron fidelidad; pero como el astuto Juan logró apoderarse del Thesoro de Ricardo, que estaba en Chinon, fue bien presto su partido el mas poderoso. Haviale Coronado Huberto, Arzobispo Cantuariense, à quien el Rey nombrò por su Cancillèr. La ignorancia de los Seglares, era motivo, de que solo los Eclesiasticos pudiesen ser Cancillères de los Principes.

10 El Rey Phelipe Augusto havia dexado
la

la insignia de la Cruz, con intento de no bolverla à tomar, porque se hallaba siempre en Batallas contra el Rey de Inglaterra. Poco despues de haver firmado la paz con èl, bolviò à tomar las armas. Por otra parte, el Rey Phelipe estaba disgustado con el Pontifice, que havia puesto entredicho en su Reyno, à fin de obligar à este Principe à bolverse con su muger Issemburga, hermana de Canuto, Rey de Dinamarca, repudiada sin legitima razon, y à separarse de Inès, hija del Duque de Merania, con quien se casó publicamente, con escandalo de sus Vassallos. Ocho meses durò el entredicho en toda la Francia. Las Iglesias estaban cerradas, y sin dàr sepultura à los difuntos. Esto obligò al Rey, casando à su hijo mayor Luis con Doña Blanca de Castilla, sobrina del Rey de Inglaterra, à que se celebrassen las Bodas en Normandia, entre Vernon, y Andeli. El Pueblo, escandalizado, clamaba; y el Rey, congregando à varios Obispos, les pidió encarecidamente dixessen la verdad. Respondieron todos, que era preciso obedecer al Papa. Entonces el Rey, bolviendose àcia el Arzobispo de Rems, su Tio, quien por complacerle havia declarado por nulo el Matrimonio

nio

Año de
Christo
1200.

16

HISTORIA GENERAL

Año de
Christo
1201.

nio con Isemburga , le dixo : *Sois un injusto en haver pronunciado tal sentencia.* Escribió inmediatamente al Pontifice , y fometiendose à su juicio , se levantò el entredicho. Hizo bolver la Reyna Isemburga à la Corte , è Inès de Merania se retirò à Poyfi , y murió el año siguiente. De este modo Phelipe Augusto , muy ocupado en sus Dominios , se contentaba con exortar à sus Vassallos à la Guerra Santa , prometiendole socorros de Tropa , viveres , y dinero. Yà havia gran numero de Cruzados ; pero necesitaban un General , que tuviese la autoridad , y talentos necesarios. Presentòse Tiboldo , Conde de Champaña , hermano del Conde , que murió en el Sitio de Acre , con el Titulo de Rey de Jerusalèn ; y los Condes de Bloy , San Pablo , Bolonia , Percha , le siguieron , como tambien Renoldo de Momirail , Gofredo de Villearduino , Mariscal de Champaña , Renoldo de Dampierre , Guido de Laval , Mathèo de Momoranci , y otros varios Señores. Tomò asimismo la Cruz Bauduino , Conde de Flandes.

II Juntaronse todos en la Ciudad de Soysons , y resolvieron embarcarse , porque los viages hechos por tierra , havian sido muy des-

DE LA IGLESIA. LIB. XXII.

17

Año de
Christo
1201.

desgraciados. Tratando con los Venecianos , ofrecieron estos dar Embarcaciones suficientes , para transportar à la Syria quatro mil Arceiros , y veinte mil Infantes , con las municiones , y viveres necesarios ; con tal , que se les pagasse ochenta y cinco mil Marcos de Plata. Todo estaba dispuesto para embarcarse , quando una grave enfermedad quitò la vida al Conde de Champaña. Ocupó su puesto el Marquès de Monferrat , hermano del famoso Principe de Tyro , y fue reconocido General de los Cruzados. Esta acertada eleccion , daba motivo à esperar el feliz exito de la empresa ; pero los Principes supieron , que varios Cavalleros , en lugar de passarse à Venecia , que era el lugar señalado , unos se embarcaron en Marsella , y otros en los Puertos de la Pulla. Sea , que quisiessen libertarse de pagar à los Venecianos la parte de lo que se les havia prometido , ò bien por parecerles , que el camino , que escogian para llegar à la Tierra Santa , era mas breve , y mas seguro. Fueron de este numero el Obispo de Autun , Juan de Nesle , Chatelain de Bruxes , Nicolás de Malli , y otros varios : De suerte , que los Principes se hallaron perplexos , viendose

Tom. IX.

C

en

en imposibilidad de pagar à los Venecianos la suma prometida. Vendieron sus Bagillas de Oro , y con todo no pudieron juntar mas, que cinquenta mil Marcos de Plata , siendo necessarios ochenta y cinco mil.

Enrique Dandolo , Dux de Venecia, governaba su Republica havia nueve años con grande acierto , aunque ciego , y de edad de ochenta. Propuso à los Principes Cruzados el perdonarles la deuda , y que se juntaria con ellos para la libertad del Santo Sepulcro con cinquenta Galeras , con tal , que en el camino quisiessen ayudarle à recuperar la Ciudad de Zara en la Dalmacia. Esta era del antiguo patrimonio de la Republica , y se havia rebelado para entregarse à Bela , Rey de Ungria. Los Principes , que no tenian otro medio de satisfacerle , admitieron la proposicion. En vano el Legado del Papa los amenazaba con excomuniones , si en lugar de ir contra los Infieles , acometian à un Principe Catholico, que assi como ellos era cruzado. Embarcaronse , y los Venecianos prometieron , que despues de haver tomado à Zara , marcharian à Egypto, discurriendo , que era necessario conquistarlo antes que la Palestina. Tomò la in-

fig-

signia de la Cruz Enrique Dandolo en la Iglesia de San Marcos , y mandò la pusiesen en su Benete Ducal , à fin que todo el Pueblo la viesse. Embarcaronse todos en trescientas Navas con los viveres , y pertrechos necessarios, y en pocos dias de navegacion llegaron à la vista de Zara. Desembarcaron todos el dia de San Martin ; mas al tiempo que los Principes se disponian para el ataque , el Abad Guido les dixo estas palabras : *Os prohibo , señores , de parte del Pontifice , dár assalto à essa Plaza, porque pertenece à Christianos , y vosotros debeis tener otro intento en esta Cruzada.* Gran rumor excitò este discurso entre la Tropa , y el Abad huviera corrido peligro de la vida sin el auxilio del Conde de Monfort , y de otros Principes. Prosiguiòse no obstante con la empresa , y en cinco dias se rindió la Ciudad.

13 No llegó al Exercito el Marquès de Monferrat , General de los Cruzados , hasta passados quinze dias , con pretexto de dár ordenes à las cosas de su estado , pero en realidad fue por no tener parte à la toma de Zara , que parecia contraria à su voto , y que el mismo Pontifice condenaba. La proximidad del Invierno obligò à los Principes Cruzados à

C 2

pas-

passarle en las cercanías de Zara. Viendo el Pontifice , que yá no tenia remedio lo hecho, levantó las censuras , con tal , que los Venecianos pidiesfen absolucion , mas estos nunca quisieron pedirla. Venida yá la Primavera , se disponian los Cruzados para passar à Egypto, quando llegò à Zara el joven Alexo , hijo de Isaac Angel , Emperador de Constantinopla, depuesto siete años havia por su hermano Alexo Comneno. Prometiò este Principe à los Cruzados grandes ventajas , por lo que miraba à la Guerra Santa , si querian ayudarle à bolver al Trono. Assegurabales , que luego que los de su partido viesfen á los Latinos à las puertas de Constantinopla , se declararían contra el Tyrano , uniendose despues para la libertad del Santo Sepulcro. Que les pagaria doscientos mil marcos de plata , manteniendo muchísimo tiempo quinientos Cavalleros para la defensa de la Tierra Santa. No omitiò las promessas , que los Griegos solían hacer siempre que necesitaban del socorro de los Occidentales , que era de reunirse à la Iglesia Romana. Llegaron tambien los Embaxadores del Emperador Phelipe de Suavia , casado con la hermana del joven Alexo , ofreciendo una

por-

porcion de Tropas. Bien se echa de ver , que este socorro se reduciria à palabras; pues har-to tenia que hacer Phelipe con la guerra de Othòn , que le disputaba el Imperio.

14 Despues de haver examinado los Principes este importante assunto , se determinaron à marchar à Constantinopla , persuadidos , que logrando restablecer al joven Alexo , esto les facilitaria mucho la Conquista de la Tierra Santa , y aun del Egypto. El Abad Guido hizo otra vez quanto pudo para impedir , que los Cruzados passassen à Constantinopla; pero viendo inútiles sus amonestaciones , logrò persuadir al Conde de Monfort , Enguerando de Voves , Renoldo de Momirail , y à otros varios , à que se apartassen del Exercito. Así lo executaron estos, embarcandose en los Puertos de la Pulla para passar à la Syria , pero no tenian fuerzas suficientes para emprehender cosa de importancia. Aún se hallaba el Exercito de los Cruzados con quarenta mil hombres , mas era preciso acometer à una Ciudad bien pertrechada, en la que havia mas de docientas mil personas en estado de tomar las armas. Verdad es, que à la reserva de algunos Soldados Estran-

ge-

geros , que los Emperadores de Constantinopla tenian , los demás eran poco expertos en el Arte Militar. Los Principes Cruzados acometieron en esta confianza la Ciudad , los Franceses por Tierra , y los Venecianos por Mar. Forzaron al principio las cadenas de hierro , que cerraban el muelle. Dice la Chronica de *Ville-Harduino* , que anduvieron costean-
do á Constantinopla , tan cerca de los Muros , y Torreones , que las flechas , y los tiros de bondas alcanzaron á muchas Naves ; y la multitud de gentes que havia en el muelle era tanta , que no se alcanzaba á ver los Muros , ni Baluartes. Desembarcaron las Tropas en Seutali , y aunque la empresa pareciesse temeraria , los Principes Cruzados acometieron al Exercito del Emperador Alexo , diez veces superior al suyo. Viòse en esta ocasion la cobardia de los Griegos , pues casi sin resistir se entraron en la Ciudad. Atonito el Cesar del ossado valor de los Latinos , no se tuvo por seguro en una Plaza cercada de dos fuertes muros , que doscientos mil hombres defendian. Huyòse apresurado en una Nave con todo lo que pudo llevar de oro , y plata , y siguiendo el rumbo del Bosforo , se refugió en Jagora , Ciudad de la Tracia.

cia. Sin perder tiempo los Senadores , y demás Ciudadanos de Constantinopla , proclamando al Principe Alexo , diputaron à los Principes Cruzados para pedirles la paz , y su Emperador. Entrò este Principe en la Ciudad con las aclamaciones del Pueblo , y le coronaron con pompa en la Iglesia de Santa Sophia. Escriviò luego al Pontifice , diciendole le reconocía por Cabeza de la Iglesia Universal , prometiendole obligar à sus Vassallos , à que renunciassen al Scisma. Olvidòse bien presto este Principe de sus bienhechores , faltando à sus reiterados juramentos. Embiaronle los Principes sus Diputados , para quejarse de su proceder. Habló Conon de Betune con tanta altivèz , que indignados los Griegos , pensaron affesarle , y le embiaron con amenazas. Declarada assi la Guerra , bolvieron de nuevo las hostilidades. Un Deudo del Emperador , llamado Alexo , y por sobrenombre *Murzulphlo* , á causa de lo grande de sus cejas , apoderandose de la voluntad de este Principe , hizo con él tantas extravagancias , que viendole despreciado de los Griegos , y Latinos , le ahorcó con sus propias manos , quitandole las insignias Imperiales. Havia muerto pocos dias antes

tes el anciano Emperador Isaac. Hizose proclamar Emperador Murzulphlo, y declaró la Guerra à los Principes Cruzados. Entonces estos Principes, dexandose llevar del furor, que igual pèrdida inspira, comenzaron de nuevo el ataque de la Ciudad. Casi todo el dia durò el assalto: la acometieron por la parte del muelle, por ser menos fuerte, que las demás. Levantóse al anochecer un viento favorable, con el qual acercandose à los Muros las Navés, tuvieron medio los Franceses, y Venecianos de saltar à tierra, y portandose unos, y otros con igual valor, derribaron quanto se les puso delante. Apoderaronse de varios Torreones, y se mantuvieron en ellos. El Emperador Murzulphlo se hallaba acampado en una eminencia, con mas de cien mil hombres, y los Principes Cruzados, no dudaban los acometiese el dia inmediato. Quedaronse admirados por la mañana, sabiendo la fuga de Murzulphlo, quando vieron venir àcia ellos todos los habitantes de la Ciudad en procesion, para pedirles misericordia. Concedieronles la vida, permitiendo el saquéo à sus Tropas, con tal, que guardassen el decoro à las mugeres. Hallaron en la Ciudad inmensas

riquezas en oro, plata, y pedrería: Tanto (dice Ville-Halduino) que jamás se vió en parte alguna saquéo tan rico; aunque los Griegos tuvieron tiempo de enterrar de noche la mayor parte de sus riquezas, que hallaron despues de concluida la paz. Se publicaron ordenes, para que se pusiesen en una parte determinada todas las riquezas del saquéo, à fin de distribuir las con equidad entre los Franceses, y Venecianos, reservando con particularidad la quarta parte para aquel, que se eligiese Emperador. No se executó esta orden con puntualidad, porque cada uno ocultó la mayor parte de sus despojos. Se hallaron con todo esso quatrocientos mil marcos de plata para los Franceses, y otro tanto para los Venecianos, embiando varias Santas Reliquias á diferentes Iglesias de la Europa. Juntaronse despues los Principes Cruzados, y los Venecianos, para elegir un Emperador de Constantinopla, y nombraron doce Electores, seis Franceses, y seis Venecianos. Los Franceses eran los Obispos de Soysons, Troya, Halberstat, Belén, y Acre, y el Abad de Los, en el Monferrato. Eligieron los Venecianos por su parte al Almirante Vital, Dandolo, Orthon, Quitini, Bess-

facio Contarini , Nicolao Nabagieri , Pantaleon Barbo , y Juan Bafegio. Convinieron, que si se elegia Emperador un Francès , un Veneciano seria Patriarca. No podia temerse, que esta importante eleccion fuesse causa de discordia entre los Franceses ; porque los Venecianos no querian el Imperio , persuadidos, que esto causaria la ruina de su Republica. Los mas aptos para el Imperio eran , el Marqués de Monferrato, General de los Cruzados, y el Conde de Flandes , ambos Principes valerosos , ricos , y capaces de sostener la Magestad Imperial. Determinaronse los Electores à favor de Bauduino, Conde de Flandes, y Haynau , Principe , de edad de treinta y dos años, dotado de todas las prendas, que componen los Heroes , y que parecen necessarias en los Reyes de eleccion. Arreglaron al mismo tiempo , que el nuevo Emperador cederia todas las Tierras del Imperio , que hay à la otra parte del Elefponto , al lado de la Turquìa , y la Isla de Creta , al Marquès de Monferrato , que le prestaria feudo , y omenage. Algun tiempo despues , el Marquès quiso mas bien el País de Thesalonica , porque como mas vecino del Rey de Ungria , con cuya hija se havia despo-

fado,

fado , era mas facil guardarle. Coronaron à Bauduino , con toda solemnidad , en la Iglesia de Santa Sophia ; el Marquès de Monferrato, y el Conde de Blois , fueron los primeros en reconocerle. Eligieron al mismo tiempo à Morosini , noble Veneciano , por Patriarca de Constantinopla.

15 Confirmó el Emperador Bauduino, con sus grandes hazañas , la buena opinion, que todos tenian de èl. Luego que fue Coronado , escribiò una Carta Circular al Pontifice , y à todos los Principes Christianos , en la que pinta à los Griegos , de tal modo , que los hace odiosos à todas las Naciones. Marchò Bauduino , sin perder tiempo , à Campaña , y quitando à los Bulgaros todas las Ciudades del Imperio , puso cerco à Andrianopoli. Supo , que Juan Nizza , Rey de los Bulgaros , se acercaba con un poderoso Exercito , y dexando al Dux de Venecia , y al Mariscal de Ville-Harduino en el Sitio , marchò con el Conde Luis de Blois al encuentro de los Enemigos , con la mayor parte de su Cavalleria. Encontrò al principio à los Tartaros , quienes despues de haver disparado sus flechas , se huyeron. Esta Tropa , jamàs pele-

D 2

ba

ba formada ; mas uniendose con facilidad, acometia repetidas veces á sus contrarios. Llegado el Cesar de su belicoso ardor , los siguió mas de dos leguas , sin pensar , que se alejaba de su Infanteria , y entonces los Bulgaros le rodearon por todas partes. Quedò herido el Conde de Blois , y le mataron el Cavallo; todos los Oficiales le aconsejaban se retirasse, mas èl se resistiò , diciendo : *No permita Dios, que en ningun tiempo se me pueda increpar habiendo buido la cara à mis enemigos.* Quedò muerto, con otros varios Oficiales , y el Emperador hecho prisionero. El Rey de los Bulgaros le mandò cortar al momento los brazos , y piernas , abandonandole despues en un campo, en el que murió , sin el menor socorro. No perdieron aliento con esta noticia el Dux de Venecia , y el Mariscal de Ville-Harduino , y juntando todas las Tropas del Sirio , llegaron à Constantinopla , con inmensos trabajos; porque los Bulgaros los siguieron todo el camino , sin poderlos derrotar. Murió pocos dias despues Dandolo , Dux de Venecia , acabado de la vejèz , y de las fatigas de la Guerra , y le enterraron en la Iglesia de Santa Sophia.

Lue-

16 Luego que se supo la muerte del Emperador Bauduino , proclamaron en Constantinopla al Principe Enrique , su hermano. Casòse este Principe con Inès , hija del Marquès de Monferrato , la que tuvo por su parte de la Conquista el Reyno de Thesalonica , dependiente de Constantinopla. Fue Enrique muy feliz en sus empresas Militares , y con pocas fuerzas se mantuvo contra los Turcos, Bulgaros , y Griegos , que no podian tolerar la dominacion de los Latinos. Apoderòse facilmente de todo lo que los Griegos tenian en la Europa ; mas no poseyò cosa alguna en el Asia. Los Principes Griegos establecieron varias dominaciones en la Bitinia , Paflogonia , y Trapisonda , cuyo Soberano tomó el titulo de Emperador. Despues de haver andado largo tiempo errante el anciano Alexo en Epira , y Macedonia , le diò gana de passar à la Asia. Prendiòle su Yerno Theodoro Lascaris , el que se havia apoderado de Nicèa , y encerrandole en una Carcel , murió en breve. Aún tuvo Murzulphlo un fin mas defaistrado. Llevaronle preso à Constantinopla , y despues de haverle sentenciado, con toda formalidad , le precipitaron de lo

alto

alto de la Columna de Theodosio, y el Pueblo le despedazó.

17 No se puede explicar la alegría, que el Pontifice recibió con la toma de Constantinopla. Lisongeabase con la reunion de la Iglesia Griega, y para lograrla, embió varios Doctores de la Universidad de París, entonces muy floreciente, por las liberalidades, y cuidados de Phelipe Augusto. Refiere lamente Gofredo de Ville-Harduino, Mariscal de Campo, la Conquista del Imperio de Constantinopla por los Franceses, como Testigo de vista.

18 Al mismo tiempo veía el Pontifice renacer el zelo ardiente de los primeros Christianos, con el establecimiento de diversas Ordenes Religiosas. Juan de Matha, Cavallero de Probenza, acababa de instituir la Orden de la Santissima Trinidad, para la Redempcion de Cautivos.

Año de
Christo
1206.
1207.
*Circun-
stancias
persona
les de S.
Juande
Matha
Funda-
dor.*

19 Haviase empleado Juan, desde sus mas tiernos años, en la practica de la virtud, y mortificacion. Estudió en París la Theologia, llegando por grados al Sacerdocio. Celebró su primera Missa en la Capilla de Mauricio de Suli, Obispo de París, y alli le inspiró

piró Dios se dedicasse à sacar los Pobres Cautivos de la esclavitud de los Infieles. Fue à verse con un Santo Hermitaño, llamado Felix de Valois, quien cinquenta años hacia vivia en una soledad, llamada *Serfredo*, cerca de Gandelo, en la Diocesis Mecense. Comunicóle su pensamiento, y despues de haverlo encomendado à Dios largo tiempo, los dos se fueron à Roma por ver al Pontifice, con Cartas de favor del Obispo de París, el qual respondia de su virtud, y talentos. Aprobado su intento del Pontifice Innocencio III. los colmó de bendiciones Apostolicas. Declararon à Juan de Matha por Ministro General, porque siendo mas joven, que Felix de Valois, se hallaba mas apto para seguir las fatigas de su penoso Instituto. Bolviendo à Francia, alcanzaron el beneplacito del Rey Phelipe Augusto. Gaucherio de Chatillón, le dió el Lugar de Serfredo, en donde comenzaron à fabricar un Monasterio, que se miró siempre como el primero de la Orden. Muchas Gentes se alistaron en su Santa Milicia; y los Señores de ambos sexos, contribuian con santa emulacion al establecimiento de varios Monasterios, que Felix dirigia, al tiempo que

que Juan de Matha se bolvió à Roma , para dár principio à la execucion de su santo proyecto de rescatar los Cautivos. Diòle el Papa en la Ciudad de Roma la Iglesia, y Casa de Santo Thomàs de la Nacela , en donde puso sus Religiosos , y esto fue causa de que le diesen el nombre *Del riscatto* , ó del Rescate. Embiò luego dos Religiosos suyos al Rey de Marruecos , el qual les permitiò rescatar por la primera vez ciento y ochenta y seis Esclavos Christianos. Passòse èl mismo , al año siguiente à Berberia , y rescatò à ciento y diez de ellos. Passò luego à España , en donde los Moros poseian àun varias Provincias , y predicò con tanta fuerza , y eficacia , que los Principes Christianos le franquearon sus Theoros , para ayudarle á fabricar diferentes Monasterios , y Hospitales , para recibir , y regalar los Cautivos à buelta de su esclavitud. Buelto á Francia , logró nuevas limosnas , mas abundantes , que las primeras ; y esto le franqueò medio de bolver segunda vez à la Africa. Padediò en este viage mayores contradicciones , y riesgos , que en el primero. Querian los Mahometanos venderle los Esclavos à mas alto precio , y despues de haver recibido

do el dinero , le armaron diferentes lazos para perderle. Libertòle la Providencia Divina ; mas los Infieles , permitiendole entrar en una pequeña Embarcacion con los ciento y veinte Esclavos , que havia rescatado , quitandole el Timòn , y las Velas , los expusieron à la voluntad de los vientos. El Santo Varon , confiado en Dios de todo punto , no perdiò alientos ; tomó su capa , y la de sus Religiosos , para que le sirviessen de Velas. Se puso de rodillas á la Popa de la Nave , con un Crucifixo en la mano , pidiendo à Dios se dignasse ser el Piloto. Fuele favorable el viento , y llegaron felizmente al Puerto de Ostia. Las fatigas de este ultimo viage , debilitaron sumamente à Juan de Matha , y se viò precisado à quedarse en Roma , en donde murió , en la edad de sesenta y un años , con el fervor , y afectos de una alma verdaderamente santa. En su ausencia , estableciò Felix varios Monasterios de su Orden , y entre ellos el de la Calle de Santiago , en Paris , en donde tenian yà una Capilla , dedicada en honra de San Maturino , de donde deriva el nombre de Maturinos , que se diò à los Religiosos de la Orden de Redempcion de Cautivos , llamados

mados tambien Trinitarios. Muriò Felix seis semanas despues , que San Juan de Matha , en la edad de ochenta años. Ambos fueron Canonizados por la voz publica , sin que se hiciesen las formalidades regulares de la Canonizacion.

20 Hallabase la España algo mas sossegada de las turbulencias de las passadas Guerras, quando el Rey Don Pedro de Aragón passò à Roma , y fue recibido , y aposentado , con aparatos magnificos , en la Iglesia de San Pedro. Al dia tercero fue el Pontifice , con los Cardenales , y Corte Romana , à la Iglesia de San Pancracio , y ungido el Rey por el Obispo de Porto , el Pontifice le coronò. Hizo el Rey Don Pedro juramento de fidelidad , y obediencia al Papa , para èl , y sus successores. Concluida esta ceremonia , passaron à la Iglesia de San Pedro , sobre cuyo Altar puso el Rey el Cetro , y la Corona , y el Pontifice le ciñò la Espada. Reconocido el Rey de Aragón à los favores del Santo Padre , prometió à la Silla Apostolica doscientas y cinquenta doblas , en feudo perpetuo , de que firmò Privilegio. Pareciòles mal esto à sus Vassallos , diciendo , que el Rey , sin su consentimiento

no

no lo podia hacer , y que esto era abrir puerta à los Pontifices , para que intentassen otras cosas. Poco tiempo despues de haver buuelto el Rey à Aragón , expidiò un Decreto , concediendo à los Obispos , Abades , Comunidades Eclesiasticas , y Regulares , que hiciesen sus elecciones , sin necessitar el consentimiento del Rey , con tal , que los elegidos se presentassen , y despues se dedicò à la Guerra contra los Moros.

21 Por este tiempo , viendo Martin , Arzobispo de Braga , los diversos pareceres , que havia sobre el modo de observar las Vigilias , y Ayunos en Portugal , consultò al Pontifice Innocencio III. Respondiòle el Papa , que se debia ayunar todas las Vigilias de los Apostoles , excepto la de San Phelipe y Santiago , y San Juan Evangelista. Que si las Fiestas caían en Lunes , se debia observar la Vigilia el Sabado precedente ; y que en tiempo de ayuno , quando la necesidad lo pidiera , pudiesen comer de carne los enfermos. Dicele en otra Carta , que no consienta de ninguna manera se castigue à los Clerigos , que delinquieren , con azotes de mimbres.

Año de
Christo
1208.

NOTA

22 Viendo Don Alonso , Rey de Casti-

E 2

lla , que la tregua firmada con los Mahometanos iba à espirar , anhelando siempre à aniquilarlos , firmò la Paz con el Rey de Leon , procurando afirmarla con los cinco Reyes Christianos. Deseoso este Principe de que floreciesen las Ciencias en sus Dominios , fundò la Universidad de Palencia , trayendo de Francia , è Italia los hombres mas doctos ; les señaló considerables pensiones , con lo qual desde entonces se comenzaron à cultivar en España las buenas Letras. Falleció por este tiempo San Julian , Obispo de Cuenca , tan colmado de merecimientos , como de años. Tuvo con excelencia todas las virtudes de Obispo ; pero su ardiente caridad para con los pobres , le servia de realce , y junto con los frutos de su predicacion , le merecieron colocarle en el Cathalogo de los Santos. Tuvo la dicha de servirle de Cuna la Ciudad de Burgos , la de Toledo de haver sido Arcediano de su Iglesia , y la de Cuenca de tenerle por su Prelado. Falleció tambien Martin de Pisuerga , Arzobispo de Toledo. Succedióle Rodrigo Ximenez de Rada , Obispo que era de Siguenza , varon digno de toda alabanza , de quien hablaremos varias veces en la serie de esta Historia.

Yá

23 Yá espirada la tregua , los Cavalleros de Calatrava dieron feliz principio à la Guerra contra los Moros , por la Andalucia. Antes de emprehenderla , el Rey de Aragón juntó Cortes en Lerida , para la expulsion de algunos Hereges Albigenes , que de Francia havian entrado en Cathaluña , y Aragón , los quales despreciaban las Censuras de la Iglesia. Promulgò en ellas el Rey un Edicto contra los Excomulgados , que perseverassen un año en el Anathema. Impusoles pena de infamia , y multa pecuniaria , inhabilitandolos para poder heredar , y hacer Testamentos. Despues de este acertado Decreto , hizo el Rey felizmente la Guerra contra los Moros , y quitandoles algunas Plazas de importancia , se bolvió , para asistir à la Conferencia , que debia haver en Narbona con los Legados del Pontifice.

24 Continuaba la Guerra el Rey Don Alfonso de Castilla contra los Moros , con proferos sucessos. Noticioso Mahomat , hijo , y successor de Abenjuzeph , de las pérdidas , que los suyos experimentaban , pasó à España con un formidable Exercito , jurando extinguir à todos los Christianos. No descaeciò de ani-

animo el Rey Don Alonso con la vista de tan poderoso enemigo; ni la temprana muerte de su hijo Don Fernando, Principe digno de Trono, pudo detener su belicoso, y noble zelo. Viendose inferior à las formidables fuerzas de Mahomat, solicitò del Pontifice la Cruzada, y con la eloquente predicacion de Rodrigo, Arzobispo de Toledo, y otros Prelados, junto con las reiteradas Cartas del Sumo Pontifice, concurrieron à ella muchos Christianos de todas partes. Cuidadoso el Pontifice del exito de esta Guerra, mandò se ayunasse en Roma tres dias à pan, y agua, y se hiziese una solèmn Rogativa el Miercoles despues de Pasqua de Espiritu Santo. Ordenassimismo concurriessen las mugeres à Santa Maria la Mayor, sin galas, ni adornos, antes bien descalzas, si podian. Que las Religiosas fuesen las primeras, y luego las demàs con buen orden, devocion, y humildad, pasando desde allí, por San Bartholomé, à la Plaza de San Juan de Letrán. Que los Monjes, Canonigos Reglares, Curas, y demàs Eclesiasticos, yendo con la Cruz de la Hermandad por el Arco de Constantino à la misma Plaza, ocupassen el medio de ella; y que los

los demàs Seglares, con la Cruz de San Pedro, fuesen por San Juan, y San Pablo à dicha Plaza, poniendose en lugar opuesto al de las mugeres. Dispuesta de este modo la Rogativa, llegó el Pontifice à la Basilica de San Juan de Letrán, con todos los Cardenales, Obispos, y Prelados de su Corte, y sacando la Reliquia del *Lignum Crucis*, se fueron todos con grande orden al Palacio del Cardenal, Obispo de Albano. Subiòse el Papa à un Balcòn, y desde allí predicò al Pueblo, exortandole à que, con sus oraciones, y buenas obras, pidiesse à Dios sus auxilios por la Christianidad de España, protegiendola contra el poder de los Sarracenos. Passaron luego las mugeres à la Basilica de Santa Cruz, en donde un Cardenal ofreciò el Sacrificio incruento. Concluida la Miffa, que el Pontifice con toda su Comitiva oyó en San Juan de Letrán, fueron todos descalzos en Procefsion hasta Santa Cruz, y allí, con las oraciones acostumbradas, se diò fin à la Rogativa. Con este Paternal amor, solicitaba el Pontifice la misericordia Divina à favor de los Christianos de España, quando yà juntas todas las Tropas en Toledo, saliò à Campaña el Exercito Christiano, y tuvo fe-

liz principio ; pero embidioso el demonio sembrò entre ellos la cizaña. Sentidos los Ultramontanos , de que los Reyes de Castilla , y Aragón no permitiessen el saqueo de la Ciudad de Calatrava , y molestados de los excesivos calores , se bolvieron casi todos à sus Tierras , sin que las instancias , y ruegos de los Reyes pudiesen detenerlos. Solo quedaron Arnaldo , Arzobispo de Narbona , Abate que fue del Cistèr , y Theobaldo Blasco con sus Compañias. Sumamente afligido quedaron los Reyes , con la falta de mas de quarenta mil hombres ; pero confiados de todo punto en el Dios de los Exercitos , prosiguiendo su marcha , se apoderaron de la Ciudad de Alarcos. Llegó á ella el Rey de Navarra con su Gente , y otra porcion de Tropas de Rey de Aragón , y este socorro les consoló algo de la falta de los Ultramontanos.

25 Havia juntado Mahomat un formidable Exercito , compuesto de todos los Moros de Africa , y España. No tenia numero su Infantería , y su Cavallería llegaba à ochenta mil Cavallos. Marchaba el astuto Mahomat à Jaèn , sin animo de dár batalla , hasta que el excesivo calor del clima , y la falta de viveres,

res , que juzgaba inevitable , obligasse à los Cruzados à la retirada , y se debilitassen las fuerzas de los tres Reyes. Apenas supo como los Ultramontanos se havian retirado desde Calatrava , dispuso ir contra los Christianos , y estos tambien marchaban con deseo de acometerle. Jamàs se diò batalla mas reñida , y sangrienta. Se defendieron los Moros con intrepidez , pero se vieron precisados à ceder al prodigioso valor de los Reyes , y Cabos del Exercito Christiano. Lograron estos completa victoria , y en hacimiento de gracias , el Arzobispo de Toledo , y demàs Prelados cantaron el *Te Deum* en el Campo de Batalla con gran regocijo , y alegria de todo el Exercito. Dicen varios Autores , que en esta accion murieron cerca de doscientos mil Moros , y solo veinte y cinco Christianos , cosa , que se puede atribuir à una visible proteccion del Cielo. Celebrase esta victoria de las Navas en toda España , con fiesta particular todos los años el dia diez y seis de Julio , con el titulo del *Triumpho de la Cruz*.

26 Concluida esta feliz jornada , el Rey Don Pedro de Aragón se bolvió à Toledo con sus Tropas. Yà havia tiempo que intentaba

anular su matrimonio con Doña Maria, hija del Conde de Mompeller, y bolvió aora con nuevas instancias al Pontifice. Noticiosa Doña Maria de su intento, pasó desde Mompeller à Roma, para defender su derecho. Visto el pleyto por el Pontifice, declaró por válido el matrimonio, con el dictamen de los Cardenales. Escribió al Rey hiciesse con ella vida maridable, estimandola como à legitima muger. Al mismo tiempo dió orden à los Obispos de Aviñon, y Carcasona, que si el Rey se resistia, se valiesse de las censuras.

27 Por este tiempo pasó à Francia el Rey Don Pedro de Aragón, con intento de auxiliar à los Condes de Tolosa, Fox, y Bearne, principales protectores de los Hereges Albigenses. Movióle à este Principe el parentesco, que con ellos tenia, por estar casados dos hermanas suyas con ellos. Pedian los Condes, que se les bolviessen las Plazas tomadas respecto de hallarse prontos à rendir obediencia à la Silla Apostolica, y satisfacerla por lo que hubiessen faltado: mas informado el Pontifice, que dichos Condes no querian dexar de favorecer à los Hereges, y que todo lo que pretextaban era engaño, mandò al Arzobispo de

de Narbona, su Legado Apostolico, juntasse à todos los Obispos del País para determinar el caso. Así lo executò el Legado, y los Padres determinaron no se admitiessen las proposiciones de los Condes, hechas por parte del Rey. Escribió el Papa à este Principe, diciendole dexasse de favorecer al Conde de Tolosa, y sus Aliados, y que en defecto, se valdria de las Armas de la Iglesia. Desconfiado el Rey de lograr su intento, publicò, que no podia dexar de defender à los Condes, por el parentesco que con ellos tenia, y otras razones de estado. Juntò luego un Exercito, con intencion de restablecerlos en lo que havian perdido; pero dandole batalla el Conde Simòn de Monforte, murió en ella el Rey Don Pedro de Aragón, con muchos Grandes de su Reyno. Mas gloriosa fuera su muerte, si le huviera acontecido en la Batalla de las Navas, peleando contra los Moros, que en ayuda de los Condes de Tolosa, y sus Aliados contra la Liga Catholica. Esto obscureció algo el gran valor, y buenas obras de este Principe. Succedióle su hijo Don Jayme en la tierna edad de quatro años.

28 Falleció por este tiempo en un Lugar

cillo , cerca del Monasterio de Huerta , San Martin Abad , que lo fue de èl , y Obispo de Sigüenza. Sepultaronle en dicho Monasterio, en donde por su intercesion ha obrado Dios varios milagros. Su Cabeza se venera en la Santa Iglesia de Sigüenza.

29 Mucha gloria se adquirió el Rey Don Alfonso de Castilla con la famosa victoria , que contra los Moros logró en las Navas de Tolosa. Verdad es , que el estrago que la hambre hizo en Castilla , por la gran sequedad fue motivo para que este Principe no sacase todo el fruto que se podia esperar de tan completa victoria. Apoderòse , no obstante , de algunas Fortalezas , y anhelaba à la total expulsion de los Moros , quando una calentura maligna , que le sobrevino , le quitó la vida con grave sentimiento de sus vassallos , despues de haver reynado cinquenta y seis años y algunos dias. Fue este Principe de los mayores que ha tenido España. Tuvo mucho zelo por la Religion , suma piedad con los pobres , y amante de la Justicia. Era magnanimo , liberal , valeroso , y guerrero , sufrido , y constante en las adversidades , templado , y reconocido en la prosperidad , casto , y aman-

te de su muger , cariñoso con sus hijos , amable con sus vassallos , y Padre universal de grandes , y pequeños. Succediòle su hijo Don Enrique en la corta edad de once años , baxo la tutela de su madre , la que poco despues murió , dexando à este Principe en poder de la Reyna Doña Berenguela su hermana.

30 En este intermedio se hallaban los negocios de la Tierra Santa en muy deplorable estado. Yà havia muerto el Conde de Champagne , à quien el Rey Ricardo de Inglaterra hizo elegir Rey de Jerusalèn , y tambien havia fallecido Guido de Lusignan , Rey de Chipre , à quien dieron el Reyno de Palestina. Haviale sucedido Emerico de Lusignan ; y este Principe , que solo reynò algunos años , dexaba una hija unica , llamada Maria. Pidiò esta Princesa al Rey Phelipe Augusto un esposo , capaz de defender lo restante de su Reyno , que necesitaba de un Rey. Eligiò Phelipe à Juan , Conde de Briena , y este llegó à Acre con solo trescientos Cavalleros. Toda la Europa se hallaba en armas , y los Principes , que estaban en guerra unos contra otros , pensaban muy poco en recuperar el Santo Sepulcro. Coronóse este Principe por Rey de Jeru-

salen en la Ciudad de Tyro, y juntando algunas Tropas, se apoderó de varias Plazas; pero luego que Coradino, hijo de Zafadín, General tan diestro como su Padre, y su Tio Saladín, hubo aprefado el pequeño socorro, que venia de Occidente, se puso á talar las cercanías de Acre, sin que los Christianos, que se hallaban en ella, pudiesen oponerle. Entonces el Pontifice Inocencio hizo sus mayores esfuerzos para reunir los animos de los Principes, por medio de una segura paz, ó á lo menos obligarlos á una tregua de algunos años. No fueron oídos los Legados, que á este fin embió á Francia, Inglaterra, y Alemania. El Emperador Othón, Duque de Saxonia, hacia guerra contra el Pontifice, quien despues de haverle excomulgado, excitò á varios Principes del Imperio á que eligieffen en su lugar à Federico, hijo del Emperador Enrique VI. Desde la edad de tres años havian coronado à Federico Rey de Romanos, y el Rey de Francia Phelipe Augusto, se declaró á su favor, porque Juan, llamado *sin Tierras*, seguia el partido de Othón su sobrino. Era *Juan sin Tierras* el horror de todas las Naciones, desde la muerte de su sobrino Arturo,

Duque de Bretaña, heredero legitimo del Rey-no de Inglaterra. Haviale hecho prisionero en el Poytu, y le tenia encerrado en una Torre, cerca de Rouen; pero no hallando quien le quitasse la vida, aslessinandole él mismo, arrojò al Rio su cadaver. Entonces el Rey Phelipe Augusto, como Señor absoluto, confiscò el Ducado de Normandia, el de Guiena, el Condado de Anjou, la Turena, y generalmente todos los feudos de la Corona de Francia. Logrò facilmente el Rey conquistar estas Provincias, porque *Juan sin Tierras*, entregado á sus gustos, era aborrecido de sus vassallos. Tuvo la Normandia en el tiempo de trescientos años, doce Duques, desde Raúl, ó Rollòn, que se hizo Christiano, hasta Juan *sin Tierras*, homicida de su sobrino.

31 Pedro de Dreux, hijo segundo de la Casa de Francia, sostenido de la potestad Real, se casó con Alix, heredera de Bretaña, y por este medio se hizo Conde. Juntò al Escudo de Armas de Dreux un pedazo de Armíño, genero de aforro usado en la Armenia, (en otros tiempos llamaban Irmienses, ó Hermeneses aquellos, que llamamos oy Armiños) y desde entonces los Arminios sirvieron de

Es.

Elcudo à la Bretaña. Dieron el renombre de Mauclero à Pedro de Dreux , porque en su juventud le havian destinado à la Iglesia , y el tomó el partido de las Armas , sabiendose adquirir mucha gloria , assi en Francia , como en las Cruzadas. Increpabanle de poco escrupuloso en sus alianzas , declarandose yà à favor de la Francia , ò yà de Inglaterra ; siempre su interés fue la regla de su conducta.

32 Poco satisfecho el Pontifice de Juan sin Tierras , porque violentaba los Eclesiasticos , y disponia de la hacienda de la Iglesia , como si fuese suya. Puso entredicho al Reyno de Inglaterra , y luego excomulgando al Rey , le declaró depuesto del Trono , dispensando à sus vassallos del juramento de fidelidad. Este Principe , de genio intrepido , ó iracundo , viendose desamparado de todos los Eclesiasticos , y recelandose de la total rebellion de sus vassallos , se humillò delante del Papa. Pidiòle perdon , y declarando à los Reyes de Inglaterra Vassallos de la Santa Sede , le prometì un tributo annual de mil marcos de plata , ofreciendo pagarle adelantado , además del dinero de San Pedro , que largo tiempo hacia se pagaba.

Ad-

33 Admitidas del Pontifice estas ventajas proposiciones , levantò todas las Censuras , escribiendo al Rey de Francia , que yà no le era permitido hacer Guerra à un Rey hecho Feudatario de la Santa Sede. Embiòle sus Legados , y le amenazò con la indignacion de San Pedro , si no dexaba las Armas.

34 No pensò Phelipe Augusto en executar lo assi ; antes bien viendo su Armada dispuesta para el transporte de sus Tropas , se lijoseaba conquistar à la Inglaterra. Además de esto , desde que el Rey hizo omenage al Papa , los Señores Ingleses le miraban con desafecto. Havianse coligado todos baxo el auxilio del Arzobispo Cantuariense , y eligieron à Luis , hijo mayor del Rey de Francia , y marido de Doña Blanca de Castilla , cuya Madre , entonces Reyna de Castilla , era la unica , que vivia de todos los hermanos , y hermanas del Rey de Inglaterra. Passòse Luis à Londres , y el Arzobispo Cantuariense le Coronò. Juan sin Tierras se havia retirado à Glocester. Tal vez las amonestaciones del Pontifice huvieran sido inutiles , y los Franceses llevaran adelante su empresa , si el Emperador Othon no huviesse entrado en Francia , à la frente de

Año de
Christo
1213.

50

HISTORIA GENERAL

cien mil hombres. Los Condes de Flandes , y Bolonia , seguian su partido : entonces, en lugar de acometer , fue necessario tomar providencias para defenderse. Despues de haver juntado solo quarenta mil hombres , marchò Phelipe Augusto contra su enemigo , con la confianza , que sus victorias passadas le daban. Encontraronse los dos Exercitos cerca de Bovines ; y el Rey , despues de haver puesto su Exercito en forma de Batalla , dixo : *Toda nuestra esperanza se funda en Dios : nosotros, aunque pecadores , participamos de la Comunión de la Iglesia ; por esso debemos esperar alcanzar victorias de los Enemigos.* Dada luego la señal , se comenzó la Batalla , que fue muy reñida. Mataron el Cavallo à Phelipe Augusto , y èl mismo se viò repetidas veces en peligro de perder la vida , ò la libertad ; mas por ultimo alcanzò completa victoria. En medio de la pelea , hizo voto este Principe de fundar una Abadía , y saliesse vencedor. Su hijo Luis VIII. cumplió este voto , fundando la Abadía de la Victoria cerca de Senlis. Escapòse à la Saxonia el Emperador Othon casi solo , y dos años despues murió en ella. Quedaron prisioneros los Condes de Flandes , y de Salisberi. El Monge R

gor.

DE LA IGLESIA. LIB. XXII.

51

Año de
Christo
1214.

gordo , Capellàn de Phelipe Augusto , nos refiere las circunstancias de esta memorable Batalla. Mucho le havia costado al Rey juntar sus Tropas , y por no haverse presentado , como era costumbre , el Arzobispo de Sens , y el de Paris , se apoderó de sus rentas. Entonces los Obispos , así como los demás Señores , seguian à los Reyes con sus subditos ; pero ya comenzaban à no querer ir à la Guerra , como contraria à su profesión , que aborrece derramar sangre. Despues los dispensaron los Reyes de ir personalmente , con tal , que embiasen el numero de Tropas , à que estaban obligados por sus feudos.

35 Quedò superior el partido del Pontifice con la victoria alcanzada en Bovines , franqueandole medio para celebrar pacifico el duodecimo Concilio General , que fue el quarto Lateranense. Presidiò en èl el Pontifice , y tambien se hallaron los Patriarcas de Constantinopla , y Jerusalèn , y los Diputados de los Patriarcas de Alexandria , y Antioquia , con setenta y un Arzobispos , quatrocientos y doce Obispos , y ochocientos Abades , y Priors. Embiaron sus Embaxadòres Federico II. Emperador de Alemania , y Enrique , Emperador

G 2

de

Año de
Christo
1214.

Año de
Christo
1215.
*Concilio duodecimo
Ecumenico
Lateranense.*

de Constantinopla. Asimismo asistieron los de Inglaterra, Aragón, Francia, Ungría, Jerusalén, y Chipre. Condenaron los Padres la heregia de Berengario, y el Libro, que el Abad Joachin escribió contra Pedro Lombardo, Obispo de París, llamado el Maestro de las Sentencias. No omitieron excomulgar à los Albigenes, los quales renovaban los antiguos errores de los Maniquèos.

36 Publicaronse despues en el Concilio varias Constituciones, conformes à la tradicion, y practica de la Iglesia, como la Confesion auricular, la Comunión de los Legos, baxo una sola especie, la costumbre de guardar la Sagrada Hostia en las Iglesias, y de llevarla à los Enfermos, con Achas encendidas tocando una Campanilla. Dispensaron los Padres, desde el septimo grado de parentesco hasta el quarto, los quales eran impedimento para el Matrimonio. Hicieron un Canon particular, el qual ordena à todos los Fieles, que confiesen con su Cura propio, ó à lo meno con licencia suya para confesarse con otro. No obstante este Canon, los Padres Dominicanos alcanzaron de Gregorio Nono el Privilegio de confesar sin el permiso de los Cu-

ras; y aunque Innocencio IV. revocasse este Privilegio, Alexandro IV. le renovò. Finalmente, Martin IV. concediò licencia de confesar à los Religiosos, con tal, que los que se confesassen con ellos, se huviessen de confesar, à lo menos una vez al año, con el Cura Parroco, conforme à la Decisión del Concilio Lateranense. Concedieron los Padres el primer grado al Patriarca de Constantinopla, antes de los de Alexandria, Antioquia, y Jerusalén. Assentia à ello gustoso el Pontifice, desde la reunion de la Iglesia Griega. Prohibieron despues à los Sacerdotes el pronunciar Sentencias en Causas Criminales, el executarlas, y el exercer la Cirugia, que obliga à servirse del hierro, y del fuego; mas podian exercitar la Medicina. Ordena tambien el Concilio, que en cada Iglesia Cathedral haya de haver un Maestro de Gramatica; y en cada Metropolitana un Maestro de Theologia, à quienes se les debia assignar un sueldo competente.

37 En quanto à los Sacramentos, ordena el Concilio, que cada Fiel de uno, y otro sexo, en llegando à tener uso de razon, se deban confesar de todos sus pecados con

el Cura propio , à lo menos una vez al año, cumpliendo la penitencia , que les fuere impuesta. Asimismo , que cada uno recibiese , à lo menos por Pasqua Florida , el Sacramento de la Eucaristía. Yà se toleraba en la Iglesia el uso de no ser obligado à comulgar mas de una vez al año.

38 Discurrieron luego los Padres sobre la Canonizacion de los Santos , que se debía hacer despues de unos dilatados , y seguros informes ; y finalmente , sobre la reforma del Clero , suscitada en todos los Concilios. Aprobó el Pontifice la Orden de Padres Menores , instituida por San Francisco de Assis. Santo Domingo de Guzmán , Antorcha brillante de España , instituyó casi al mismo tiempo la Orden de Padres Predicadores , ó Dominicanos , que el Pontifice Honorio III. aprobò en el año mil ducientos y diez y seis.

39 Propuso luego el Papa Innocencio el asunto , que mas le importaba. Exortó à todo el Congresso à socorrer la Tierra Santa, prometiendo el abrir los Theoros de la Iglesia Espirituales , y Temporales en esta ocasion. Muchas promessas hicieron todos los circun-

tantes , y tomando poco despues el Emperador Federico II. la insignia de la Cruz , la mayor parte de los Principes de Alemania siguiéron su exemplo ; pero como el Pontifice falleció el año siguiente , creyeron no debian cumplir su palabra à su successor.

40 Por este tiempo fue quando el Cardenal Corson , Legado de la Santa Sede , reformò la Universidad de Paris. Dispuso se enseñassen en ella los Libros de Aristoteles , las Mathematicas , y Gramatica. Que se pudiese enseñar las Artes à los veinte años , con tal , que huviesssen estudiado seis ; y que para enseñar la Theologia , era necessario tener treinta y cinco años , y ocho de estudio.

41 Muriò por este tiempo Guillermo , Arzobispo de Burges , despues de nueve años de Obispado , en los que manifestó mucha constancia , mansedumbre , y paciencia. Haviafe establecido la costumbre de imponer algunas multas pecuniarias à los Excomulgados , al tiempo de darles la absolucion. No se atrevió Guillermo à oponerse abiertamente à este abuso , temiendo condenar à sus Concolegas , y sin exigir jamás la multa , solo perseguia à los mas endurecidos pecadores
con

con sus exortaciones, y encomendandolos á Dios. Viendo, que la heregia infestaba varias Ciudades de su Provincia, dispuso tomar la insignia de la Cruz; mas no pudo cumplir su promessa. Enfermò predicando en su Iglesia Metropolitana en un dia muy frio, descubierta la Cabeza, y expuesta al ayre. Acometiòle una recia calentura, y en cinco dias espirò, despues de haver recibido la Extrema Uncion, y el Viatico. Hallaron su Cuerpo con un Silicio, que siempre traía, sin que nadie lo supiesse. Los milagros, que en vida, y en muerte obrò, obligaron á los Pontifices à Canonizarle.

San Pedro Nolasco, Fundador.

42 En este mismo tiempo Pedro Nolasco, Cavallero del Lenguadoc, instituyó una nueva Religion para la Redempcion de Cautivos. Hizo sus primeras Campanas en la Cruzada contra los Albigenes. Cobróle algun afecto Simon, Conde de Monfort, y despues de la derrota de Don Pedro, Rey de Aragón, que mataron en la Batalla de Muret, le nombrò por Ayo del Joven, Rey de Aragón, Jayme, prisionero en Carcasona. Procurò Nolasco inspirar la justicia, y piedad á su Pupilo. Siguiòle à Aragón, y sabiendo con

con què barbarie los Moros trataban à los Esclavos, formò el desigño de una Congregacion de personas caritativas, destinadas al rescate de los Cautivos. El Obispo de Barcelona le vistió con toda solemnidad el Habito, y el Escapulario. El Rey Don Jayme de Aragón se declaró Protector de la Orden, con tal, que sus Religiosos llevassen en el pecho el Escudo de Armas de Aragón. Además de los tres Votos Regulares, de pobreza, castidad, y obediencia, hicieron un quarto voto de empeñar sus haciendas, y su libertad, si necesario fuesse, para el rescate de los Cautivos. Inflamòse la caridad, se fabricaron Monasterios, y en los dos viages, que Nolasco hizo à Valencia, y Granada, se traxo mas de quinientos Cautivos. Estos felices sucesos, y las instancias de Raymundo de Peñafort, Penitenciario de Roma, obligaron al Pontifice Gregorio IX. à aprobar la Orden. Passòse Nolasco à la Africa, y se expuso varias veces al Martyrio. A su buelta alcanzò del Papa un Vicario General, para repartir con èl los afanes del gobierno. Passò à Francia, á instancias de San Luis, quien deseaba verle, y obligarle à que le acompañasse à la

Tierra Santa; mas la Providencia negó este favor á uno, y á otro. Falleció Nolasco, después de haver padecido bastante en la instrucción de sus Hermanos, á quienes obligaba á derramar lagrimas de compuncion. El Papa Urbano VIII. le Canonizó.

43 Fue dignissimo Pontifice Innocencio III. Su exemplar vida, talentos, y aplicacion, le hicieron recomendable. Fundó en Roma el Hospital de el Espiritu Santo, restableciendo la Iglesia de San Sixto: compuso asimismo varias obras de piedad, y ensalzó la autoridad de la Santa Sede, mas que ninguno de sus predecesores. Fue el primero en publicar una Cruzada contra los Albigenes. Estos eran muy poderosos, y el Conde Raymundo de Tolosa los protegía; pero si la Guerra podia reducir sus principales sectarios, no le era posible obligar á los particulares á mudar de dictamen, ni impedirles el dogmatizar en secreto. A este fin estableció el Pontifice un Tribunal, cuyo exercicio era buscar á los Hereges, y hacerles el Proceso. Por esto le dieron el nombre de Tribunal de la Inquisicion. Dió este encargo á los Padres Predicadores, y á los de San Francisco, fundados

poco

poco tiempo havia. Al principio estos no hacian otra cosa mas, que formar el proceso de los hereges, solicitando de los Jueces regulares su condenacion; pero luego los sentenciaban, juntamente con los Obispos, y por ultimo tuvieron toda la autoridad. Establecióse en Tolosa el primer Tribunal de la Inquisicion; los Pontifices le introduxeron después en Italia, y luego en España; mas no pudo existir en Francia, y jamás entró en Alemania.

44 Al tiempo que se celebraba el Concilio Lateranense, Alexandro de Halés, Inglés de nacion, murió en París, en donde havia enseñado largo tiempo la Theologia, y el Derecho Canonico, con tanto aplauso, que le dieron el renombre de Doctor irrefragable, y fuente de la vida. Haviafe entrado en la Orden de los Padres de San Francisco, y á instancias del Papa Innocencio III. compuso un sutilissimo Comentario sobre el Libro del Maestro de las Sentencias. La vida de Santo Thomàs Cantuariense, y el tratado, que escribió contra Mahoma, se perdieron.

45 Dos dias después de muerto el Pontifice Innocencio, congregados los Cardena-

*Hono-
rio III.
succede
al Papa
Innocen-
cio III.*

les en Perusa , eligieron de mancomun al Cardenal Saveli , que tomò el nombre de Honorio III. Siguió Honorio los designios de su antecessor , y tuvo igual zelo para el rescate del Santo Sepulcro ; mas de todos los Reyes de la Europa , solo Andrés , Rey de Ungria , emprehendió el santo viage. Aún no desesperaba Phelipe Augusto de establecer à su hijo mayor Luis en la Inglaterra ; mas por desgracia , murió Juan sin Tierras , y el odio , que sus Vassallos le tenian , se trocò en amor à su hijo Enrique , innocente en los delitos de su Padre. Reunidos todos à favor de su nuevo Rey , obligaron á los Franceses à atravesar el mar. Siempre continuaba la Guerra entre las dos Naciones , y esto les impidiò acordarse de la Cruzada. En vano el Pontifice Honorio hacia todos sus esfuerzos para renovar la tregua entre la Inglaterra , y la Francia. *Acordaos (dice en una Carta al Rey) que los Reyes de Francia acostumbra ser los principales promotores de las Cruzadas , y si acaso os oponéis à ellas nos verèmos obligados à valernos de la potestad que Dios nos hà concedido sobre los Pueblos , los Reynos , de arrancar , y destruir , edificar , y plantar.* Se echa de ver por este discurso , que

Ho-

Honorio seguia las maximas de San Gregorio VII. è Innocencio III.

46 Pafsòse à Venecia el Rey de Ungria , y desde alli à Acre , acompañado de Hugo de Lusignan , Rey de Chipre , de los Duques de Austria , y Babiera , y del Conde de Olanda. Juntóse tambien Juan de Bruna , Rey de Jerusalèn , con todas las Tropas , que pudo juntar de las Ciudades que le quedaban. Sus principales fuerzas consistian en los Gran Maestres de las Ordenes del Temple , y del Hospital , y de los Cavalleros Theutonicos. El Cardenal Juan Colona , Legado de la Santa Sede , tenia à su cargo las sumas considerables de dinero , que el Pontifice juntó para la subsistencia de las Tropas Italianas.

47 Junto yà todo el Exercito Christiano , les pareció que podian ir en busca de Coradin ; mas este joven Principe , de orden de su Padre Zafadin , se retiró à las espaldas de los Montes , persuadido por la experiencia de las demás Cruzadas , que las Tropas se aniquilarian ellas mismas sin pelear. En efecto , en lugar de irse derechos à Jerusalèn , que facilmente huvieran tomado , sitiaron la Fortaleza del Tabor , casi inexpugnable , por el ef-

me-

mero con que Coradìn la fortaleciò. Por un prodigio de valor lograron forzar todos los desfiladeros, subiendose hasta lo alto del Monte, en donde estaba la Fortaleza. Esto era lo mas difícil; mas sucediò, que apoderados de un terror pánico, que el Conde de Tripoli excitò, baxaron del Monte con mayor aceleracion, que le havian subido, desamparando así una empresa, que yà estaban à punto de concluir gloriosamente. Dividiòse el Exercito: El Rey de Ungria se quiso bolver à su Tierra, no obstante las amenazas del Patriarca, que le excomulgò, y con esso el Rey Juan de Bru-
na no pudo emprender cosa alguna.

48 Havianse estendido los Hereges Albigenses en el Lenguadoc, Provenza, Delfinado, y Aubernia: mas para que estos se conozcan mejor, serà del caso referir por extenso su historia. Raymundo, Conde de Tolosa, y Rugero, Conde de Alvi, defendian este partido, el qual cada dia tomaba nuevas fuerzas, por la negligencia de los Obispos, y la des-
arreglada vida de los Eclesiasticos. Segun sentir de los Autores Contemporaneos, sus principales errores eran estos. Primero, reconocer dos principios, ò Criadores, uno bueno,

*Here-
gia de
los Albi-
genes.*

y

y otro malo; el primero, Criador de las cosas invisibles, y espirituales; el segundo, Criador de los cuerpos, y Tutor del Testamento Viejo. Segundo, admitir dos Christos, uno malo, que es el que se manifestò en la Tierra, y el otro bueno, que nunca se havia aparecido en este Mundo. Tercero, negar la Resurreccion de la Carne, y creer, que nuestras almas son demonios, sepultados en nuestros cuerpos, en castigo de sus culpas. Quarto, condenar todos los Sacramentos de la Iglesia, desechando el Bautismo, como inutil; mirar con horror à la Eucaristia, y no practicar Confesion, ni Penitencia, creyendo tambien, que el Matrimonio era prohibido. Quinto, burlarse del Purgatorio, de las Oraciones por los Difuntos, de las Imagenes, de las Cruces, y de otras ceremonias de la Iglesia. En quanto à su tenor de vida, havia entre ellos dos generos de personas, los Perfectos, y los Creyentes. Los Perfectos blasonaban de vivir en la continencia, no comían carne, huevos, ni queso: tenian horror à la mentira, y al juramento. Vivian los Creyentes como los demás hombres, y aun eran desarreglados en sus costumbres; pero vivian persuadidos, que ab-

can-

canzaban la Bienaventuranza por la fe de los Perfectos, y que ninguno se condenaba de aquellos à quienes los Perfectos imponian las manos. Sacaron algunos de sus errores de los Maniqueos, Waldenses, Paladinos, Catharios, y otros Hereges, tan extravagantes unos como otros, pero que se unian todos contra la verdadera Iglesia: cosa, que los Hereges han practicado en todos tiempos.

49 Cerca del año mil ciento y sesenta, cierto Mercader rico de la Ciudad de Leon, llamado Pedro Waldo, vivamente sentido de la muerte repentina de uno de su Gremio, se convirtió de veras. Quiso seguir à la letra las palabras, que Jesu-Christo dice contra los ricos, y distribuyendo à los pobres toda su hacienda, professaba la pobreza voluntaria. Tovo bien presto gran numero de Compañeros, que se llamaban Waldenses, pobres de Leon, ó Leonistas. Andaban descalzos, y Waldo les explicaba el Testamento Nuevo en lengua vulgar. Se atrevieron à predicar, aunque legos, y sin mission; y viendo que los Eclesiasticos se lo querian impedir, predicando contra ellos, publicaban sus desordenes. Aunque excomulgados de los Pontifices, no se some-

Heregia de los Waldenses.

tie-

tieron, cayendo poco à poco en un fin fin de errores, se atrevian à proferir, que desde que en tiempo de San Sylvestre, la Iglesia Romana se tragò el veneno de los bienes temporales, yà no era Esposa de Jesu-Christo; que solo ellos vivian santamente, siguiendo el Evangelio. Que el Papa era Cabeza de los Hereges, por cuya razon no se le debia obedecer, ni à los Obispos. Que no se debian pagar los Diezmos, ni los Clerigos tener bienes raíces, ni hacer mucho aprecio de las Decisions de los Concilios. Anulaban todos los Sacramentos, diciendo, que un malvado Sacerdote, no tenia potestad para absolver; pero que un Lego virtuoso la tenia. Negaban la presencia real en la Eucharistia, y blasonando de reconocer solo la doctrina de Jesu-Christo, y de los Apostoles, reusaban someterse à los Decretos de la Iglesia. Finalmente afirmaban, que la Virgen Santissima, y los Santos, como anegados en la eterna felicidad, no se acordaban de la tierra, y que por esso no se deben venerar, y àun menos invocarlos. Adaptaron los Albigenes la mayor parte de estos errores, aunque muy extravagantes, y ridiculos.

50 Era muy à proposito el Pontifice In-
Tom. IX. I no-

nocencio III. para reprimir à los Albigenfes, y sujetarlos al yugo de la Iglesia; pues todos conocian su virtud, y grandes talentos. Luego que formaba un designio, su basto entendimiento le sugeria prontamente medio, para el buen exito de su empresa. La muchedumbre de los mas arduos negocios, no le impedía dedicarse à cada uno de ellos con tanta atencion, como si no tuviese mas que aquel en que ocuparse. Supo por sus Legados los progressos de la heregia de los Albigenfes en el Lenguadoc, Aviñon, y Provenza, con la proteccion abierta del Conde de Beciers, y la secreta del Conde de Tolosa Raymundo VI. Embiòle dos Legados, que fueron muy mal recibidos, y dió el cargo à los Monges del Cister de predicar la Mision.

51 Juntòse con ellos Diego de Acevedo, Obispo de Osma, el qual quiso dexar su Obispado para predicar la Fè, como Misionero, en los Países mas remotos: *Hermanos mios (les dixo) para restablecer la Religion, es necessario emplear los mismos medios, que los Apostoles: ellos eran pobres, hacian sus viages à pie, y manteniendose de limosnas, autenticaban lo grande de su ministerio, con la brillante antorcha de su virtud, y*

la fuerza de las verdades, que anunciaban, y assi es preciso imitarlos. Creyeronle todos, y despidiendo los Legados sus equipages, comenzaron à predicar Apostolicamente.

52 Santo Domingo de Guzmàn, Canonigo Regular, y Prior de la Iglesia Cathedral de Osma, seguia à su Obispo, y predicaba à los Albigenfes en todas las Ciudades del Lenguadoc, aunque con poco fruto, è instituyó despues la Orden de los Padres Predicadores. Antes que naciesse Domingo, soñó su Madre, que paria un perrillo con una Antorcha en la boca, llevando el fuego por toda la tierra. Era Domingo de mediana estatura, brillantes los ojos, los cabellos blondos, la voz suave, y sonora, y se le conocia en el rostro la paz de la conciencia, y la alegria, que gozaba en el servicio de Dios. Era tal su atractivo, que bastaba oírle para quererle, y su vista servia de estimulo para amar à Dios. No tenia ponderacion su constancia, y su igualdad de animo era inalterable. Se acomodaba con todas las cosas, de modo, que casi nunca se le viò obligado à mudar de intento. En qualquier parte en que se hallaba, abrafaba à todos con el fuego de la caridad: sus discursos, y mo-

Circunstancias de Santo Domingo de Guzmàn.

dales , consolando à los desgraciados , acrecentaban la dicha de los mas felices. Era muy parco en la comida , y parecia tan dueño de su cuerpo , como de su voluntad. Apreciaba en poco los aplausos de los hombres ; por esto reusò diferentes Obispados. Podia facilmente emplearse en la salvacion de las almas , assi en la Diocesis de Tolosa , como en la de Carcasona : y eligiò antes à esta ultima , porque era menos estimado , que en la otra , en donde todos prorrumpian en sus alabanzas. A estas grandes prendas , se le añadia el dòn de persuadir , que Dios le havia concedido en eminente grado. Poco fruto sacaron los Misioneros en el Lenguadoc , porque como el Conde Raymundo defendia siempre la heregia , fueron inutiles las Misiones. Mucho zelo manifestaba Pedro de Castelnovo , Legado del Papa , y quando supo , que los hereges ponian assechanzas à su vida , dixo estas palabras : *Jamás tendrà buen exito la causa de Jesu Christo en este País , hasta que alguno de nosotros los Predicadores pierda la vida en defensa de la Fé.* Assesinaronle de orden del Conde de Tolosa ; y el Pontifice se viò precisado à recurrir al Rey Phelipe Augusto , para que se predicasse

una Cruzada contra los Albigeneses. Eligieron por General de los Cruzados à Simon , Conde de Monfort , conocido yà por sus hazañas de la Tierra Santa. Estos Cruzados llevaban la Cruz en el pecho , para distinguirse de los que se cruzaban para la Tierra Santa , que la traian en el ombro. Simon era alto , bien parecido , y tan arrogante en la pelea , que bastaba el movimiento de su sable para espantar à sus enemigos : *Su zelo , y su piedad (dice Joinville) le igualaban con los Varones Apostolicos.* Los Sitios , y las Batallas , no le impedian oír Missa todos los dias , y rezando el Oficio Divino , observaba con escrupulo los ayunos de la Iglesia. No obstante debemos confessar , que usó de grandes crueldades en el discurso de esta Guerra , haciendo perecer innumerable multitud de Gentes.

53 Entrado yà Simon en el Lenguadoc con un Exercito considerable , se apoderò de Beciers , en donde fueron degolladas siete mil personas , sin distincion de edad , ni de sexo , y luego de Mirepoix , entregandola à Guido de Levi , Mariscal de su Exercito. Obligò tambien al Conde de Tolosa à retirarse en su Capital , y el año siguiente le puso Cerco.

Siete meses durò el Sitio : llegó á el la Conde de Monfort , de la ilustre Familia de Montmancran , con un Exercito de Cruzados , que él mismo conducía , con tanto acierto , y valor como pudiera su marido , à quien le fue preciso levantar el Sitio , por lo riguroso de la obediencia. Hicieron quanto les fue posible , á los Legados , como el mismo Conde de Monfort , para concluir la paz con el Rey de Aragón ; pero este Principe , confiado en su mucho poder , se negó à todas las proposiciones. Dicen los Historiadores de aquellos tiempos que este Principe vino à socorrer al Conde de Tolosa con cerca de cien mil hombres , puso Cerco à la Ciudad de Muret , en donde el Conde de Monfort se havia entrado con Tropas , que havia podido juntar. Acaeció entonces el suceso mas extraordinario , que se viò jamás. Hizo el Conde de Monfort una salida con solo mil y ducientos hombres , sorprehendiendo al Rey Don Pedro de Aragón en su Tienda , le quitò la vida. Este desastre excitó en sus Tropas un terror tan grande que se huyeron , sin que fuese posible à los Oficiales juntar siquiera cinquenta hombres. La fuga de los Aragoneses , obligò à rendir

cast.

casi todas las Ciudades del Lenguadoc. Celebròse un Concilio en Mompeller , y el Papa dió al Conde de Monfort todos los Estados del Conde de Tolosa , con la condicion , que prestasse omenage al Rey de Francia. Las principales Tierras consistian en el Condado de Tolosa , y el Ducado de Narbona , con los quales quedaba Señor absoluto del Lenguadoc , Querci , Agenois , Rouerga , y parte de la Gasuña. Estas inmensas riquezas le franquearon medios para premiar las Tropas , que le havian servido. Reservaron algunas Tierras en la Provenza , para los hijos del Conde de Tolosa , y quatrocientos mil marcos de plata de pensión sobre el Lenguadoc.

54 Luego que Domingo viò la Guerra encendida en el Lenguadoc , y que intentaban reducir à los Albigenes con las Armas , se pasó à España , predicando la Mision en Castilla , Aragón , Portugal , y aún en las Provincias , que los Moros dominaban. Tenia gran confianza en la proteccion de la Virgen Santissima , y de alli nació el restablecimiento , y extension del Santo Rosario , en el que se invoca à la Madre de Dios ciento y cinquenta veces. Bolvióse otra vez al Len-

gua.

guadoc, y comenzó à predicar con diferen-
tes Misioneros, que por no estàr unidos en-
tre sí, facaban muy poco fruto. Vinole en-
tonces el deseo de establecer una Orden Reli-
giosa, que tuviesse por principal instituto
Predicacion del Evangelio, la Conversion de
los Hereges, y Propagacion del Christiani-
mo. Encontró desde luego diez y seis compa-
ñeros, los quales se entregaron con èl à
vida Apostolica, penitente, y pobre. Fue
Obispo de Tolosa, les diò la sexta parte de
los diezmos de su Diocesis. El Papa Honorio
III. confirmó este instituto, con el Titulo de
Padres Predicadores, y Domingo fuè el pri-
mer General. Passòse à Italia, y lo prendi-
eron unos Vandoleros; mas Domingo les pa-
dicò con tanta eficacia, que se convirtieron
todos. Encargòle el Pontifice encerrasse en
varios Monasterios à las Religiosas de Roma
que por no guardar clausura, tenian demasiada
libertad. Mucho trabajo le costó, y despues
de haver obrado varios milagros, auten-
ticados por sus primeros compañeros, con-
Testigos de vista, las diò à todas un nuevo
Habito, las hizo professar otra vez, prometi-
endole obediencia, y las transfirió al Con-
ven-

vento de San Sixto. Estableciò sus Religiosos
en la Casa de Santa Sabina, y dispuso luego
celebrar un Capitulo General en Bolonia, en
el que se hallaron los Diputados de ocho
Provincias. Bolviòse à Francia, y hallò en Pa-
ris treinta Religiosos suyos, establecidos en la
Calle de Santiago, frente de la Iglesia de San
Estevan; y por hallarse su Convento en
esta Calle, yá el Pueblo les havia dado
el nombre de Jacobinos, ò Jacobitas, cuyo
nombre passò à todos los Padres Predicadores
de Francia. Pidiò entonces Domingo con la-
grimas le exonerassen del cargo de General, à
fin de dedicarse unicamente à su salvacion;
pero no fue oïdo. Solo ordenaron, que al
tiempo de los Capítulos, se nombrassen algu-
nos Definidores, que tuviessen toda la auto-
ridad, aun sobre el General. Asimismo eli-
gieron ocho Provinciales para gobernar à los
Religiosos, que havia en España, Francia,
Lombardia, la Romania, Provenza, Alema-
nia, Ungria, é Inglaterra. Enfermò Do-
mingo, fatigado de los excesivos calores, y
decia à sus Religiosos: *Hermanos mios, os ha-
réis agradables à Dios con la castidad, y la po-
breza: el fundamento de vuestro instituto es, la*

pobreza Evangelica. Muriò recostado en la céniza de edad de cinquenta y un años, y fue Canonizado por el Papa Gregorio IX. que le conocia particularmente.

55 La muerte de Don Alonso, Rey de Castilla, y la de Don Pedro de Aragón, con la menor edad de sus hijos, dividió sus Reynos en Guerras Civiles. Solo quatro años tenia Don Jayme de Aragón, y con este motivo sus Tios Don Fernando, Abad de Monte-Aragón, y Don Sancho, Conde del Rosellón, fomentaron partidos, para apoderarse de la Corona, ò à lo menos de la Tutela de el Rey Niño. Opusieronse à su dañado intento Don Pedro de Azagra, Señor de Albarracin, y otros muchos Cavalleros, que alcanzaron orden del Pontifice, para que su Legado el Cardenal Pedro de Mora, hiciesse, que el Conde Simon de Monfort, les entregasse à Don Jayme. En virtud de esta orden, pasó el Cardenal Legado à verse con el Conde Simon, y despues de algunas controversias, entregó el Niño à sus Vassallos. Acompañó el Legado à España, y juntando Cortes en Lèrida, concurrieron todos los Prelados, y Grandes del Reyno. Compuò el Legado,

con

con su gran prudencia, todas las discordias. Reconocieron Rey à Don Jayme, y su educacion quedó al cuidado del Maestre de los Templarios, con tal, que le tuviesse con la debida seguridad en el Castillo de Monzón. Nombraron por Governador del Reyno à su Tio Don Sancho, Conde del Rosellón.

56 Governaba el Reyno de Castilla la Reyna Doña Berenguela, en la menor edad del Rey Enrique I. con aplauso de todos. Pero los Condes de Lara, hombres muy poderosos, fomentando discordias, obligaron à Doña Berenguela à nombrar por Tutor del Rey Don Enrique à Don Alvaro Nuñez de Lara, dexandole el gobierno. Entregòse Don Alvaro del Joven Rey, despues de haver jurado en manos del Arzobispo de Toledo, Don Rodrigo, cuidaria del bien publico, sin innovar cosa alguna, sino con el consentimiento de la Reyna. Apenas se viò dueño de la Persona del Rey, cometió todo genero de insultos contra grandes, y pequeños, llegando su ambicion hasta echar mano de las Rentas Eclesiasticas, con pretexto de las necesidades publicas. Con esto comenzaron à clamar los Prelados, Iglesias, Monasterios,

K 2

Y

y todos en general contra el Conde Don Alvaro. Excomulgòle el Dean de Toledo, y no le quiso absolver, hasta que el Rey, y el Conde hicieron caucion juratoria de restituir lo que havian tomado, y de dexar siempre indemnes los Bienes de las Iglesias. Profeguian con gran tesòn las Guerras Civiles en Castilla, entre el partido de la Reyna Doña Berenguela, y el de Don Alvaro de Lara, quando cayendo una texa de una Torre sobre la cabeza del Joven Rey Don Enrique, murió antes de cumplir los catorce años de su edad. Tuvo al punto esta noticia la Reyna Doña Berenguela, y sin perder tiempo, despachò à Don Lope de Haro, y à Don Gonzalo Ruiz Girón, para pedir à Don Alonso, Rey de Leon, le embiasse à su hijo Don Fernando, pretextando, que deseaba verle. Embiòsele el Rey de Leon, ignorando la muerte de Don Enrique; mas luego que lo supo, sentido de que no se la huviesen participado, juntó sus Tropas, con deseo de apoderarse del Reyno de Castilla. Entròse en èl, incitado de Don Alvaro, y su partido, cometiendo todo genero de hostilidades; pero rechazado de los Castellanos, se bolvió à su Reyno. Era legitima heredera

Doña

Doña Berenguela del Reyno de Castilla, por muerte de sus hermanos Don Fernando, y Don Enrique; pero cediò desde luego sus derechos à su hijo Don Fernando el Santo, el qual sujetando à la Casa de Lara, pacificò su Reyno.

57 Hemos dicho yá como Santo Domingo, deseoso de estender su Religion en España, havia embiado à ella algunos de sus Compañeros, y poco despues fué èl en persona, y fundò los Conventos de Santa Cruz de Segovia, el de Zamora, el de Religiosas de Santo Domingo de Madrid, y el de Zaragoza. Por este tiempo, noticioso el Pontifice de algunos abusos introducidos en España; mandò al Obispo de Palencia, procurasse con los Reyes de Castilla, y de Leon, que los Judios anduviessen con alguna señal para distinguirlos; pero que nadie los violentasse à recibir el Bautismo, ni se les hiciesse agravio quando celebraban sus fiestas.

58 Poco satisfecha la ambicion del Conde Don Sancho con el Gobierno del Reyno de Aragón, en la menor edad de su sobrino el Rey Don Jayme, anhelaba à la misma Corona; pero el Maestre de los Templarios,

Don

Don Pedro de Azagra , y otros , se opusieron à su depravado intento , haciendo jurar con toda solemnidad por Rey de Aragón , y Cathaluña , al Joven Don Jayme. Para obviar discordias , no quitò el Rey el gobierno à su Tio Don Sancho ; mas no por esso faltaron en todo el tiempo de su menor edad.

59 Sossogado yá el Reyno de Castilla , tratò la Reyna Doña Berenguela de casar à su hijo Don Fernando con Beatriz , hija del difunto Duque de Suavia , Emperador de Alemania. Embiò al Obispo de Burgos , y al Abad de Arlanza por sus Embaxadores al Emperador Federico II. el qual vino en ello gustoso , y traída à España Beatriz , se celebraron las Bodas con gran magnificencia. En este intermedio , Rodrigo , Arzobispo de Toledo , alcanzó del Pontifice Honorio la Indulgencia de la Cruzada , para todos los Christianos , que tomassen las Armas contra los Mahometanos de España. Nombróle el Papa su Legado en esta Santa Guerra , concediendo à los que huviessem hecho voto de ir à la Tierra Santa , facultad para cumplir con él , sirviendo en esta. Publicada esta Cruzada por toda España , concurrió de toda ella gran

gran numero de Gentes à Toledo : salióse con ella el Arzobispo , y tomando algunos Castillos , puso Ceico à Requena , que se defendió con valor. Lo riguroso de la estacion , obligó al Arzobispo à levantar el Sitio , en el que perecieron dos mil Christianos.

60 No descaecieron de animo los Cruzados de la Palestina , con el desgraciado Sitio del Tabor. Llegaron seis meses despues algunos focorros de Tropas , venidas de las Provincias de el Septentrion , compuestas de Ingleses , Olandeses , y Flamencos. Se hallaron en bastante numero , para ir en busca de los Sarracenos al Egypto. Acometieron à la Ciudad de Damietta , como llave de aquel País , la qual despues de un Sitio de diez y ocho meses , se rindió à los Christianos.

61 Llegò al Campo delante de Damietta Francisco de Assis , en Umbría , poco antes de la Toma de esta Ciudad. Llamabale Juan Bernardon ; pero le dieron el renombre de Francisco , porque en muy poco tiempo aprendió el Idioma Francés. Era yá muy célebre , por su eminente virtud , y la institucion de la Orden de los Padres Menores. Era Francisco muy sencillo , y casi sin letras , y los principios

prios de su vida fueron milagrosos. Indignado su Padre de que huviesse dexado la profesion de Mercader, le quitò, sin piedad, hasta sus vestidos: Esto moviò al Joven Francisco à exclamar: *Ahora podrè decir, aún con mas confianza, Padre nuestro, que estás en los Cielos.* Tenia entonces veinte y cinco años. Comenzò à predicar la penitencia, apoyando sus Sermones con sus austeridades. Solo respiraba pobreza, y humildad, y luego que se viò con siete Discipulos, les dixo: *Vamos, hermanos mios, à predicar la penitencia por toda la Tierra, mas bien con nuestro exemplo, que con discursos; confiad en el Señor, que h.à vencido el Mundo, èl hablarà en vosotros con su espiritu, y os verèis bien presto con diferentes Compañeros.* Retiraronse en una Choza desamparada cercada de Afsis, en donde se aplicaban continuamente à la Oracion. Dieronles por caridad los Padres Benedictinos una pequeña Iglesia, llamada Santa Maria de la Porciuncula, en donde se establecieron, y este fue el primer Convento de la Orden de los Padres Menores. Mas se viò bien presto Francisco con gran multitud de Discipulos de todas edades, esphera, y sexos. Diò el nombre de Hermanos de peni-

ten-

tencia à los casados, el de Claristas à las viudas, y à los Padres, que exercitaban la predicacion el de Hermanos Menores. Los Pueblos de todas las Ciudades recibian à este Santo Varon con demonstraciones extraordinarias; se tocaban las Campanas, y junto con el Clero, iban à su encuentro con ramos en las manos. Viendo Francisco, que uno de sus Discipulos se admiraba de que quisiesse admitir tantos honores, le dixo: *Hermano, yo dirijo à Dios estos honores, como una Imagen à su original; y en esto el Pueblo merece, pues honra à Dios en la mas vil de sus criaturas.*

62 Entonces fue quando Santa Clara se entregò à Dios, baxo la direccion de San Francisco. Era de una Familia muy noble, y rica, y reusò varios casamientos de consideracion. Entròse desde luego, contra la voluntad de sus Padres, en un Monasterio de Benedictinas, con su hermana Inès, y passandose despues à la Iglesia de San Damian, se mantuvo reclusa en ella quarenta y dos años, con diferentes Compañeras de su penitencia. Este fue el principio de la Orden de las Mugeres pobres, en Italiano *delle povere Donne*, que nosotros llamamos Orden de Santa Clara.

63 Diez años despues del primer retiro de San Francisco , y en el de mil ducientos y diez y nueve , convocò un Capitulo General de su Orden , que el Pontifice Honorio III. havia aprobado en el Convento de nuestra Señora de los Angeles , cerca de Afsis. Hallaronse en èl , cosa que parece increíble , cinco mil Religiosos. Hallòse tambien el Cardenal Hugolino , Protector de la Orden , el qual los alabò infinito ; pero temiendo Francisco , que de esto resultasse alguna vanidad à sus Religiosos , subiendose al Pulpito , comenzò à increparlos de la poca fidelidad con que correspondian à los singulares favores , que Dios les havia hecho. Dixo despues secreto al Cardenal : *Les hablo de esta manera , para que se conserve en ellos el assunto de vuestras alabanzas.* Entonces fue quando Santo Domingo propuso à San Francisco el unir sus dos Congregaciones : *Hermano mio carissimo* , le respondió Francisco , *Dios quiere , que viva las dos separadamente , à fin de acomodarse mejor à la flaqueza humana con esta variedad.*

64 Las Constituciones , que Francisco diò à sus Religiosos , eran muy austeras , y él mismo les daba exemplo. Muy rara vez comia

cosas calientes ; su bebida era agua , su cama el duro suelo , y su Habito una Tunica andrajosa. Quiso , que sus Hermanos estuviessen sujetos à los Obispos : *Vuestro mas particular privilegio* (les decia) *consiste en no tener alguno ; si sois verdaderamente hijos de paz , atraeréis à Dios , asì el Pueblo , como el Clero.* Concluido el Capitulo General , embiò varios Misioneros à diversos Países à predicar la Fè , y la Penitencia , con Cartas del Pontifice , que los recomendaba , como Varones Apostolicos. Enardecido Francisco con el zelo de las Cruzadas , asì como los demàs , se fue al Exercito Christiano , que estaba delante de Damietta , con once Religiosos suyos. Viendo yà la Ciudad tomada , se entrò mas adentro de el País casi solo , y los Arabes le hicieron prisionero. Llevaronle luego ante el Soldàn , à quien le pareció amedrantarle con amenazas ; mas el Santo le predicaba el Evangelio con santa libertad , que podia ocasionarle el martyrio : aun ofreciò andar por medio del fuego , para comprobar la verdad de su Religion. Quiso el Soldàn regalarle : *Vete* (le dixo abrazandole) *pide à Dios por mi , à fin que me dé à conocer la Religion ; que es mas de su agrado ;* y le despidiò. Bolvióse San

Francisco à Italia : solo tenia treinta y nueve años ; mas sus continuadas mortificaciones , le tenian sumamente débil. Dispuso juntar un Capitulo General en Afsis , y en èl revocò al Padre Elías , á quien antes de su viage de Egipto , havia nombrado su Vicario General. Se havia vestido el Padre Elías con un Habito muy delgado , y con mangas largas : en medio del Capitulo le pidió San Francisco , que le prestasse su Habito por un instante ; vistiose al punto , y passeandose con mucha gravedad, dixo à la Assablèa : *Guardeos Dios , buena gente. Este es el modo (añadiò) con que andan los Hermanos bastardos de nuestra Orden.* Nombrò luego por su Vicario General al Beato Pedro de Catana : este Santo Religioso , viendo que no podia sufragar à las necesidades de los Hermanos , que le pedian el Habito , deseaba se reservasse alguna cosa de la hacienda de los Novicios : *No bagais tal,* (le dixo San Francisco) *mas presto podeis despojar el Altar de la Virgen Santissima ; nos embiarà Dios con que bolver á su Madre lo que la quitèmos , para exercitar la caridad.* Decia repetidas veces , que la perfecta alegria de un Religioso no consistia en saber todas las Ciencias , en lanzar los demonios , y

refucitar los muertos , sino en vencerse à sí mismo , padecer oprobrios por amor de Jesu-Christo , y bolver bien por mal. Viendose yá aliviado de la mayor parte del gobierno , se dedicò mas que nunca à la contemplacion. Se retiraba varias veces en un pequeño Monasterio , sito en el Apenino , y allí Jesu-Christo le hizo partícipe de sus tormentos. Viò en una ocasion à un Serafin con seis luminosas alas , entre las quales parecia la imagen de un hombre en cruz , baxando del Cielo de un ràpido vuelo. Sintió al mismo tiempo , y viò en sus pies , y manos unas heridas de clavos , semejantes à los que taladraron los pies , y manos del Señor ; y al costado derecho una cicatrìz encarnada , como la herida de una lanza , de que solia salir sangre. Todos sus Hermanos vieron , y palparon muchas veces estas milagrosas llagas de San Francisco , asì en vida , como en muerte. Un caso tan extraordinario le mereciò el nombre de Serafico , que se diò tambien à toda su Orden. *He oido* (dice San Buenaventura) *al Pontifice Alexandro IV. assegurar en el Pulpito , haver visto èl mismo las sagradas llagas.*

Dos años despues , viendo San Francisco

cisco que no podia andar , hizo le llevassen
nuestra Señora de la Porciuncula , y murio
exortando à sus Hermanos à conservar el amor
de Dios , la paciencia , la pobreza , y la fé de
la Iglesia Romana. Tenia quarenta y cinco
años , y dice así en su Testamento: *Desee
que en los Conventos adonde habitan nuestros He-
manos , se celebre solo una Missa cada dia , confor-
me al uso de la Iglesia Romana ; y si acaso hay mu-
chos Sacerdotes , que se contenten con oír una Missa
de uno de ellos. Asimismo prohibo expressamente
que no se glosse nuestra Regla. Dios me ha hecho
el favor de explicarla sencillamente , y desee , que
la entiendan , y practiquen con la misma sencillez.*
Llevaron su Cuerpo à Afsis à la Iglesia de
San Damiano , en donde Santa Clara tuvo
consuelo de ver sus llagas. El gran numero de
milagros , que hubo en su sepulcro , obliga-
ron al Pontifice Gregorio IX. à Canonizarle.
Sus Discipulos , herederos de su zelo , particu-
larmente siete de ellos , llamados Daniél , Sa-
muél , Angel , Donno , Leon , Nicolás , y Ho-
golino , partieron de Italia para predicar la Fé
entre los Moros. Llegaron à Zeuta , cerca del
Estrecho de Gibraltar , y despues de muchas
oraciones , y ayunos , entraron en la Ciudad

con

con la ceniza en la frente , predicando el Rey-
no de Dios : el Pueblo de Zeuta los llenó de
injurias , y golpes , y los llevaron à Mahomat,
el verde Rey de Marruecos , el qual despues de
haverles ofrecido inutilmente la libertad , si
querian desdecirse de lo que havian dicho
contra su Profeta , les mandò cortar la cabeza.
El Infante de Portugal , con el permiso de el
Rey de Marruecos , hizo transferir sus Santos
Cuerpos à España , en donde se veneran , como
Martyres.

66 Se disponia Zafadìn para socorrer á
Damieta , quando le affaltò la muerte: dexò
à su hijo mayor Meledìn el Egipto , y el Gran
Cayro , su Capital ; y su hijo segundo Cora-
dìn el mas Guerrero , tuvo por su parte à Da-
masco , y la Palestina. Sus otros hijos , en nu-
mero de once , contentandose con los theso-
ros de su Padre , quedaron sujetos à sus dos
hermanos. Meledín , que al principio de su
Reynado solo parece havia de pensar en esta-
blecer su dominacion , ofrecia à los Christia-
nos bolverles la verdadera Cruz , y el hacerles
ceder la Tierra Santa , con permiso de reparar
los Muros de Jerusalèn. Quería admitir esta
proposicion el Rey Juan de Briena ; mas el Rey

ga-

gado Pelagio , abusando de la autoridad , que la Religion le daba , dispuso marchasse el Exercito al Gran Cayro , esperando tomar los thesoros de los Califas. Era necessario andar mas de treinta leguas entre diferentes Brazos de el Nilo , al tiempo que sus aguas crecian : hallò el Exercito en medio de ellas sin viveres , y rodeados de una multitud casi innumerable de Sarracenos. Era inutil el valor en este lance , les fue preciso admitir las condiciones , que el Soldàn les quiso imponer , y se le restituyó Damietta , que tanto costó à los Cruzados. Volvieronse à la Ciudad de Acre , y se separaron sin emprehender cosa alguna. Cada uno pensò volverse à su País , discurrendo haver cumplido con su promessa.

67 Bolvióse à Europa el Rey Juan de Briena , para implorar el auxilio de los Príncipes de Occidente : tuvo el consuelo de ver otra vez al Rey Phelipe Augusto , su bienhechor mas este gran Principe murió poco despues en la Ciudad de Mantua , en la edad de cinquenta y quatro años , de los que havia reynado quarenta y quatro. Padebió un año consecutivo unas recias quartanas , y con todo esso no dexaba de visitar sus Provincias , para que se admi-

ministrasse justicia en ellas. Dexò al tiempo de su muerte un considerable thesoro , no obstante los excesivos gastos , que le ocasionaron las guerras , y los varios edificios , que havia fabricado. Dexaba comenzada la fabrica del Palacio del Louvre , que los Reyes sus successores habitaron , dexando la Isla del Palacio à los Ministros de Justicia. Ordenò en su Testamento , hecho un año antes de su muerte , se distribuyessen doscientos mil reales , à aquellos à quienes se huviesse quitado algo injustamente. Dexaba asimismo ochocientos mil para socorrer la Tierra Santa ; es à saber , quatrocientos mil al Rey de Jerusalem , cien mil al Gran Maestre del Temple , otro tanto al del Hospital , quarenta mil à la Reyna Isemburga , su Esposa ; ochenta y quatro mil à los pobres huerfanos , y leprosos ; y ochenta mil à Amauri , Conde de Monfort , para el rescate de su muger , prisionera entre los Albigeneses. Asimismo diò à la Abadía de San Dionysio todos sus Diamantes , que segun Guillermo de Nangis , se valuaban en quarenta y ocho mil reales. Llevaron su cuerpo à San Dionysio el Rey Luis VIII. su hijo , y successor ; y el Principe Phelipe , Conde de Bolonia , que Phelipe

90 Augusto tuvo de Inès de Merania , afsistieron à sus Funerales, acompañados de Juan de Brienna , Rey de Jerusalèn. Se viò en ellas una cosa bien singular: El Legado del Papa , y el Arzobispo de Rems, cantaron ambos al mismo tiempo la Missa Mayor en dos Altares diferentes, al tiempo que los Obispos , Religiosos , y lo restante del Clero las respondian, como si huviesse un solo celebrante.

68 Phelipe Augusto , ó el Conquistador, uniò à la Corona la Normandia , Turena , los Condados de Anjou , y Mayne , el Berri, y el Poytu. Fue el primer Rey de Francia, que mantuvo en pie sus Exercitos , aun en tiempo de paz; y con esto le temian sus Vecinos , y sus Vassallos le respetaban. Extinguió el empleo de Gran Senescal , por razon de su mucha autoridad. Enfalszò el de Condestable ; dandole el mando de los Exercitos , en vez , que en los Reynados antecedentes no tenian mas inspeccion , que en las Cavallerizas del Rey. En el Reynado de Luis VIII. successor de Phelipe Augusto , el Cancillér era el Ministro principal de la Justicia , y el Rey diò este cargo á Guarino , Cavallero de San Juan de Jerusalèn , y despues Obispo de Senlis.

69 El Rey de Francia Luis VIII. successor de su Padre Phelipe Augusto , fue coronado en Rems por el Arzobispo Guillermo de Joinville , y el mismo dia coronò à la Reyna Blanca de Castilla. Afsistiò à la ceremonia el Rey Juan de Brienna , con la mayor parte de los Obispos congregados en Paris , à causa de los negocios de la Iglesia. Prometiò el Rey con toda solemnidad el ir en persona contra los Albigenfes.

70 Llegado yà el Rey Don Jayme de Aragon à los catorce años de su edad , los Prelados , y Grandes de su Reyno , trataron de casarle con Doña Leonor , hija del difunto Rey Alfonso de Castilla , y Tia del Rey Don Fernando. Las Reynas Doña Berenguela , y Doña Beatriz , y el Rey Don Fernando , acompañaron à Doña Leonor , con gran cortejo de Prelados , y Grandes , hasta Agreda. Saliò à recibirla el Rey Don Jayme , con el debido acompañamiento , y se celebraron las Bodas con gran solemnidad , y regocijo. Con esta alianza , quedaron mas unidos los Reynos de Castilla , y Aragon , y mas aptos para hacer la guerra à los Moros. Renovaronse las fiestas en Castilla , por haverle nacido al Rey Don Fer-

nando el Principe Don Alonso , que despues le succediò.

71 Muriò por este tiempo en el Monasterio de Canonigos Reglares de San Isidoro de la Ciudad de Leon San Martin , Canonigo , y Sacerdote de èl. Era Martin Varon muy virtuoso , pero de ingenio tardo , y por medio de la oracion , logró tener por Maestro al illustre Doctor de las Españas San Isidoro , que apareciendosele en sueño , le pareció , que le daba à comer un Libro , que era el de la Escritura Sagrada. Trocò con esto lo tardo de su ingenio , en singular , y santa viveza , tanto , que dexò Escritos sobre los assuntos siguientes. Sobre el Apocalypsi : Sobre las Epistolas Canonicas : Concordias del viejo , y nuevo Testamento : De la Disciplina de la Iglesia , y el cuidado , que deben tener los Obispos ; y otras varias Obras , y Sermones , que su Monasterio conserva.

72 Falleció casi por el mismo tiempo el Rey Don Alonso II. de Portugal , Principe valeroso ; mas por su demasiada ambicion , que le incitaba à apoderarse de los Bienes Ecclesiasticos , tuvo diferentes dissensiones con el Arzobispo de Braga , y los Pontifices le excomul-

ga-

garon varias veces , poniendo Entredicho en su Reyno. Succediòle su hijo Don Sancho Capelo , el qual procurò terminar las diferencias con el Arzobispo de Braga , y demàs Ecclesiasticos , satisfaciendoles los daños recibidos. Ofreció con autentico instrumento observar en todo , y por todo la Inmunidad Ecclesiastica , y entonces se levantaron las Censuras , y Entredicho.

73 Sossegadas yà las Guerras Civiles , suscitadas entre los Reyes Christianos , negando los Moros la obediencia al Rey de Marruecos , se dividieron en pequeños Reyes. Esta oportuna ocasion determinò à los Reyes Catholicos , que entre si gozaban profunda paz , à hacerles sangrienta guerra. Yà havia dado principio à ella el Rey Don Alonso de Leon ; pero quien la continuò con mayor esfuerzo , y felicidad fue su hijo Don Fernando el Santo , Rey de Castilla. Este Heroe invicto , despues de haver pacificado su Reyno , se aplicò al Gobierno Politico de èl , con el acierto que se podia esperar de sus heroicas virtudes , y recta justicia. Supo castigar à los facinerosos , y delinquentes , y al mismo tiempo premiaba à los sabios , y virtuosos. Arreglado yà todo lo

per-

perteneiente al Gobierno , dió principio à la guerra contra Abuzet, Rey de Valencia, obligandole à que le rindiesse vassallage. Passòse luego à la Andalucia , y tomando algunas Plazas , y Castillos , las demoliò , por no poderlas entonces conservar. Fuese luego à la Ciudad de Burgos , cargado de despojos , y Cautivos , y en ella hallò à Juan de Briena, Rey de Jerusalèn. Havia hecho voto este Principe de visitar las Reliquias del Apostol Santiago. Buelto el Rey de Jerusalèn de su romeria , tratò casarse con Doña Berenguela , hija de la Reyna de este nombre , y hermana del Rey Don Fernando. Efectuado el casamiento, se bolviò à Francia con su Esposa.

74 El año siguiente bolvió Don Fernando à la Andalucia , obligando à Aben Mahomat , Rey de Baeza, à prestarle omenage. Presentòse el Rey Moro para besarle la mano, ofreciendo pagarle la quarta parte de sus rentas ; y para seguridad de su palabra , diò en rehenes à su hijo Abdul Monin , con los Castillos de Baeza , Andujar , y Martos , en donde el Rey Don Fernando puso fuertes Guarniciones. Penetrò despues los Dominios del Rey de Sevilla , y haciendo en ellos grande estrago,

se

se traxo gran numero de Cautivos. Al mismo tiempo salieron à campaña contra los Moros los Reyes de Leon , Aragón , y Portugal , y el primero logrò ganar una batalla contra Abenut , Rey de Sevilla.

75 Deseoso el Pontifice Honorio III. de que se continuasse la guerra contra los Moros, concediendo grandes Indulgencias à los que militassen en esta santa empresa , embiò al Obispo de Lérida , à fin que con los Arzobispos de Santiago , y Braga las publicasse. En consecuencia de esto , buelto à la campaña el Rey Don Fernando , se apoderò de varias Plazas de los Moros. Intentabase aniquilar la Secta Mahometana en España , tanto con la Predicacion Evangelica , como con las Armas. Havian passado à España algunos Religiosos de San Francisco à este fin , y Rodrigo , Arzobispo de Toledo , tuvo por conveniente consagrar Obispo à uno de ellos , para que con la gracia de tan alto ministerio , promoviesse mas bien la Mision , y los Obreros de ella. Diò luego parte al Pontifice de lo hecho , y Honorio , alabando su zelo , le concedió facultad de consagrar Obispos en semejantes casos.

Dis-

76 Disponíase el Emperador Federico II para el viage de la Tierra Santa. Antes de salir de Alemania hizo reconocer à Enrique, su hijo mayor, por Rey de Romanos, aunque de muy poca edad, y estableció por Regente del Imperio à Engelberto, Arzobispo de Colonia. Este Prelado queria al Rey niño como si fuesse hijo suyo, y se valía de la autoridad, que el Emperador le concedió, solo para que reynasse la justicia. *Me veo obligado (decia à su Confessor) à imponer al Pueblo nuevo tributo, porque es imposible mantener la guerra sin dinero.* Intentaban algunos Eclesiasticos arrojar de Colonia à los Padres Predicadores, *porque tememos (decian) que sean ellos, de quien Santa Hildegarda profetizó, que havian de abatir al Clero.* Si esta profecía (les dixo el Santo Arzobispo) viene de Dios, es preciso que se cumpla. Observaba Engelberto recta justicia, tratando igualmente al mas grande, como al mas infimo del Pueblo. Violentaba Federico, Conde de Isenberg, su deudo, á los subditos del Monasterio Essedense. Haviale avisado el Arzobispo, y amenazaba castigarle, quando Federico le hizo asesinar al tiempo que visitaba su Diocesis. Llevaron su cuerpo à Colonia, donde

de

de fue recibido con la veneracion debida á los Martyres.

77 Yá havia algun tiempo que el Emperador se hallaba en Italia, quando se malquistó con la Santa Sede. Despues de haver expelido à los Sarracenos de Sicilia, despojó à los Condes de Anania, hermanos del Papa Innocencio III. Declaròse Honorio à su favor, levantando à todos los Señores Italianos contra el Emperador, à quien excomulgò. Podíase temer funestas consecuencias de este caso, que sin duda huvieran impedido la Cruzada, quando llegando à Roma Juan de Briena, Rey de Jerusalèn, dispuso pacificar al Pontifice, y Emperador, con quien casò à su hija primogenita. Entonces este ambicioso Principe, estimulado de su propio interés, pensó de veras en recuperar la Tierra Santa, mirandola yá como cosa propia. Manifestò inmediatamente su ingratitude, despojando à su Suegro de las rentas, y aun del Titulo de Rey de Jerusalèn. Vivamente sentido el Rey Juan de Briena, se retirò à Roma, y le hicieron Governador del Estado Eclesiastico, en consecuencia del tierno afecto, que el Pontifice Honorio le tenia. Falleció Honorio III.

sin haver visto comenzar la Cruzada , porque tanto se afanaba , y havia dissimulado con el Emperador , para obligarle à emprender el viage. Havia recopilado las Epistolas de los Pontifices sus Predecesores , y expidió varios Decretos muy utiles para el gobierno de la Iglesia. Procedió con gran prudencia en la Canonizacion de San Roberto , primer Abad de Molesmo , sobre los informes de los Obispos de Valencia , y Langres. Havia se aplicado à sostener las Iglesias de Prusia , y Livonia. Aun eran barbaros los Prusianos , y Livonienfes , por la mayor parte Idolatras , y sacrificando los Cauivos à sus Dioses , prostituian sus mugeres , è hijas. Los Misioneros que al principio se les embió , fabricaron algunas Iglesias. Más discurrendo el Pontifice , que este medio no era suficiente para convertirlos , hizo predicar una Cruzada contra ellos , en la que el Duque de Polonia fue declarado General. Tuvo feliz exito la Cruzada , y quedaron derrotados los Paganos sumisos , y bautizados.

Gregorio IX.
sucedde
al Papa
Honorio III.

78 Después de la muerte del Pontifice Honorio III. eligieron al Cardenal Hugolino , Obispo de Ostia , el qual tomó el nombre de Gre-

Gre-

Gregorio IX. Este era sobrino de Innocencio III. muy docto , de vida irreprehensible , y de un animo , que todo lo emprehenda , como fuesse para el servicio de Dios , y aumento de la Iglesia. Instò de modo al Emperador à que cumpliesse su promessa , que este Principe se embarcò , y estuvo en mar algunos dias ; pero fingiendo una enfermedad , se vino à tierra , y esto dió motivo à que la mayor parte de los Cruzados se bolviessen. Murió en Sicilia de enfermedad el Landgrave de Turingia , y de Hesse , Duque de Saxonia , y Conde Palatino del Rhin. Era este Principe tan virtuoso , y santo , como su muger la Princesa Isabel , hija de Andrés II. Rey de Ungria. Fue educada esta Princesa desde la edad de quatro años en la Corte del Landgrave , y desde su juventud dió à conocer lo que seria algun dia. Gastaba la mayor parte de la noche en oracion , y semejante à los tres mancebos de Babylonia ; su hermosura , y robustez crecia , en medio de la abstinencia , y ayuno. Vestia siempre , conforme à su estado , sin magnificencia , constandole , que el Dios , que hà hecho el Sol , y las Estrellas , podria , quando quisiese , revestirla de luz.

Circunstancias
de Santa
Isabel, Rey
na de
Ungria

Así sucedió en una ocasión. Dixo el Landgrave, viniéssse à assistir à la Audiencia de un Embaxador, y la vió entrar con un vestido de tela de oro, todo cubierto de perlas, y diamantes. Sabiendo el Landgrave, que la Princesa jamás usaba de adornos mundanos, la preguntó, quien la havia dado tan magnifico vestido. *No os de cuidado, señor, (le dixo al oído) de este modo viste el Omnipotente Dios à los que se desnudan por su amor.* Una hambre general, que afligia la Alemania, le franqueó medios de exercitar su caridad. Mandó distribuir à los pobres todo el trigo, que se hallaba en los Positos publicos. Vituperaban los Ministros del Landgrave esta, que creían dissipacion: *Dexadla obrar, (dixo este Principe, muy digno de tener una Santa en su compañía) estoy cierto, que distribuyendo ella mi hacienda à los pobres, jamás me ha de faltar à mi cosa alguna.* Fuele necessario toda su constante virtud, despues de la muerte de su marido. Su cuñado, heredero del Reyno, la arrojó de su Palacio, sin darla cosa alguna para su sustento. Vióse obligada à pedir limosna, y sufrir oprobrios, y vituperios de todo el mundo, hasta de los mismos pobres, que con

tan-

tanta caridad alimentaba, y de los enfermos, que como piadosa assistia. Embióla el Rey su Padre dos Cavalleros Ungaros, instandola à que bolviéssse à su Corte; mas ella quiso mas bien quedarse en una pequeña casa, en la qual vivia mas contenta, que todas las Reinas del Mundo. Finalmente, fue à recibir en el Cielo el premio, y galardón de una vida tan llena de buenas obras; y la que se vió tantas veces despreciada en la tierra, fue colmada de honras, y aplausos despues de muerta. El Papa Gregorio IX. admirado de los portentos, que obraba en su Sepulcro, la Canonizó, y quatro años despues, facendo el Arzobispo de Maguncia del Sepulcro su Santo Cuerpo, en presencia del Emperador Federico, le puso este Principe una Corona de oro en las sienas.

79 Apenas supo el Pontifice la buelta acelerada del Emperador, sin guardar yà mas reparo, le excomulgó: Tal vez este Principe huviéra saqueado todas las Tierras de la Iglesia, y tomado à Roma, si el Rey Juan de Briena, su Suegro, y su enemigo, con la asistencia de las Ciudades de Lombardia, no huviera juntado un poderoso Exercito para contenerle.

Todo

80 Todo el Mundo Christiano murmuraba contra el Emperador , que por ultimo tomó la resolucion de embarcarse de veras; mas el Pontifice , que le havia excomulgado, le prohibiò meterse en la Guerra Santa. No por esso dexó de profeguir su viage , y de llegar à Acre, con un Exercito muy débil para tan grande empreffa. Por fortuna Coradin, Soldàn de Alep , y el mas terrible enemigo de los Christianos , acababa de morir , y solo tuvo que hacer con Meledin , Soldàn de Egypto , que no gustaba de la Guerra.

81 Llegado yà el Emperador , embiò sus Embaxadores à este Principe con varios presentes , ofreciendole la paz ; con tal , que le bolviessè el Reyno de Jerusalèn. Desde luego el Soldàn huviera assentido à ello gustoso , si no le huvieffen avisado de la discordia , que reynaba entre los Christianos. No querian obedecer al Emperador los Grandes Maestros del Temple , y del Hospital de Jerusalèn , por razon de las prohibiciones del Papa , que le havia excomulgado. Este Principe supo por las primeras Embarcaciones , que llegaron de Italia , como el Rey Juan de Briena , General de las Tropas de la Iglesia , aprovechandose

de

de su ausencia , se havia apoderado de las mas fuertes Plazas del Reyno de Napoles. Juan de Briena hacia la Guerra sin piedad , al modo de aquellos tiempos. Escriviòle el Pontifice , diciendo : *Dios quiere conservar la libertad de su Iglesia ; mas los que la tienen à su cargo , no deben ser sangrientos , ni buscar las riquezas à expensas del proximo. Se debe tratar con suavidad à los prisioneros , à fin que conozcan , que es mejor para ellos el cautiverio , que no la mala libertad , que antes gozaban.*

82 Las infaustas noticias de Italia , obligaron al Emperador à bolverse à Europa. Firmò una tregua de diez años con el Soldàn , y este le cedió la Ciudad de Jerusalèn toda demantelada , y un camino para ir à ella desde la Ciudad de Cesarea , que estaba muy bien pertrechada. Executòse el tratado de buena fè ; hizo el Emperador su entrada en Jerusalèn , visitò el Santo Sepulcro , sin que ningun Ecclesiastico quisiessè decir Missa delante de él. Embarcòse poco despues para bolver à Italia , apoderandose facilmente de todas las Plazas , que sus Thenientes perdieron. El año siguiente concluyò la paz con el Pontifice , que le diò la absolucion.

En

83 En este intermedio los negocios del Lenguadoc mudaron de semblante, con la muerte del valiente Simon, Conde de Monfort, que perdió la vida de una pedrada en el Sitio de Tolosa. Disponíase para tomar la Ciudad por asalto, y estaba oyendo Milfa, quando le dixeron, que los Sitiados, haciendo una salida, havian pegado fuego à algunos Arietes. *No irè á ellos (respondió) hasta haver visto á mi Salvador.* Concluida la congratacion, exclamò enardecido: *Vamos, vamos ahora á dar nuestra sangre por aquel, que derramò la suya por nosotros.* Partiòse al momento, y desvaratando à los enemigos, los siguió hasta la puerta de la Ciudad; mas quedó sepultado, baxo la multitud de piedras, que tiraron de las Torres. Succediòle su hijo Amauri en sus nuevos estados, conservando la mayor parte de ellos con gran valor contra Raymundo VI. Conde de Tolosa, que siempre le hizo guerra con ventaja, favorecido de los Pueblos, que por lo regular tarde olvidan la antigua sangre de sus Soberanos. Muriò Raymundo de apoplegía el año mil doscientos veinte y dos, y las muestras, que diò de arrepentimiento, no fueron suficientes para al-

canzar la absolucion. Su hijo, y successor Raymundo VII. no tuvo autoridad para enterrarle en sagrado; y este Principe, que en el tiempo de su vida tuvo tantos millares de hombres prontos à seguir los movimientos de sus pasiones, despues de su muerte no encontró uno, que quisiesse ser traydor à su conciencia, dandole sepultura. Fortaleciendose Raymundo VII. por instantes, bolviò à tomar sus Ciudades. Por ultimo, viendose Amauri rechazado por todas partes, y que solo le quedaba la Ciudad de Carcasona, y algunas Fortalezas, sin Tropas, y sin dinero, cediò todos sus derechos al Rey Luis VIII. el qual le prometió la Espada de Condestable. Havia dispuesto el Pontifice, por medio del Cardenal Choletto, se predicasse contra los Albigenes; pero cansado yà todo el Mundo de las Cruzadas, no havia quien tomasse la insignia de la Cruz. Havia sido aquel Cardenal de la Capilla del Rey Phelipe Augusto; sus grandes prendas le elevaron à las mayores dignidades de la Iglesia, y su gran caridad le moviò à fundar en Paris el Colegio de los Choletos, para los Estudiantes de la Provincia de Picardia, sus Paisanos.

84 Bolvió el Rey Luis VIII. el año siguiente contra los Albigenfes, dando principio por el Sitio de Aviñon, que duró largo tiempo. Tomada yá la Ciudad, Nicolao de Corbeya, Religiofo de Cluni, fue elegido Obispo. Acometiòle al Rey una enfermedad, y bolviendose à Francia, murió en la Ciudad de Mompensier, en Aubernia, de edad de quarenta y un año, el tercero de su reynado, despues de haver visto perecer la mayor parte de sus Tropas de una enfermedad contagiosa. Tuvo nueve hijos de su muger Doña Blanca de Castilla, de los quales aún vivian cinco. Su hijo primogenito, y successor Luis IX. acabó, como verèmos, despues de aniquilar, ò convertir el resto de los Albigenfes. Diò à Roberto su hijo, el Condado de Artois, à Alfonso, el Poytu, y la Aubernia; y el Anjou, y Mayne à Carlos, reservando à la Corona el derecho de reversion, en falta de hijos varones. Dexò à su hija Isabèl ochenta mil reales; hizo diferentes Legados á sesenta Abadías Cistercienses, y à otras tantas Premonstratenses, y à quarenta de la Orden de San Victor. Dexò asimismo à la Abadía de San Victor de Paris su Capilla, adornada de preciosos Relicarios,

y

y de ricos Ornamentos. Acusaron al Conde de Champaña, que se havia dexado prender de la hermosura de la Reyna Doña Blanca, que hacia alarde de ello, y que havia dado veneno al Rey Luis VIII. como si los mayores Principes no pudiesen fallecer de muerte natural, así como los demás hombres. El Conde de Champaña era hijo postumo de Tiboldo IV. que falleció al tiempo de ir à la Cruzada, de quien era General. Afirma un Autor contemporaneo, que Arcambaldo de Borbon quiso dar al Rey un remedio, que los Medicos juzgaban muy proprio para aliviar su enfermedad; pero que este Principe prefirió su castidad à su propria vida. Este Autor es muy veridico, pues era Capellán de Raymundo, Conde de Tolosa.

85 Luego que el Pontifice Gregorio IX. hubo firmado la paz con el Emperador, se aplicò con esmero à cumplir las obligaciones de Sumo Pontifice, y à la propagacion de la Fé. Hizo convocar un Concilio Provincial en Lenguadoc, y embió gran numero de Misioneros, por ver si lograban convertir el resto de los Albigenfes. No bastò para esto toda la eloquencia de los Religiosos de Santo Domin-

108 go de Guzmán, y de San Francisco de Asís: fue necesario recurrir otra vez á las armas, e implorar el auxilio de los Franceses. Canonizó el Pontifice al mismo tiempo à Santo Domingo de Guzmán, à San Francisco de Asís, y à Santa Isabèl, hija del Rey de Ungría, viuda del Landgrave de Turingia, y Hesse. Hizo predicar el Pontifice una Cruzada en Alemania contra los Pueblos de la Prusia, aún Idolatras: dió el cargo de essa Mision à los Cavalleros Theutonicos, que yá havian buelto de la Tierra Santa. Apoderandose estos de todo el País con la espada, hicieron bautizar à todos sus habitantes.

86 En medio de la acertada conducta del Pontifice Gregorio, los Romanos se rebelaron contra èl: logró sujetarlos el Papa, con el auxilio del Emperador, que de buena fé se havia reconciliado con èl. Por esso Gregorio se declaró à su favor contra su hijo Enrique, el qual cansado yá de ser tanto tiempo Rey de Romanos, intentaba apoderarse de el Imperio.

87 A este tiempo el Reyno de Francia, poderoso yá con las conquistas de Phelipe Augusto, se hallaba en evidente riesgo por la muer-

muerte de Luis VIII. Aùn no tenia doce años su hijo mayor Luis IX. y la Reyna Doña Blanca, su Madre, tenia muy poca autoridad. Sin perder tiempo esta Princesa, luego que supo la muerte del Rey, se apoderò de la regencia, y grangeandose la voluntad de los Obispos, Canciller, y Tropas, hizo publicar en todas partes, que obraba conforme à la ultima voluntad del Rey difunto. Hizo coronar en la Ciudad de Rems al Joven Luis, casi antes que los Principes, que le podian disputar la autoridad, lo supiesen. Jayme de Basoches, Obispo de Soysons, hizo esta ceremonia, por estàr vacante el Arzobispado de Rems. Comenzóse à conocer las primicias de la virtud del Joven Rey: en este instante manifestó sentir el peso con que la Providencia Divina le cargaba. Dice Joinville, que pronunciò de lo intimo de su corazon estas palabras de David: *A Vos, Señor, elevo mi espíritu, y en Vos confio.* Darèmosle aùn, en tiempo de su vida, el titulo de Santo, que la Iglesia le diò despues de su muerte, tymbre mas glorioso, que el de los mayores Heroes, y nos dilatarèmos en sus principales hechos; pues es un assunto, que pertenece con particularidad à la Historia de la Iglesia.

Coligaronse varios Principes contra Reyna Regente ; mas esta habil Princesa lo supo atraer uno tras otro. Al tiempo que el Joven Rey se bolvia del Bosque de Orleans con poco séquito , intentaron los Coligados apoderarse de su persona cerca de Etampes mas él se refugió en la Torre de Monleheri. Luego que se supo en París el riesgo en que se hallaba , el Pueblo , amante de su Rey , salió acelerado , y en tumulto , la mayor parte sin armas , àcia la parte de la Torre de Monleheri. Hicieron fuga los Conjurados , y el Rey entró en la Ciudad con las aclamaciones de sus Vassallos , los quales *pedian à Dios* (dice Joinville) *que prosperasse su reynado , haciendole triunfar de sus enemigos.*

89 Con este acontecimiento comenzó Luis à gozar de la pacífica alegría , que el Rey tiene , quando se ve querido , y amado de sus Vassallos. Referia muchas veces este suceso , y en toda la serie de su vida , procurò mantener este suave gozo , con la justicia , mansedumbre , y liberalidad.

90 Manifestò luego Luis los quilates de su virtud : fundó la Abadía de Royamonte en Beauvoysis : gustaba de trabajar él mismo con

los
los
los

los Monges , y hallandose varias veces con ellos en las horas de recreacion , les ayudaba à llevar las piedras para la fabrica , ò à cultivar la Huerta. Fundò al mismo tiempo la Cartuja de París , dandole la Casa de Bouberde , que en otros tiempos sirviò de Palacio al Rey Roberto , assignandoles lo necesario para su manutencion. Fundò asimismo la Universidad de Tolosa , con varios Privilegios : yà havia largo tiempo , que enseñaban en ella la Theologia , y las Artes ; pero sin la autoridad de el Principe.

91 Baxo las ordenes de Luis , y de la Regente , su Madre , (pues nada hacía sin su participacion) acabò de sujetar à los Albigenes. Humillóse Raymundo , Conde de Tolosa , y pidiendo absolucion de la heregia , casò à su hija unica , y heredera con el Conde de Poytiers. Diò el Rey la espada de Condestable , vacante por muerte del Conde de Memoranci , à Amauri , Conde de Monfort. Finalmente , el Rey fue declarado mayor , luego que cumplió los veinte y un años , y comenzó à gobernar por sí en mil doscientos y treinta y seis. Entonces los malcontentos , por respeto , ò por temor , conociendo , que era Rey , suspendie-
ron

ron algun tiempo sus depravados intentos. Esto obligò despues à que el Rey Phelipe el atrevido ordenasse en su Testamento, que adelante los Reyes de Francia se reconociesse por mayores de edad, à los catorce años cumplidos. El Rey Carlos V. quitò un año de menor edad, y esto se siguiò desde entonces pues los Reyes se declaran mayores, desde que tienen trece años, y un dia.

92 Havia fallecido poco antes San Antonio, llamado de Padua, aunque nacido en la Ciudad de Lisboa. Havia enseñado la Theologia en Bolonia, y Padua; y siendo Discipulo de San Francisco, se entregò à la predicacion. Los milagros, y portentos de este gran Santo son tan sabidos, que parece escusado referirlos aqui.

93 Continuaba el Rey Don Fernando de Castilla en manifestar su religiosa piedad, el realce de sus virtudes, le merecieron el glorioso tymbre de Santo, que despues le diò la Iglesia, titulo mas honorifico, que el de los Heroes mas invictos. Reconocido este Principe à los singulares beneficios, que Dios hace à sus Armas, determinò reedificar la Santa Iglesia de Toledo, que de Mezquita de los Mo-

ros,

ros, se havia consagrado en Templo del verdadero Dios. Así lo executò este Principe, dando principio à la magnifica Iglesia, que oy subsiste, en que tuvo mucha parte Don Rodrigo su Prelado. Concluidos los cimientos, emprehendiò el Rey San Fernando la guerra contra los Moros de Jaèn. Tomòles las Plazas de Saviote, Jodar, y Garcies, y tomando toda aquella Comarca, se bolviò à Toledo.

94 Passò à España por este tiempo el Cardenal Legado Juan Ailgrino, Obispo Sabinense, y fue recibido de todos los Reyes Christianos, con la reverencia debida à su caracter. Congregò algunos Concilios Provinciales, con intento de corregir diferentes abusos, que se havian introducido. Puso Obispo en la Ciudad de Baeza, por haverlo havido antes de la invasion de los Moros, aunque con repugnancia del Arzobispo de Toledo, que pretendia se le agregasse aquel territorio. Ultimamente, eligieron Obispo de Baeza de mancomun à Fr. Domingo, Monge Benedictino; vivian los Christianos de Portugal con el mayor defenfreno. Llegaba à tal grado el vicio de la luxuria, que no estaban seguras

las vidas , haciendas , ni mugeres , aunque fuesen Religiosas. Añadiase á esto la usurpacion de los Bienes de la Iglesia , y el desprecio de las Leyes , y Censuras Eclesiasticas en los matrimonios. Pafsò á Portugal el Legado , para remediar tantos abusos ; y con el consentimiento de los Prelados , excomulgò à todos los que cometiesen qualquier delito de los referidos , obligando al Rey Don Sancho prometiese lo haria executar con la Espada de la Justicia.

95 Despues de haver fundado el Convento de la Ciudad de Teruèl los dos Religiosos de la Orden de San Francisco , que havia pasado à España , San Juan de Perosa , Sacerdote , y Pedro , que era Legado , inflamados del deseo de lograr la Palma del Martirio , è introducir la Fè de Jesu-Christo entre los Mahometanos , se fueron à predicarla à la Ciudad de Valencia. Irritados los Moros al ver su santo zelo , los llenaron de oprobrios , y vituperios. Dieron parte à Abuceit , Rey de Valencia , y este , por respecto de los Reyes de Castilla , y Aragón , les mandò saliesse de sus Dominios ; pero bueltos otra vez los Santos à la Ciudad , les quitaron la vida.

Sof.

96 Soffegadas las alteraciones de Aragón , anhelaba el Rey Don Jayme desalojar à los Moros de las Islas de Mallorca , y Menorca. Previnose de todo lo necessario para conquistarlas , al tiempo que los Reyes de Castilla , y Leon , se apoderaban de varias Plazas importantes. Supo el Cardenal Legado el grado de parentesco , que havia entre Don Jayme , Rey de Aragón , y la Reyna Doña Leonor de Castilla , los que yà tenían un hijo. Dispuso congregar un Concilio en Tarazona , Ciudad antigua , y de fertiles , y hermosas campañas , con todos los Prelados de Aragón , y Castilla. Concurrieron en èl el Arzobispo de Toledo , y el de Tarragona , y los Obispos de Burgos , Calahorra , Segovia , Siguenza , Lèrida , Osma , Huesca , Tarazona , Barcelona , y Tortosa , y presidiò en èl el Legado. Tambien compareciò el Rey Don Jayme de Aragón , ofreciendo sujetarse à la decision del Concilio. Reconocido el parentesco de quarto grado , declararon los Padres por nulo el matrimonio ; pero que respecto de la buena fè , con que huvieron al Infante Don Alonso , fue declarado legitimo heredero de la Corona. Convocò asimismo

Concilio de Tarazona.

P 2

el

el Legado otro Concilio en Lérida , à que asistieron varios Obispos , y Abades. Tratòse en èl de la Disciplina Eclesiastica , y se corrigieron los abusos introducidos en el Clero. Concluido el Concilio , dispuso el Rey Don Jayme ciento y cinquenta Embarcaciones , para el transporte de diez y seis mil Infantes , y dos mil Cavallos , para la conquista de Mallorca , y Menorca. Despues de una muy reñida , y sangrienta Batalla , logró conquistar estas Islas , haciendo prisionero à su Rey.

97 Muy decaidos iban los negocios de los Moros de España , y los Reyes Christianos de esta Peninsula , con emulacion santa , procuraban manifestar su valor. Acometiò à los Moros el Rey Don Alonso de Leon por la Estremadura , al tiempo que San Fernando se disponia para conquistar el Reyno de Jaén. Luego que Abenut , Rey de Sevilla , supo como Don Alonso havia tomado à Mérida , le saliò al encuentro con un formidable Exercito. Con muy inferiores fuerzas se hallaba Don Alonso para contrarrestar las del Moro ; pero confiado en Dios de todo punto , y en la intercesion del Apostol Santiago , y San Isidoro , è implorando su patrocinio , ofreciò

ciò visítarlos. Diòse por ultimo la Batalla. Fue muy sangrienta , y reñida , y el Rey Don Alonso logró completa victoria. Afseguran los mas fidedignos Historiadores de España , que en esta Batalla el Apostol Santiago se apareció visiblemente rodeado de Angeles. Supo aprovecharse el Rey de su victoria , y tomò à Montanches , Badajóz , y otras Plazas. Fuese luego à dàr gracias à San Isidoro , y al tiempo que iba á visítar al Apostol Santiago , falleciò en el camino. Quarenta y dos años reynó este Principe : era piadoso , justiciero , y de gran valor. Fundò la Universidad de Salamanca , la que con el tiempo se hizo muy cèlebre. Si este Principe fue desgraciado en la nulidad de sus matrimonios , tambien fue feliz por el fruto de ellos , pues tuvo de Doña Berenguela al Rey San Fernando , y de Doña Teresa de Portugal à la Santa Infanta Doña Sancha. Succediòle Don Fernando el Santo su hijo , Rey de Castilla.

98 Luego que Don Fernando supo la muerte de su Padre , pasó à tomar possession del Reyno , y fue Coronado en Toro , con aclamaciones del Pueblo. De este modo quedaron unidos para siempre los Reynos de Leon,

Leon , y Castilla. Viendo Don Fernando, que la visita de su nuevo Reyno era indispensable para la reforma del gobierno , encargò à Don Rodrigo , Arzobispo de Toledo , la guerra contra los Moros. Cediòle para su Iglesia la Villa de Quesada , con tal , que echasse de ella à los Moros , que la havian buuelto à tomar. Este famoso Heroe , en virtud , valor , y ciencia , no solo tomó à Quesada , sino à Cazorla , y otras Plazas. Desde entonces comenzó á gozar la Iglesia de Toledo el adelantamiento de Cazorla.

99 Haviendo concluido yà el Rey Don Jayme de Aragón la Conquista de las Islas de Mallorca , y Menorca , determinó la del Reyno de Valencia. A este fin embiò sus Embaxadores al Pontifice Gregorio IX. suplicando le concediesse Cruzada , y el Papa vino en ello gustoso. Publicada yà en todas partes , se diò principio à la guerra , tomando à los Moros á Arès , y Morella. Aunque el Santo Rey Don Fernando se hallaba embarazado en los negocios de sus Reynos , deseaba siempre llevar adelante sus Conquistas. Determinò dàr el cargo de esta guerra à su hermano el Infante Don Alonso , y entrando este Princi-

pe

pe en la Andalucía , lo llevò todo à fuego , y sangre , hasta las Puertas de Sevilla , en que hizo muchos prisioneros. Entonces Abenut , Rey de Sevilla , auxiliado de los Moros de Africa , juntó un poderoso Exercito , y reconociendo las pocas Tropas de los Christianos , les presentò Batalla. No la reusó el Infante , y dando principio à ella , invocando al Apòstol Santiago , lograron completa victoria. Huyóse Abenut con el corto numero de Tropas , que le pudieron seguir. Al tiempo que las Armas del Rey San Fernando lograban tan felices progressos , el Rey de Aragón , con los Cruzados , se apoderò de las Plazas de Buriana , Peñíscola , Popes , Castellon , Buercol , Cuebas , Alcantaren , Chivert , Cervera , y otros Pueblos. Viendo el Rey de Tunez las Islas de Mallorca , y Menorca en poder de Christianos , determinó recobrarlas , à instancia de Zaèn , Rey de Valencia. Pertenecian yà estas Islas al Infante de Portugal , en virtud de la permuta , que el Rey Don Jayme hizo por el Condado de Urgél. Considerando este , que por sí solo no podia defenderlas , suplicò al Pontifice interpusiesse su autoridad con los Reyes de Aragón , y

Na-

Año de
Christo
1230.

120

HISTORIA GENERAL

Conci-
lio de
Tarrag-
ona.

Navarra, para que le auxiliassen. Así lo executò el Pontifice, escribiendo à los Reyes le patrocinassen. Celebròse por este tiempo un Concilio en Tarragona, á que concurrieron Guillermo, Arzobispo de aquella Iglesia, y los Obispos de Girona, Vique, Lèrida, Zaragoza, y Tortosa. Los mas principales Canones de este Concilio son los que arreglan, que nadie pueda tener los Libros Sagrados del viejo, y nuevo Testamento en lengua vulgar, ò romance; y que los que están indiciados de heregia, no puedan tener oficios publicos. Tambien se instituyò la Inquisicion en el Reyno de Aragón contra los hereges.

100 Viendose el Rey San Fernando pacifico en sus Reynos, con gran numero de Tropas, y querido de sus Vassallos, quiso continuar la guerra contra los Moros por la Estremadura. Apoderòse de ella, y de la Plaza de Montiel, con todos los Lugares de aquella comarca. Passò luego à Andalucia, y puso cerco à Ubeda, y la tomò. Supo alli la muerte de la Reyna Doña Leonor, su Esposa, y sin perder tiempo se bolviò à Castilla. Muriò tambien por este tiempo Don Sancho, Rey de Navarra, llamado el Fuerte. Succediò.

DE LA IGLESIA. LIB. XXII.

121

Año de
Christo
1230.

diòle su sobrino Theobaldo, Conde de Champagne, el qual se empleò en la policia, y buen gobierno de sus Estados, y poco despues tomò la insignia de la Cruz para ir à la Tierra Santa.

101 Al tiempo que el Rey Don Jayme de Aragón se disponia para la Conquista del Reyno de Valencia, el Pontifice Gregorio IX. que le era muy afecto, tratò de casarle con Doña Violante, hija del Rey de Ungría: ajustadas las bodas, desembarcó la Princesa en Barcelona, en donde se efectuaron con solemnes fiestas. Comenzò luego Don Jayme la Conquista del Reyno de Valencia, al tiempo que Don Sancho de Portugal tomó varias Plazas à los Moros.

102 Agitado siempre el Rey San Fernando del ardiente zelo por la extension de la Fè Christiana, y del deseo de extinguir la secta de Mahoma, hacía sus mayores esfuerzos para expeler los Sarracenos de España, procurando al mismo tiempo la reunion de los Reynos Christianos de ella. No con menos fervor acudia el Santo Papa Gregorio IX. á esta concordia, y santo fin. Procuraba reducir por medio de su Legado con Censuras, à los que

Tom. IX.

Q

que

querian inquietar la paz publica de España. Con esta bella harmonia , logran todos los años los Christianos conquistar Ciudades, Plazas , Castillos , y Pueblos , arrinconando à los Moros , y debilitandolos sumamente. Con estos prosperos sucessos , cada Christiano procuraba de por sí hacer su mayor esfuerzo , para expeler de toda España la perversa secta de Mahoma. Algunas Tropas del Rey Don Fernando se apoderaron con ardid de los arrabales de Cordova , y se mantuvieron en ellos con increíble valor , hasta que el Rey vino à socorrerlos. Disponiase Abenut , Rey de Sevilla , para socorrer à Zaèn , Rey de Valencia , con animo de dár despues batalla al Rey Don Fernando , quando Aben-Ramin , su Privado , le asfínò. Estrechaba San Fernando el Sitio de Cordova. Noticiosos los Sitiados de la muerte de Abenut , entregaron la Ciudad , con la condicion de que los dexassen salir libres , con solo lo que pudieisen llevar consigo. Evaquada la Ciudad , entrò en ella el Santo Rey en procesion , acompañado de los Prelados , Maestres de las Ordenes Militares , algunos Religiosos de San Francisco , y Santo Domingo , y de todos los Clerigos , y Grandes , que le seguian.

guian. Llegó con este acompañamiento à la Mezquita Mayor , en la que despues de purificada , segun los Sagrados Ritos , se celebraron en ella los Divinos Oficios , con indecible alegria de todos los Christianos. Hizo el Rey reparar la Iglesia Mayor , y que se purificassen las demàs Iglesias. Hallaron las Campanas de la Iglesia de Santiago , que Mahomat Almanzór , por trofeo , hizo llevar allí en ombros de Christianos , y el Rey Don Fernando las hizo bolver à la Iglesia del Santo Apostol en ombros de Sarracenos. Era Cordova , Ciudad muy populosa , Corte del Imperio Mahometano , y como por la ausencia de los Moros quedaba despoblada , concediò el Rey grandes Privilegios à los Christianos , que fuessen à habitar en ella. Despues de haver pertrechado la Plaza , y compuesto los Muros , se bolvió el Rey à Castilla , è hizo consagrar en Toledo à Lope de Fitero por Obispo de Cordova. Participò Don Fernando la toma de esta gran Ciudad al Sumo Pontifice , pidiendole un subsidio sobre los Eclesiasticos , para continuar la guerra contra los Infieles. Mucho celebró la noticia Gregorio IX. y viendo el ardiente zelo del Rey en dilatar la Religion Christiana , y expeler de

España la de Mahoma , le concedió el repartimiento , ó contribucion de veinte mil doblones, por el tiempo de tres años, entre los Eclesiasticos de sus Reynos , para continuar la guerra. Por este tiempo prendió Tello , Obispo de Palencia , à algunos Hereges , que allí se havian descubierto. Ordenóle el Papa absolverlos , y reconciliarlos à los que abjurassen sus errores , castigando à los protervos. Sentenciaron al fuego algunos pertinaces , y quiso Don Fernando , como tan Catholico , intervenir en el castigo. Entregòlos à las llamas por su misma mano , arrimandoles la leña : accion, que diò bien à conocer el fervoroso zelo , que ardía en su pecho.

103 Despues de haverse apoderado el Rey Don Jayme de Aragón de varias Plazas, Castillos , Fuertes , y Poblaciones del Reyno de Valencia , publicada la Cruzada , y concurriendo gentes de Inglaterra , Italia , y Francia, con los Prelados de su Reyno , puso Sitio à la Ciudad de Valencia. Viendo su Rey Zaèn las prevenciones del Rey de Aragón , le ofreció ventajosos partidos ; pero Don Jayme ninguno quiso admitir , á menos que le entregasse la Ciudad. Viendo Zaèn inútiles sus proposi-

cio-

ciones , instaba al Rey de Tunez para que le socorriese ; y le embió este una pequeña Armada , que se dexó ver al tiempo que se atacaba la Ciudad con mucho ardor. Dispuso Don Jayme alguna Tropa , para impedir entrasse el socorro en la Ciudad. Así lo hicieron , obligandolos à retirarse à sus Embarcaciones. Viendose Zaèn impossibilitado de defender la Ciudad , la entregó con la condicion , que los dexassen salir libres con los bienes , que pudiesen llevar. Entrò finalmente triunfante Don Jayme en Valencia , acompañado de los Prelados , y Grandes , que asistieron al Sitio. El Arzobispo de Tarragona , con los demás Obispos , consagraron las Mezquitas en Iglesias , destinando la mayor para Cathedral. Eligieron por Obispo de ella á Ferrer de San Martin , Preboste de la Iglesia de Tarragona. Durante el Sitio hizo el Rey varias concessiones , para quando se ganasse la Ciudad ; y así repartió las Casas , y Campos de ella entre los que asistieron al Sitio , dando heredades à las Ordenes Militares del Temple , San Juan , Santiago , y Calatrava. Concedió asimismo sitios para fundar à los Religiosos de Santo Domingo , de San Francisco , y la Merced. Concedió

ram-

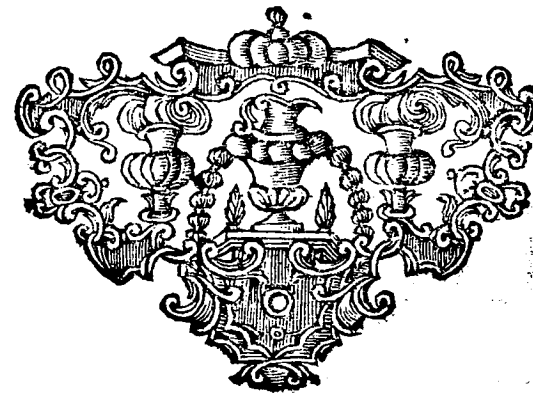
tambien grandes fueros à los que viniessen à poblarla. No omitió el Rey dàr esta alegre noticia al Pontifice , que fue recibida con el mayor gusto , concediendo à los Obispos los Privilegios de los Cruzados , para la mas facil poblacion de la Ciudad de Valencia.

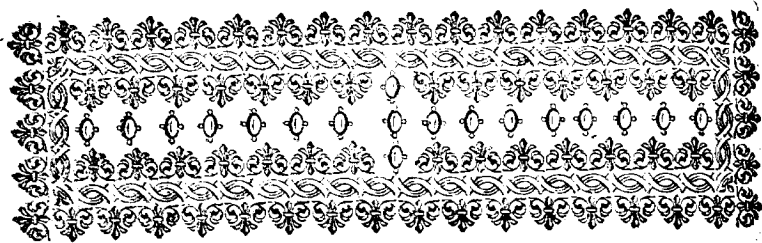
104 Grandes aplausos se adquirieron los dos Reyes Don Fernando de Castilla , y Don Jayme de Aragón , por las conquistas de las dos famosas Ciudades de Cordova, y Valencia: recibieron parabienes de todos los Principes Christianos, celebrando sus victorias con grandes fiestas , y regocijos; pero en Castilla fueron mayores , con la ocasion de haver contraído el Rey Don Fernando segundas nupcias con Doña Juana , hija del Conde de Poytiers , y nieta de Luis , Rey de Francia. Continuabase por todas partes en tomar Pueblos , y Fortalezas à los Moros , quando en Aragón sucedió un maravilloso prodigio. Salióse la Guarnicion de Valencia , y Don Guillèn de Aguilòn , con su gente , y otros Cavalleros, con intento de talar las Tierras de los Moros, y tomaron à Rebollet , y algunas Poblaciones vecinas. Puso despues Don Guillèn Sitio al Castillo de Chio , con intento de tenerle por frontera

tera contra Xativa. Estimulados los Moros de los daños , que recibian de los Christianos, juntandose en numero de mas de veinte mil, sabiendo el corto numero de los Christianos, pues no llegaban à mil , los cercaron , tomándoles todos los passos , à fin que ninguno se les pudiesse escapar. Muy pocos eran los Christianos ; pero valientes , y animosos , determinaron darles batalla. Al amanecer se pusieron à oír Missa , y el Sacerdote consagrò seis Formas , para los seis Cabos principales dispuestos para Comulgar ; pero antes de consumir el Sacerdote , oyeron de improvísó el grande alarido de los Moros , que de repente acometian los Reales , y acudiendo los Cabos á las armas, sin poder recibir la Comunion , se trabò la pelèa. Turbado el Sacerdote , despues de haver consumido , recogió las seis Formas en los Corporales, y por si acaso sucedia alguna desgracia à los Christianos , las escondió entre unas piedras , à fin que no padeciessen algun ultrage de los Infieles. Tres horas durò la pelèa , en la que obrando los Christianos prodigios de valor , hicieron bolver las espaldas à los Moros. Dueños yà del Campo de Batalla , dieron à Dios las debidas gracias por la victòria. Fue el

Sacerdote à buscar los Corporales en que tenia las Sagradas Formas , y abriendolos , las hallò bañadas de sangre reciente , y como convertidas en carne , pegadas à los mismos Corporales , à cuyo prodigio quedò assombrado. Mostrólas à todos , que con lagrimas de devocion, y ternura , adoraron , y engrandecieron el poder del Señor. Avergonzados los Moros de que tan corto numero de Christianos los huviesen derrotado ; y hecho dexar el Campo, siendo ellos veinte para cada uno , determinaron bolver al combate , y vengar su afrenta. Apenas los vieron los Christianos , se dispuso, que el Sacerdote tuviesse abiertos los Santos Corporales todo el tiempo que durasse la pelèa , y acometiendo con denuedo à los Infieles , los pusieron en precipitada fuga. Siguiéronlos despues , matando la mayor parte de ellos , hasta que la noche los obligó à retirarse. Acometieron de nuevo los Christianos al Castillo de Chio , y les fue preciso à los Moros rendirse. Concluida la expedicion , cada uno de los Cabos queria llevarse los Santos Corporales , para colocarlos adonde los venerassen. Para quitarse de controversias , se acordò ponerlos en un Arca sobre una Mula , para que

que Dios guiasse aquel animal à la parte donde gustasse depositarlos. Executado asì , guiò la Mula à Daroca , y entrando en la Iglesia del Hospital de San Marcos , extramuros de la Ciudad , se arrodillò , dando á entender , era voluntad de Dios se adorasse allí à las Santas Formas. Trasladaronse despues à la Iglesia principal de aquella Ciudad , donde oy permanecen.

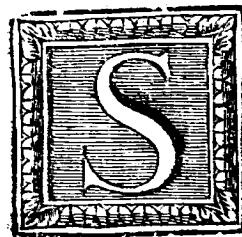




HISTORIA GENERAL de la Iglesia.

LIBRO XXIII.

Año de
Christo
1232.



SIEMPRE ocupado el Pontifice Gregorio IX. con la Conquista de la Tierra Santa , sabiendo , que la tregua de diez años , que el Emperador Federico II. havia firmado con el Soldán de Egypto , iba à espirar , ordenò à los Padres de Santo Domingo , y de San Francisco predicassen la Cruzada. Supo que el Emperador bolvia à Italia con un poderoso Exercito , para sojuzgar las Ciudades de Lombardia , y le embiò sus Legados para detenerle , aunque inutilmente. Yà havia veinte y seis años

años que Federico governaba el Imperio , y estuvo siempre en discordia con los Pontifices. Los Estados Hereditarios de la Casa de Suavia , el Reyno de Sicilia , el de Jerusalèn , que la Princesa Yolanda , hija de Juan de Briena , le traxo en dote , sus riquezas , y su valor le hinchaban el corazon. Pareciale no debia perder la soberana autoridad , que los Emperadores tuvieron siempre en la Italia. Por otra parte los Pontifices , Dueños del territorio , que componia el Estado Eclesiastico , por la liberalidad de Pipino , y Carlo Magno , no gustaban del demasiado poder , que los Emperadores tenian en Italia , y las Ciudades de Lombardia , querian erigirse en Republica , ò tener sus Principes particulares. Varias veces los Pontifices havian excomulgado à Federico , vencedor de todos sus enemigos. No por esso dexò de passar à Palestina , y de coronarse Rey de Jerusalèn. Aunque à su buelta se havia reconciliado con los Pontifices , bolviò bien presto à enemistarse. Los interesses de cada uno no les permitian estar largo tiempo en buena harmonia. Nunca quiso San Luis mezclarse en sus disputas ; respetaba à Gregorio , como Vicario de Jesu-Christo en la tierra ,

apreciando el valor, y demás prendas de Federico. No dexaba de conocer, que este Principe defendia sus derechos con demasiado ardor; y discurriendo, que Dios no le havia destinado para corregirle, se contentaba con mediar amigablemente entre las dos partes. Para atraerle el Pontifice à su favor, le ofrecia el Imperio para su hermano el Conde de Artois, mas èl le respondia, que no era facil desposarse así à los Principes; de modo, que Federico, viendo que nada podia temer por parte de la Francia, se pasó à Italia. Pacificò el Pontifice à los Venecianos, y Genoveses, que solian hacerse guerra por razon del comercio, y los hizo entrar en la liga de las Ciudades de Lombardia para oponerlos al Emperador, el qual, apoderandose de la Isla de Cerdeña, feudataria de la Santa Sede, la cedió à Encio, su hijo natural, con el titulo de Reyno. Asimismo havia convocado el Pontifice un Concilio en Roma, en el que queria se confirmase la excomunion fulminada contra Federico. Hallaronse en él los Obispos de todas las partes de la Europa, y las Tropas del Emperador se apoderaron de los de Francia, y los encerraron en el Castillo del Huevo, en Napo-

les.

les. Los de mayor consideracion eran los Arzobispos de Rouèn, Auch, Besanzòn, y Burdòs, los Obispos de Nimes, Agde, y Carcassona, y los Abades de Cluni, Cister, y Clavaul. El Arzobispo de Tarragona, con otros seis Obispos de España, tuvieron la fortuna de escaparse en una Nave à su Patria. Escribió inmediatamente el Rey Luis al Emperador, y este Principe hizo dar libertad à los presos. Guiabase San Luis por los consejos de Guillermo, Obispo de Paris, muy recomendable por su ciencia, y fortaleza. Fue doce años Obispo, y governaba su Diocesis con mucha piedad, y acierto. La mayor parte de sus obras se dirigen à la practica. Intentaba instruir à sus Eclesiasticos, y probarles, que no podian en conciencia poseer varios Beneficios, y que aunque el Pontifice les diese dispensas, no podia, no obstante, permitirles el ser avarientos, y ambiciosos. Es su estylo sencillo, natural, y menos rudo, que el de la mayor parte de los Autores de aquel siglo.

2 Llegado yà el Emperador à Lombardia con un Exercito de cien mil hombres, logró ganar una batalla contra los Confederados, y tomarles varias Ciudades. Acercòse à

Ro-

Año de
Christo
1235.

134

HISTORIA GENERAL

Roma , cuyos habitantes se disponian à abrirle las puertas , quando el Pontifice se valió de la Religion para detener à los rebeldes. Llevò en procession las Llaves de San Pedro , desde San Juan de Letrán , hasta la Iglesia de San Pedro , y con sus tiernas exortaciones movió de tal modo al Pueblo Romano , que declarandose à su favor , obligaron al Cesar , que no queria llevar las cosas al extremo à retirarse en la Campania , en donde arruinó à Benevento. Falleció entonces el Pontifice en extremada vejez , pero exempta de las incomodidades , que regularmente la acompañan , despues de haver governado la Iglesia cerca de catorce años. Havia elegido por Confessor suyo à Raymundo de Peñafort , Español , el qual enseñaba el Derecho Canonico en Bolonia. Quiso darle el Papa el Arzobispado de Tarra-gona , mas èl lo reusó , y fue despues General de la Orden de Predicadores. El atractivo , que para èl tenia el retiro , y soledad , le movió à dexar el Generalato , que necessariamente le obligaba al comercio del Mundo. Recopilò los cinco Libros de Decretales , que el Pontifice havia embiado à Bolonia , como ley que se debia seguir en los juicios Eclesiasticos.

Tres-

DE LA IGLESIA. LIB. XXIII.

135

Trescientos años despues de su muerte le canonizaron. Fallecido yà el Papa Gregorio IX. eligieron los Cardenales al Papa Celestino IV. el qual murió diez y ocho dias despues. Cerca de dos años estuvo vacante la Santa Sede , hasta que hallandose en Italia Bauduino , Emperador de Constantinopla , y Raymundo , Conde de Tolosa , lograron persuadir al Emperador diese libertad à varios Cardenales que tenia presos , ofreciendo estos reconciliarle con la Iglesia. Juntaronse en Anania con los demás Cardenales , y pusieron en la Cathedra de San Pedro à Sinebaldo de Fiesco , Genovès , de la Familia de los Condes de Labaña , el qual tomó el nombre de Innocencio IV. Celebró el Emperador con regocijo su eleccion , porque era amigo suyo. Fue antes Canciller de la Iglesia Romana , de una profunda erudicion , y de un genio suave , y docil. Hizo quanto pudo con su Predecessor para suavizarle con el Cesar , y aora se podia esperar , que diese fin à las discordias.

3 Hallabase entonces el Imperio de Constantinopla en grave riesgo de recaer en la dominacion de los Griegos. Siempre se hà vituperado à los Franceses el perder sus Con-

quis-

Año de
Christo
1235.
*Celestino IV.
succede
al Papa
Gregorio IX.*

*Innocencio IV.
succede
al Papa
Celestino IV.*

quistas , con la misma facilidad que las logran. Yà havia muerto Bauduino I. en las Carceles del Rey de Bulgaria. Diez años se mantuvo en el Trono su hermano Enrique , con gloria, y prosperos sucesos. Succediòle Pedro de Cortenay , Conde de Auxerre , con cuya hermana se havia casado ; y Theodoro Comneno, Principe de Epíra , le quitó la vida alevosamente. Eligieron Emperador à Roberto de Cortenay su hijo , y viò su Imperio desmembrado por las Conquistas de los Griegos , que apretaban muy de cerca à Constantinopla. En la muerte de este Principe , viendo los Barones Franceses , que su hermano Bauduino tenia solo diez años , pidieron al Pontifice al Rey Juan de Briena , que entonces era General del Estado Eclesiastico. Eligieronle Emperador , y despues de su fallecimiento , debia succeder en el Imperio el joven Bauduino. Era Juan de Briena muy valeroso Capitán , y defendiendo con valor à Constantinopla , ganó varias Batallas contra los Griegos. Muerto yà este Principe , vino à Roma el joven Bauduino , para implorar el auxilio del Pontifice , que le diò Cartas de favor para las Cortes de Francia , è Inglaterra. Se havia publicado yà la

la Cruzada para la Tierra Santa , y con estas Cartas del Pontifice fue preciso dividirla en dos: division , que fue causa de no lograr el efecto , que acaso se huviera conseguido , si huviesse sido una sola.

4 Governaba pacifico sus Pueblos el Rey San Luis , y se esmeraba en administrar justicia , en atender al bien publico , y en hacerse agradable à los ojos de Dios. Pensò casarse en la edad de veinte años , y como podia elegir entre todas las Princesas de la Europa , puso los ojos en Margarita , hija mayor de Raymundo Berenguer , Conde de Provenza , de la illustre Casa de Aragón. Quince años tenia esta Princesa , de hermosura perfecta , y se referian admirables cosas de su entendimiento. Su prudencia , modestia , y benignidad , le grangeaban el corazon de los Provenzales , los cuales como por aquel tiempo se aplicaban tanto à la Poesia , llenaban sus obras de las amables prendas de la Princesa. Pidieronla , como Embaxadores del Rey , Gautiero Arzobispo de Sens , y Juan de Nezle. Admitiò con respecto el Conde de Provenza la proposicion , y aunque no era muy rico , ofreciò dàr à su hija ochenta mil

reales en dote, discurriendo, que su Yerno no le instaría sobre la paga, y que esta illustre alianza sería motivo para casar las tres hijas, que le quedaban. En efecto, casóse bien presto Leonor, la segunda, con Enrique, Rey de Inglaterra: La tercera, llamada Sancia, con su hermano Ricardo, elegido despues Rey de Romanos. La ultima, llamada Beatriz, à quien su Padre en el Testamento nombró heredera del Condado de Provenza, se casó con Carlos, Conde de Anjou, hermano de San Luis, y fue despues Rey de Sicilia.

5 Los Embaxadores traxeron la Princesa Margarita à la Ciudad de Sens, en donde fue coronada. Hizo luego el Rey muchas mercedes de Avito, y tocò despues los Lamparones. Yà havia largo tiempo, que los Reyes de Francia curaban esta enfermedad, tocando à los enfermos, y diciendo estas palabras: *El Rey te toca, Dios te sane.* Ordenò San Luis, que en adelante, quando pronunciàran los Reyes estas palabras, hiciesen la señal de la Cruz, para santificar mas una ceremonia tan santa yà de por sí. Diez años despues sacó el Rey de mano de los Venecianos la Santa Corona

na de Espinas, que Bauduino, Emperador de Constantinopla, se viò precisado à empeñar. Llevóla el Rey con los Pies descalzos, y la Cabeza descubierta, desde la Iglesia de San Antonio de Campos, hasta la de nuestra Señora. Lloraba todo el Pueblo de ternura, y la depositaron en el Palacio del Rey, en la Capilla de San Nicolàs. Passados algunos años, sacó tambien de los Venecianos un pedazo de la verdadera Cruz, que Juan de Briena, Rey de Jerusalèn, havia empeñado. Mas adelante hizo derrivar la Capilla de San Nicolàs, y fabricò en el mismo parage la Santa Capilla, conforme se vè oy, è hizo una fundacion de Canonigos para celebrar el Oficio Divino. Tenia el Rey particular devocion à estas Santas Reliquias, y todos los años, el dia de Viernes Santo, asistia en la Capilla revestido con las Insignias Reales, exponiendo èl mismo la verdadera Cruz à la veneracion de los Fieles.

6 Premiò Dios estas religiosas obras, concediendole la victoria sobre los Condes de la Marca, y Bretaña, y el Rey Enrique de Inglaterra les obligò à pedirle la paz. Este insigne Heroe, despues de haverse apoderado del Puente de Talleburgo, à la vista del

Años de
Christo
1237.
1238.
19.

140

HISTORIA GENERAL

Exercito de Inglaterra , ganó la Batalla de Zaintes; y solia decir , que temia menos la espada del Rey de Inglaterra , que sus limosnas : Decialo así , por ser este Principe muy caritativo.

7 Velaba la Providencia Divina sobre la vida de Luis. Dice el antiguo Montaña , que el Principe Turco , llamado el de los Assesinos , que tenia sus Estados en los Montes de Phenicia , resolvió matarle. Dixeronle , que Luis , siguiendo el exemplo de sus antepasados , havia tomado la Cruz , y que se disponia para marchar à Palestina con un formidable Exercito. Arrebatado este Principe del zelo de Mahoma , le pareció , que el medio mas seguro para dár fin à la guerra , era matar à su General , y con este intento embió à Francia dos Assesinos para executar su barbara orden. Eligió para esto à ciertos Mancebos , entregados à las delicias del Palacio , enteramente sumissos à su voluntad. Iban yà caminando los Assesinos , quando el Principe Turco supo como San Luis no havia tomado la Insignia de la Cruz. Dióle entonces aviso , por medio de los dos Assesinos , que yà havian llegado à Marsella , que anduvies-

se

DE LA IGLESIA. LIB. XXIII.

141

Año de
Christo
1239.

se con cuidado , porque algunos ponian asfechanzas à su vida. Bolvieronse los Assesinos à Phenicia cargados de los regalos , que el Rey les dió.

8 Poco tiempo despues se supo como los Corasmines , Pueblo de la Persia , havian saqueado à Jerusalèn. Arrojados estos de sus Países por los Tartaros , se entregaron al Soldàn de Egypto , y este les dió la Tierra Santa , cuyas Ciudades se hallaban desmanteladas , y expuestas à ser presa del primero , que las quisiese. Pareceme , que para mayor inteligencia de esta Historia , será muy del caso dár à conocer à Genghiskan , Principe , Emperador , ò Gran Kan de los Tartaros , y del Mogòl , Nacion hasta entonces desconocida en Europa.

9 Se puede llamar Genghiskan el Conquistador de la Asia. Era mucho mas dilatado su Imperio , que el de Alexandro Magno , pues tenia mil ochocientas leguas , desde el Septentrion , hasta el Mediodia. Nació Soberano de un pequeño territorio , en el antiguo País del Mogolistan. Logró sojuzgar el Caracathai , que llamamos oy la Tartaria Oriental , la China Septentrional , adonde se halla

la

la Ciudad de Pekin , todos los Países del Mogòl, así los antiguos, como los modernos, desde el Mar Blanco , hasta la embocadura del Ganges , el Turkestan , y la Persia. Adelantaronse sus Thenientes hasta la Armenia , y forzaron las Puertas Caspias , que los Georgianos tenian por impracticables. Los talentos de este Principe igualaban à su valor , y de manera concettaba sus empreffas , y tomaba tan justas medidas , que siempre fallia con lauro de ellas. Jamàs confiaba en su fortuna , hasta casi haver asegurado con su perspicacia los mas dudosos acontecimientos. En medio del Paganismo , ocupaba este Principe , con la idea de un ente primero , que sabe premiar , y castigar , no se valía de las supersticiones vulgares , de adivinos , visiones , ni revelaciones , sino para excitar el animo de sus Soldados à emprender los imposibles. Tan insigne Legislador , como gran Capitàn , hizo publicar , y executar , en tiempo de su vida , varias leyes , que manifiestan lo sublime de su entendimiento , y la rectitud de su juicio. Esto le atraxo de tal modo la voluntad de los innumerables Vassallos , que el derecho de su espada le havia sometido,

que

que siendo el objeto de su admiracion , era el imàn de su cariño. Ponia este Principe buen orden hasta en las diversiones. La batida general , que executaba todos los Inviernos , tenia sus Tropas alerta , y con pretexto de divertir las en una continuada , è innocente ocupacion : les impedia entregarse à la vida licenciosa. Gustaba de hablar en publico , porque su eloquencia , tan persuasiva , como poderosa su espada , apaciguaba las quejas de los Pueblos , que la guerra havia arruinado , y forzaba con suave violencia à sus Soldados à seguirle de una Conquista en otra , hasta los extremos de la Tierra. Fue siempre amado , temido , y obedecido de sus hijos , cuyo destino mudó tantas veces , sin que se atreviesse à dár la menor queja , aunque yà de edad competente , y sin tener la menor presumpcion , por los meritos adquiridos en la guerra baxo sus ordenes. Finalmente , la vida de este Principe , es una continuada serie de grandes hazañas , animadas de sus eminentes prendas. Verdad es , que se le puede increpar de crueldad en ciertas ocasiones , vicio comun de los Orientales , y que puede hallar alguna excusa en el empleo de Conquistador,

en

en el qual el Heroe mas benigno fuele alguna vez , para no derramar la sangre de sus Vassallos , imprimir el terror en el corazon de sus enemigos , cuyo medio es mas breve , y mas seguro para sojuzgar las Naciones.

10 He sacado este breve compendio de la vida de Genghiskàn , de la Selecta historia, que Petis Lacrois nos hà dexado , à la qual remito al curioso , si quiere saberla mas por extenso.

11 Falleció Genghiskàn en el año mil doscientos veinte y seis , despues de haver repartido su Imperio entre sus hijos. El Principe Tuli , que tuvo por su parte la Persia , embió sus Thenientes , que concluyeron la Conquista , arrojando de ella à los Corasmines oriundos de los antiguos Partos. Al passar estos el Rio Tigris , y el Eufrates , ofrecieron sus servicios al Soldàn de Egipto , el qual les entregò la Tierra Santa. Despues de haver saqueado , y arruinado á Jerusalèn , ganaron una batalla cerca de Gaza , en que pereció la mayor parte de los Principes Christianos establecidos en Oriente. Quedò prisionero Gauriero , Conde de Briena , y de Xafa , sobrino del Rey Juan de Briena. Expusieronle en una

Cruz

Cruz delante de la Puerta del Castillo de Xafa , para obligar à su gente à rendir la Ciudad ; mas èl les dixo en alta voz desde la Cruz , en que solo estaba atado con cordeles , que se defendiessen hasta el ultimo extremo por amor de Jesu-Christo , y que le dexàran alcanzar la palma del martyrio. Admirado de su constancia el Principe de los Corasmines , le embió à Egipto , y los habitadores del Gran Cayro le despedazaron.

12 Renovóse el zelo de los Cruzados con esta noticia , pero tuvo poco efecto. Embió el Pontifice sus Legados à toda la Europa , y estos predicaron casi inutilmente. Muy encendida se hallaba en ella la guerra : verdad es , que los Pueblos estaban muy bien intencionados ; pero la mayor parte de los Principes , siguiendo su particular ambicion , no se acordaban del bien de la Christiandad : no obstante varios de ellos se alistaron en la Cruzada , cuyo General fue Theobaldo , Rey de Navarra , y passaron à la Tierra Santa. Siguiendo su zelo los Duques de Bretaña , y Borgoña , el Conde de Bar , y Amauri de Monfort , Condestable de Francia , salian cada dia contra los enemigos , sin dictamen del Consejo de Guerra.

Tom. IX.

T

Hizo

Hizo una irrupcion el Duque de Bretaña en el territorio del Soldán de Damasco, y bolvió de ella cargado de gloria, y riquezas. Inmediatamente el Duque de Borgoña, el Conde de Bar, y el Condestable, quisieron emprender lo mismo, y se adelantaron con imprudencia hasta cerca de Gaza. Quedaron derrotados por el Exercito del Soldán de Egipto: logró escaparse el Duque de Borgoña; pero perdió la vida el Conde de Bar: el Condestable fue hecho prisionero, y se embarcaron los demás Cruzados para bolverse à sus Tier-
ras.

13 Los Reyes de España profeguián sus conquistas con felicidad. Bolvió à Cordova el Santo Rey de Castilla con su Exercito, y la mayor parte de los Lugares de aquel Reyno se entregaron à su clemencia. Tomó despues por fuerza à Santaella, à Olalla, Moratilla, Ornachuelos, Miravèl, y otros muchos Lugares. Al mismo tiempo Don Jayme de Aragón conquistò à Cullera, Bayren, Villalonga, Borro, y otras Plazas, y Don Sancho de Portugal tomó diferentes Lugares, derrotando à los Moros, sus confinantes. En este mismo tiempo el Arzobispo de Tarragona congregò un Con-
ci-

cilio, à que concurrieron varios Obispos de Cathaluña, Aragón, y Valencia. Resolvieron los Padres, que respecto de que el Arzobispo de Toledo, al passar por aquel Reyno à su buelta de Roma, havia usado del Palio concediendo Indulgencias, quedasse excomulgado, si otra vez le sucedia, y que huviesse entredicho por los Lugares por donde transitasse. Luego que Don Rodrigo, Arzobispo de Toledo, tuvo noticia de lo sucedido en el Concilio de Tarragona, se quexò amargamente al Pontifice. Escribió el Santo Padre una Carta al Arzobispo de Tarragona, reprehendiendole el atentado, y declara nula la excomunion, y entredicho. En el mismo tiempo, caminando à Roma San Ramón Nonnato, de la Orden de Nuestra Señora de la Merced, y Cardenal, falleció en Cardona. Todo el mundo sabe las eminentes virtudes de este illustre Santo, por cuyo motivo no las referimos aqui.

14 Al mismo tiempo que el Rey Don Fernando arreglaba el gobierno, y policia en su nuevo Reyno de Cordova, continuaban sus Armas la guerra contra los Mahometanos. Encargò el mando de ellas à Don Sancho, Obispo de Coria, y entrando en la Estremadura,
qui-

quitó à los Moros todos los Lugares de aquella Comarca , hasta Sierra-Morena. El Rey Don Jayme por su parte , se apoderò de lo restante del Reyno de Valencia , è hizo feudataria à Xativa. Governaba entonces las Armas de Portugal Don Pelayo Correa , el qual, despues de haver logrado grandes ventajas contra los Moros , entrò talando la Comarca de Tavira. Juntó alguna Tropa el Governador de esta Ciudad , con intento de oponerse á Don Pelayo , y encontrandose con èl , le diò batalla. Hicieron fuga los Mahometanos , y siguiendo el alcance Don Pelayo hasta las Puertas de Tavira , las hallò cerradas : rompieronlas los valerosos Portugueses , y entrando en ella , degollaron à quantos se ponian en defensa. Dueños yà de Tavira , se encaminò Don Pelayo à Paderna ; y sabiendo que Abenafan , Governador de Sylves , venia à socorrerla , se encaminò por otra parte à Sylves , para apoderarse de ella ; mas viendo los Ciudadanos los Estandartes , cerraron inmediatamente las Puertas. Bolviòse Abenafan à toda prisa noticioso del caso , y le fue preciso romper con espada en mano por medio de las Tropas de Don Pelayo Correa. Peleòse con furor de una , y otra parte,

te , y mezclados unos con otros , entraron todos juntos en la Ciudad. Apoderòse de ella Don Pelayo , y dexandola bien pertrechada , se hizo dueño de Paderna. Estas hazañas merecieron tanta gloria à Don Pelayo , que los Treces , y Comendadores de la Orden de Santiago , le eligieron por Gran Maestre , y le fue preciso residir en Castilla. La ausencia de Don Pelayo , diò motivo à que las Armas de Portugal descaeciessen , y la desidia del Rey Don Sancho fue causa de la dissolucion de todo el Reyno , y de los gravissimos daños , que los Moros hicieron en sus Fronteras. Sirviò Don Pelayo en Castilla con tanto acierto , como en Portugal.

15 Convocò Concilio en Tarragona Pedro Albalate , su Arzobispo , y se hallaron en èl diferentes Prelados. Determinòse , que los Obispos debian celebrar Concilio todos los años ; que administrassen justicia sin interès alguno ; y que ningun Sacerdote pudiesse decir dos Missas en un mismo dia , à no ser por la necesidad de servir à dos Parroquias.

16 Mucha decadencia experimentaba la dominacion de los Moros de España. Era Rey de Granada , y Arjona Mahomat Aben Alámar,

mar, hombre astuto, y valeroso. Viendo este, que su desunion con los demás Moros podia causar su total ruína, solicitò al Rey de Murcia Aben Hudiel, á que se uniesse con él contra los Christianos; mas este Rey, temeroso de las Armas de San Fernando, le respondió: Que era mas facil al Rey de Castilla conquistar su Reyno, que no à él ayudarse à defender. Irritado el Rey de Granada con la respuesta, se disponia à hacerle guerra, quando el de Murcia embiò sus Embaxadores al Rey Don Fernando, con intento de declararse vasallo suyo. Aceptó la oferta el Santo Rey, y assegurada la mayor parte de Murcia, dexó por Governador de esta Ciudad à Don Pelayo Correa, Gran Maestre de la Orden de Santiago. Dispuestas ya el año siguiente las Tropas del Rey Don Fernando, marchò à la Andalucía, al tiempo que el Principe Don Alonso, su hijo, se encaminaba à Murcia. Supo este Principe como la Ciudad de Mula estaba falta de viveres, se apoderó de ella, y luego de Lorca, y Cartagena. Haviafe acampado el Rey de Granada en el territorio de Martos, con un cuerpo considerable de Tropas. Acometióle el Comendador de Calatrava con las su-

yas;

yas; mas quedò derrotado, y muerto, con parte de su Destacamento, y los demás se retiraron à la Fortaleza, para defenderla. Con esta noticia entrò San Fernando con su Exército en el territorio de Arjona, apoderóse de la Capital, y de otras varias Plazas, y talando sus campos, hizo lo mismo en el Reyno de Jaèn. Entrò luego á saquear los campos de Granada, y puso Sitio à la Ciudad; pero como la hallò bien pertrechada de todo lo necesario para una dilatada defensa, junto con la cercania del Invierno, levantò el Cerco para bolverse á Cordova.

17 Hallabase en este tiempo el Reyno de Aragón con algunas discordias, originadas de las reparticiones, que el Rey Don Jayme hizo con sus hijos. Mostróse poco satisfecho de su Patrimonio su hijo mayor Don Alonso, y la mayor parte de los Grandes, y Ciudades de Aragón seguian su partido; pero los Cavalleros de las Ordenes Militares mediaron, para que no huviesse rompimiento entre Padre, è hijo. Tuvo Don Jayme de Aragón una conferencia con el Principe Don Alonso de Castilla, en la que se diò fin à alguna discordia, ocasionada por la toma de ciertas Plazas pertre-

ne-

Año de
Christo.
1242.

152

HISTORIA GENERAL

recientes al Rey de Aragón. Sossegadas yà las discordias, que podian alterar la buena harmonia entre los Christianos de España, determinó el Rey Don Fernando conquistar el Reyno de Jaèn, y talando sus campos, y los de Granada, puso Sitio à la Capital. Era Jaèn muy fuerte, y se hallaba bien proveida de todo lo necessario para una dilatada defensa. Viendo el Santo Rey inutiles sus asaltos, determinò tomarla por hambre, y en medio de las incomodidades del Invierno, quiso continuar el Sitio. Sitiaba tambien el Rey Don Jayme de Aragón à la Fortaleza de Vivar: logró al fin apoderarse de ella, y asimismo de Denia, y otros Pueblos.

Años de
Christo
1243.
1244.

18

Poco tiempo durò la alegria, que el Emperador Federico tuvo con la eleccion de Innocencio IV. Conociò bien presto, que este sabio Pontifice tenia igual zelo al de sus Predecesores, para conservar los derechos de la Iglesia: *El Cardenal Fiesco era mi Amigo, (decia à uno de sus Aulicos) tal vez el Papa será ahora mi enemigo.* Hizole proponer una confesion, con intento de apoderarse de su persona, mas el Pontifice, avisado de su malicia, se retirò à Francia, y convocò un Concilio en

Año de
Christo
1245.
Concilio de
Leon.

la

DE LA IGLESIA. LIB. XXIII.

153

Año de
Christo
1245.

la Ciudad de Leon. No quiso comparecer el Emperador delante de una Assambléa, (decia) *de gente toda afectà à su enemigo.* Tampoco quiso asistir en ella el Rey Luis, temiendo le obligassen à lo que en ella havia de suceder, pero embiò sus Embaxadores para atraer los animos à la paz. El principal de la Embaxada del Emperador era Pedro de Viñas, Secretario de Estado, y Cancillér del Imperio. Vino tambien à esta Ciudad Bauduino II. Emperador de Constantinopla, los Condes de Tolosa, y Provenza, los Patriarcas de Constantinopla, Antioquia, Aquiléa, y ciento y quarenta Obispos. Nombraron desde luego à varios Prelados para predicar la Cruzada en toda la Europa, y el Rey de Francia fue declarado Generalissimo del Exercito Christiano. Los Principes Griegos havian embiado sus Diputados al Concilio, para defender su dictamen sobre la procesion del Espiritu Santo; mas quedaron vencidos, y la Fè de la Iglesia comprobada.

19 Finalmente, acusaron al Emperador de haver errado en varios Articulos de la Fè; de haver tratado secretamente con los Sarracenos; de haver detenido en la Carcel à los Le-

Tom. IX.

V

ga-

gados de la Santa Sede ; de haverse apoderado de los Territorios de la Iglesia ; y de despreciar las Llaves de San Pedro , pues aunque excomulgado tantas veces por los Pontifices, se atrevia à hacer celebrar Missa en su presencia , y acercarse á la Sagrada Mesa. Sus Embaxadores negaron la mayor parte de estos delitos , escusandole de los demás con mucha elocuencia. Protestaron , que despues que el Emperador huviesse buuelto de su expedicion contra los Tartaros , que talando la Polonia , y Ungría , amenazaban la Alemania , passaría à Constantinopla para socorrer à los Emperadores Latinos , y someter á los Griegos Scismaticos à la Iglesia Romana. Que iria despues à su Reyno de Jerusalèn : *Hacemos estas grandes promessas* (añadieron los Embaxadores) *en nombre de un Principe siempre victorioso , que tiene à su disposicion Tropas , y dinero , para executar todo quanto su valor le mueve à emprender.*

20 Escuchabanlos con atencion los Padres del Concilio , y manifestaban estar conmovidos : *Quien nos podrá assegurar* , (dixo el Pontifice) *que Federico cumplirà su palabra? Los Reyes de Francia , è Inglaterra.* (exclamaron los Embaxadores) *Este sería el medio de perderlo todo,*

todo , (añadiò el Papa) *solo un enemigo tiene agora la Iglesia , y presto se veria con tres.*

21 Todos los Prelados aplaudieron unanimes este discurso. Temiendo los Embaxadores , que se procediesse à la condenacion del Emperador , ofrecieron hacerle venir en persona para defender su causa. Opusose à esto el Papa Innocencio , protestando , que si el Emperador se presentaba en Concilio , èl se retiraria , porque le faltaba la fortaleza necesaria para exponerse al martyrio. Quisieron replicar los Embaxadores , pero nadie quiso oirlos ; y el Pontifice , viendo los animos dispuestos à su favor , les dixo : *Yo soy el Vicario de Jesu-Christo , todo lo que atasse en la Tierra , lo será en el Cielo , segun la promessa del Hijo de Dios à San Pedro ; y despues de haver tomado el dictamen de nuestros Hermanos los Cardenales , y de todos los Prelados del muy Santo Concilio , declaro à Federico convencido de heregia , excomulgado , y desposeido del Imperio , y me reservo la disposicion del Reyno de Sicilia.*

22 Este discurso , pronunciado con imperiosa voz , le atraxo los votos de todo el Congresso. Todos los Padres fulminaron anathema contra Federico , y bolviendo sus velos de

de arriba à baxo , las apagaron , y se cantò el *Te Deum Laudamus*.

23 Antes de concluirse el Concilio , el Arzobispo de Braga , y los Obispos de Porto , y Coimbra, representaron al Pontifice de parte de los Estados del Reyno de Portugal , la floxedad , y desidia de su Rey Don Sancho , y el total desorden que padecia el Reyno , tanto en lo Eclesiastico , como en lo Seglar , y que en su consecuencia , privando à Don Sancho del Reyno , diesse la administracion à Don Alonso su hermano , Conde de Boloña. Enterado el Pontifice de la verdad del caso , condescendió con su peticion. Avisado de todo Don Alonso , hizo juramento en manos del Legado del Pontifice de administrar el Reyno con toda fidelidad , y dispuestas las cosas del Estado de Boloña , dexando en él à su muger Matilde , como Señora propietaria , se embarcò para Portugal , en donde le recibieron con aclamaciones.

24 Recibió muy mal el Emperador à sus Embaxadores ; y acusando à Pedro de Viñas de haverle sido traydor , le hizo sacar los ojos , encerrandole en Capua en una obscura Carcel , en donde murió. Despues del anathema ful-

fulminado contra el Emperador , todo le salió desgraciadamente. Quedaron derrotados sus Exercitos en el Milanésado , y los Alemanes dieron el titulo de Rey de Romanos al Landgrave de Hesse. En este Concilio de Leon fue donde el Pontifice ordenò , que en adelante los Cardenales huviesen de traer el Sombreiro , y Mantèos encarnados , para manifestar con estas señales exteriores , que estaban prontos à derramar su sangre por la Fè Catholica. Concluído el Concilio , se fue el Pontifice à Cluni , acompañado de doce Cardenales. Hallòse en él tambien el Rey con la Reyna Doña Blanca su madre , y la Princesa Isabél su hermana. Havia pedido el Emperador à Isabél para casarla con su hijo Conrado , heredero unico de los Reynos de Sicilia , y Jerusalèn , y de los Territorios Hereditarios de la Casa de Suavia , en Alemania , sin contar sus pretensiones al Imperio. Era muy proporcionado este casamiento. Diez y siete años tenia el Principe , y diez y nueve la Princesa , ambos bien parecidos , y de las dos mas ilustres Familias de la Europa. Lo deseaba con ardor el Cesar , creyendo , que esta alianza obligaria al Rey à declararse à su favor , y lograria ref-
ta-

tablecer sus negocios. No lo deseaba menos el Rey , pues es cierto que su hermana no podia contraher mejor alianza. Solo Isabèl no quiso assentir à él : en vano el Pontifice , á instancias del Emperador , que ofrecia darle toda la satisfaccion que quisièsse , la escribió, instandola vivamente. Respondiòle Isabèl , que su mira àun era mas alta , y que en la Religion Christiana , una Virgen consagrada à Dios , excedia con mucho à una Emperatriz. En efecto , mas adelante se entrò Religiosa de Santa Clara , y muriò en la practica de la virtud.

25 Los cuidados del Gobierno no impedian à San Luis el pensar en la Cruzada. Persistia en ella enmedio de los motivos , que la Reyna Blanca alegaba para lo contrario: viendo que la Reyna le repetia cada instante , que havia hecho este voto en lo mas peligroso de su enfermedad , y en un tiempo , en que no estaba en su sano juicio , hizo llamar al Obispo de Paris , y le entregò la insignia de la Cruz. Mas passado un breve rato, bolviendola à tomar con mucha alegria , protestó el Rey, que obraba de este modo , despues de una madura deliberacion , y que queria seguir la voluntad

de Dios. Comenzò desde entonces à disponer todas las cosas para el viage. Convocò la Assablèa de los Prelados , y Varones del Reyno , que entonces llamaban Parlamento , è hizo predicar la Cruzada. Nada debia temer por parte de la Alemania , por hallarse ocupado el Emperador en defenderse de las excomuniones : Enrique , Landgrave de Turingia , se hallaba elegido Rey de Romanos , en perjuicio de Conrado , hijo del Emperador ; y aunque el Rey de Inglaterra , siempre irresoluto , no queria paz , ni tregua , sus cortos animos le hacian poco temible , y à la verdad , siempre saliò mal con sus empressas. Por otra parte entraban tambien en la Cruzada el Conde de Bretaña , el Duque de Borgoña , y los Condes de la Marca , y Flandes , assi como la mayor parte de los Grandes , y esto asseguraba la paz en Francia en la ausencia del Rey. Le era muy facil reclutar Tropas , la inquietud natural de la Nacion , el zelo de las Cruzadas , que entonces ardía en los animos , y sobre todo , el exemplo del Principe le hizo encontrar mas Soldados de lo que era necesario. La mayor dificultad consistia en encontrar dinero suficiente , para que estas Tropas sub-

subsistiesen en unos Países arruinados por las guerras, en donde por consiguiente era preciso llevar la mayor parte de las cosas necesarias à la vida. Los Arrendadores, y Asentistas de sus Dominios le adelantaron un año sus rentas, y todas las grandes Ciudades del Reyno contribuyeron voluntariamente, conociendo, que el Rey no empleaba en gastos superfluos el dinero que le daban. Finalmente, el dia doce de Junio de mil doscientos y quarenta y ocho passò el Rey à San Dionysio para tomar el Estandarte, llamado el Oriflama, de mano de Odòn de Castelrojo, Cardenal, Obispo de Tusculo, Legado de la Cruzada. Bolvióse luego para oír Missa en la Iglesia de Nuestra Señora, y montó á cavallo delante de la Abadía de San Antonio de Campos, con las aclamaciones del Pueblo. Declarada la Reyna Blanca por Regente, passò à Leon para recibir la bendicion del Pontifice, y se fue luego à embarcar. Llevaba consigo un gran numero de Eclesiasticos, que por lo regular sacaba de las Religiones de Santo Domingo, y San Francisco. Geofredo de Bolui, Dominicano, era su Confessor. Nicolàs, Arcecediano de Chartres, guardaba el Sello Real. Seguiale tambien Guillermo de Charores, uno de

de sus Capellanes. Este continuò la Historia del Santo Rey, que Gofredo de Bolui havia comenzado.

26 Llevaba consigo el Rey Luis á la Reyna, al Conde, y Condesa de Anjou, al Conde de Artois, y al Legado. El Duque de Borgonia, y los Condes de Bretaña, Flandes, y Marca, tenian cada uno sus Baxèles, en que iban con sus Cavalleros. Llegando felizmente à Chipre, se estuvieron allí todo el Invierno, y Enrique de Lusignan, Rey de aquella Isla, tomó la insignia de la Cruz con todos los Señores del País. La excomunion del Emperador, diò motivo al Papa à dár à Enrique el Reyno de Jerusalén. Encaminaronse todos á Egypto, para sitiar à Damietta, Alexandria, ò el Gran Cayro. Todos convinieron, que era preciso apoderarse del Egypto, para tomar despues possession de la Tierra Santa, cuyas Plazas estaban sin Muros, ni Valuartes.

27 Enderezaron la Proa à Damietta. Esta Ciudad se hallaba muy pertrechada, y el Exercito del Soldàn puesto en orden de batalla, para impedir el desembarco. Arrojóse el Rey al Mar con espada en mano, diciendo à voces: *San Dionysio, y á ellos, amigos: siguiendo su* Tom. IX. X exem-

exemplo los Principes, Cavalleros, y Soldados, arrojandose todos al Mar, tomaron tierra por todas partes. Viendo todo el Exercito, que ya el Oriflama estaba en tierra, lo celebraron con grandes alaridos, y esta fue la señal de la victoria. Perturbados los Sarracenos con la muerte del Soldán, tomaron la fuga, pegando fuego à Damietta. Embió el Rey sus Tropas para apagarle, y esta Ciudad, que costò diez y ocho meses de Sitio à Juan de Briena, para hacerse dueño de ella, fue aora tomada en veinte y quatro horas. Solo quedaban dos Plazas en Egypto, Alexandria, y el Gran Cayro. Situada esta primera à la orilla del Mar, era mas facil atacarla; pero los Cruzados resolvieron ir al Gran Cayro, particularmente las Tropas, que discurrían hallar en ella mayores riquezas. Esta era la Capitál de los Estados de el Soldán; y el Conde de Artois (segun dice Joinville) decia à voces: *El que quisiere matar la Serpiente, debe quebrantarle la cabeza.* Tomaron el camino del Gran Cayro: era preciso atravesar el Rio Tanais, brazo del Nilo, cuyo puente defendia Elemir Facardín, General de los Sarracenos; mas un Arabe hizo atravesar el Rio por un vado à

todo

todo el Exercito. Atravesòle el primero el Conde de Artois, que mandaba la Vanguardia, con los Cavalleros del Temple, y del Hospital, y forzó el Campo de los Sarracenos, que no recelaban el ataque; y su General Facardín, quedò muerto en el Campo de Batalla. Dexandose llevar el Conde de su belicoso ardor, llegò hasta entrar en la Ciudad de Mansura. Todo el Pueblo huía delante de quinientos Cavalleros; pero ultimamente, reconociendo los principales Cabos de los Sarracenos el corto numero de los Franceses, entrando en la Ciudad de Mansura, degollaron à los Franceses, ocupados en el saquèo. Cayò muerto el Conde de Artois con muchas heridas, y perecieron mas de trescientos Cavalleros Templarios. Tarde llegò el Rey al socorro de su hermano. La mañana siguiente fue preciso pelear contra una increíble multitud de Sarracenos, y los Franceses quedaron dueños del Campo de Batalla. El horrible estrago, que hizo la peste en el Exercito, obligò al Rey à bolverse à Damietta, para esperar los socorros de Europa. Yà havia enfermado el Santo Rey del contagio, atravesaron el Tanais; mas como aùn havia muchos dias de

X 2

ca-

camino, à todas las horas del dia, y de la noche, era preciso defenderse en los desfiladeros, contra la furia de unas Tropas bien disciplinadas, las que ciento y cinquenta años hacia se exercitaban en defender su País. Por ultimo, fuele preciso rendirse à Bondocdar, General de los Enemigos. La grande debilidad del Rey Luis, no le permitia dàr la menor orden. Sabiendo Mohadàn, successor del Soldàn su Padre, que el Rey se hallaba en el ultimo periodo de la vida, embiò sus Medicos, los quales le curaron en quatro dias. No queria el Soldàn perder el dinero de su rescate, y le embiò à decir, que le darìa libertad, con tal, que le pagasse ochocientos mil bezanes de oro, bolviendole la Ciudad de Damietta. Disponiafe el Rey á cumplir el tratado, quando los Mammelos, Soldados de la Guardia, remiendo las crueldades del Soldàn, le asfilaron.

28 Componiafe esta Milicia de los Mammelos de jovenes Esclavos de todas las Naciones, los quales, sin conocer á su Patria, eran del todo afectos á los Soldanes, que los exercitaban con esmero en los exercicios Militares. Los principales Conjurados eran Octai,
Ge-

General de los Mammelos; Jefamedin, el primero de los Emires; y Bondocdar, que mandaba el Exercito, despues de la muerte de Facardin. Vióse expuesto San Luis à toda la rabia de estos barbaros, despues de la muerte del Soldàn. Viendole estos mas grande, y magestuoso, en medio de las cadenas, que à la frente de sus Tropas, baxando la cerviz ante el Rey, deliberaron reconocerle por su Soldàn. No executaron su intento, porque algunos de los mas politicos de ellos discurrieron, que el Rey derribaria bien presto todas sus Mezquitas. Refiere Joinville, que buelto el Rey à Francia, le preguntò en cierta ocasion, si creia, que huviesse admitido la Corona de Egipto; à lo que respondiò Joinville, que le parecia no quiesse admitirla, respecto de la facilidad con que quitaron la vida à su legitimo Dueño: *Haveis de saber,* (le dixo el Rey) *que no me huviera escusado.* Se debe inferir de aqui, que la huviera admitido, para restablecer la Religion Christiana en un País, en donde estuvo tan floreciente en otros tiempos. Firmò su Tratado con los Almirantes, y à mas tratables; se les bolviò à Damietta, se les pagò en dinero contante

te quatrocientos mil bezanes de oro , con promessa de darles los restantes luego que bolviessen del Cayro , y mas de diez mil prisioneros , que en ella tenian. Embarcòse el Rey con la Reyna , y los Principes, sus hermanos , para bolverse à Acre , unica Plaza de consideracion , que tuviessen à los Christianos en la Tierra Santa.

29 Al tiempo que el Rey San Luis se disponia con zelo à la Conquista de la Tierra Santa , el Rey San Fernando de Castilla , con igual zelo , proseguia la guerra contra los Sarracenos de España con toda felicidad. Yà havia ocho meses , que tenia sitiada à la Ciudad de Jaén , quando viendo el Rey de Granada la constancia del Sitio , y que no pudo lograr introducir en la Plaza socorro alguno , determinó entregarla al Rey , y hacerse su Vassallo. Diputòle à un principal Señor Mahometano , para pedirle seguridad , y licencia de passar personalmente à rendirle vassallage , con tal ; que le asegurasse en lo que poseia. Concedida la peticion , vino Alamar à besar la mano al Santo Rey , y prestarle omenage , y este Principe le recibì con agrado. Quedò estipulado , que entregaria al Rey la Ciudad de

de Jaèn , obligandose à pagar ciento y cinquenta mil doblas anuales , y concurrir à la guerra con sus Tropas siempre que fuesse requerido , como lo executó despues con puntualidad : ofreciendo el Santo Rey tenerle baxo su proteccion , y conservarle en todos los Dominios , que poseia. Concluidas las Capitulaciones , quiso entrar el Rey procesionalmente en la Ciudad hasta la Mezquita Mayor , en la que consagrada en Iglesia , diò solemnes gracias à Dios por tan importante suceso. Conquistado yà el Reyno de Jaèn , anhelaba San Fernando por tomar à Sevilla ; mas como para esta empreña eran necessarias muchas prevenciones , deliberò ir poco à poco quebrantando las fuerzas de los Mahometanos , que la habitaban. Entròse con su Exercito por el territorio de Carmona , y talando sus Campos , hizo lo mismo con el Alxarafe de Sevilla , y cercanias de Xerez. Apoderòse de Alcalà de Guadaira , y queriendo este puesto importante para la toma de Sevilla , le mandò fortificar.

30 Por este tiempo el Pontifice Innocencio IV. puso entredicho en el Reyno de Aragón , porque el Rey Don Jayme se atrevió à man-

mandar cortassen la lengua al Obispo de Girona Don Fray Berenguèr, de la Orden de Predicadores, que antes fue su Confessor, por haver revelado un secreto, que le havia comunicado. Arrepentido Don Jaynte de su exceso, pidió al Pontifice con toda humildad penitencia, y absolucion. Embió el Pontifice al Obispo Camarino, y al Sacerdote Desiderio, para que se informassen del hecho, con plena potestad de absolverle, si le conocian arrepentido. Convocaron estos en Lèrida à los Prelados, y Grandes del Reyno; y el Rey Don Jaynte se presentó tambien en este Congreso como Reo. Los Legados, despues de haverle reprehendido de su culpa, le absolvieron, y levantaron el entredicho. Impusieronle por penitencia, que acabasse à sus expensas el Monasterio de Bonifáz. En este intermedio falleció en la Ciudad de Tuy San Pedro Gonzalez Telmo, de la Orden de Santo Domingo, Abogado de los Navegantes, y en aquella Iglesia se venera su Santo Cuerpo.

31 Resuelto Don Fernando à sitiar la Ciudad de Sevilla, pidió al Sumo Pontifice las Tercias de los Diezmos Eclesiasticos, para los gastos.

gastos de esta santa guerra. Deseoso el Pontifice de extirpar la secta de Mahoma en España, condescendió à su peticion. Encargò el Rey à Ramòn Bonifáz, hombre muy perito en la Marinería, dispusiesse una Armada en los Astilléres de Santandér, y Vizcaya, proveída de todo lo necessario, y que se viniesse con ella al Puerto de San Lucar, para facilitar el Sitio de Sevilla. Entró el Rey con un poderoso Exercito, saqueando los Campos de Carmona. Temiendo esta Ciudad le fuesse à poner Sitio, ofreció rendirse, si dentro de seis meses no la socorrian. Rindióse despues con los Lugares de Reyna, Constantina, Alcolèa, Cantillana, y otros diferentes Pueblos. No se descuidaban los Moros de Sevilla, à vista del peligro; antes bien juntando Tropas del Africa, Naves, y Galeras, y todo genero de municiones, y viveres, se resolvieron à padecer todo genero de trabajos, antes que perder aquella Ciudad principal, en cuya defensa pendia la dominacion de los Moros de España. No ignoraba el Santo Rey los formidables aparatos de los Moros, pero su valor, y ardiente zelo, superaba toda dificultad. En este intermedio llegó Ramòn Bo-

nifáz con la Armada à vista del Puerto de San Lucar, cuya embocadura ocupaban las Navas Africanas. Viendo Ramòn Bonifáz, que si no las echaba de alli, no podia tomar Puerto, las embistiò con su Armada. Peleóse de una, y otra parte con extremado valor; pero fue tal el arrojó de Bonifáz, y los suyos, que al fin alcanzaron la victòria. Echaron à fondo algunas Navas, y desarbolando à otras, se hizo dueño de la entrada del Rio. Apenas San Fernando supo esta victòria, se adelantò con su Exercito hasta el muelle, para rechazar la multitud de Moros, que havian acudido á èl para impedir la entrada del Rio; mas apenas los Moros vieron las Vanderas del Rey, se retiraron, y la Armada llegó al passo del Exercito hasta cerca de Sevilla. Cortada de este modo la comunicacion por la parte del Rio, sitió el Rey la Ciudad en toda forma.

32 En este tiempo bolviò de Roma Don Rodrigo, Arzobispo de Toledo, adonde havia ido para defender el Pleyto de la primacia de su Iglesia, quando le affaltò la muerte cerca de Leon de Francia, en muy abanzada edad. Llevaron su Cuerpo al Monasterio de Huer-

Huerta, de el Orden del Cistèr, en donde yace. Treinta y ocho años governò la Iglesia de Toledo; era muy zeloso de la exaltacion de la Fé, caritativo, prudente, docto, y fue el primero, que puso en methodo la Historia de España. Succediòle Juan de Medina Pomar, antes Abad de Valladolid, y despues Obispo de Osma.

33 Continuaba San Fernando el Sitio de Sevilla, en medio de lo riguroso del Invierno. Esta dificil empreffa, obligò à concurrir al Sitio à la mayor parte de los Prelados de España con nuevas Tropas, y con ellas se aumentaba en gran manera el Exercito del Santo Rey. Veinte meses durò el Sitio, y si huviessemos de referir sus maravillosos acontecimientos, sería precisa una difusa narracion. Forzados en fin los Moros de la hambre, por la gran multitud de gentes, que en la Ciudad havia, la entregaron, con la condicion, que se les dexasse salir libres con los muebles, que pudiesen llevar consigo. Salieron de Sevilla trescientas mil personas, entre hombres, mugeres, y niños: parte de ellos se passaron à Africa, unos à Granada, y otros à las Comarcas de Niebla, y Algarve. Evaquada ya la

Ciudad, dispuso el Rey entrar procesionalmente en ella, llevando en unas Andas à Nuestra Señora, que con titulo de los Reyes, se venera en la Iglesia Mayor de aquella Ciudad. Acompañaronle el Infante Don Alfonso su hermano, el Principe su hijo, el Infante Don Alonso de Aragón, Don Pedro de Portugal, con todos los Prelados, Ricos-Hombres, y Gran Maestres de las Ordenes Militares. Llegados yá à la Mezquita Mayor, que los Prelados purificaron, celebrò el Santo Sacrificio de la Misa Gutierre, electo Arzobispo de Toledo, por haver fallecido poco antes el Arzobispo Juan. Dieronse gracias à Dios, por la conquista de tan importante Plaza. Se enarbò al mismo tiempo en la Giralda el Estandarte Sacrosanto de la Cruz, y el Pendon Real, con tanta alegria de los Christianos, como pesar de los Infieles, que con esta pérdida quedaban casi todos sujetos à los Christianos. Con gran repugnancia llevaban el yugo de el Rey Don Jayme los Moros de Valencia. Havia entre ellos un cierto Moro, llamado Alazdrach, hombre de espiritu, valor, y reputacion. Determinado este à sacudir el yugo, comunicò su intento à muchos Mahometanos, que le

le eligieron por su Capitan. Rebelados estos, se apoderaron de algunas Fortalezas, degollando à los que las defendian. Noticioso de la Rebelion el Rey Don Jayme, determinò, que todos los Moros saliesen de sus Dominios dentro de un mes. La nueva reparticion, que al mismo tiempo hizo de sus Estados entre sus hijos, diò motivo à otras alteraciones, que alborotaron sumamente el Estado. Rebelaronse todos los Moros sus Vassallos, al mismo tiempo que Don Alonso, su hijo mayor, y los Grandes de su Reyno, se mostraban displicentes de todo lo dispuesto. Finalmente, logrò Don Jayme echar de su Reyno innumerable multitud de Moros, unos se fueron al Reyno de Murcia, y otros al de Granada.

34 Conquistada la Ciudad de Sevilla, puso en orden San Fernando todo lo que pertenecia al Estado Politico de la Ciudad, premian-do à los que asistieron al Sitio. Dispuso restablecer la Metropolitana, y dividir las Parroquias, reservandose la nominacion de Prelado, conforme al Privilegio que tenia. Puso por Governador en lo espiritual à Don Ramòn, Obispo de Segovia, y señalò sitio para que se fundassen Conventos à las Religiones, que

Año de
Christo
1250.

174

HISTORIA GENERAL

que havian asistido al Cerco. Tambien Don Alfonso, yá pacífico Dueño del Reyno de Portugal, por muerte del Rey Don Sancho su hermano, procuraba echar à todos los Mahometanos del Algarve. Mandò se fabricasse una Armada Maritima, para embarazar los socorros de Africa, y juntando sus Tropas, sitiò por Mar, y Tierra la Ciudad de Faro, Capital del Algarve. Apoderòse de ella, despues de una larga defenfa, y de todos los Lugares de aquella Comarca. Sucediò por este tiempo, que ciertos Judios en la Ciudad de Zaragoza, en odio de Jesu-Christo, crucificaron à Santo Domingo del Val, niño de ocho años. Ilustrò Dios su martyrio con muchas maravillas.

Año de
Christo
1251.

35

Desde que Innocencio IV. pronunciò sentencian de excomunion contra el Emperador Federico II. en el Concilio Legionense, este Principe no experimentò la menor prosperidad. Prosiguiendo la guerra en Italia, y Sicilia contra sus Vassallos rebeldes, no logro bolver à Alemania. Havia yá muchos años, que Conrado su hijo era Rey de Romanos, y los Arzobispos de Maguncia, Colonia, y Treveris, con los Obispos de Strasburgo, Metz,

DE LA IGLESIA. LIB. XXIII.

175

Año de
Christo
1251.

Mezt, y Spira, eligieron à Enrique Landgrave de Hesse, y Turingia, à instancias del Pontifice. Este era hijo de Santa Isabèl de Ungria, y del Landgrave Luis, que falleciò en el viage de la Tierra Santa. Logrò al principio algunas ventajas sobre Conrado; mas una flecha le quitò la vida en el Sitio de Vormia. Sin perder tiempo, la mayor parte de los Principes eligieron à Guillermo, Conde de Olanda, Principe de veinte años de edad, rico, liberal, y valeroso, quien en breve se apoderò de una parte de la Alemania. Noticioso el Rey Conrado de que el Emperador Federico havia muerto en la edad de cinquenta y siete años, despues de haver imperado treinta y dos, se passò à Italia. Acusaron à Manfredo, hijo natural de Federico, y Principe de Taranto, de haver dado veneno à su Padre, y àun de haverle ahogado en la cama. Obscureciò este Principe sus buenas prendas con las bastardas, que le arrojaron à cometer graves delitos. Derramò muchas lagrimas de compuncion todo el tiempo de su enfermedad, y se dispuso, con edificacion de todos, para alcanzar de Dios misericordia. Muerto yá Federico, su hijo Conrado quiso tomar el

Años de
Christo
1252.
1253.

tym-

tymbre de Emperador , no obstante las exco-
munionen del Pontifice , que se declaró à fa-
vor de el Conde de Olanda. En medio de
esto logró Conrado apoderarse de Napoles,
y Sicilia , sus dos Reynos hereditarios. Poco
tiempo logró poseerlos : envenenòle Manfre-
do , apoderandose luego de sus Reynos , todo
el tiempo de la menor edad de su hijo Contra-
dino. Hallabase el Conde de Olanda pacifico
poseedor del Imperio , quando sus primeros
Vassallos , rebeldes , le assesinaron. No con-
cordaban los Principes sobre la eleccion de un
nuevo Emperador ; unos eligieron à Don
Alonso X. Rey de Castilla , llamado el Sabio,
como referirèmos latamente mas adelante , y
otros al Principe Ricardo , hermano de Enri-
que , Rey de Inglaterra , que tanto se señaló
en la Tierra Santa.

36 Despues de haver tomado possession
el Pontifice Innocencio IV. del Reyno de Na-
poles en nombre de la Santa Sede , murió en
breve tiempo. Havia se rebelado la Ciudad de
Napoles contra Manfredo , sospechado de va-
rios delitos. Once años y medio rigió el Pon-
tifice Innocencio la Cathedra de San Pedro,
como gran Pontifice; era muy docto , y su
conf-

constancia era tambien digna de su nacimien-
to. Hizo siempre mucho aprecio de los Sa-
bios , à quienes colocaba en las mas altas Digi-
nidades de la Iglesia. Compuso el aparato de
las Decretales autenticadas : assimismo la Re-
gla de Santa Clara , y algunas interpretaciones
del Viejo Testamento. Concedió varios privi-
legios à los Estudiantes de la Universidad de
Paris , y canonizó à San Guillermo , Obispo
de San Brieux , en Bretaña , cuya vida èl mis-
mo quiso escribir. Passados cinco , ó seis dias,
los Cardenales eligieron al Cardenal Reynal-
do , Obispo de Ostia , que tomó el nombre de
Alexandro IV.

*Alexan-
dro IV.
succede
al Papa
Innocen-
cio IV.*

37 Havia entonces en la Iglesia quatro
Ordenes de Religiosos Mendicantes. Los Pa-
dres de San Francisco , los de Santo Domin-
go , los Heremiticos de San Agustín , y los del
Carmen. San Francisco de Assis instituyó à
los Padres Menores , y los Pontifices Innocen-
cio III. y Honorio III. aprobaron la Regla. El
Pontifice Honorio III. la de los Padres Predi-
cadores, fundada por Santo Domingo de Guz-
mán. Estas Ordenes tuvieron tambien varios
Conventos de Religiosas , baxo sus Reglas.
Santa Clara fue la primera , que gobernó un

Año de
Christo
1254.

Monasterio de Virgenes , y mas adelante San Francisco atraxo con su predicacion à gran numero de gentes de uno , y otro sexo. Se formò de estos una nueva Orden de Penitentes, à quien dieron el nombre de Orden Tercera, ademàs del de los Padres Menores , y del de Santa Clara.

38 El Pontifice Innocencio IV. havia resuelto el reunir las varias Ordenes Heremiticas del Occidente en uno solo. El Pontifice Alexandro IV. su Successor , executò este proyecto. Hizo una sola Congregacion , baxo las ordenes de un General , y les diò el nombre de Hermitaños de San Agustín , destinandolos en emplearse en las Ciudades à las Funciones Gerarquicas. Lanfranco Septalano , Milanès , fue su primer General.

39 Eran al principio los del Carmen unos Santos Hermitaños , que habitaban las cercanías del Monte Carmelo , que en otros tiempos sirviò de morada à los Profetas Elias , y Elisèo , de quienes estos Hermitaños se decian Successores. El Legado Aymerico formò de ellos una Comunidad en tiempo del Papa Alexandro III. Alberto , Patriarca de Jerusalèn , descendiente de Pedro el Hermitaño , en mil

mil doscientos y cinco les diò una Regla , que el Pontifice Honorio III. confirmó. Vistieronse entonces , por humildad , un Habito pardo , y encima una Capa blanca , y en el año mil doscientos y quarenta y cinco, Innocencio IV. mitigò algo la austeridad de su Regla.

40 Estas quatro Ordenes eran Mendicantes , y debian mantenerse con la limosna de los Fieles. Los Hereges Maniquèos , los Waldenses , y los Pobres de Leon , fueron causa, asì del establecimiento, como de los grandes progressos de las Ordenes Mendicantes. Estos Santos Religiosos practicaban à la letra los consejos del Evangelio , dando toda su hacienda à los pobres , se aplicaban al estudio de la Escritura Sagrada , à la labor , à la oracion , y à la continencia. Vivian en Comunidad , y arguyendo contra los Hereges , defendian la verdadera Doctrina de la Iglesia , tanto con su exemplar vida , como con sus Sermones. Al mismo tiempo se establecieron en la Diocesis de Langres las Congregaciones del Valle de los Estudiantes , y de Choux. Estas Religiones , particularmente las Mendicantes , se aplicaban à excitar en los corazones la devocion

al Santísimo Sacramento , y à la Madre de Dios.

41 En tiempo de la menor edad de San Luis, la Universidad de París padeciò graves discordias. Se hallaba entonces muy floreciente, por la erudicion de sus Doctores, y el gran numero de sus Estudiantes. Haviafe formado poco à poco en sus principios, solo tenia algunos Professores de Artes, y Philosophia, y algunos Theologos, que explicando la Escritura Sagrada, daban sus Comentarios sobre el Maestro de las Sentencias. Vino despues la Facultad de los Derechos, y la de la Medicina, y entonces se comenzó à arreglar el tiempo de los Estudios, y los diferentes Grados de Bachillèr, Licenciado, y Doctor. El Cancillèr de la Iglesia de París, y el de Santa Genoveva, tomaron la possession de dàr el Bonete à los que concluían el Curso en las Facultades, despues del examen regular. Se observaba esto con grande exactitud, y porque el Cancillèr de París se abrogó el dàr la Borla de Doctor en Theologia á Don Fernando, hijo del Rey de Aragón, la Universidad le depuso. En el Claustro de Nuestra Se-

Señora, en Santa Genoveva, y en San Victor estaban las Escuelas de Theologia. Se fundaron despues varios Colegios, entre ellos el del Cardenal el Monge, el de Navarra, y el de los Choletos. Todos ellos tenian sus Professores, y el principal de ellos tomò el honorifico tymbre de Rector de la Universidad. Ciertos Soldados mataron à algunos Estudiantes, y la Universidad pidió satisfaccion à la Reyna Regente, al Obispo de París, y al Conde de Poytiers, que governaban el Reyno, juntamente con la Reyna. Viendo que no se la daban, suspendiendo las lecciones publicas, parte de ellos se retiraron à Orleans, y la otra à Angers. A caso esto diò motivo à que se fundassen estas dos Universidades. Algunos Doctores passaron à España, y à Italia, y otros à Inglaterra, en donde el Rey Enrique III. les ofreciò pensiones considerables, con permiso de elegir en sus Estados la Ciudad que quisiesse para sus Estudios. Los Padres Dominicos, que hasta aqui no se acordaban de tener el menor grado en la Universidad, alcanzaron del Obispo de París una Cathedra de Theologia, erigiendo otra de autoridad propia en su Monasterio. Tuvo despues la Universidad al-

gu-

guna satisfaccion del insulto hecho à sus Estudiantes , y esto diò motivo à que se bolvièse à París , prosiguiendo en ella sus lecciones. Se opuso al principio al establecimiento de los Dominicos , y asintió forzada en dexarle una Cathedra de Theologia. Poco satisfechos con esto los Padres , se valieron del Pontifice Innocencio IV. que ordenò por varias Bulas que les restituyessen las Cathedras , y con esso logrò minorar sus privilegios , prohibiendoles el predicar , y administrar el Sacramento de Penitencia en las Parroquias , sin licencia de los Curas. De este modo restableciò el orden de la Gerarquìa , y el honor del Clero. Hallòse Alexandro IV. Successor de Innocencio , mayor sumision en los Reglares , que todos unieron contra la Universidad , que no en los Doctores Seculares. Bolviòles todos los privilegios , que su antecessor les havia quitado , permitiendoles tuviesen varias Cathedras de Theologia.

42 En esta situacion se hallaban las cosas , quando San Luis bolviò de la Tierra Santa. Este Principe , amante de la paz , persuadió à la Universidad , y à los Regulares , que massen por arbitro de sus disputas à los Arzobis-

bispos de Rems , Burges , Sens , y Rouèn. Litigóse el caso ante ellos , y arreglaron , que en adelante los Padres Dominicos tendrian para siempre dos Cathedras de Theologia , con la condicion , que sus Religiosos ocupassen siempre el ultimo lugar en las Conclusiones , y en las Assamblèas. Este Concordato restableciò la tranquilidad. Verdad es , que durò poco. Anuló el Pontifice el Concordato por una Bula , y ordenó al Obispo de París dispusiesse , que assi los Dominicos , como los Franciscanos , havian de gozar de todos los privilegios , que los Pontifices sus Predecessores les concedieron. Condena al mismo tiempo à Guillermo de San Amor , y à Odòn de Duay , Doctores en Theologia , y los dos mas acerrimos defensores de los derechos de la Universidad. Los declara desposeidos de su Dignidad , y Beneficios , y que los destierren del Reyno. No se dió por vencido Guillermo de San Amor , y compuso un Libro , intitulado : *Peligros de estos ultimos tiempos , para que se conozca (decia) el caracter de los falsos Profetas , que han de venir al fin de los tiempos.* Pareciò en este mismo tiempo un Libro , atribuido al Abad Joachin , intitulado : *El Evangelio Eterno.* Se hallaban en el co-
sas

fas abominables , como que el Evangelio de Jesu-Christo debia tener fin despues de mil y doscientos años , y lo mismo la Iglesia , y los Sacramentos , para dár entrada al Evangelio del Espiritu Santo , el qual debia mudar el estado de todas las cosas , y dár nuevas reglas para las costumbres. Este Libro era un conjunto ridiculo de impiedades , y combatiendo en la gerarquía hasta el mismo Pontifice , solo lisonjeaba à los Regulares. Juan de Parma, General de los Padres de San Francisco , acerrimo defensor del Abad Joachin , publicò otro Libro , intitulado : *Introduccion al Evangelio eterno* , el qual contenia la misma doctrina.

43 Profegua el Pontifice en expedir nuevas Bulas , para que la Universidad le obedeciese. Esta , por ultimo recurso , embió à Roma cinco Diputados; es à saber , Guillermo de San Amor , Odón de Duay , Nicolás de Bar , Juan de Gasteville , y Juan Bellino. Era muy erudito Guillermo de San Amor, aunque poco exacto en sus obras , hombre intrépido , y capaz de evadirse con mil sutilezas , y tan eloquente , que se decia , que nadie podia contrastar sus argumentos.

Los

44 Los Comissarios del Pontifice oyeron à los Diputados de la Universidad. Atemorizados todos , ellos mismos condenaron el Libro de los Peligros de estos ultimos tiempos. Solo Guillermo de San Amor se mantuvo firme en su dictamen. Respondió à todas las objeciones que le hicieron , y habló con tanta eloquencia , que segun sentir de un Autor Dominicano , se llevaba los votos de toda la Assemblée , quando el Pontifice le impuso silencio. Arguyó varias veces con Alberto el Grande , Religioso Dominicano Alemán , que expofesso hicieron venir para contrastarle : no obstante el Pontifice condenò el Libro de los Peligros de los ultimos tiempos , prohibiendo à Guillermo la Escuela , y Pulpito. Retiròse este al Franco Condado , su Patria , porque no se atrevió à bolver à Francia. Despues del fallecimiento del Papa Alexandro IV. se dispuso para bolver à Paris. Mudò el titulo de su Libro , remitiendole al Papa Clemente IV. y este Pontifice se enteró del caso con mas suavidad , que su antecessor.

45 Me há parecido relatar de una vez las diferencias sucedidas en la Universidad de Paris con los Regulares , aunque continuaron

Tom. IX.

Aa

por

por mas de treinta años. Este leve assunto perturbò largo tiempo à toda la Iglesia, para que se vea (dice La Chayse en la Historia de San Luis) *quan grande es el arte de los hombres, para abultar los objetos de sus pasiones.*

46 Llegado yà San Luis à la Ciudad de Acre, la peste acabò de arruinar su Exercito. Havianse buuelto à Francia los Condes de Poytiers, y Anjou, sus hermanos, y el de Bretaña muerto de enfermedad. Solo le quedaban al Rey doscientos Cavalleros, y cinco, ò seis mil Soldados; pero como àun tenia dinero, reclutò mas Tropas, resuelto à quedarse algun tiempo mas en la Tierra Santa, á fin de alentar á los Christianos, que casi todos querian bolverse à la Europa. Hizo fortificar à la Ciudad de Cesarea, distante doce leguas de Acre, en el camino de Jerusalèn, Jafa, en la Frontera de Egypto, y Sajeeta, que era la antigua Sidòn. El poderoso Soldàn de Alep, hacia guerra à los Almirantes de Egypto. Con este pretexto hicieron estos un tratado con el Rey Luis, con el qual le perdonaban los quatrocientos mil bezanes de oro, que àun le debia; y embiandole los hijos de los prisioneros, que havian abrazado el Alcorán, le ce-

die-

dieron algunas Plazas en la Palestina.

47 El Soldàn de Alep, dueño de la Ciudad de Jerusalèn, escrivio al Rey, diciendo, que podia con toda seguridad visitar al Santo Sepulcro. Anhelaba Luis con ardor por ver á los Santos Lugares, y se disponia para ir, quando los Cavalleros de las Ordenes Militares le representaron, que esto seria arruinar las Cruzadas, y que siguiendo su exemplo los mayores Reyes, se contentarian con visitar los Santos Lugares como Peregrinos, sin darfeles nada de entrar en ellos como Conquistadores. Con esto suspendiò el Rey su visita. Sucediò en este tiempo una desgracia, que hizo conocer los quilates de la virtud del Rey Luis. Con la noticia de su prision, todas las Comunidades de Francia havian contribuido una suma considerable de dinero, para procurarle la libertad. El Navio en que iba este dinero naufragó, sin que se pudiesse escapar cosa alguna. Esto obligó al Rey à decir estas memorables palabras: *Esta pèrdida, ni otra alguna, jamás podrán separarme de la fidelidad que debo à mi Dios.*

48 Recibiò entonces una noticia de Europa, en la que manifestó la sumission, que

tenia à los Decretos de la Providencia Divina, Avifaronle como la Reyna Doña Blanca, su Madre, havia fallecido: *Infinitas gracias os doy, ò Dios mio; (exclamò llorando) la queria tiernamente, pero yà que fuste servido de quitarmela, sea vuestro nombre bendito por todos los siglos.* Sintió no obstante vivamente su muerte: *Há Senescál, (dixo à Joinville) no me almiro, bien sabeis, que havia de morir una vez, pero me maravillo, que vos, siendo varon tan prudente, hagais tanto duelo.*

49 Manifestòse muy afligida la Reyna su Esposa. *Quando la vi llorar tan amargamente (dice Joinville) me atrevì à decirla, que es bien cierto, que no se debe creer en las lagrimas de las mugeres; porque el sentimiento, que manifestaba, era por la muger, que mas aborrecia en este Mundo. Entonces me respondiò, no lloraba tanto por ella, quanto por el grave pesar del Rey, y por quedar su hija à la custodia de los hombres.*

50 Despues que el victorioso Rey San Fernando huvò arreglado el politico gobierno de la Ciudad de Sevilla, se apoderó, con sus Armas vencedoras, de Xerèz de la Frontera, Medina-Sydonia, Velez, Cadiz, San Lucas,

y

y demás Lugares de la Andalucia. Viendo este Heroe insigne, que por la concordia que havia firmado con el Rey de Granada, su Vassallo, no podia desterrar de España la Mahometana secta, su ardiente zelo le moviò à llevar sus Armas al Africa, para el triunfo de la Religion Christiana. Dispuesta una Armada considerable, mandò el Rey à Ramón Bonifáz, su Almirante, fuesse à reconocer los Puertos del Reyno de Marruecos, para ver qual seria mas facil de ganar, y mas conveniente para la guerra que intentaba. Noticioso el Rey de Marruecos de los designios de San Fernando, previniendose de todo lo necessario para la defensa, y custodia de sus Puertos, saliò al encuentro de la Armada Christiana. No reusó Bonifáz el combate, y despues de una furiosa pelèa, logrò el Almirante echar á pique algunos Navios Enemigos, apresò à otros, y los demás se guarecieron à sus Puertos. Mucho celebró el Rey esta victoria, pero como se hallaba enfermo de la hydropesia, le fue preciso suspender sus santos intentos. Ibasele agravando la enfermedad de dia en dia, hasta que por ultimo le quitò la vida à treinta de Mayo de mil doscientos

cin-

cinquenta y dos, despues de haver reynado treinta y cinco años gloriosamente. Este gran Principe era dotado de todas las prendas, que componen un perfecto Principe Christiano, y no es facil decidir, si fue Heroe mas valeroso, que santo, ò mas santo, que valeroso, y afortunado. Fue consigo tan riguroso, como benigno con los demàs; humilde en las prosperidades, y firme, y constante en la adversidad. Castigaba zeloso à los delinquentes, y supeditando á los sobervios, era facil en perdonar à los humildes. Finalmente, fue un dichado de Principes justos, prudentes, y valerosos; pero si su vida fue un compuesto de perfeccion, aùn manifestò mas à la hora de su muerte los quilates de su virtud. Diòle la Comunión el Obispo de Segovia, y Gobernador de la Iglesia de Sevilla. Al tiempo de entrar el Santissimo en la sala, se dexò caer de la cama, y puesto de rodillas con un dogal al cuello, y la Cruz delante, como reo peccador, pedia perdon à Dios con palabras de exemplar humildad, derramando lagrimas de compuncion: estando yà à punto de dar el alma à Dios, pidió perdon à todos los circunstantes, que con arroyos de lagrimas manifes-

taban su grave dolor. Tomò despues el Santo Rey la candela en las manos, y levantados los ojos al Cielo, dixo estas palabras: *Os buelvo, Señor, el Reyno que me disteis. Desnudo salí del vientre de mi Madre, y desnudo me ofrezco à la tierra; recibid, Señor, mi alma, y dignaos, por los meritos de vuestra Santissima Pasion, admitirla entre las de vuestros Siervos.* Dicho esto, mandó à los Sacerdotes cantassen las Letanias, y el *Te Deum Laudamus*, y todo absorto en Dios, con suma paz, entregò su espiritu en manos de su Criador. Todo el Pueblo le canonizò desde luego por la fama de sus milagros, y en el año mil seiscientos y setenta y uno el Pontifice Clemente X. à instancias de los Reyes de España, le colocò con toda solemnidad en el Catalogo de los Santos. Antes de espirar San Fernando, nombrò por su heredero à Don Alonso, su hijo primogenito: diòle muchos saludables documentos, y le dexò encargada à la Reyna Doña Juana, assi como à toda la demàs Familia Real.

51 Dada yà sepultura, con la debida magnificencia, al Cuerpo de San Fernando en la Iglesia de Sevilla, fue proclamado Rey Don Alonso. Dieron el renombre de Sabio à este

Principe, porque era amante de las ciencias, y de los eruditos. Tambien los Moros le prestaron omenage, y tributo, como lo executaban en tiempo de San Fernando, y él los admitió gustoso à su patrocinio. Yà reconocido Don Alonso en todos los Dominios de su Padre, se dispuso para continuar sus santos intentos, llevando sus Armas à Africa, cuyas turbulencias facilitaban la empreffa. Dió cuenta Don Alonso al Pontifice de sus proyectos: aprobòlo todo el Pontifice, y mandò à los Obispos de Cartagena, y Zamora, eligiessen à los Clerigos, y Religiosos mas convenientes, para administrar los Sacramentos en el Exercito. Recelándose Don Alonso de la fidelidad de los Moros de Murcia, puso fuertes Guardaciones en los Presidios de aquel Reyno, y dispuso se fabricasse una porcion de Naves, muy necessarias para la guerra de Africa. Viendo exaulto su Real Herario, deshizo este Principe una cantidad de moneda, y fabricò otra de menos valor. Esta providencia diò motivo à la carestia de todas las cosas, y desde entonces comenzò este Principe à enagenarse la voluntad de sus Vassallos. Predicòse despues la Cruzada en toda España, de orden del

Pon-

Pontifice, por los Religiosos de San Francisco, y Santo Domingo, para la guerra de Africa, concediendole las Tercias de los Diezmos Eclesiasticos à este fin; pero los grandes acaecimientos, succedidos en el Reynado de Don Alonso, no le permitieron seguir la empreffa de Africa. Sublevaronse los Mahometanos de Xerèz, y otras Plazas de Andalucia, y despues de varios ataques, se vieron precisados à salir de ellas. Tenia el Rey Don Alonso algunas pretensiones al Ducado de Suavia, por su Madre Doña Beatriz: parecia, que el mejor medio para reintegrarse en él, era alcanzar la Corona del Imperio; y con esta mira, procurò grangearse el voto de algunos Electores. Hallabanse estos discordes en la eleccion de Emperador, como yà hemos dicho, eligiendo uno à Ricardo, hermano del Rey de Inglaterra, y otros al Rey Don Alonso. Dieronles la noticia los Electores, y ambos aceptaron esta Dignidad. Disputaronse la siempre Don Alonso, y Ricardo, y estas discordias causaron gravissimos daños, assi en Italia, y Alemania, como en los Reynos de Castilla, y Leon. Luego que Don Alonso tuvo noticia de su eleccion, embiò sus Emba-

Año de
Christo
1254.

194

HISTORIA GENERAL

xadores al Pontifice , pidiendo la confirmasse , mas el Pontifice Alexandro IV. por no mostrarse parcial entre estos dos Principes , no quiso condescender con la peticion de los dos. Viendo Don Alonso , que solo con las Armas podria alcanzar la Corona del Imperio , solicitò varias alianzas , y se prevenia de gentes , y dinero , para passar à Italia , y Alemania ; pero las turbulencias domesticas embarazaron su proyecto.

52 La muerte de la Reyna Doña Blanca , obligò à San Luis à bolverse à Francia , en donde su asistencia era muy necessaria. Llegado felizmente à las Islas del Hierro , passò por la Provenza , Lenguadoc , y Aubernia. Hizo su entrada en Paris con las aclamaciones del Pueblo , que derramó casi tantas lagrimas à su buelta , como quando saliò del Reyno.

53 Despues de algunos meses de descanso , comenzó Luis la visita de su Reyno , dexando en todas partes pruebas de su virtud , justicia , y liberalidad ; mas poco despues , el pensamiento de llegar à mas alto grado de perfeccion , le hizo discurrir , que si se entraba Montge , seria mucho mas agradable à los ojos de

Dios.

DE LA IGLESIA. LIB. XXIII.

195

Año de
Christo
1255.

Dios. Havia entonces en la Iglesia dos nuevas Religiones , que florecian entre las demàs : la una era la de los Padres Dominicos , y la otra de San Francisco. El zelo de la salvacion de las Almas , la vida austera , la humildad , y mas que todo el desinterès , adquiriò en muy pocos años una gran reputacion à estas dos Ordenes. Yà cansado Luis del Mundo , y de los negocios del siglo , resolviò interiormente entrar en una de estas Religiones. Dispuso dexar à su hijo el gobierno de la Monarquía , luego que tuviesse la edad competente ; pero aun no se havia determinado sobre la eleccion. Estimaba con particularidad à estas dos Ordenes , tanto , que decia , que si pudiesse dividir su cuerpo en dos partes , entregaria la una à los hijos de San Francisco , y la otra à la de los de Santo Domingo. Reservó algun tiempo en sí este pensamiento , y cada dia se afirmaba mas en él. No ignoraba quan peligrosa es à la esfera de los Principes para la salvacion. Que la facilidad para cometer la culpa , y la falta de castigo despues de cometida , son unas tentaciones á que están mas expuestos , que los demás hombres ; y que en las delicias mas licitas de la Corte , todo inspira , è incita en el cora-

Bb 2

zon

Año de
Christo
1255.

zon el espíritu del siglo , apartandole de Dios. Finalmente , resuelto yá à executar su designio, lo manifestó à la Reyna , persuadido , que siendo tan piadosa , no se opondría à su intento ; pero se engañò : la Reyna se opuso con suavidad , y al mismo tiempo con fuerza. Representòle con ternura la situacion de sus hijos , cuya corta edad necesitaba sus cuidados. Que esta era una peligrosa tentacion , nacida mas bien del deseo del descanso , que del anhelo de servir á Dios : Que un Rey podia alcanzar el Cielo con la misma facilidad , que un Religioso ; y que ademàs de esto , teniendo en su mano la soberana autoridad , debia servirse de ella para la salvacion de los otros , mas que por la suya propia. Este tierno discurso le hizo fuerza , y le obligò á desistir de su intento. Desde entonces su ardiente zelo le movió al desprecio del Mundo , que antes queria dexar : aumentò sus austeridades , y aun oy dia se ven en Poyssi los instrumentos de su penitencia. Hizo publicar un severissimo Edicto contra los Jueces , que torcian la vara de la justicia ; y se opuso quanto le fue posible al desenfreno del juego ; que tenia por tan nocivo , como el vicio de la lascivia. Tenia una

lista de los pobres , de las viudas , y doncellas desamparadas , y les subministraba todo lo necesario para su decencia. Fundaba Hospitales en diversas partes , y hacia poco caso de la magnificencia de sus Palacios , con tal , que los pobres , que miraba como à sus hermanos , tuviessen alvergue , y lo necesario para el sustento de la vida. Todas las Quaresmas mandaba distribuir ciento y veinte y seis fanegas de Trigo , sesenta y ocho mil Arenques , y el valor de diez y ocho mil reales , à los Hospitales , à algunos Monasterios , y à los pobres vergonzantes. Al mismo tiempo hacia buscar en todas partes los exemplares de la Escritura Sagrada , y de los Padres de la Iglesia , para colocarlos en la Bibliotheca de la Santa Capilla , donde todo el Mundo tenia licencia de entrar. Fundò en Fontenebleau un Convento de Religiosos de la Santissima Trinidad , de Redencion de Cautivos. Estos Padres siguieron el Exercito en Egypto , y en Chipre , asistiendo à los enfermos , y heridos. Hizo fabricar al mismo tiempo el Hospital de los pobres ciegos , llamados *Quince veintes* , porque eran en numero de trescientos. Mandò encerrar en una Clausura , llamada la Casa de las Hijas de Dios,

Dios , à las doncellas , y mugeres , cuya ino-
cencia podia peligrar por su mucha pobreza.
Estableció en París la Orden de los Religiosos
del Carmen , que traxo de Palestina , y les dió
habitacion à la orilla del Rio , en el territorio
que aora ocupan los Padres Celestinos ; y en el
Reynado de Phelipe el Hermoso , los transfie-
reron à la Plaza Maubert , por estàr mas cerca
de la Univerſidad. En medio de tantas buenas
obras , fuele preciso à San Luis disponerse para
la guerra. Enrique , Rey de Inglaterra , muy
altivo con la nueva dignidad de Ricardo su
hermano , que havian elegido Rey de Roma-
nos , pedia al Rey con denuedo todas las Pro-
vincias , que Phelipe Augusto confiscò à Juan
sin Tierras. Tuvo el Rey algun escrupulo so-
bre el assunto , y aunque los Doctores le asse-
gurassen , que esta confiscacion se hizo con
toda justicia , quiso mas bien acomodarse con
Enrique. Cedióle una parte de la Santoña,
Agenois , y Quierci , y Enrique renunciò para
siempre à la Normandia , Turena , Anjou,
Mayne , Poytu , y le prestó omenage por el
Ducado de la Guiena.

54 Aquel mismo año falleció Hugo Car-
denal , llamado de San Thierri. Tomó la Bor-

la de Doctor en Theologia en la Univerſidad
de Paris , y fue Religioso de la Orden de Santo
Domingo. Haviale embiado à Constantino-
pla el Pontifice Gregorio IX. para que se
empleasse en la reunion de las dos Iglesias , y
el Papa Innocencio IV. le hizo Cardenal , em-
pleandole en varias Legacias. Dicese , que à
la hora de la muerte manifestó mucho senti-
miento , de no haver vivido siempre en su
Monasterio como mero Religioso. Sus escritos
le hicieron muy recomendable. Compuso
unas Notas sobre la Biblia , un Comentario
sobre los Psalmos , varios Sermones , un Li-
bro , intitulado : *Espejo de los Sacerdotes* , y la
Concordancia de todos los nombres , y ver-
bos , que hay en la Biblia. Treinta años des-
pues Conrado de Alberſtat le añadió las
Particulas Indeclinables , y poco à poco esta
utilissima obra se hà perficionado en el punto
que està oy.

55 Vivía en este mismo tiempo Alano el
Flamenco , que llamaron el Doctor Universal ,
porque era muy perito en la Theologia , Phi-
losophia , y Poesia. Tenemos un Comenta-
rio suyo sobre los Cantares , en alabanza de
Maria Santissima. El Arte de predicar , un Pe-

Obras
de Hugo
Carden-
al.

Obras
del Doc-
tor Ala-
no.

nitencial , intitulado : *El Corrector* , el Libro de las Sentencias , ò palabras memorables , un Poema sobre el hombre de bien , seis Libros de las Alas de los Querubines , atribuidos á San Buenaventura , una Obra sobre las Parabolás , y varios Escritos contra los Albigenes.

56 Falleció el Pontifice Alexandro IV. al fin del año sexto de su Pontificado : havia dado principio con varias obras de piedad. Canonizó á Stanislao de Polonia , y quiso prohibir varios Libros peligrosos , entre ellos el del Evangelio Eterno , que osaba decir , que la Doctrina de Jesu-Christo se debia extinguir en el año mil doscientos y sesenta , y que entonces la Iglesia se gobernaria segun los escritos del Abad Joachin. Este Pontifice fue tan diestro , y politico , como su predecesor ; y prosiguiendo sus proyectos , intentò apoderarse de el Reyno de Napoles. Manfredò , que poseía este Reyno , derrotò al Exercito del Legado Octaviano , sin hacer aprecio de el anathema fulminado contra èl. Hemos dicho yá como Ricardo , Conde de Cornualla , hermano de Enrique III. Rey de Inglaterra , fue elegido Emperador , al mismo tiempo que

Don

Don Alonso , Rey de Castilla. Ricardo , como mas joven , y mas vecino , se pasó á Alemania , á la frente de un poderoso Exercito , y se hizo coronar en Aquisgrán , al tiempo que el Rey Don Alonso se hallaba muy ocupado con los Moros.

57 No se declaró el Pontifice á favor de estos dos Principes : mucho le ocupaba la guerra de Napoles , y aún mas las continuadas rebeliones de los Romanos , que siempre anhelaban á tener una fantástica sombra de Senado. Tambien se dedicaba el Pontifice á pacificar los Venecianos , y Ginoveses , con intento de una nueva Cruzada. Tenian entonces los Pontifices á menoscabo el no dedicarse á sacar el Santo Sepulcro de manos de los Infieles. Dicen , que el Papa Alexandro IV. murió del sentimiento , que tuvo por el mal exito de esta santa empresa. Se vé en los Registros del Parlamento de París un Decreto del Papa Alexandro IV. por el qual , siguiendo el exemplo de Innocencio IV. concedió á San Luis , en tiempo que se hallaba prisionero en Egipto , que en adelante nadie pudiesse pronunciar sentencia de excomunion , ni poner entredicho en los territorios de la Francia. Despues de un

Año de
Christo
1255.

202

HISTORIA GENERAL

Urbano
IV. suc-
cede al
Papa
Alexan-
dro IV.

Años de
Christo

1256.

1257.

1258.

Obras,
y circū-
stancias
de Al-
berto
Magno.

Conclave de tres meses, los Cardenales eligieron à Pantaleon, hijo de un Zapatero de Troya, en Champaña, quien despues de haver predicado varias Misiones en la Pomerania, Prusia, y Livonia, de orden de los Pontifices sus grandes prendas le enalzaron al Obispado de Verdun; y en fin, al Patriarcado de Jerusalèn. Tomò el nombre de Urbano IV.

58 Acababa de fallecer Alberto Magno Obispo de Ratisbona, casi octuagenario. Era de la Familia de los Condes de Bolstat, en Suavia. Hizo sus estudios en Padua, y de edad de diez y seis años se entrò Religioso en la Religion de Santo Domingo. En los principios parecia muy poco apto para las Ciencias, pero manifestò despues un entendimiento tan sublime, que llegó à ser el mas diestro Mathematico, Philosopho, y Theologo de aquel siglo. Enseñò con grandes aplausos la Philosophia en diferentes Ciudades de Alemania, admirado de todos, por su gran modestia, y humildad: Virtudes muy raras entre los grandes Ingenios. Recibió la Borla de Doctor de Theologia en la Universidad de Paris, y buelto à Colonia, fue hecho Provincial de su Orden. Tuvo por Discipulos à Santo Thomas de

DE LA IGLESIA. LIB. XXIII.

203

Año de
Christo
1258.

de Aquino, y San Ambrosio de Siena. Llamòle à Roma el Pontifice Alexandro IV. y le hizo Maestro del Sacro Palacio. Aunque Alberto havia reusado varios Obispados, le fue preciso admitir el de Ratisbona. Visitaba à pie su Diocesis, distribuyendo las rentas à los pobres. Permittiòle el Pontifice Urbano IV. hiciesse dexacion de su Obispado, y se bolvió al estado de mero Religioso, con gran consuelo de su alma. Mandòle el Pontifice Gregorio X. que asistiese al Concilio General de Leon. Hizo admirar en èl su grande elocuencia. Buelto despues à Colonia, murió en opinion de Santo. Celebròse su Fiesta en todos los Monasterios de Santo Domingo. Se imprimieron veinte y un Volumenes *in folio* de sus Obras. Se reducen estas à Commentarios de la Escritura Sagrada, y el Maestro de las Sentencias, varios Sermones Doctrinales para todo el año, una Suma de Theologia, y varios Tratados Philosophicos.

59 Muriò también al mismo tiempo Mathieu Paris, Monge de San Albano: escribió Historia de Inglaterra, sacada de las Actas originales, desde Guillermo el Conquistador, hasta el año mil doscientos y cinquenta y nue-

ve. Encargóle el Papa Innocencio IV. la reforma de varios Monasterios de la Noruega. Escribió tambien una Historia Universal, desde el principio del Mundo, hasta Guillermo el Conquistador.

60 Yá havia muchos años, que los Emperadores Latinos se hallaban destituidos de Tropas, y dineros en Constantinopla. Los grandes socorros ofrecidos al Emperador Bauduino en el Concilio de Leon, se reduxeron a promessas, y este Principe se veía reducido casi al solo recinto de la Ciudad, y los Venecianos, y Genoveses, siempre dueños del Mar, le subministraban lo necessario para su decencia. Despues de la pérdida de Constantinopla, los Griegos establecieron en Nicèa la Silla de su Imperio, y poco á poco sus Principes, recobrando alientos por necesidad, bolvieron à conquistar todas sus Provincias, y aunque casi bloqueaban à Constantinopla, no se atrevian à atacarla. El Emperador Vatasio, caudillo diestro Politico, como valeroso General, fongió largo tiempo al Pontifice Innocencio IV. con la esperanza de reunir la Iglesia Griega con la Latina. Embiaronse sus Embaxadores, y Legados de una, y otra parte, per-

inutilmente. Falleció el Emperador Vatasio, despues de algunas reboluciones, que no tienen conexion alguna con la Historia General de la Iglesia. Miguèl Paleologo se apoderó del Imperio Griego. Este descendia de los Comnenos Angeles, y Lascario: sus prendas particulares daban mayor realce á su ilustre nacimiento. Reclutó desde luego un poderoso Exercito, y casi sin querer, se hizo Dueño de Constantinopla. Despues de haver talado los campos, sin atreverse à sitiarse la Ciudad, se havia buuelto à Nicèa. Dexó solo un pequeño numero de Tropas à las ordenes del General Alexo. Este sorprehendió la Ciudad por un aqueducto, y degollando à todos los Latinos, obligó al Emperador Bauduino à huirse en una Nave. De este modo los Griegos, en un solo dia, y sin sacar la espada, bolvieron à tomar la Ciudad de Constantinopla, que cinquenta y ocho años antes havian perdido, por la desidia, y cobardía de sus Emperadores.

61 Mucho le daban que hacer al Pontifice Urbano las empresas de Manfredo en Italia. Este, despues de muerto Conrado, Rey de Romanos, se havia apoderado de los Reynos de Napoles, y Sicilia, en tiempo de la

Años de
Christo
1259.
1260.
1261.

206

HISTORIA GENERAL

menor edad de Conradino , y talaba los Territorios de la Iglesia. Hizo publicar el Pontífice Urbano una Cruzada contra él , y por una Bula , remitida à San Luis , dió la Investitura de los Reynos de Napoles , y Sicilia à su hermano Carlos , Conde de Anjou , y Provenza , con los derechos al Reyno de Jerusalén. Desde entonces los Reyes de Napoles , y Sicilia añadieron la Cruz de Jerusalén al Escudo de sus Armas. Citò el Pontífice à Don Alfonso , Rey de Castilla , y à Ricardo , hermano del Rey de Inglaterra , á que compareciesen ante la Silla Apostolica , para sentenciar qual era el legitimo Emperador ; mas ni uno , ni otro se presentaron por entonces. Instituyò el Pontífice la Fiesta del Santísimo Sacramento del Altar , por un Breve, que expidió en el mes de Septiembre del año mil doscientos y sesenta y quatro , dirigido à la Beata Eva , Virgen reclusa en la Diocesis de Liexa. En el principio de aquel siglo la Beata Juliana havia propuesto la celebridad de esta Fiesta à Roberto, Obispo de Liexa , el qual la estableciò en toda su Diocesis. Se referian algunas revelaciones, y varios milagros , con cuyo motivo se estableciò esta Fiesta. Haviala aprobado el Car-

de-

DE LA IGLESIA. LIB. XXIII.

207

Año de
Christo
1261.

denal de San Thierri , siendo Provincial de los Dominicos de Liexa. Clemente V. y Juan XXII. confirmaron la Bula de Urbano IV. y esta Fiesta se admitiò en toda la Iglesia. Siempre se celebraba el Jueves Santo , dia en que Nuestro Señor le instituyò : *Pero hallandose entonces la Iglesia* (dice el Reverendísimo Padre Bufièr en su Libro de las Fiestas solemnes) *toda ocupada en llorar la muerte del Salvador , no podia dedicarse con particular atencion á un misterio todo Divino , que se debe celebrar con alegría santa , y una pompa extraordinaria , para que conozcamos mejor la gloria que tenemos en poseer el Cuerpo del Hijo de Dios.* Thomàs de Aquino , Religioso Dominicó , cuya piedad , y profunda ciencia, comenzaban à darse à conocer , compuso , por orden del Pontífice , el Oficio de la Fiesta del *Corpus Christi* , con las Profas , é Hymnos , que en él se cantan. Es, sin duda , uno de los Oficios mas solemnes de la Iglesia. El Pontífice Urbano IV. poco antes de su muerte , embiò al Cardenal de Santa Sabina por Legado á Inglaterra , para disponer un acomodo entre el Rey , y sus Vassallos, que se havian rebelado contra él , por razon de su prodigalidad.

La

62 La terminacion de este grande assun-
to era reservado al Rey San Luis. Conocien-
do todo el Mundo la rectitud de este Princi-
pe, assi el Rey de Inglaterra, como sus Vas-
sallos, le suplicaron diessse fin á esta discordia.
Los Barones de Inglaterra havian tomado las
armas. Eduardo, hijo mayor del Rey, reclu-
taaba Tropas en la Guiena, y Ricardo su her-
mano, Rey de Romanos, hacia lo mismo en
Alemania. Embiaron sus Diputados à la Ciu-
dad de Amiens, y oídas sus razones, senten-
ciò San Luis, que no era licito á los Vassallos
dàr la ley al Principe. Hizo bolver al Rey de
Inglaterra la soberana autoridad, que Dios le
havia confiado, exortandole à tratar sus Pue-
blos con suavidad, y à gobernarlos de mo-
do, que reynasse, assi en sus corazones, co-
mo sobre sus personas, y bienes.

63 Poco tiempo despues passò à Italia el
Conde de Anjou con un poderoso Exercito.
Su muger Princesa, ambiciosa, vendiò to-
dos sus Diamantes para reclutar Soldados.
Apoderòse de los Reynos de Napoles, y Sici-
lia, despues de haver ganado la batalla de
Benevento, en la que Manfredo perdiò la
vida. Fue coronado Rey de Sicilia, en la Igle-
sia

fia de San Pedro, con la condicion de pagar
cada año à la Santa Sede una Acanèa blanca, y
siete mil onzas de oro. Jurò assimismo de no
pretender jamàs el Imperio.

64 Tres meses estuvo vacante la Sede
Apostolica despues de muerto Urbano IV. Por
ultimo, los Cardenales eligieron à Guido Fu-
cau, Cardenal de Santa Sabina, con nombre de
Clemente IV. Havia nacido en San Gil, en
el Lengüadoc, celeberrimo Abogado, y
grande Jurisconsulto, à quien vulgarmente
llamaban Antorcha de ambos Derechos, Ar-
zobispo de Narbona, y Cardenal. Hallabase
en Londres quando le eligieron, y se bolvió
bien presto à Bolonia, en donde se hizo co-
ronar. Levantò desde luego el entredicho,
que los dos ultimos Pontifices havian puesto
en Portugál, por haverse casado el Rey Don
Alonso con Doña Beatríz, hija natural del
Rey Don Alonso de Castilla, teniendo por
nulo el matrimonio, que havia contrahido
con Matilde, Condesa de Bolonia, por su es-
terilidad, y esta Princesa yà havia fallecido.
Puso despues el Pontifice su mayor connato
en auxiliár al Conde de Anjou, para que que-
dasse dueño absoluto de los Reynos de Napo-
les,

*Clemen-
te IV.
succede
al Papa
Urba-
no IV.*

les, y Sicilia. Havia asistido mas de seis meses Clemente en el Consejo de San Luis; esto le obligò à dexar el Escudo de Armas de su Casa, para ponerse Flores de Lis en campo azul. Protestò desde luego, que no havia de ensalzar à ningun pariente suyo, y cumplió tambien su promessa, que sin casarlas con personas de la primera distincion como le era faeil, y la dote que las diò fue tan corto, que eligieron entrarse Religiosas.

65 Despues de la derrota, y muerte de Manfredo Conradino, heredero de su Padre Conrado, y de su Abuelo Federico II. pudo escaparse à Alemania. Tenia solo quince años, pero su gran valor, y la memoria de sus Abuelos, le franquearon medios para reclutar bien presto un poderoso Exercito. Atravesando los Alpes, acompañado de Federico, Duque de Austria, y de Enrique, Infante de Castilla, logró alguna ventaja contra los Franceses. Se fue despues à Roma, en donde le recibieron con aclamaciones. Esperaban los Romanos, que este Principe sería menos altivo, y mas liberal, que Carlos de Anjou. Asistieronle con Tropas, y dinero, y le excitaron á arriesgar una batalla, que debia decidir de su fortuna

y de su vida: verdad es, que Conradino tenia cerca de treinta mil hombres, y los Franceses no llegaban à diez mil. Fueron felices los principios de la batalla para Conradino, pues derrotó à Enrique de Cofencio, Mariscal de Francia, á quien los Italianos, y Provenzales sostuvieron algun tiempo. Yá cantaban la victoria los Alemanes; pero viendo casi indefenso el Campo de los Franceses, atropelladamente le saquearon. Entorces el Rey Carlos, acampado en una eminencia con ochocientos Cavallos de la principal Nobleza de Francia, logró desbaratar à los vencedores, que no tenían cien Soldados en orden de batalla. Llevaron prisionero à Napoles à Conradino, al Duque de Austria, y al Infante Don Enrique de Castilla. Despechados los Napolitanos de haver visto quince años antes desmantelada su Ciudad por el Emperador Conrado, Padre de Conradino, pedian quitasen la vida en un cadahalso á este Principe. Hallaba Carlos en esto su seguridad, pero quiso, no obstante, que se observasse alguna forma de justicia. Nombrò diferentes Jueces para esta causa; pero estos, con deseo de adular á su Rey, declarando à Conradino, y al

Duque de Austria , perturbadores de la quietud publica , los condenaron à ser degollados. Executòse la sentencia el dia veinte y nueve de Octubre del año de mil doscientos sesenta y ocho. Obligaronlos á assistir à la Vigilia y Missa de Difuntos , permitiendole por favor, que confessassen. Encerraron al Infante de Castilla en la Carcel de una Ciudad de la Puela , en la que estuvo diez y ocho años.

66 Así diò fin la Casa de Suavia , despues de haver producido tantos Reyes , y Emperadores , por justo juicio de Dios , que quiso castigar en la persona de Conradino las barbaries , que el Emperador Federico II su Abuelo , havia executado contra la Familia de los Principes Normandos , reduciendola al ultimo exterminio.

67 No tenia limites la ambicion del Conde de Anjou. Luego que se viò pacifico Rey de la Sicilia , aspirando al Imperio de Oriente , quiso tratar sobre los derechos de Bauduino , à quien los Griegos quitaron à Constantinopla. Aunque el Pontifice protegía al Conde de Anjou , con todo vituperaba su crueldad.

68 Los negocios de los Christianos en

la Tierra Santa iban de mal en peor , pues Acre era la unica Plaza fuerte , que les quedaba. Havian tomado los Tartaros à Bagdad , extinguido el Imperio de los Califas , y se les sonjaban con la esperanza de la conquista de toda el Asia. Por otra parte , despues de haver asfessinado Bondogdar à dos Soldanes , havia subido al Trono , y mandaba todo el Egipto , y parte de la Syria. Yà havia conquistado à Cesarea , y el Castillo de Cayfás , amenazando sitiar à la Ciudad de Acre. Estas noticias renovaron el zelo de San Luis , y aunque de quebrantada salud , resolvió tomar la insignia de la Cruz. Veíase pacifico , querido de sus Vassallos , muy rico su Real Herario , y la Francia poblada de belicosa juventud. El Pontifice , à quien havia dado parte de su intento , le aprobò con especial alegria , exortandole à corresponder à la voz de Dios. El Rey , sin perder tiempo , juntó Cortes en Paris , y recibió la Cruz de mano del Legado. Siguieron su exemplo sus tres hijos , el Rey de Navarra su yerno , el Conde de Artois su sobrino , los Condes de Bretaña , y Flandes , y multitud de Señores. No quiso seguirle Joinville ; dixo claramente : *Constame, que si voy pe-*

Año de
Christo
1265.

214

HISTORIA GENERAL

*Circum-
tancias
persona
les de
Santo
Thomàs
de Aqui-
no.*

regrinando à la Tierra Santa, mis pobres Vassallos quedaràn enteramente destruidos. La muerte del Pontifice Clemente IV. que sucediò en este intermedio, fue muy sensible al Rey, recelando, que tal vez este incidente podria atrassar la Cruzada. Animabale este Santo Papa, así con sus exortaciones, como con las crecidas sumas de dinero, que sus Legados juntaron en todas las Provincias de la Europa, valiéndose de Thomàs de Aquino, un hombre de tantos talentos, è inmensa doctrina. En tan corta edad, le adquirian una fama extraordinaria. Era de illustre nacimiento; pues el Conde de Aquino, su Padre, descendia de los antiguos Principes Lombardos, y su Madre Theodora, de la Casa Caraccioli, descendiente de los Principes Normandos. Movido de la exemplar vida de los hijos de Santo Domingo, se salió de la Casa Materna para entrar en su Orden. Buscòle su Madre inutilmente largo tiempo, porque le mudaban de un Monasterio à otro. Finalmente, le hizo arrebatrar, encerrandole en un Castillo; pero no fue posible, con ruegos, ni amenazas, hacerle mudar su santa resolucion. Logrò escaparse Thomàs, despues de veinte meses de encierro:

fe

DE LA IGLESIA. LIB. XXIII.

215

Año de
Christo
1265.

se fue à Roma, y desde alli Juan el Theutonico, entonces General de los Padres Predicadores, le embiò à estudiar la Theologia à Colonia, en la Escuela de Alberto Magno. Vinose despues à Paris, y alli se mereciò el renombre de Doctor Angelico. Enseñaba, predicaba, y escribía siempre con tan profunda erudicion, y tan gran capacidad, que parece se debian atribuir à particular auxilio del Cielo. Su piedad era inexplicable; juntaba la mortificacion interior, y exterior à la penosa tarèa de la Cathedra, y de sus estudios particulares. Animaba con una fervorosa oracion estos penosos ejercicios. Buelto à Italia, enseñó publicamente la Theologia en Bolonia, Fondi, Pifa, y Orbieto. Reviòse por ultimo à su antiguo Convento de Napoles, reusando aquel Arzobispado, que el Pontifice Clemente IV. le ofreciò. Gozando alli las delicias de la soledad, y retirò, compuso multitud de obras, que le grangearon la admiracion de todos los siglos.

69 Profegua San Luis con los preparativos de la Cruzada; pero antes de partirse, hizo publicar una Ordenanza muy acertada, para la quietud de la Iglesia Galicana. Llama-

ron-

ronla Pragmatica Sancion , y aunque algunos nuevos Doctores hayan querido dudar de la certeza de esta Ordenanza, la referirè aqui por extenso ; porque en tiempo del Rey Luis XI. queriendo el Parlamento defender otra Pragmatica Sancion hecha por el Rey Carlos VII. citò à esta como hecha por San Luis ; de modo , que los Estados Generales , y las Universidades del Reyno , jamàs tuvieron de ella la menor duda. Se halla referida en la Bibliotheca de los Padres , y Tutillet afirma haverla hallado en los antiguos Archivos del Parlamento. Estaba escrita en Latin , y la traduzco literalmente.

70 „ Luis , por la gracia de Dios, Rey de los Franceses , en perpetua memoria de este grave assunto : atendiendo à la tranquilidad de las Iglesias de nuestro Reyno , al aumento del Culto Divino , y à la salvacion de las almas , queriendo alcanzar gracia , y los auxilios de Dios todo poderoso , baxo cuya proteccion ponemos nuestro Reyno , hemos ordenado , y ordenamos por nuestro presente Edicto perpetuo : Primeramente , que los Prelados de las Iglesias de nuestro Reyno , Patronos , y Colectores Ordina-

„ narios de los Beneficios , deban gozar plenamente de su derecho , y conservar su jurisdiccion.

„ Que las Iglesias Cathedrales , y otras , puedan proceder libremente à sus elecciones.

„ Ordenamos , que se destierre *in totum* de nuestro Reyno el delito de Simonia , que infecta à la Iglesia.

„ Es nuestra voluntad , que las promociones , colaciones , provisiones , y disposiciones de las Prelacias , Dignidades , y otros Beneficios , y Oficios Eclesiasticos de nuestro Reyno , se hagan segun la disposicion del Derecho Comun , los Canones de los Sagrados Concilios , y las Ordenanzas de los Antiguos Padres de la Iglesia.

„ Prohibimos el desembolso de las sumas de dinero , que la Corte Romana acostumbra imponer sobre las Iglesias de nuestro Reyno , à menos que sea por una causa piadosa , justa , urgente , y de nuestro tacito consentimiento , y de todas las Iglesias de Francia.

„ Aprobamos , y confirmamos por la presente Ordenanza , las liberalidades , franquicias,

„cias, inmunidades, prerrogativas, derechos
„y privilegios, concedidos por los Reyes de
„Francia, nuestros predecesores, ó por Nos
„á las Iglesias, Monasterios, y personas Re-
„ligiosas de nuestro Reyno.

„Ordenamos à nuestros Jueces, Minis-
„tros, à sus Thenientes, y à todos nuestros
„Vassallos, presentes, y por venir, en quanto
„à cada uno pertenece, executar, y hacer que
„se execute la presente Ordenanza, sin per-
„mitir cosa en contrario, castigando à los in-
„fractores con pena, que sirva de exemplar à
„los demàs: en cuyo testimonio hemos sella-
„do la presente con nuestro sello. Dado en
„París en el año de nuestro Señor Jesu-Christo
„to de mil doscientos y setenta y nueve, por el
„mes de Marzo.

71 Despues de haver confirmado el Rey
con esta Ordenanza las Iglesias Cathedrales en
el derecho de elegir á sus Obispos, hizo pu-
blicar otra perteneciente à la justicia. Esta es
propriamente un nuevo Codice, compuesto de
las Leyes Romanas, de los Canones, de los
Concilios, Decretales, ò Epistolas de los Pon-
tifices, de diferentes costumbres del Reyno, y
de las Ordenanzas de los Reynos. Llaman a

este

este Codice los Establecimientos de San Luis,
contenidos en doscientos y dos Articulos.

72 En medio de esto, las Iglesias de ma-
yor consideracion, no omitian (haviendo va-
cante) el pedir al Rey su permiso para elegir
un Obispo. Muerto Renaldo, Obispo de Pa-
ris, el Cabildo de nuestra Señora diputò à
este fin al Rey à Roberto de Sorbona, uno de
sus Canonigos: Roberto era hombre pruden-
te, piadoso, y de amable trato; era muy del
agrado del Rey, que le colmaba de beneficios.
Este mismo Roberto fue el que fabricò el Co-
legio de los Maestros Pobres de Sorbona, con
cuya obra se hizo muy cèbre.

73 La muerte del invicto Heroe San Fer-
nando, fue causa de la decadencia, que los
Reynos de Castilla experimentaron. Conti-
nuaban las disensiones entre el Rey Don Alon-
so el Sabio, y sus Vassallos. El Infante Don
Enrique fue causa de que se rebelasse el Rey
Moro de Niebla, que negò el vassallage al Rey
Don Alonso, al tiempo que el Infante destruía
la Comarca de Lebrixa, y Arcos. Forzòle Don
Alonso su hermano à passarse à Aragón, de
allí à Africa, y despues à Italia. Se apoderò
con las Armas de los Estados del Rey de Nie-

Ee 2

bla,

bla, que tambien hizo fuga à Africa. Luego que el Rey Don Alonso se viò libre de las inquietudes, que le causaban el Infante Don Enrique, y el Rey Moro, se dedicò à recopilar las leyes de sus antecessores, à que havia dado principio su Padre San Fernando. Ordenò asimismo, que los Instrumentos públicos se escribiesen en idioma vulgar, atendiendo à su mayor extension, y cultura. Por este tiempo se hallò el Cuerpo de San Ildephonso, Arzobispo de Toledo. Con la ocasion de reparar las quiebras de la Iglesia Parroquial de San Pedro de la Ciudad de Zamora, cabando la tierra para echar nuevos cimientos, se descubriò una losa con una inscripcion, que decia como allí estaba el Cuerpo del Santo. Con esta noticia, concurriendo el Obispo, Cabildo, è innumerable Pueblo, hallaron este inestimable thesoro. Testificòlo Dios con muchos milagros, y oy dia se venera en dicha Iglesia, con gran devocion de toda la Ciudad.

74 Viendo los Reyes Moros de Granada, y Murcia, y demàs Mahometanos de España, Vassallos del Rey Don Alonso, que este Principe se disponia para passar à Alemania, de-

seo-

seos de sacudir el yugo, trataron secretamente con el Rey de Marruecos: ofreciòles este ayudarles con todas sus fuerzas, con la condicion, que le havian de entregar algunos Puertos. Concediòselos el Rey de Granada, y urdida la trama, se sublevaron. Hicieron lo mismo los de Xeréz, Arcos, Lebrixa, y otros Lugares circunvecinos, matando las Guarniciones Christianas. Con esta noticia, determinado el Rey Don Alonso à salir contra ellos, los venció en una batalla, y se apoderó despues de Xeréz, Lebrixa, Arcos, y demàs Pueblos. Los Reyes de Granada, y Murcia, instaban con vigor à Abenjuzeph, Rey de Fez, y Marruecos, los socorriese. Executòlo este, embiandoles una porcion considerable de Tropas. Auxiliado Don Alonso del Rey Don Jayme de Aragòn, y de algunos Cruzados, logró apoderarse del Reyno de Murcia, y echando à los Moros de él, le hizo poblar de Christianos, y obligó al Rey de Granada à rendirle el antiguo vassallage. Bolviòse Don Jayme à Aragòn, y Don Alonso dispuso fabricar algunos Castillos, para la defensa del Reyno de Murcia; pero las alteraciones de los Grandes le traian siempre agitado.

Sof-

75 Sosegadas yà las turbulencias de Andalucía , fuele preciso al Rey Don Alonso passar à Toledo , para festejar à su Suegro Don Jayme , Rey de Aragón , que á instancias de su hijo Don Sancho , Arzobispo de aquella Iglesia , venia para assistir à su Missa nueva , que queria cantar el dia de la Natividad. Desconfiando Don Jayme de passar à la Tierra Santa , en medio de su abanzada edad , se partiò para el Reyno. Dispuso este Principe una Armada considerable , y con algunas Galeras se hizo à la vela ; pero una recia tormenta desvaratò las Naves , y el Rey pudo refugiarse en Marsella de Francia , y desde alli se bolviò à Cathaluña.

76 Siempre inquieto Enrique III. Rey de Inglaterra , no queria la paz , ni la guerra , hallandose en la Guiena , temia atravesar el Mar. Esto le obligò à pedir licencia à San Luis para atravesar la Francia : se vino à Paris , y fue recibido con real magnificencia ; y San Luis , que generalmente era muy economico , sabìa portarse con gran pompa en las ocasiones. Hallaronse tambien en Paris las quatro hermanas , hijas del Conde de Provenza ; es de saber ; la mayor casada con el Rey de Francia ,

la segunda con el Rey de Inglaterra , la tercera con su hermano Ricardo , elegido Rey de Romanos , y la quarta con Carlos de Anjou , Rey de Napoles , y Sicilia.

77 La Familia del Rey San Luis se componia entonces de quatro varones , y quatro hijas. Luis , su hijo mayor , havia muerto diez años antes : Phelipe , llamado el Atrevido , tenia por su patrimonio , en vida de su Padre , las Ciudades de Orleans , Montargis , y Chatodun : Juan Tristán , nacido en Damietta , era Conde de Nebers , y Valois : Pedro era dueño de Alenzón , y Perche : y Roberto , el ultimo de todos , era Conde de Clermont. Casòse con Beatriz , nieta , y heredera de Arcamboldo , Señor de Borbòn , y diò principio à la Rama de la Casa Real , que el Rey Enrique el Grande hizo subir al Trono , para gobernar la Francia hasta el fin de los siglos. Casòse Isabel , hija mayor de San Luis , con el Rey de Navarra Theobaldo II. Blanca se casò con Don Fernando , hijo primogenito del Rey Don Alonso el Sabio , Rey de Castilla ; y Margarita se desposò con Juan , Duque de Bretaña , nieto del Duque de Borgoña. Señalaron à la ultima de todas , llamada Inès , hasta que se casasse ; diez mil

mil francos, y se casó despues con Roberto, Duque de Borgoña.

78 Yà se acercaba el tiempo de emprender el santo viage, y el Rey, sin permitir que la Reyna le acompañasse, se fue à embarcar en el Puerto de Aygamuerta. Dexò la administracion del Reyno à Matheo, Abad de San Dionysio, y à Simòn, Conde de Neustre. Acompañabanle tres de sus hijos, su hermano Alfonso, Conde de Poytiers, su sobrino Roberto, Conde de Artois, su yerno Theobaldo, Rey de Navarra, Guido, Conde de Flandes, y otros muchos Señores. Aùn no havia formado designio alguno la Cruzada. Havia en ella tres opiniones diversas: la primera, de ir à la Ciudad de Acre: la segunda, à Alexandria: la tercera, à Tunez. Siguiò el Rey este ultimo dictamen, esperando que el Rey Moro de Tunez abrazaria la Fè Christiana, como se diò à entender à los Misioneros: Hicieron à la vela, sin esperar al Rey de Sicilia, que havia de juntarseles con una grueffa Armada. Costearon la Cerdeña, para tomar algunos viveres, y luego se hizo el desembarco en Africa, à vista de innumerable multitud de Sarracenos, que se huyeron à sus montañas.

Vien-

Viendo el Rey de Tunez este formidable Exercito, sin acordarse yà del Bautismo, hizo decir al Rey, que si intentaba sitiar la Ciudad, mandaria degollar à todos los Christianos, que huviesse en sus Dominios. Los Cruzados, sin hacer caso de amenazas, apoderandose de Cartago, pusieron en ella las Princesas, y los enfermos, cuyo numero se aumentaba cada dia. No eran los Sarracenos à quienes mas se temia. Poco acostumbra la Tropa à los ardores del Sol de Africa, se hallaba exhausta de fuerzas. Su comida regular era carne salada: los Pozos, ademàs de tener las aguas salobres, se solian secar. Respiraban con el ambiente una arena quemada, y tan sutil, que entrando en los cuerpos, destruia, y defecaba los pulmones. Hallabase affligido el Exercito de la peste, y de la disenteria, que en quatro dias se llevaron à los Condes de Bandoma, Marca, Nemurs, Momoranci, y Brissac. Falleciò tambien el joven Conde de Nevers, que siendo de veinte y un años, edad de tantos peligros, supo conservar su natural pureza. Esta pèrdida hizo llorar al Santo Rey de sentimiento, pero la supo ofrecer à Dios con una resignacion, que fue admirada.

Tom. IX.

Ff

rada

rada de su Confessor. Muy débil se hallaba este Principe , y acometido de la contagiosa enfermedad , quando llegaron los Embaxadores , que Miguèl Paleologo , Emperador de Constantinopla , le embiaba , para pedirle , que se interpusiesse en la reunion de la Iglesia Griega con la Romana. Mas politico este Principe , que Religioso , recelaba que el Rey de Sicilia , vencedor de Coradino le hiciessse guerra , con intento de restablecer a Bauduino , quien por un Tratado secreto le havia cedido una parte de su Imperio , con tal que le conquistasse la otra. Esperaba Miguèl , que el Pontifice , y el Rey Luis , cuya Santidad era conocida de todos , viendo que se interessaba la Religion , se declararían à su favor. Sus Embaxadores prometieron mas de lo que se les pedia. Aumentabase por instantes la enfermedad del Rey , y se vió bien presto en el ultimo periodo de la vida. Jamás este Principe se manifestó tan grande , y magnanimo : *Ama à Dios , hijo mio* (dixo à Phelipe su hijo mayor) *porque sin esto no hay salvacion* , Encargale despues tema desagradar à Dios , mas que à todos los males , è infortunios del Mundo. Exortale reciba las adversidades , des,

des , como que las ha merecido , y como instrumentos de su salvacion ; que en lugar de ensobervecerse en la prosperidad , tenga un humilde , y profundo reconocimiento , procurando no emplear contra Dios los dones , que de su divina mano hà recibido. Que procure afsistir con el debido respeto , y suma devocion de cuerpo , y alma à los Divinos Oficios de la Iglesia , y particularmente al Sacrificio incruento del Sagrado Cuerpo de Jesu-Christo : que manifieste repetidas veces el Estado de su conciencia à Confessores doctos , que en todas las cosas pueden enseñarle , assi lo que debe hacer , como lo que debe evitar ; finalmente , que disponga su interior , de tal modo , que no solo sus Confessores , sino que ni sus Amigos tengan empacho de alli en adelante de decirle lo que les parezca mal en sus operaciones , y aconsejarle lo mejor. Arregla despues como debe elegir sus Amigos , queriendo , que su principal caracter sea la virtud , y el desinterès : Excluye à todos aquellos , que con sus discursos , y exemplos , puedan corromper à los demás. Destierra de sus conuersaciones todo quanto puede

„ vulnerar el respeto debido à Dios, ò al ho-
„ nor del proximo: En una palabra, le rue-
„ ga ame todo bien, y huya de todo mal.
„ Aconsejale tenga el corazon tierno, y com-
„ passivo para todos los que padecieffen tra-
„ bajos, y miserias; y que procure aliviarlos
„ por todos los medios posibles: pero hablan-
„ dole de subministrar justicia, quiere que se
„ muestre inexorable, sin variar en la menor
„ cosa, assi para el rico, como para el po-
„ bre. Que favorezca, no obstante, al mas
„ debíl, hasta que el pleyto se aclare; que en
„ sus propios litigios se declare contra sí mis-
„ mo, hasta que la verdad se descubra: quie-
„ re que esta virtud sea el norte principal de
„ su hijo: que no omita cosa alguna para des-
„ cubrir la en todo: que haga por este medio,
„ que sus Ministros la estimen, y la sigan; y
„ que quando la verdad le condenasse, no se
„ detenga un punto en dár la satisfaccion.
„ Que procure con sumo cuidado la quietud
„ de los Ecclesiasticos, y el conservarles todo
„ quanto recibieron de sus antepassados, sin
„ olvidar se jamás del admirable dicho de Phe-
„ lippe su Visabuelo, que precisado à reprimir
„ sus interpresas, respondió, que recibiendo

„ de

„ de Dios tantos beneficios, bien podia tole-
„ rar algo de sus Ministros: que honrasse so-
„ bre todo, entre los Ecclesiasticos, à aque-
„ llos por cuyo medio fuesse Dios mas vene-
„ rado, y la Fè mas exaltada: que no conce-
„ dieffe los Beneficios, sino por consejo de
„ gente habil, y capáz, y à los que pudieran
„ cumplir exacta, y dignamente con ellos, ò
„ bien à los que todavia no tuviessen ningun
„ Beneficio: que en lo demás velasse siempre
„ por la paz, y quietud de sus Vassallos, ex-
„ citandolos à vivir entre ellos como herma-
„ nos; à no cargarlos de subsidios, à menos
„ de una grave necesidad, y por la defensa
„ de la Monarquía: que siempre les confer-
„ vasse indemnes sus franquicias, y privile-
„ gios, unico medio para grangearse sus co-
„ razones: que tuviessse entendido, que la ri-
„ queza, y poder de sus Vassallos, y sobre
„ todo de sus fieles Ciudades, sería su mayor
„ defensa contra las empreffas estrañas, y do-
„ mesticas. Mas para quitarle todo pretexto
„ de violar estos ultimos consejos, le encarga
„ reforme todo exceso en los gastos de su
„ casa, y que jamás emprehenda guerra al-
„ guna en País Christiano, hasta despues de

„ una

una madura deliberacion , y de haverse
lido de todos los medios posibles para ev
tarla , en cuyo caso quiere , que con sum
cuidado procure conservar las Iglesias , sin
hacer daño à los que no tuviesen parte en
guerra , sino por su desgracia. Finalmente
aconseja vele siempre sobre los Jueces : que
destierre de su Reyno todo genero de escan
dalos , y que repita , sin cesar , infinitas gra
cias à Dios , por sus beneficios , à fin de me
recer otros nuevos de su liberal mano. Con
cluye rogandole no le niegue los sufragios
que los difuntos tanto necesitan : diòle
bendicion , que un hijo puede esperar de
un Padre : Deseale gracia , para que siempre
execute lo que le sea à Dios mas agradable
y pide al Señor haga que se vean algun dia
juntos en el Cielo para alabarle , y bendecirle
eternamente.

79 La Reyna de Navarra recibió iguales
muestras del tierno afecto , que el Santo Rey
su Padre la tenia. Diòla unos excelentes docu
mentos , muy propios al estado de esta Prin
cesa.

80 Despues de haver cumplido el Santo
Rey con una obligacion tan importante , de

rigió todos sus pensamientos al unico nego
cio , que se iba à decidir entre Dios , y él.
Nadie le habló despues sino su Confessor , y
sintiendose acabar , recibió la Extrema-Un
cion , y el Santo Viatico. Preguntòle su Con
fessor si creia firmemente , que lo que tenia en
su mano era el verdadero Cuerpo de Jesu
Christo : *No creyera en él con mas fé* (exclamò
el Santo Rey) *aunque le viera en la misma forma,*
que tenia subiendo al Cielo. Yà no podia arti
cular palabra , y por entonces solo pudo de
cir : *Irèmos à Jerusalem.* Pero el dia en que fa
llecio , se le oyò pronunciar clara , y distinta
mente estas palabras : *Apiadaos , Señor , del Pue
blo que aqui dexo en vuestras manos : dignaos con
ducirlos à sus Países , y no permitais se vean ex
puestos à renunciar vuestro Santo nombre , cayen
do en poder de vuestros enemigos.* Espiró pocas
horas despues , pronunciando estas palabras
del Real Propheta : *Entrarè , Señor , en vuestra
Casa ; y rindiendooos adoraciones en vuestro Santo
Templo , glorificarè vuestro nombre.* Gofredo de
Bolieu , su Confessor , nos ha conservado estas
sus ultimas palabras. Espirò suavemente so
bre la ceniza , en que mandò le pusiesen antes
de morir. Principe mas valiente , que los fabu
lo-

losos Heroes de la antigüedad : sus militan
hazañas igualaron con todo lo mayor , y ma
estraño , que imaginó jamás la fabula , y
poesia ; pero aún fue mas recomendable à lo
ojos de los mismos hombres, por la santidad de
su vida , su esmero en el cumplimiento de su
obligaciones , y por el amor de Padre, que pro
fessaba à sus Vassallos. Falleció à los cinquenta
y cinco años de su edad, despues de haver rey
nado quarenta y quatro. Finalmente, para hacer
su panegyrico , en breves clausulas ,, fue gran
„ Rey , porque se supo portar como Santo ;
„ gran Santo , porque tuvo todas las virtudes
„ dignas del Trono. Estas son las palabras de
Maimburgo , en su Historia de las Cruzadas
facadas con la mayor exactitud de los Autores
Contemporaneos. Antes de salir de Francia, hizo
el Santo Rey su Testamento, en que dispuso va
rios Legados à diferentes Hospitales, Monaste
rios, y Pobres. Ordenò tambien al Rey su suc
cessor, que à cada uno de los Eclesiasticos, que le
asistiesen à la hora de su muerte , les señalase
80.rs. de renta , suma considerable en aquellos
tiempos , en que Guillermo de Aurillac , Obis
po de Paris, havia decidido con el dictamen de
la Universidad , que un buen Eclesiastico debia

con:

contentarse con un Beneficio , que le redituase
el valor de sesenta reales.

81 Apenas San Luis havia espirado, quan
do llegó al Africa su hermano el Rey de Si
cilia con un poderoso Exercito. Desembarcó
cerca de Cartago , y para anunciar su llega
da, hizo tocar los Clarines , y todos los Inf
rumentos Militares. Nadie le respondió , ni
le fue al encuentro , y llegando al Campo , viò
à todo el Mundo en una consternacion gene
ral , derramando lagrimas. Entró temblando
en la Tienda del Santo Rey , que aunque di
funto , tenia el rostro mas agradable , y se
reno , que en la mayor robustèz de sus años.
Parecia tener yà en su semblante los rayos de
la gloria , con que Dios acababa de premiarle.
Postròse Carlos à los pies del Santo Rey , y
regandolos con sus lagrimas , llamandole yà
su Hermano , yà su Señor , explicaba tierna
mente sus sentimientos con clausulas inter
rumpidas , que la fuerza del dolor le sacaba
de lo intimo del corazon.

82 El Exercito Francès havia yà reco
nocido por Rey à Phelipe el Atrevido: el Rey
de Sicilia le prestò omenage por los territorios
del Mayne , y Anjou; el Rey de Navarra

Tom. IX.

Gg

por

por la Champaña , y luego los Condes de Poytiers , de Aitois , Dreux , Bretaña , y San Pol. En las seis semanas , que aún se continuó la guerra , lograron derrotar à los Sarracenos en varios encuentros ; pero tenían un contrario mucho mas temible: porque la peste assolaba igualmente los dos Exercitos. Firmaron una tregua de diez años con el Rey de Tunez , con tal , que les pagasse todos los gastos de la guerra : que bolviessè todos los Esclavos Christianos : que dieffè licencia à los Religiosos de San Francisco , y Santo Domingo , para predicar la Fé en sus Dominios , y que pagasse tributo al Rey de Sicilia. Tomaron los Franceses doscientas y dos mil onzas de oro , cada onza se valuaba por diez reales de nuestra moneda , y el todo importaba dos millones y cien mil reales , quinientos mil reales mas de lo que dieron por el rescate de San Luis en Egypto.

83 Apenas se acababa de firmar la tregua , quando Eduardo , Principe de Inglaterra , llegó con Leonor de Castilla , su muger , con el Principe Edmondo , y otros muchos Señores Ingleses. Traía un Exercito considerable compuesto de todas las Naciones de la Europa

pa , que querian tener parte en la Cruzada. Poco satisfecho Eduardo de la tregua , que se acababa de concluir , bolvió á embarcarse para passar à la Syria. Siguióle el Conde de Bretaña ; pero no lograron su intento , y se puede decir , que con la muerte de San Luis se concluyeron las Cruzadas. Hicieron despues los Pontifices los mayores esfuerzos para alentar la guerra santa , pero inutilmente. Algunos Princes Christianos , se contentaron con tomar el honroso tymbre de Rey de Jerusalem , sin intentar conquistarla por falta de poder , ò de zelo. Yá todos los Pueblos se mostraban displicentes de una expedicion , en que perecian casi todos los que se alistaban en ella , y à fuerza de oír hablar tanto de las Cruzadas , faltò el zelo , y el atractivo de la novedad.

84 Embarcóse el Rey Phelipe el Atrevido para Sicilia ; en donde el Rey Carlos , su Tio , le salió al encuentro , y le recibió con magnificencia. Tuvo el consuelo este Principe de saber los milagros , que las Reliquias de San Luis obraban en Palermo ; pero viò morir allí à Theobaldo , Rey de Navarra , su Cuñado , Principe muy afecto al Rey San Luis,

formando la virtud entre ellos una union mas estrecha , que la del parentesco. Pocos meses sobreviviò la Reyna de Navarra al Rey su Esposo , y havia recibido un pesar sobre otro , perdiendo en poco tiempo à su Padre , à su marido , y al Conde de Nebers , su hermano , à quienes amaba tiernamente.

85 Passóse el Rey à Mesina desde Palermo , y atravesando el Faro , desembarcó en Calabria. Murió de mal parto la Reyna Doña Isabèl de Aragón , la qual queriendo pasar un Rio à caballo , cayó de èl , y el aborto fue causa de su muerte. Llorò à esta Princesa toda la Francia , à quien havia edificado con sus virtudes , y grandes prendas. No havia consuelo para el Rey Phelipe , y aunque no estaba aùn convalecido de su enfermedad , quiso proseguir su viage. Traia consigo el cuerpo del Rey su Padre , de la Reyna su mujer , y del Conde de Nebers su hermano. Salianle al encuentro todos los Pueblos de Italia en procesion , y entrando en Roma , como en triunfo , visitó el Sepulcro de los Santos Apostoles. Atravesò luego la Toscana , y el proximo mes de Mayo hizo su entrada en París. Inmediatamente dispuso todas las co-

las necessarias para las Exequias del Rey San Luis. Llevaron su Cuerpo à la Iglesia de nuestra Señora , en donde toda la noche se cantó el Oficio de Difuntos , trasladando sus huesos à San Dionysio la mañana siguiente. Segun la costumbre de aquellos tiempos , le havian quemado las carnes , y el Rey de Sicilia se quedó con las entrañas , y las diò sepultura en la Iglesia de Palermo. Llevò el Rey sobre sus ombros las Reliquias de su Padre todo el camino , desde París , hasta San Dionysio , y segun sentir del Reverendissimo Padre Felibien , en su Historia de la Abadía de San Dionysio , *en las partes en donde Phelipe se viò obligado à descansar , erigieron las Cruces , que oy dia se ven , en honra de San Luis.* Colocaron los huesos del Santo Rey cerca de Phelipe Augusto , su Abuelo. Dexaba dispuesto el Rey San Luis , que le enterrasen sin la menor pompa , pero en esto sus ordenes no se executaron. Dispuso el Rey Phelipe el Atrevido un magnifico Mausoleo , cubierto con laminas de plata , sobre su Sepulcro ; pero le enriqueció Dios de distinto modo , con el gran número de milagros , que en èl se obraron despues. Pusieron al lado derecho del Rey los cadave-

Año de 238
Christo
1271.

HISTORIA GENERAL

res de la Reyna Isabèl de Aragón , y de Trif-
tàn , Conde de Nebers.

86 Apenas se concluyó esta triste cere-
monia , quando fue preciso comenzar otra
para Alonso , Conde de Poytiers , hermano
de San Luis. Havia fallecido este Principe en
la Toscana á buelta de Africa , y dispuso en
su Testamento se le enterrasse en San Diony-
sio con sus Abuelos. No tuvo succession de su
muger Juana , hija , y heredera de Raymun-
do , Conde de Tolosa , y el Rey tomó posses-
sion de sus territorios, segun los Tratados.

87 Retiròse la Reyna Margarita de Pro-
venza en el Convento de Religiosas de Santa
Clara , que havia fundado en el Arrabàl de
San Marcelo de París , y quince años despues
feneció sus dias santamente. Quisola siempre
mucho el Rey su Esposo , en medio de la in-
clinacion , que tenia de gobernar el Reyno.

88 Concluidos estos funerales , pasó el
Rey à Rems , y por hallarse vacante aquel
Arzobispado, el Obispo de Soysons le coronò.
Solo el Duque de Borgoña , y el Conde de
Flandes , antiguos Pares , asistieron à esta ce-
remonia.

89 Falleció en el mismo año Enrique de
Susa,

DE LA IGLESIA. LIB. XXIII.

239

Susa , Cardenal , Obispo de Ostia , y Arzo-
bispo de Ambrun. Tenianle por muy versado
en la ciencia del derecho Canonico , y Civil,
tanto , que se mereció el renombre de *Ex-
plendòr del Derecho*. Compuso la Suma Dora-
da , y un Comentario sobre los Decretales.
La mayor parte de los Autores de los Siglos
subsequentes trasladaron sus Obras.

90 Hallabase inquietada la Universidad
de París por unos ingenios temerarios , y re-
boltosos , que forjandose nuevas questiones,
solian caer en el error. Se atrevian à proferir,
que una misma cosa podia ser verdadera , se-
gun la Fé , y falsa , segun la Philosophía. Es-
tefano , Obispo de París , escribiò censurando
muchas de estas proposiciones , como verbi
gracia. „ Que la voluntad quiere , y elige por
„ precision : que el Mundo es eterno : que el
„ libre alvedrio es una potencia pasiva : que
„ toda la Omnipotencia de Dios, no puede ha-
„ cer immortal, é incurruptible à una criatura
„ corruptible , y mortal. Mandò el Obispo,
que todos los que defendiessen semejantes pro-
posiciones , quedassen separados del cuerpo
de la Universidad. El dia de San Juan Baptis-
ta , predicando cierto Doctor en Theologia,
dixo,

Año de
Christo
1271.
*Obras
del Car-
denal
Enri-
que de
Susa.*

dixo : „ Que el libre alvedrio tiene una potencia natural ; pero no efectiva , ò cooperante , para recibir la gracia. Citòle la facultad de Theologia , y obligandole á desdecirse , abjurò tambien la siguiente proposicion : „ Jamàs „ estuvo en gracia el reprovado condenado , sino „ que estuvo siempre como Ismaél , ò Judas , y „ nunca como San Juan.

91 Yà havia dos años y medio , que la Santa Sede se hallaba vacante. Se hallaban en Vitervo los Cardenales , desde la muerte de Clemente IV. sin poder reunir los votos. Aunque el Rey Phelipe el Atrevido passò à Vitervo de buelta de Tunez , no havia logrado persuadirlos. Finalmente , cansados de las instancias de los verdaderos amantes de la Iglesia , eligieron à Theobaldo de la familia de los Vizcondes de Plasencia. Este havia ido à la Tierra Santa , con el Principe Eduardo. Era Canonigo de Leon , y Arcediano de Lieja , muy distante de pensar en la Cathedra de San Pedro. Conduxole à Vitervo el Rey de Sicilia , y tomando alli possession del Pontificado , se hizo llamar Gregorio X. Creò desde luego cinco Cardenales , todos muy recomendables por su doctrina , y virtud : es à

*Gregorio X.
succede
al Papa
Clemente IV.*

haber. Buenaventura , Ministro General de los Padres de San Francisco , Pedro de Tarantesa de los Padres de Santo Domingo , Bernardo , Arzobispo de Arlès , y Abad del Montecasino , y de San Honorato de Provenza , Pedro de Portugal , que despues fue Papa , y Fr. Erardo de Lizines. Yà havia diez años , que la Alemania se hallaba muy perturbada. Le embiò Gregorio sus Legados , con intento de solicitar los Principes , à que se uniesen para la eleccion de un Emperador. No se hallaba la Italia mas pacifica ; la mayor parte de las Ciudades opulentas sacudian el yugo , y las otras estaban oprimidas de algunos particulares , que apoderandose de ellas se apropiaban la soberania , dexandola à su posteridad. Por ultimo , los Principes de Alemania eligieron à Rodulfo , llamado el Roxo , Conde de Hasburg en Suiza. Este era un Principe , no muy rico , pero sus circunstancias personales le merecieron la estimacion de todos. Cinquenta y cinco años tenia este Principe , de noble presencia , el rostro agradable , Principe adornado de todas las Virtudes Morales , Militares , y Politicas , fundadas sobre una solida piedad , de que diò muestras , desde sus mas

Año de
Christo
1271.

242

HISTORIA GENERAL

tiernos años. Por otra parte fue el Principe mas feliz, que jamás se vió, siempre acompañado de la victoria. Ganó catorce batallas; venció à Otocaro, Rey de Bohemia, y apoderandose del Ducado de Austria, dió à su hijo Alberto la investidura, por cuyo motivo se dió el renombre de Austria á los Principes de esta Casa. Principe felicísimo, sino huviera obscurecido sus grandes prendas con la codicia, que le hizo perder la autoridad imperial en la Italia. Vendió la libertad à los habitantes de Bolonia, Florencia, y Luca, reservandose solo el omenage, y la soberanía. Pretenden algunos Autores, que en la eleccion de este Principe, se reduxo à siete el numero de los Electores. Vino Rodulfo à buscar al Pontife á Laucana, para que aprobase su eleccion.

Año de
Christo
1274.

92 El zelo ardiente del Pontife Gregorio X. para recobrar la Tierra Santa, le excitaba à emprender el viage personalmente. Convocó à este fin un Concilio General, en la Ciudad de Leon, á la qual fue en el mes de Mayo. Hallaronse en él quinientos Obispos, y mas de mil Prelados, con los Embaxadores de ambos Imperios de Oriente, y Occidentales.

DE LA IGLESIA. LIB. XXIII.

243

Año de
Christo
1274.

dente, los del Rey de Francia, de Chipre, y de la mayor parte de los Principes de Europa. Vino personalmente el Rey Don Jayme de Aragón, pero sentido de que el Pontife no quisiese coronarle, à menos que le pagasse el tributo, que su Padre se obligó dar à la Santa Sede, se bolvió bien presto. Hicieron los Padres un Decreto, destinando la decima parte de todas las rentas de las Iglesias, por espacio de seis años, para la guerra santa. Los Embaxadores de Abagas, Rey de los Tartaros, ofrecieron de parte del Rey su Amo auxiliar à los Cruzados, y uno de ellos recibió el Bautismo. Reconociéron à Miguel Paleologo, por Emperador del Oriente, à fin que se uniesse con los Latinos, contra el Soldán de Egypto.

93 Mucho excitaban el deseo de Don Alonso, Rey de Castilla, para passar à Alemania las repetidas Cartas, que le escrivian los de su partido, à fin de que fuesse à tomar possession del Imperio. Pero la division de los Grandes de sus Reynos, y recelo de los Moros le detenian. Divulgóse por este tiempo, que los Moros de Africa disponian grandes apparatus para hacer invasion en España, en ocasión

Hh 2

sion

cion, que el Infante Don Phelipe , Don Nuño de Lara , y otros varios Grandes , procuraban traer à su partido à los Reyes de Portugal , Navarra , Granada , y Marruecos. Hernan Perez , despues de haver reusado entrar en la liga con los demàs , diò parte de estas tramàs al Rey Don Alonso. Quedò atonito el Rey , à vista de lo grande del peligro ; pero como era tan astuto , procuró con blandura contener los movimientos , aunque nada bastò para que los infidentes dexassen de passarse al Reyno de Granada , cuyo Rey hacia guerra à los Governadores de Malaga , y Guadix , que estaban baxo la proteccion del Rey de Castilla. El gran deseo , que Don Alonso tenia de passar à Alemania , le obligò à firmar la paz con el Rey de Granada ; porque los Electores, cansados de tan dilatada vacante , havian elegido Emperador con la aprobacion del Pontifice Gregorio X. La muerte de Alamar , Rey de Granada , facilitaba el intento del Rey de Castilla , porque Mahomat su hijo, y successor, para afianzarse en sus Dominios, le ofreciò pagar el antiguo tributo , y con esto los Grandes , sossegadas sus discordias , volvieron à los Reynos de Castilla. Apaciguadas así

las

las turbulencias dexando Don Alonso al Principe Don Fernando por Governador del Reyno , emprehendiò su viage para Francia con un magnifico equipage. Antes de llegar à Barcelona saliò à recibirle el Rey Don Jayme de Aragon , y celebraron en ella la Fiesta de la Natividad. Hallaronse presentes los dos Reyes al entierro de San Raymundo de Peñafort de la Orden de Santo Domingo , que falleciò por aquellos dias en Barcelona , varon de conocida virtud , y santidad. Passò Don Alonso à Francia, sin que el Rey Don Jayme le pudiesse dissuadir de su intento. Viòse con el Sumo Pontifice en Belcayre , Pueblo de la Provenza , el qual le hizo desistir de la empresa. Alegò entonces el derecho , que tenia al Ducado de Suavia, por muerte de Conradino , como tambien al Reyno de Navarra. Finalmente , pidiò al Pontifice hiciesse poner en libertad al Infante Don Enrique su hermano. Pero como el Pontifice , y Cardenales , no diessen oídos à su pretension , se partiò de Francia muy irritado. Buelto à España , no dexò el tymbre de Emperador , ni las Insignias Imperiales , hasta que el Arzobispo de Sevilla , de orden del Papa , le hizo desistir con censuras. Solo logró

del

del Pontifice el Rey Don Alonso las Tercias por seis años , para hacer la Guerra à los Sarracenos , y este fue el unico fruto , que sacò de tantos afanes.

94 Despues de haver tomado los Latinos à la Ciudad de Constantinopla , como yà hemos referido , establecieron los Griegos en Nicèa la silla de su Imperio. Reynaron en ella los Lascaris , hasta el año mil doscientos y cinquenta y nueve , que Miguèl Paleologo , descendiente por hembras de los Comnenos , apoderandose de ella , echò los Latinos de Constantinopla en el año mil doscientos y setenta y uno. Associò á su hijo Andronico al Imperio , y para evitar la guerra , que los Principes de Occidente , y con particularidad el Rey de Sicilia intentaban declararle para recuperará Constantinopla , le pareció , que el mejor medio era el de interessar al Pontifice , dando fin al scisma , con la reunion de la Iglesia Griega à la Romana. Parece , que procedia en esto de buena fé , y convocò varias juntas particulares , en las que los Obispos Griegos convinieron en los dos principales puntos , que formaban la question ; es à saber ,, que el Espiritu Santo procede del Padre , y del Hi-

jo,

jo , y que se debia celebrar la Eucharistia con pan sin levadura. El cèbren Juan Veco , que fue despues Patriarca de Constantinopla , determinado à seguir las autoridades de San Cyrilo , San Athanasio , y demàs antiguos Padres , defendió la creencia Latina , con toda la erudicion , y eloquencia , que Dios le havia dado. Fue uno de los Embaxadores , que Miguèl Paleologo havia embiado al Concilio de Leon , en donde se celebrò , con grande solemnidad , la reunion de las dos Iglesias. Jorge Acropolito , Gran Chancillèr del Emperador , y Panareto su Sumillèr , como principales Embaxadores , hicieron presente al Concilio , que finalmente Dios , por su gracia , havia concluido la grande obra de las dos Iglesias , en la qual tantos ilustres Pontifices se havian empleado inutilmente hasta entonces. Que el Pontifice , siguiendo las huèllas de sus antecessores , havia pedido del Emperador (el qual varias veces havia manifestado desear la reunion) que antes de tratar de algun interès temporal , se sometiesse sencillamente á las decisiones de la Iglesia , á fin que la reunion fuesse sòlida , y se diessè à conocer , que se buscaba el Reyno de Dios , y su Justicia

an-

Año de 1248
Christo
1274.

HISTORIA GENERAL

Concilio
General
de Leon.

ante todas cosas. Que Dios havia echado su bendicion sobre aquel importante asunto; y que despues de haver deliberado largo tiempo sobre tan grave negocio, los Emperadores Griegos, y los Obispos, embiaban sus Embaxadores, y Diputados al Concilio, para que en nombre suyo abjurassen el scisma, y para professar la Fè, conforme al Formulario, que el Pontifice Clemente IV. de feliz memoria, les havia embiado. Leyeron despues las Cartas de los Emperadores, y las de los Prelados, firmadas de treinta y ocho Metropolitanos, en nombre de sus Synodos. Solo pedian, que se permitiese à los Griegos observassen sus costumbres, y que yà que admitian la doctrina de la Iglesia Romana, sobre la procesion del Espiritu Santo, pudiesen cantar en sus Iglesias el Symbolo, conforme le tenian de sus Padres, sin añadir cosa alguna. Luego los Embaxadores hicieron el juramento sobre los Santos Evangelios. Todo el Concilio reconociò à Manuel Paleologo por Emperador de Constantinopla, y el Pontifice comenzò el *Te Deum Laudamus*.

95 Confirmò el Concilio en las Sessiones siguientes, la elección del Emperador Ro-

dul-

DE LA IGLESIA. LIB. XXIII.

249

Año de
Christo
1274.

Zulpho, con tal, que marchasse en persona à la frente de los Cruzados. Asimismo quedò arreglado, que en adelante para obviar, que la Santa Sede estuviesse tanto tiempo vacante, quedassen encerrados los Cardenales en el Conclave, sin poder salir; pero que no entrassen en èl hasta diez dias despues del fallecimiento del Papa, para dár tiempo à los ausentes de llegar antes de la eleccion.

96 Concluyòse el Concilio, publicando varios Canones sobre la Disciplina Eclesiastica. Anulan los Padres las colaciones, que los Curas hiciessen à favor de sugetos, que no tuviesen veinte y cinco años cumplidos. Obligan à los Curas se ordenen de Sacerdotes en el mismo año, que alcanzaren el Curato, y que hayan de residir en èl. Anulan los Padres todas las Ordenes Mendicantes, à excepcion de los Padres de San Francisco, los de Santo Domingo, los Hermitaños de San Agustín, y los del Carmen. Condenaron tambien la nueva Secta de los Flagelantes, que tuvo sus principios en la Ciudad de Perusa, donde multitud de hombres de todas classes, y edades, salian en procesion de dos en dos con los ombros desnudos, y se azotaban publica-

Tom. IX.

li

men-

mente , hasta derramar sangre , para alcanzar misericordia. Ciertos Sacerdotes iban delante de estas Procesiones , llevando las Cruces. Las mugeres , y las doncellas se trataban en sus casas con el mismo rigor. Predicaban los Sacerdotes , que no se podia alcanzar el perdón de los pecados , sino á fuerza de azotes. Aumentòse presto el numero de los Flagelantes , asì en Italia , como en Alemania , cometian tantos excessos , que rebolviendo à los Pueblos , degollaban à los Judios , y les robaban las haciendas , cometiendo todo genero de extorsiones.

97 Valiòse utilmente el Pontifice en el Concilio del Cardenal San Buenaventura, Obispo de Albano. Tanta gloria adquiria San Buenaventura à la Religion de San Francisco , como Santo Thomàs de Aquino à la de los Padres Predicadores. Hizo sus Estudios en Paris , en la Escuela del cèbre Doctor Alexandro de Alès , el qual solia decir : *Parece, que Buenaventura no fue comprehendido en el pecado original , pues no se le nota el menor resabio de el.* Tomó la Borla de Doctor en Theologia en el año mil doscientos y cinquenta , y cinco , el mismo año que Santo Thomàs. En el

*Obras, y circun-
stancias
de San
Buena-
ventura*

si-

siguiente le hicieron General de su Orden , cuya disciplina reformò , arreglando el Habito. Enmedio de los cuidados de la Prelacia , tuvo tiempo de componer gran numero de Obras , llenas de uncion divina. Dicen , que el fue quien introduxo la costumbre de dirigir una Oracion á la Virgen Santissima , despues de Completas , y que estableció tambien las Cofradias. Mucho contribuyó à la eleccion de Gregorio X. y este Pontifice agradecido, le hizo Cardenal , y Obispo de Albano. El que le llevaba el Capelo , encontró al Santo en la cocina , lavando los platos : Continuando en su exercicio , recibió , sin la menor mocion , una Dignidad , que no havia buscado. Hallòse presente San Buenaventura à las quatro primeras Sessiones del segundo Concilio General de Leon , y murió antes que se concluyesse. Dieronle el tymbre de Doctor Serafico. Todo el Concilio asistiò à sus Funerales. Hizo su Oracion Funebre el Cardenal Pedro de Tarantesa , que fue despues Papa , baxo el nombre de Innocencio V. Dos siglos despues de muerto , le canonizó el Papa Sixto IV. Tenemos de Buenaventura varias Obras de Theologia muy sublimes , cuyas expresiones

li 2

(di-

Año de
Christo.
1274.

HISTORIA GENERAL

(dice Tritemio) *que al mismo tiempo que alumbran el entendimiento, inflaman el corazón.*

98 Havia ordenado el Papa à Santo Thomàs de Aquino concurríesse en el Concilio de Leon. Partiòse luego de Napoles, y en el camino enfermò en el Monasterio de Folanova, cerca de Terracina. Havia padecido antes un accidente apopleptico. Muriò en el de edad de cinquenta años, aterrado de los juicios de Dios, en medio de su vida inocente, y pura. Al tiempo de recibir el Sagrado Cuerpo de nuestro Señor, hizo la Protestacion de la Fè, derramando arroyos de lagrimas, y sometió todas sus Obras à la censura de la Iglesia, diciendo en voz sonora:

Obras de Santo Thomàs de Aquino. *Que la ignorancia, y humana fragilidad, podian haberle hecho profèrir en ellas alguna proposicion, poco conforme à la verdad.* Se imprimieron diez y siete Volumenes en folio de sus Obras; la mas Selecta es la Suma, dividida en tres partes. La primera habla de Dios, de su essencia, de sus atributos, y de sus operaciones, de la beatitud de las tres Divinas Personas, de sus Procepciones, y Relaciones, y finalmente, de Dios, considerado como Criador, y Conservador. En la primer parte de la segun-

da,

DE LA IGLESIA. LIB. XXIII.

253

Año de
Christo
1274.

da, trata del movimiento de la criatura racional àcia Dios, de su ultimo fin, y en general, de las virtudes, y de los vicios. Trata en la segunda de las Virtudes Theologales, y Morales. Finalmente, en la tercera parte trata de la Encarnacion de Nuestro Señor Jesu-Christo, y de los Sacramentos, unicos medios para llegarnos à Dios. Pedro de Aubernia, Discipulo de Santo Thomàs de Aquino, hizo un Suplemento al fin de la ultima parte de la Suma. El Pontifice Juan XXII. canonizó à Santo Thomàs.

99 Tuvo el Doctor Angelico un cèbre adversario en la persona de Juan Scoto, de la Orden de San Francisco: fue tan grande Escolastico, que le llamaban el Sutil Scoto. Blasonaba de tener opiniones opuestas à los de Santo Thomàs; y como eran de diferentes Religiones, se formaron en la Escuela los dos partidos de Thomistas, y Scotistas.

100 Todos los grandes designios del Beato Pontifice Gregorio X. se desvanecieron con su muerte, que le sobrevino en Arezo al tiempo de bolverse à Roma, despues de quatro años y medio de Pontificado. El Emperador Rodulpho solo anhelaba à assegurar su dignidad, y establecer su casa. Olvidòse haver recibido

la

Año de
Christo
1276.

Año de 254
Christo 1276.

HISTORIA GENERAL

*Innocen-
cio V. suc-
cede al
Papa el
Beato
Grego-
rio X.
Adria-
no V. suc-
cede al
Papa In-
nocencio
V. Juan
XX. suc-
cede al
Papa
Adria-
no V. Ni-
colao III
succede
al Papa
Juan
XX.*

la Cruz de mano del Pontifice , y aunque no cumplió su promessa , no por esso le excomulgaron , como à Federico II. Los Pontifices inmediatos successores del Beato Gregorio X. por el poco tiempo que governaron la Iglesia, no podian manifestar toda su autoridad. Solo cinco meses la rigió Innocencio V. Adriano V. un mes , ocho Juan XX. llamado XXI. y Nicolàs III. poco mas de dos años , en cuyas mudanzas no era possible alentar las Cruzadas. Los Principes , y Republica de Italia se fortalecian , y pertrechaban cada uno en sus Ciudades. Carlos de Anjou , pacifico poseedor de sus Reynos de Napoles , y Sicilia , se disponia à hacer guerra al Emperador Griego, para ir despues con mayor seguridad contra el Soldàn de Egypto , y recuperar el Reyno de Jerusalem , que pretendia pertenecerle. Notemia las amenazas , y preparativos del Rey de Aragón , que pretendia ser legitimo heredero de los Reynos de Napoles , y Sicilia , por el derecho de su muger , hija unica de Manfredo. Verdades , que la ocasion era muy favorable para los Christianos. Falleció Bondogdaro , Soldàn de Egypto , despues de haverse apoderado de la Palestina , y de todos los Países

DE LA IGLESIA. LIB. XXIII.

355

Años de
Christo
1276.

ses cercanos , hasta el Eufrates. Pero los pequeños Principes Christianos , que quedaban en el Oriente , no supieron aprovecharse de su muerte , y la embidia , y rencor , que reynaba entre ellos , causò su ruina. Disputaban lo demàs del Reyno de Jerusalem Hugo de Lusignan , Rey de Chipre , y Carlos , Rey de Sicilia , à quien la Princesa Maria de Antioquia havia cedido sus derechos.

101 Haviafe desposado el Rey Phelipe el Atrevido con Maria , hija del Duque de Brabante , y la hizo coronar en la Santa Capilla de París , por el Arzobispo de Sens , sin reparar en el derecho del Arzobispo de Rems , su Metropolitano. Casò à Margarita su hija mayor con Eduardo , Rey de Inglaterra.

102 Bolvamos à la Historia de España. Luego que Almir , Rey de Granada , viò ausente à Don Alonso , Rey de Castilla , le pareció esta ocasion oportuna para apoderarse de la Andalucia , y escribió con sigilo à Aben Juzeph , Rey de Marruecos , ofreciendo entragarle los Puertos de Tarifa , y Algecira , como quisiese auxiliarle. Aceptò el partido Aben Juzeph , y desembarcando de repente con diez y siete mil hombres en Tarifa , y Alge-

gecira , se las entregaron al punto. Reunidos los Moros de España con los de Africa , viendo , que su prodigiosa multitud podria servirle de embarazo , se dividieron en dos Exercitos , à fin de acometer por dos partes los Territorios de los Christianos. Entrò Abenjuzeph por la parte de Cordova, acercandose à Ezija. Muy ageno se hallaba Don Nuño de Lara , Adelantado de la Frontera , de esta irrupcion , en virtud de el Tratado de Paz , hecho poco antes con el Rey Moro de Granada. Pidiò aceleradamente socorro al Principe Don Fernando , y con la gente que pudo juntar de las Fronteras , se puso en campaña con animo de divertir al enemigo. Acometiòle Juzeph , y despues de una sangrienta batalla , Don Nuño perdió la vida con los suyos. Logró Juzeph la victoria , pero amedrentado de la mortandad , que tan corto numero de Christianos havia hecho en sus Tropas , sin aprovecharse de la victoria , se bolviò à las Fronteras de Sevilla. Entrò Mahomat , Rey de Granada , con el otro Exercito , talando el Territorio de Jaèn. Quiso oponersele el Infante Don Sancho , Arzobispo de Toledo , y sin esperar à Don Lope Diaz, que

que con una porcion de Tropas venia à su socorro , perdió la vida en la peléa. Luego que Don Lope supo la desgraciada muerte del Arzobispo , dió batalla à los Moros , y tan sangrienta , que la noche dexò indecissa la victoria. Perecieron en ella prodigiosa multitud de Moros , y los restantes , antes de amanecer se huyeron con la presa , que antes havian hecho. Juntaba el Principe Don Fernando gran numero de Tropas , y sabida la muerte de Don Nuño , marchaba aceleradamente , quando perdiò la vida de enfermedad en Ciudad-Real. Dexò encargado este Principe à los Infantes Don Fernando , y Don Alonso de la Cerda sus hijos , à Don Juan Nuñez de Lara, à fin que despues de muerto Don Alonso el Sabio su Padre, succediessen en la Corona. Luego que el Infante Don Sancho supo la muerte de su hermano mayor Don Fernando , saliendo à campaña , logró contener con su valor, è industria à los Mahometanos. Se supo gran- gear con esto la voluntad de grandes , y pequeños , cosa que le sirviò mucho para llegar al Trono. Buelto Don Alonso de su viage de Francia , no oia sino elogios de su hijo Don Sancho , y todos à una voz le decian , que era

digno de la Corona. Luego que Don Sancho concluyó la paz con Juzeph, y Almir vino à ver à su Padre à la Ciudad de Toledo. Pidieron los Grandes al Rey declarasse à Don Sancho por su Successor. Mandó el Rey se examinasse el caso por hombres doctos, los quales, siendo todos à favor de Don Sancho, decidieron, que segun las Leyes de España, este Principe debia succederle, excluyendo à los Infantes de la Cerda. Deseoso el Rey de decidir el caso con toda formalidad, juntò Cortes en Segovia, y alli se decidió, que segun las Leyes de aquellos tiempos, el Infante Don Sancho era legitimo Successor, por haver muerto el Principe Don Fernando en vida de su Padre, prefiriendo el derecho de mediacion al de representacion. Esto causò despues mucha discordia entre Castilla, y Francia.

NOTA
Fernan
do de la
Cerde,
Tronco
de la Ca
sa de Me
dina-
Celi.

103 Mucho diò que entender al Rey Don Jayme de Aragón la rebelion de los Moros de Valencia, que los de Africa, y Granada fomentaban. Embió el Rey contra ellos à su hijo Don Pedro Fernandez de Hajar, que al principio tuvo algunas ventajas, pero al fin los Moros le derrotaron en una batalla. Esta sensible noticia, y los muchos años del Rey,

Don

Don Jayme, le atraxeron una enfermedad, de que murió pocos dias despues de haver tomado el Habito del Cistèr. Fue Don Jayme uno de los Reyes mas memorables, que tuvo la Corona de Aragón, muy zeloso de la Fè Catholica, y sus grandes hazañas le merecieron el renombre de *Conquistador*. Verdad es, que su excesiva sensualidad, obscureció mucho la gloria de su fama. Succedióle su hijo Don Pedro.

104 La declaracion, que el Rey Don Alonso de Castilla hizo à favor de su hijo Don Sancho, excluyendo del Trono à los hijos de Don Fernando, su hijo primogenito, y de Doña Blanca, hija de San Luis, fue asunto de discordia entre España, y Francia. Phelipe el Atrevido declaró la guerra al Rey D. Alonso; mas el Pontifice Juan XX. de Nacion Portugués, y sus Successores, embiaron sus Legados, para estorvar viniessen à las manos. Enterado el Pontifice Nicolao III. de que sus Predecessores havian concedido al Rey Don Alonso las Tercias de las Rentas Eclesiasticas por seis años, para continuar la guerra à los Moros, y que tenia hecha tregua con ellos, le amonestó, que si no continuaba la guerra,

Kk 2

re-

revocaría la concession. Con este aviso rompió Don Alonso la tregua con Abenjuzeph, prosiguiendo la guerra contra él ; mas poco despues bolvió à hacer tregua, para pelcar contra el Rey de Granada.

105 Continuaba el Rey Don Alonso de Portugal en no hacer caso de las inmunidades de las Iglesias , y amonestaciones del Pontifice. Para remediarlo , passò á Roma Ordoño , Arzobispo de Braga , y conociendo el Papa Nicolao III. sus grandes prendas, le nombrò Cardenal , y Obispo de Tusculo. En este intermedio acometiò al Rey Don Alonso una enfermedad mortal , y despues de haver hecho publico juramento de obedecer los preceptos de la Iglesia , y restituir quanto havia quitado à las Iglesias , Ordenes , Monasterios , y Ecclesiasticos , el Abad de Alcobaza le absolvió. Succediòle su hijo Don Dionysio, que poco despues se casò con Santa Isabèl , hija del Rey Don Pedro de Aragón. Tambien el Rey Don Alonso de Castilla se valió del diezmo de las Iglesias, y rentas de las Prelacias vacantes , mas por sufragar sus profusiones , que por necesidad, usando de muchas violencias contra las Iglesias de Santiago , y Leon , porque se opusieron à su

fu intento. Prendieron à muchos Ecclesiasticos, despues de haver quitado la vida à algunos por esta causa. Sabiendo el Pontifice estas violencias, le embió al Obispo de Reate por su Legado , y le escriviò moderasse sus extorsiones contra la inmunidad, y hacienda de las Iglesias.

106 El Pontifice Nicolao III. de la Familia de los Ursinos , llamado vulgarmente el Perfecto, por fermuy arreglado en su conducta, tuvo mucho mayor autoridad, que sus ultimos predecessores. Poco satisfecho del Rey de Sicilia, le quitò el Vicariato de la Iglesia , en la Toscana, y la Dignidad de primer Senador de Roma, permitiendo à Don Pedro , Rey de Aragón, siguiesse sus derechos sobre la Sicilia , y esto causò despues las Visperas Silicianas. Dicese, que entrò en la liga secreta , que Miguèl Paleologo havia firmado con el Rey de Aragón, contra el Rey de Sicilia. Escribió al Rey de Francia al tiempo , que este Principe marchaba con su Exercito contra el Rey de Castilla, que le disputaba el Reyno de Navarra , diciendole dexasse las armas , que el seria arbitro entre los dos. Encontròle el Legado en el camino de Burdèos, y este Principe, tan Religioso como su Padre, se detuvo al momento, y dexò del todo su

su empreſſa. Finalmente , deſpues que el Papa Nicolao huvo reſtablecido , y adornado la Igleſia de San Pedro , aumentando el numero de Canonigos , murió de aplopegia.

*Martin
IV. ſuc-
cede al
Papa
Nicolao
III.*

107 Muerto el Pontifice , los Cardenales eligieron à un Francès , llamado Simòn de Brionna , habiliſſimo Jurifconſulto , Theſorero de San Martin de Tours , y Cardenal. Tomó el nombre de Martin IV. Conociendo el Rey San Luis ſus talentos , le hizo ſu Cancillèr , mas el Papa Urbano IV. le creò Cardenal , y ſu Legado en Francia , para recaudar los diezmos deſtinados para recuperar la Tierra Santa. Luego que fue proclamado , bolviendo al Rey de Sicilia la dignidad de primer Senador Romano , ſe declaró à ſu favor contra el Rey de Aragón , coligado con Miguèl Paleologo , Emperador de Constantinopla. Entonces el ambicioſo Rey de Sicilia diſponia grandes aparatos contra los Griegos , esperando , que deſpues de haver tomado à Constantinopla , podria deſde luego tomar poſſeſſion de ſu Reyno de Jeruſalèn. Pero quando menos pensaba , la rebelion de la Sicilia deſvaneciò ſus grandes proyectos. El dia de Paſqua , à la hora de Viſperas , degollaron à todos los Franceses , ſin exceptuar edad ,
ni

ni ſexo , en todas las Ciudades del Reyno. A eſta cruel carniceria llamaron las *Viſperas Sicilianas*. Perekieron ocho mil Franceses , y haſta los niños de pecho , y ſolo ſe ſalvó Guillermo de Porcelet , à quien los Silicianos , reconocidos de lo bien que los havia governado , le embiaron à la Provenza ſu Patria. Deſpues de eſta horrible carniceria , el Rey de Aragón ſe apoderò facilmente de la Isla. No por eſſo perdió aliento Carlos de Anjou. El Papa Martino IV. que deſde el principio ſe havia declarado à ſu favor , excomulgò al Rey de Aragón , y tambien al Emperador de Constantinopla , à quien acusaba de haver tenido parte en el ſuceſſo de Sicilia. Sintió vivamente el Emperador Paleologo la dureza con que el Pontifice le trataba , deſpues de haver hecho tanto à favor de la Igleſia Romana , exponiendole al rieſgo de rebelion de todo el Imperio. No obſtante , nada mudò à la proteſtacion de Fè , que ſus Embaxadores presentaron al Concilio General de Leon. Solo impidió ſe hicieſſe comemoracion del Papa Martino en el Santo Sacrificio de la Miſſa , ſegun la coſtumbre obſervada deſde la rebelion ; dando à entender con eſto , que ſolo ſe havia ſeparado del
Pon-

Pontifice , y no de la Santa Sede. Murió el Cesar el año siguiente , y los Griegos , renovando el scisma , le trataron como Apostata , y aun su mismo hijo el Emperador Andronico no quiso permitir le enterrassen en la Sepultura de los demás Emperadores. El scisma cobró bien presto nuevas fuerzas. Protegiale la Princesa Eulogia , Tia del Emperador , y la mayor parte de los Obispos , y Monges siguieron el partido de la Corte. Solo el Patriarca Beco , yá enterado de la verdad , se mantuvo inapeable en la Fè de la Iglesia Romana. Obligabale el Emperador assistiessè á las Juntas de los mas doctos scismaticos , los que siempre quedaban convencidos , sin querer , no obstante , mudar de dictamen. Perseguieron al Santo Patriarca , y murió en su destierro , dexandonos varias Obras , que sirven de autentico testimonio de su Fè.

108 Juntò un poderoso Exercito Carlos de Anjou con los socorros , que tuvo de la Francia , en los que se hallaron Pedro , Conde de Alenzón , hermano del Rey , el Duque de Borgoña , y los Condes de Artois , y Dammartin. Discurriendo el Rey de Aragón , que no podria resistir à tan poderosas fuerzas ,

zas , propuso al Rey de Sicilia el pelear con el cuerpo à cuerpo , ò el combate de cien hombres contra otros ciento. Admitiò Carlos esta ultima proposicion , y el dia señalado se fue à la Ciudad de Burdeos. Eduardo , Rey de Inglaterra , Duque de Guiena , hizo disponer un Campo à este fin. Presentóse el Rey de Sicilia , seguido de los cien Cavalleros , y entrando en el Campo de la palestra , se mantuvo en el desde que saliò el Sol , hasta que estuvo en el Ocaso. No pareció el Rey de Aragón en todo aquel dia , por cuyo motivo el Pontifice le excomulgò segunda vez privandole del Reyno , á favor de Carlos , Conde de Valois , hermano del Rey de Francia. Muy de capa caida iban los negocios del Rey Don Pedro , quando por su fortuna , Rogerfo de Lauria , su Almirante , venciò , è hizo prisionero à Carlos , llamado el Cojo , Principe de Salerno , hijo mayor del Rey de Sicilia. Querian los Aragoneses quitarle la vida en un cadahalfo , en venganza de Conradino ; pero la Reyna de Aragon , aunque hermana de Conradino , se opuso á su intento , y como era dia de Viernes Santo , dixo esta Princesa estas admirables palabras : *No permita Dios , que*

yo intente vengarme el mismo dia en que mi Salvador, en lugar de vengarse de sus enemigos, derramò por ellos toda su sangre. Embiò à Carles el Cojo à Cathaluña, y estuvo largo tiempo encerrado en una Carcel. El Rey de Sicilia su Padre, no tuvo tiempo de solicitar su libertad, pues murió en breve. Este Principe fue estremado en todo, así en los vicios, como en las virtudes. Fue Heroe por su valor, y tyrano por su crueldad; la posteridad no le ha perdonado nunca la muerte de Conradino.

109 Atemorizado el Rey Moro de Granada del progreso de las Armas del Infante Don Sancho de Castilla, le ofreciò rendir vassallage, y pagar la tercera parte de sus rentas como antes. Admitiò este Principe la proposicion, contra la voluntad del Rey su Padre. Como el intento de Don Sancho era apoderarse de la Corona, le convenia tener paz con el Moro, à fin que libre de este embarazo, se pudiesse oponer à los designios de su Padre, que queria dár el Reyno de Murcia à su Nieto Don Fernando de la Cerda. Deseoso este Principe de gobernar la Monarquía despoticamente, procuró atraerse los Reynos de Leon, y Galicia, y la mayor parte,

te de las Ciudades de Castilla. Se atraxo tambien la Nobleza con caricias, y promessas, y dando libertad à los Ricos-Hombres, que estaban desterrados, les bolviò sus honores, y hacienda. Juntaronse en Valladolid la Reyna Doña Violante, Don Sancho, sus dos hermanos, Don Manuel su Tio, los Maestres de Santiago, y Calatrava, los Prelados, Ricos Hombres, y las Ciudades. Congregados todos, propuso el Infante Don Manuel, que yà que Don Sancho era heredero de la Corona, tenia por conveniente, que tuviese el absoluto gobierno del Reyno, y que nada se executasse sin orden suya. Asintieron todos à ello, y àun muchos querian tomasse el Tymbre de Rey; pero satisfecho Don Sancho con el Titulo de Infante, heredero, y Governador, no admitiò el de Rey. Noticioso de lo hecho Don Alonso el Sabio, escribiò à los Infantes, Ricos-Hombres, Prelados, y Concejos, para que bolviessen à su obediencia; pero los mas hicieron poco caso de sus Cartas. Viendo inutiles sus amonestaciones, solicitò el Rey los auxilios de todos los Reyes de España; pero yà estaban todos ligados con Don Sancho. Valiòse enton-

ces el Rey del Moro Abenjuzeph , ofreciendole grandes ventajas. Admitiendo el Rey Moro la proposicion , vino en persona con gran porcion de Tropas ; pero inutilmente, pues no pudo impedir , que conservando Don Alonso el nombre de Rey , el Infante Don Sancho tuviesse toda la autoridad. Irritado Don Alonso en un acto publico , echò la maldicion à su hijo , y à todos sus sequaces, desheredandole del Reyno por ingrato ; pero este terrible enojo , no hizo otro efecto , que fomentar las Guerras Civiles en España , en perjuicio de toda la Christiandad de ella. Viendo Don Alonso , que no podia sujetar à su hijo , y Vassallos , escriviò al Pontifice le embiasse un Legado , por ver si lograba con las armas de la Iglesia , lo que no podia con las temporales. Escriviò el Pontifice à los Maestres de las Ordenes , que solicitassen , que los Reynos bolviessen à la obediencia del Rey Don Alonso ; y dando por nulos los juramentos , y omenages hechos à Don Sancho, concediò toda su facultad al Arzobispo de Sevilla , y otros Prelados , para que esto se executasse , y de no , pudiesen entredicho. Sintiendo se desfallecer el Rey Don Alonso,

dis-

dispuso su testamento , y desheredando en èl à su hijo Don Sancho , declaró herederos à sus nietos. Esta noticia obligò à Don Sancho à solicitar la amistad de su Padre. Yà se iban disponiendo las cosas con acierto , quando agravandose la enfermedad del Rey , murió , despues de recibidos los Sacramentos , y perdonado su hijo. Fue este Principe un admirable exemplar de la veleidad de las cosas humanas. Aplicòse mucho en su juventud à las letras , así sagradas , como profanas , especialmente à la Astroncmia , è Historia. Acabò de reducir la variedad de las Leyes à las siete Partidas. Escriviò el Libro del Theoro , en que trata de la Philosophia Racional , Physica, y Moral ; las Tablas Astronomicas , llamadas Alphonfinas : El Libro de las Armellas , ò Circulo de los Astros : El Libro de las Querellas , y Milagros de la Virgen : Los Libros de Chimica para hacer oro. Debese tambien à su cuidado la Historia de España , escrita en lengua vulgar. Fue este Principe valeroso , magnifico , y ambicioso de gloria ; pues por mantenerla , enagenandose la voluntad de sus Vassallos con sus excesivos gastos , murió en tan lamentable estado. Sucediole su hijo Don

San-

*Obras
del Rey
D. Alon-
so el Sa-
bio.*

Sancho IV. llamado el Fuerte. Logró Don Sancho vencer al Moro Juzeph por Mar , y Tierra , auxiliado de Benito Zacharias Gino- vès , à quien hizo su Almirante. Obligò al Moro à pedirle la paz , y el Rey se la con- cediò , con tal , que le pagasse dos quentos de maravedises. Deseaba este Principe pacificar su Reyno contra los partidarios de los Cerdas , y ayudar à su Tio Don Pedro de Aragon , que se hallaba invadido de los Franceses ; pero las urgencias de sus Reynos , no le dieron lugar de socorrerle.

110 Disponíase Phelipe el atrevido , Rey de Francia , à hacer guerra contra el Rey de Aragon , excomulgado , por haver invadido el Reyno de Sicilia. Passò à San Dyonisio , se- gun la costumbre de sus antepassados , para im- plorar el socorro del Cielo en el Sepulcro de los Santos Martyres , y el Abad Guillermo le vistió de trage de Peregrino. El Cardenal Cau- let , Legado del Papa , havia predicado yà la Cruzada. Entrò este Principe en la Cathaluña con el Conde Valois su hermano , à la frente de cien mil hombres , y logró tomar à Gi- rona. Derrotó al Rey de Aragon en una Ba- talla , y este Principe murió poco despues de
sus

sus heridas. Los calores excesivos , y la falta de viveres , introduxeron la peste en el Exerci- to del Rey Phelipe , de modo , que le fue preciso desamparar sus Conquistas , y seguir el camino de Francia. Pocos dias despues fa- lleció en la Ciudad de Perpiñan , en la edad de quarenta y cinco años , de los quales havia reynado diez y seis. El Reynado de este Prin- cipe fue mas glorioso , que el de los Conquis- tadores. Solo el tiempo de tres meses se valiò de las armas , para vengar las Visperas Sicilia- nas ; y en quince años , solo se ocupò en dis- minuir los tributos , y en la felicidad de sus Pueblos. Se dispuso para morir con la total resignacion , que havia visto practicar al San- to Rey su Padre. Dexó en su testamento dos mil libras de plata para los pobres y diez mil à la Santa Capilla de París. Sepultaron sus en- trañas en la Iglesia de Narbona , sus huesos en San Dyonisio , y su corazon en el Convento de Dominicos de París. Aùn vivió treinta y seis años la Reyna Maria de Brabante , su Mu- ger.

111 Phelipe IV. succedió á su Padre Phe- lipe el atrevido , y se hizo coronar en la Ciu- dad de Rems. Llamabanle el hermoso , por

razon de su magestuosa presençia , por los atractivos , que acompañaban todas sus acciones , y por la singular hermosura de su rostro. Continuò la guerra contra el Rey de Aragon ; pero Eduardo , Rey de Inglaterra , que havia casado su hija Alienor con Don Alfonso , Rey de Aragon , se interpuso para ajustar las Paces. Vio à Francia por el Condado de Pontieu , que le pertenecia , y le recibieron en Paris con gran magnificencia. Concurriò en el Parlamento , que se havia juntado despues de Pasquas , y desde alli se fue à la guerra. Concluyò el Tratado entre los Reyes de Aragon , y Francia , dieron libertad à Carlos el Cojo , y contento este Principe con el Reyno de Napolés , cediò el de Sicilia à Don Jayme , hermano del Rey de Aragon , con tal , que diese en Renes tres hijos suyos , y cinquenta nobles Napolitanos. Conducidos estos à Barcelona , los tuvieron siete años en un encierro. Luis , hijo menor de Carlos el Cojo , diò muestras de eminente fantidad desde sus mas tiernos años. Era sobriño del Rey San Luis , y de Santa Isabel de Ungría , Lantzgrave de Turingia. Era este Principe muy amante de la mortificacion , ora-

cion,

cion , y retiro. Era benigno , humilde , y modesto , anhelando solo à agradar à Dios. Alcanzò permisso , para que dos Religiosos de San Francisco durmiesen en su quarto , y passaban la noche en oracion. Dedicaba el dia à la asistencia de los enfermos , enseñandoles las verdades del Christianismo. En una grave enfermedad que tuvo , prometiò entrarse Religioso de San Francisco , y luego que logró su libertad , passando à Roma , hizo sus votos en manos del General de la Orden. Mas el Pontifice Bonifacio VIII. que conocia su virtud , le diò el Arzobispado de Tolosa. Fuele preciso admitirle , y viviò en èl con la sencillez evangelica. Vestia una tunica muy grossera , con una capa cenicienta , ceñido con una foga , y muchas veces se quitaba las sandalias por andar descalzo. Entregòse todo à la instruccion de sus ovejas. Aùn havia en el Lenguadoc muchos Hereges ocultos , y las costumbres de los Pueblos estaban muy estragadas. Tomaba Luis de sus rentas lo preciso para mantenerse , y distribuía lo demàs à sus queridos los pobres. Falleciò en el Castillo de Briñole , en la Prevenza , de edad de veinte y quatro años. Depo-

Tom. IX.

Mm

li-

ficaron su Cuerpo en el Convento de los Pobres Franciscos de Marsella. Pero viendo que Dios honraba su Sepulcro con varios milagros, el Papa Juan XXII. le canonizó. Se trasladó despues à la Ciudad de Valencia, en España, en donde aún se mantiene con gran veneracion.

112 Falleció casi al mismo tiempo Eleazar de Zabrán, Conde de Ariana, en Provenza. Este halló medio de santificar el Matrimonio con una perpetua continencia, y se hizo Padre de los Pobres, asistiendolos, así con su hacienda, como con sus Instrucciones.

113 No era menos celebrado Ibo, Cura en la Diocesis de Treguyera, en Bretaña, por su aplicacion à defender los Pobres, contra las violencias de los Ricos. Como era muy habil Jurisconsulto, seguia los Pleytos en las Chancillerías de su Provincia, y no deseaba mas premio de sus trabajos, que el triumpho de la justicia.

114 Luego que Carlos el Cojo se vió libre de la prision, renovando sus pretensiones, se hizo Coronar en Roma Rey de Napoles, y Sicilia, y continuaba la guerra.

115 Yà havia largo tiempo, que Melec-

Mef-

Messor, Soldán de Egipto, se disponia para ffitiar à la Ciudad de Acre, llamada antiguamente Ptolomayda, quando uno de sus Emires le quitó la vida con veneno. Profiguió su Proyecto su hijo Melec-Seraph, acercandose à la Ciudad con un Exercito de ciento y sesenta mil Infantes, y sesenta mil Cavallos.

116 Era entonces Acre la mas hermosa Ciudad del Oriente, muy opulenta, y populosa. Se dedicaron los Christianos à fortificarla, porque era la unica, que les quedaba en la Tierra Santa. Establecieronse en ella todas las Naciones de la Europa, y cada una de ellas vivia en barrio separado, comerciando en el Asia en todo genero de Mercaderías. Sin duda que esta Ciudad huviera sido inexpugnable, si huviesse havido union en sus habitadores; pero cada uno queria dominar. Los Reyes de Sicilia, y Chipre, pretendian ser los Soberanos, y cada uno de ellos tenía sus parciales. Los Venecianos, Genoveses, los de Pisa, Florentinos, Ingleses, los Cavalleros Templarios, Hospitalarios, Teutonicos, el Patriarca, y aún el Legado, querian mandar en ella; pero lo mas lamentable era la depravacion de costumbres, que havia llegado à tal extremo,

Mm 2

que

que un Autor de aquellos tiempos dice, que de todos los que habitaban entonces la Syria, y Tierra Santa, los mas desarreglados eran los Christianos. La venida de tan poderoso Enemigo, obligò en algun modo à los habitadores à reunirse. Dieron el mando à Guillermo, Gran Maestro de los Templarios: pero como mataron à este con una flecha envenenada, todo fue confusion, y veetria. Aprovechandose de ella los Sarracenos, aumentaron los ataques, y se apoderaron de la Ciudad por asalto. El Rey de Chipre, y algunos Cavalleros se huyeron por Mar, y todos los demàs perdieron la vida, ò quedaron Cautivos. Las Religiosas de Santa Clara, para poner à cubierto su decoro, todas se cortaron las narices. Perecieron en esta ocasion mas de sesenta mil personas.

117 Yà pacifico possedor Don Sancho de los Reynos de Castilla, despues de haver visitado los Reynos de Leon, y Galicia, y el Sepulcro del Apostol Santiago, se aplicó à la policia, y buen gobierno de sus Reynos, expidiendo un Edicto, en que cortaba de raíz muchos desordenes.

118 Por este tiempo el Infante Don En-

rique, hijo de Don Fernando, con la novedad de haver muerto el Papa Martino IV. pidió perdon con toda humildad al Pontifice Honorio IV. su successor, de los daños que havia hecho à la Iglesia, y absolucion de las Censuras. Mandòle soltar el Pontifice, y absolviendole por medio del Cardenal de Santa Sabina, Don Enrique se pasó à España. Ordenò asimismo el Pontifice al Arzobispo de Toledo, y Obispo de Burgos, levantassen el Entredicho, puesto por su antecesor en los Reynos de Castilla, y Leon.

119 Procuraba Don Alonso, hijo, y successor de Don Pedro, Rey de Aragón, asegurar sus Reynos, y apoderandose de Mallorca, y de Ibiza, se asseguró la buena correspondencia con su hermano Don Jayme, Rey de Sicilia. Verdad es, que los habitantes de Zaragoza le obligaron á concederles algunos Fueros indecorosos à la Magestad. Pero el deseo de prevenirse contra Carlos de Valois, hermano del Rey de Francia, à quien el Papa Martino IV. havia dado la Investidura de los Reynos de Aragón, le obligó à disimular. Embió sus Embaxadores à Roma à dar la obediencia al Pontifice, y pedir la ab-

Hono-
rio IV.
succede.
al Papa
Martino IV.

solucion de las Censuras. Hemos dicho ya como Eduardo IV. Rey de Inglaterra, su Suegro, se interpuso para ajustar las paces.

120 La gran sagacidad, y prudencia de Don Sancho, Rey de Castilla, no fueron suficientes para obviar los Vandos de sus Reynos. Veíase agitado con los continuos movimientos de algunos Grandes, y con el recelo que le causaban los Infantes de la Cerda. El castigo de unos, en lugar de reprimir à los demás, diò motivo à la rebelion de sus patientes. Passaronse à Aragón los malcontentos, y alcanzaron del Rey la libertad de los Infantes de la Cerda, y proclamando despues à Don Alonso de la Cerda por Rey de Castilla, le besaron la mano los Haros, y demás Castellanos. Ofrecieronle Don Alonso de Aragón, y el de Bearne ponerle en possession de sus Reynos, luego que los empeños que tenian con el Rey de Francia, les diessen lugar para ello. Libre ya Don Alonso de Aragón de la guerra de Francia, por la mediacion del Rey de Inglaterra, y la libertad del Principe de Salerno, determinó hacer guerra à Don Sancho de Castilla, à favor de Don Alonso de la Cerda. Informado Don Sancho de sus prevencio-

nes,

nes, dispuso sus Tropas para resistirle, è hizo estrecha liga con el Rey Dionis de Portugal, que le embiò un poderoso socorro. Presentaronse los dos Exercites, pero ambos reusaron la batalla. Retiròse el Rey de Aragón, sabiendo que su tio Don Jayme, Rey despoheido de Mallorca, havia entrado en Cataluña. Entonces el Rey Don Sancho entrò en Aragón por el Territorio de Tarazona, y talando hasta el Rio Ebro, se bolvió à Burgos con muchos despojos. Despues de haver asegurado el Rey de Castilla sus Fronteras, se dedicó à pacificar las dissensiones, que cada dia le sucedia en sus Estados. Haviafe casado Don Sancho con Doña Maria su Prima, y deseando que el Pontifice dispensasse el parentesco, embiò à este fin sus Embaxadores à Nicolo; pero estos solo lograron esperanzas, y buenas palabras.

121 Falleció en este año el Emperador Rodulpho de Hausburg, que fue el primero que diò grande auge à la Casa de Austria. Tenia setenta y tres años, de los que havia reynado diez y ocho. Eligieron seis meses despues à Adolfo, Conde de Nassau; pero este Principe se entregò de modo à la vida licen-

cio-

ciosa , è hizo tantas cosas indignas de la Magestad Imperial , que los Principes , corridos de tan mala eleccion , le depusieron , eligiendo en su lugar à Alberto , Duque de Austria, hijo del Emperador Rodulpho. Embiò à Roma este Principe à pedir la confirmacion. Reusòlo el Pontifice , diciendo , que yá que havia dado la Corona à Adolfo de Nassau , no podia darla à otro. Alberto , y Adolfo , Principes valerosos , se disputaron el Imperio algunos años. Declaròse la fortuna à favor de Alberto en la batalla de Spira ; y despues de una reñida pelèa , derribando Alberto à Adolfo, se puso èl mismo la Corona.

122 Fue casi por este tiempo quando, segun una piadosa tradicion , llevaron los Angeles la Casa , que la Virgen Santissima habitaba en Nazaret, sobre un pequeño Monte de la Dalmacia , à la orilla del Mar Adriatico ; y passados tres años , la pusieron en Italia en un Bosque , perteneciente à una Viuda , llamada Loreto , en donde la devocion de los Principes , y Pueblos fabricaron una magnifica Iglesia.

Nicolao IV. succede al Papa Honorio IV.

123 La noticia de la toma de Acre, obligò al Pontifice Nicolao IV. successor de Ho-

no-

norio IV. à renovar sus exortaciones para una nueva Cruzada. Embiò sus Legados à todos los Principes Christianos , è hizo prometer à Eduardo , Rey de Inglaterra , el ir en persona. La muerte del Pontifice entibiò el zelo de las Cruzadas , y los Cardenales , zelosos unos de otros , sin poderse reunir , dexaron dos años la Santa Sede vacante. Pero al fin se unieron con los ruegos , y amenazas del Rey de Napoles. Ultimamente , eligieron à Pedro Morron , Hermitaño de la Pulla , y este tomò el nombre de Celestino V. Su eminente santidad le colocò en la Cathedra de San Pedro , y se hizo mucha violencia para admitir esta Dignidad. Confirmò desde luego la Orden de los Monges , que llamaban tambien Celestinos. Hizo varios reglamentos para reformar el Clero : ordenò , que à imitacion de Jesu-Christo, los Pontifices , en los dias de ceremonia, montassen en un asnillo , ò mula. Viendo tambien el peligro , que amenazaba à la Iglesia quando se diferia por mucho tiempo la eleccion de los Pontifices , renovò la Bula del Beato Gregorio X. que ordena , que los Cardenales estèn encerrados en el Conclave hasta que se concluya la eleccion. Poco enterado el Pontifice

Celestino V. succede al Papa Nicolao IV.

Año de
Christo
1294.

Año de
Christo
1294.

HISTORIA GENERAL

122 fice Celestino en los negocios de la Santa Sede , pudieron persuadirle hiciese dimision del Pontificado. Así lo executó con solemnidad , despues de haver publicado una Constitucion , por la qual tuvo esta facultad. Al cabo de cinco meses de Pontifice , se bolvió con suma alegria à su Hermita.

124 El Cardenal Benedicto Caetano fue quien persuadió à Celestino V. dexasse el sumo Pontificado , esperando ocupar esta Dignidad. En efecto , sus grandes talentos , su pericia en el Derecho Canonico , y el gran numero de Legacias , en que se adquirió mucha fama , junto con el valimiento del Rey de Napoles , le colocaron en el Solio de San Pedro. Este Principe havia solicitado del Papa Celestino creasse doce Cardenales , y hallandose estos entonces en Napoles , dieron su voto à favor de Caetano , que tomó el nombre de Bonifacio VIII. y se hizo poner la Tyara en Roma. Dispuso encerrar à San Celestino , temiendo , que los Pueblos, atraídos de la fama de su virtud , no renovassen el scisma.

125 Se hallaban entonces en guerra los Franceses , è Ingleses. Embióles Bonifacio sus Legados para excitarlos à la paz , pero no lo-
gra-

DE LA IGLESIA. LIB. XXIII.

283 Año de
Christo
1294.

graron su intento. Poco despues hicieron paces los dos Principes , con tal , que el Rey de Aragón cediese la Sicilia al Rey de Napoles , y que el Conde de Valois , hermano de Phelipe , Rey de Francia , renunciase à las pretensiones que tenia sobre el Reyno de Aragón , fundadas sobre la investidura , que le dió el Papa Martino IV. Pasó à Francia Carlos de Anjou , para procurar la execucion del tratado en cuyo tiempo Fadrique , hermano del Rey de Aragón , aprovechandose de su ausencia , se apoderó del Reyno de Sicilia. Desaprobó el Rey de Aragón la accion de su hermano ; y conociendo el Rey de Napoles , que este Principe no tenia parte en ella , le casó con su hija , y al mismo tiempo concedió el Pontifice al Rey de Aragón la Investidura del Reyno de Cerdeña , ocupado por los de Písa , y le ayudó à conquistarlo.

126 Aunque el Rey de Francia huviesse firmado la paz con el Rey de Inglaterra , la vecindad , y emulacion perpetua de las dos Naciones , les daba siempre motivo de division. El Conde de Flandes havia prometido casar à su hija con el Rey de Inglaterra , sin haver pedido el beneplacito del Rey de Francia su Señor. Mandóle el Rey se presentasse , sin perder
Nn 2 - tiem-

Bonifacio VIII
succe de
al Papa
San Celestino
V.

tiempo, con su muger, è hija ; y aunque la Corte los recibió con agrado , los pusieron en una prision. Poco tiempo despues dieron libertad al Conde , y à la Condesa , y su hija quedó en rehenes. Quiso el Pontifice entender en este assunto , y dió orden al Obispo de Meaux, su Legado en Francia , pidiessse la libertad de la Princesa de Flandes , y citasse al Rey , à que compareciessse delante del Pontifice para alegar sus motivos , y ser juzgado. No hizo caso el Rey de la Legacia. Sentido entonces el Pontifice , prohibió à todos los Principes Christianos el exigir cosa alguna de los Eclesiasticos, por qualquier pretexto que fuesse sin su permiso ; y assimismo amenazò à los Eclesiasticos con la excomunion , si contribuian à la necesidad del estado , sin facultad , y consentimiento suyo , y esta Bula se publicó por toda la Francia. Por otra parte , el Rey hizo publicar un Edicto , que prohibia à los Estrangeros ; aún à los Eclesiasticos , el entrar en Francia , y à los Franceses el salir del Reyno sin su permiso. Sintió vivamente el Pontifice este Edicto , y mas adelante modificò el contenido de su Ordenanza.

127 Pero lo que dió motivo à mayor discordia entre el Pontifice , y el Rey , fue la

erec-

ereccion de la Abadía de San Antonio de Pamieres en Obispado. Nombrò el Pontifice por Obispo al Abad Bernardo de Fayset , y el Rey se dió por sentido , por no haver tenido parte en esta eleccion. Era muy reboltofo este Obispo , blasonaba ser Vassallo del Papa, y le acusaron de varios delitos. Nombrò el Rey diferentes Comissarios para hacerle el Proceso. Se oyeron los testigos en la Ciudad de Senlis , y el Consejo ordenó , que se llevassse preso el Obispo de Pamieres à las Carceles del Arzobispo de Narbona , su Metropolitano , para que despues de haverle degradado , le entregasse al Brazo Secular. Informado el Pontifice de esta sentencia , escribió al Arzobispo de Narbona diessse libertad al Obispo , y le remitiesse à Roma , con las informaciones hechas contra él. Escribió al mismo tiempo al Rey con vigor , exortandole à que diessse libertad al Obispo de Pamieres , y la facultad temporal en su Diocesis : *Si acaso en adelante (añade) usais de este modo con los Eclesiasticos , me verè obligado à aplicar el remedio conveniente. Os prevengo , que si no haveis tenido motivos muy justificados para executar lo hecho, nohay la menor duda , que haveis incurrido en la*

pe-

pena impuesta por los Canones , y Ordenanzas, contra los que temerariamente usan de violencia contra los Eclesiasticos , sobre los quales los Legos no tienen poder alguno.

128 Duró mucho tiempo este Pleyto, por razon de la afectada lentitud de los Commissarios, que querian componerlo, sin ofender á nadie. Finalmente, cansado el Rey de tanta demora, hizo entregar al Obispo de Pamieres en manos del Nuncio del Papa, y les mandò saliesse del Reyno. Este fue el principio de las diferencias, que huvo entre Phelipe el Hermoso, y el Pontifice Bonifacio VIII. Verdad es, que el Pontifice, para apaciguar al Rey, canonizó á San Luis, su Abuelo.

129 Yà havia largo tiempo, que no se canonizaban los Santos por la voz publica, como en los siglos primeros del Christianismo. Luego que se diò fin à las persecuciones, minorandose el fervor, y la sencillez, se introduxò la mala fé con la paz, y las riquezas. De este modo la Iglesia, recelando el engaño, se viò obligada à tratar con mucha formalidad la Canonizacion de los Santos. Se hacian informaciones secretas de los milagros,

y fantidad de vida, antes de hacerlos publicos, y se examinaban las cosas con tal rigor, que no era posible huviesse engaño, ni dolo.

130 *El Rey Pipino (dice Lugero, Obispo de Munster) solicitado vivamente del Pontifice Estefano, colocasse à San Suitberto en el Cathalogo de los Santos Confessores. Queriendo el Pontifice Estefano satisfacer à la peticion del Rey Christianissimo, diò el cargo de verificar los actos, virtudes, hechos, y milagros de San Suitberto, antes de Canonizarle à los venerables Padres, y Pontifices San Ridolfo, Arzobispo de Maguncia, Fultario, Obispo de Liejar, é Hildegero, Arzobispo de Colonia, en cuya Diocesis San Suitberto entregò su alma à Dios. Mas con motivo de las correrias, y hostilidades de los Saxones, y de la expedicion del glorioso Rey Pipino contra Astolpho, perseguidor de la Iglesia Romana: estos venerables Padres diferieron el seguir la canonizacion de San Suitberto, hasta su buelta de Italia. El Pontifice Leon III. à instancias del Emperador Carlo Magno, y de Hildeboldo, Arzobispo de Colonia, canonizó à San Suitberto, primer Obispo de Bendèn, en el año ochocientos y quatro. Celebròla con gran solem-*

nidad; y despues de él, los Pontifices, sus successores, ordenaron en la formula de las Canonizaciones, todos los medios posibles para establecer la verdad de los hechos. La santidad del Rey Luis, podia facilmente superar todas las dificultades de la Corte de Roma. Havia yá mas de veinte años, que se trataba de canonizarle. El Rey Phelipe el atrevido, y todos los Obispos del Reyno, havian repetido sus instancias con el Pontifice Gregorio X. Este encargó al Cardenal de Santa Cecilia hiciesse informacion de la santidad de vida de este Principe. Murió Gregorio antes de concluir las informaciones; y el corto tiempo, que los Pontifices Innocencio V. Adriano V. Juan XXI. y Nicolao III. rigieron la Cathedra de San Pedro, no les permitiò finalizar asunto de tanta importancia; pero luego que vieron al Cardenal de Santa Cecilia electo Papa, con nombre de Martin IV. nadie dudaba, que dexasse sin concluir una obra, que él mismo havia comenzado; pero viendose Papa, no contento con las informaciones, que havia hecho siendo Cardenal, antes bien queriendo otras; nombrò por Comissarios al Arzobispo de Ruèn, y los Obispos de Auxerre,

y

y Spoleto. Passaron estos à París, y à San Dionysio, y preguntando dos dias consecutivos al Señor de Joinville, verificaron sesenta y tres milagros hechos en San Dionysio, y en la Abadía de Monreal en Sicilia. Estos se autenticaron con el juramento de mas de trescientos testigos. Finalmente, despues del fallecimiento de Martino IV. Honorio IV. Nicolao IV. eligieron à Celestino V. y este dexò el Sumo Pontifice, á instancias del Cardenal Caetano, que fue elegido con nombre de Bonifacio VIII. Este recogió todas las informaciones hechas en tiempo de varios Pontifices, para la Canonizacion de San Luis; y pareciendole juridicas, declaró, que no se debia ocultar la santidad de Luis para edificacion de la Iglesia. Pronunciò su Panegyrico, publicando la Bula, en que le coloca en el Catalogo de los Santos, dirigida à los Obispos de Francia, y à todos los Fieles. Me ha parecido digna de insertarse en la His-

toria de la Iglesia.

*BULA DE LA CANONIZACION
del Bienaventurado Luis, Rey de los
Franceses.*

131 „ **B**onifacio, Obispo, Siervo de
„ los Siervos de Dios: A nues-
„ tros hermanos los muy Venerables Arzobis-
„ pos, y Obispos, y à todos los Franceses,
„ exerptos, y no exemptos, salud, y ben-
„ dicion Apostolica. Gloria, alabanzas, y ho-
„ nores sean dadas de todos los Fieles, que
„ aspiran à la Bienaventuranza, al Padre de las
„ luces, origen de todo bien, y de toda per-
„ feccion. Este Dios, superabundante en sus
„ misericordias, que con tanta liberalidad
„ derrama su gracia, y premia con tanta mag-
„ nificencia desde lo mas encumbrado de su
„ gloria, se ha dignado poner los ojos en las
„ cosas de acà abaxo, y hà mirado con be-
„ nignidad los grandes merecimientos del
„ Beato Luis, Rey que fue de los Franceses,
„ su glorioso Confessor, examinando como
„ Juez severo, y justo, las esclarecidas obras,
„ con las que brillò en la tierra, como lucida
„ antorcha, las quales ha querido premiar
„ dig-

„ dignamente, y recibiendo en el numero
„ de sus escogidos, le ha colocado en los Tro-
„ nos Eternos, para gozar con los Principes
„ la gloria de una felicidad permanente. Ale-
„ grense los Espiritus Bienaventurados con la
„ venida de Compañero tan grande, que par-
„ ticipa de su gloria, por haver sido el prin-
„ cipal apoyo de la Fé Christiana. Levantaos,
„ pues, numeroso Congresso de los Fieles,
„ vosotros, que os hallais llenos de zelo por
„ vuestra Religion, y entonad con la Iglesia
„ Canticos de alabanzas. Llenense de alegria
„ vuestros corazones, viendo à este gran Prin-
„ cipe passar de un Trono terrestre, y peré-
„ cederò, à los Tabernaculos eternos, y ha-
„ cerse nuestro Abogado, y el Promotor de
„ nuestra salvacion para con el Hijo de Dios.
„ Pero què eloquencia podrà explicar digna-
„ mente las eminentes virtudes, y la exce-
„ lencia de los merecimientos, con que el
„ Beato Luis se ha hecho tan recomendable
„ en todo el tiempo de su vida? No hay lengua,
„ que pueda referir la menor parte de sus
„ heroycas Obras. Hemos resuelto, no ob-
„ tante, hacer todos nuestros esfuerzos, para
„ dar à conocer algun rasgo de ellas en este
„ Discurso. Oo 2 „ Este

132 „ Este gran Principe , ilustre por su
„ sangre , su poder , riquezas , y aún mas por
„ sus virtudes , fue tan amante de la castidad
„ desde su infancia , y apartado de los vicios ;
„ que se cree huviera conservado siempre su
„ pureza , si el bien de la Monarquía no le
„ huviesse obligado á casarse. Governó largo
„ tiempo su Reyno , con la prudencia , y es-
„ mero de Padre ; de modo , que jamás hizo
„ daño , ni violencia à persona alguna. En su
„ Reynado se subministraba la justicia con
„ rectitud , y se reprimian los vicios. Amante
„ de la paz , procuraba mantenerla con sus ve-
„ cinos , evitando todo motivo de discordia,
„ y dissensiones ; por esso conservó siempre
„ sus Vassallos en una felicidad inalterable.
„ Para referir algo de sus Obras particulares,
„ diremos , que desde sus primeros años ama-
„ ba tiernamente al Hijo de Dios , y confor-
„ me crecia en edad , en medio de las grande-
„ zas , y delicias del siglo , se enardecia mas
„ su zelo , y su piedad. Perdió à su Padre an-
„ tes de llegar à los doce años de su edad , y
„ se mantuvo baxo la tutela de su Madre Do-
„ ña Blanca de Castilla , de gloriosa memoria ;
„ la que siempre se aplicò con esmero à dar

„ una excelente educacion á su hijo , y ha-
„ cerle apto para gobernar un gran Reyno.
„ Llegado yá à los catorce años , le nombró
„ un Ayo para enseñarle las Ciencias , y bue-
„ nas costumbres , en las que hizo tantos pro-
„ gressos con la gracia de Dios , que solia pas-
„ sar los dias , y parte de las noches cantando
„ las alabanzas del Altísimo. Finalmente , à
„ los treinta años de su edad , viendose redu-
„ cido al ultimo periodo de la vida , pidió la
„ Insignia de la Cruz à los Obispos de París , y
„ Meaux , que se hallaban en su compañía , è
„ hizo voto de ir à socorrer la Tierra Santa ;
„ y aunque estos Obispos procuraron dissua-
„ dirle con razones , al parecer convincentes ;
„ no les fue posible contrastar su ardiente
„ zelo , y con suma alegría recibió la Cruz de
„ mano del Obispo de París. Representando-
„ le despues , afsi la Reyna Blanca , como al-
„ gunos Obispos , que lo que se ofrece en los
„ extremos de una grave enfermedad , no fuele
„ ser dirigido de la prudencia , y la execucion
„ ser causa de sentimiento. El Beato Luis en-
„ tregó la Cruz en manos del Obispo de París , y
„ à breve rato , bolviendola à tomar con el mis-
„ mo zelo , le dixo : *Bien veis , que no bago esto con*

„ precipitacion, y que es voluntad de Dios. El
 „ Obispo de Paris diò la Cruz à varios Prela-
 „ dos, y á gran numero de Cavalleros. Dif-
 „ puso el Rey en breve tiempo todo lo neces-
 „ sario para esta empreña, y en la edad de
 „ treinta y quatro años partiò, acompañado
 „ de sus hermanos Roberto, Conde de Ar-
 „ tois; Alfonso, Conde de Poytiers; y Carlos,
 „ Rey de Sicilia, de gloriosa memoria, en-
 „ tonces solo Conde de Anjou. Passò à Egypto
 „ con un poderoso Exercito, y apoderandose
 „ de Damietta, se adelantò mas en la Palesti-
 „ na. Viòse bien presto su Exercito deteriora-
 „ do, así por las continuadas pelèas, como por
 „ la peste de que èl mismo Rey enfermò. Resol-
 „ viòse à bolver à Damietta con sus Tropas, sin
 „ dár oído à los que le aconsejaban bolver
 „ por el Rio, cosa que parecia mas facil. Hizo
 „ proponer la paz à los Sarracenos; bien que-
 „ rian estos permitir, que el Exercito se re-
 „ tirasse, con tal, que el Arzobispo quedara
 „ prisionero. Admitiò el Rey la proposicion;
 „ pero nunca los Franceses quisieron asentir
 „ à ella. Prosiguiòse la marcha, y el Rey, con
 „ todo su Exercito, cayò en manos de los Sar-
 „ racenos, por permission de Dios, que qui-

„ so

„ so acrisolar su vida, por medio del trabajo
 „ del cautiverio. Muriò Roberto, Conde de
 „ Artois, peleando por la Fè. Despues firmò
 „ Luis su Tratado con el Soldàn, el qual pro-
 „ metiò darle libertad, con tal, que se le pa-
 „ gassè una suma considerable de dinero. Pe-
 „ ro muerto el Soldàn, asfessinado de sus Guar-
 „ dias, querian los Almirantes executar el
 „ Tratado, con la condicion, que el Rey ju-
 „ rase renegaria del Hijo de Dios, y de la Fè,
 „ si llegaba à faltar á sus promessas, y ellos
 „ tambien renegarian de su Profeta Maho-
 „ ma, en caso que faltassen à cumplir la me-
 „ nor clausula del Tratado. Horrorizòse el
 „ Rey de semejante proposicion, y no quiso
 „ admitirla. Instabanle los Condes de Poy-
 „ tiers, y Anjou, y los Sarracenos le amena-
 „ zaban crucificarle. Mas este gran Princi-
 „ pe respondiò, que podian hacer todo lo que
 „ quisiessen de su cuerpo; pero que no tenían
 „ poder alguno sobre su alma. Finalmente,
 „ dieronle libertad, y se passò à Acre con sus
 „ hermanos. En los cinco años que se mantu-
 „ vo en ella, convirtiò gran numero de Sar-
 „ racenos, así con sus exemplos, como con
 „ sus palabras, y los hacia mercedes, no sin

„ que

que se pudiesen mantener con decencia. Se
 dedicò con esmero al rescate de los Cauti-
 vos Christianos , à quienes subministraba
 dinero , y vestidos , segun su esphera. Rec-
 dificò los Muros , y Baluartes de las Ciuda-
 des , que los Christianos poseian aùn en la
 Tierra Santa. Mas luego que supo , que la
 muerte de la Reyna su madre dexaba su Rey-
 no expuesto à los insultos de sus Enemigos,
 siguiendo el dictamen de todos sus Officia-
 les , se bolviò à Francia. Allì se entregò con
 ardiente zelo à las Obras Pías: hizo fabricar
 Iglesias , y Hospitales , à quienes destinò
 rentas considerables , y visitando èl mismo
 los enfermos , les subministraba la comida
 de rodillas. Aùn sucediò , que en cierta oca-
 sion quiso ir à la Abadía de Royamonte , so-
 lo con el Abad , para visitar un Monge,
 llamado Leodegario , que se hallaba todo
 cubierto de lepra , y separado de los demás
 enfermos. Casi no podia abrir los ojos , y
 de su nariz carcomida salia un edor intol-
 erable. Despues de haverle saludado el San-
 to Rey , se puso de rodillas delante de él,
 comenzó à repartirle la vianda , y hacerle
 comer con assombro del Abad , que no se
 „ har-

„ hartaba de admirar , que este Principe hi-
 „ ciese con tanta alegria , lo que el mas infi-
 „ mo domestico del Monasterio executaba con
 „ suma repugnancia. Sucediò en otra ocasion,
 „ que el Rey , afsistiendo à los pobres en el
 „ Hospital de Compiene , presentò la mitad
 „ de una pera á un enfermo , y este con un es-
 „ tornudo involuntario cubriò su mano de
 „ bascosidad : entonces el Rey , sin hablar pa-
 „ labra , limpiandose èl mismo la mano ,
 „ prosiguiò su caritativa tarèa. Quien podrà
 „ referir sus prodigiosas limosnas? Daba esta-
 „ do à las pobres huerfanas , teniendose por
 „ muy dichoso , quando lograba evitar la
 „ ofensa de Dios. Oìa con suma atencion la
 „ Divina palabra , practicando con zelo quan-
 „ to oìa predicar en el Pulpito. Miraba con
 „ horror à los Hereges , desterrandolos de sus
 „ Reynos , à fin que no pervirtiesen à los Fie-
 „ les. No omitia embiar gran porcion de di-
 „ nero à las Provincias afligidas de la esterili-
 „ dad , distribuyendole entre los mas necesi-
 „ tados. Diò repetidas veces sus vestidos à los
 „ pobres ; pero à la buelta de la Tierra Santa ,
 „ dando de mano à las pompas del siglo , de-
 „ xò el oro , y la plata , para vestirse de los
 Tom. IX. Pp „ ge-

„ generos mas comunes. Afseguran tambien,
„ que para mortificar su carne llevaba siempre
„ un silicio ,añadiendo à los ayunos de precep-
„ to otros de devocion. Passaba en oraciones,
„ y ayunos toda la Quaresma, el Adviento , las
„ Temporas , y las Vigilias de todas las fiestas,
„ Ayunaba à pan , y agua el Viernes Santo , la
„ Vigilia de Natividad , y la de las Fiestas de
„ Nuestra Señora. Nunca comió pescados fres-
„ cos los Viernes de Quaresma , y Adviento.
„ Varias veces passaba las noches en oracion,
„ durmiendo en una tarima , con un colchon
„ solo. Jamàs hombre alguno se manifestó
„ mas amante de la verdad , y mas enemigo
„ de la lisonja ; dirigia todos sus discursos à la
„ salvacion de su alma , sirviendo de grande
„ edificacion à quantos le oían.

133 „ Bolvió segunda vez à tomar la
„ Cruz , para recuperar la Tierra Santa. Salíó
„ con un formidable Exercito , acompañado
„ del Conde de Poytiers su hermano , de los
„ Principes sus hijos , y de la Reyna de Na-
„ varra su hija , que falleció à su buelta de la
„ Tierra Santa. Su hermano Carlos de Anjou,
„ Rey de Sicilia , debia seguirle , sin perder
„ tiempo. Entrando Luis en el Reyno de Tu-

„ nez , dispuso su Campo , y padeciò sumos
„ trabajos. Finalmente , desfallecido de la en-
„ enfermedad , recibió los Sacramentos de la
„ Iglesia con especial devocion : y despues de
„ haver encomendado à Dios el Exercito
„ Christiano , entregò su alma al Criador, pro-
„ nunciando estas palabras : *En tus manos,*
„ *Señor , encomiendo mi espíritu.* Pero despues
„ de su muerte aún vive mas glorioso , que en
„ tiempo de su vida. Queriendo el Hijo del
„ Altísimo premiar el amor ardiente , que
„ este Principe le tenía, ha manifestado su emi-
„ nente santidad por un sin fin de milagros , à
„ fin , que se venerasse como à uno de los
„ principales habitadores del Cielo. Vieronse
„ los valdados perfectamente sanos ; los cojos
„ andar derechos ; los ciegos recobrar vista ;
„ los sordos el oído , y los paraliticos la liber-
„ tad de sus miembros , con solo la invocacion
„ de su nombre.

134 „ Alegrense las Casas de Francia , y
„ Castilla de haver dado à luz un Principe tan
„ invicto , que será siempre su mayor gloria.
„ Alegrense todos sus Vassallos , por haver te-
„ nido un Señor tan bueno ; y alegrense tam-
„ bien los Prelados , y Eclesiasticos de estos

Reynos de ver la Iglesia ilustrada con los milagros de Luis.

135 „ Y siendo muy conveniente , y „ justo , que los Fieles veneren en la tierra à „ aquellos , que el Rey de los Reyes corona „ de gloria en el Cielo , despues de haver te- „ nido pleno conocimiento , y certeza per- „ fecta , por un riguroso examen de la santi- „ dad de vida , y de los milagros del Beato „ Luis , segun el dictamen general de nuestros „ Hermanos , y el consentimiento de todos „ los Prelados , que con nosotros se hallan , y „ de la Santa Sede Apostolica , hemos tenido „ por conveniente colocarle en el Cathalogo „ de los Santos. Esto nos obliga à daros avi- „ so , y à ordenaros por este Breve Apostoli- „ co el celebrar , y hacer que se celebre en „ vuestras Ciudades , y en todas vuestras Dio- „ cesis , con toda devocion , y solemnidad , la „ Fiesta de San Luis el dia despues de la Fiesta „ del Apostol San Bartholomè , en cuyo dia „ su alma bienaventurada , libre yá de la car- „ cel del cuerpo , subió al Cielo , para gozar „ de la Gloria , à fin que por su intercession „ logreis libertaros de todo peligro , y alcan- „ zar despues la vida eterna. Para atraer los

„ Fie-

„ Fieles à su Sepulcro , y que se celebre su „ Fiesta con la mayor solemnidad , confiados „ en la misericordia de Dios todo Poderoso , „ y en la potestad de los Bienaventurados „ Apostoles San Pedro , y San Pablo , hemos „ concedido un año , y quatro dias de Indul- „ gencia à todos aquellos , que en aquel dia „ se presentassen delante de su Sepulcro con- „ fessados devotamente , y quatro dias à los „ que no pudieffen venir à èl sino uno de los „ dias de la Octava. Dado en Viterbo el diez „ y ocho de Agosto , el año tercero de nues- „ tro Pontificado.

136 Publicada yá la Bula del Pontifice , trasladaron las Reliquias de San Luis , desde San Dionysio , à la Santa Capilla de Paris , exponiendolas muchos dias al culto de los Fieles. El Rey , y los Principes sus hermanos bolvieron à llevarlas en ombros à San Dionysio. Estevan Becardo , Arzobispo de Sens , hizo esta ceremonia , asistido del Obispo de Paris , despues de haver declarado por un Auto autentico , que no pretendia usurpar la jurisdiccion de la Abadía de San Dionysio. Fabricaronse Iglesias en honra de San Luis , por todo el Reyno. Los Padres Dominicos de Hebreus

breus fueron los primeros, en cuya Iglesia se obraron multitud de milagros.

137 Poco despues se renovaron con mayor ardor las diferencias del Rey con el Pontifice Bonifacio. Havia celebrado el Pontifice un Concilio en Leon en el año mil doscientos y noventa y siete, en el qual ordenò, que en adelante los Principes Seculares no pudiesen imponer diezmo alguno en el Clero sin el consentimiento de los Pontifices.

138 En este tiempo creó el Pontifice varios Cardenales, entre ellos al Arzobispo de Toledo, Juan de Morbau, General de los Padres de San Francisco, Pedro de España, Ricardo de Sena, Jayme Caetano su sobrino, Thierri de Viterbo, y Nicolao de Trevisi, de la Orden de San Francisco, que le sucedió en el Pontificado. Apreciaba mucho el Pontifice las Religiones de San Francisco, y Santo Domingo. No dexò por esso de ordenar, siguiendo las huellas de sus predecesores, que todos aquellos que se confesassen con los Religiosos, serían obligados à confesarse, á lo menos una vez al año, con el Cura propio. Hallabase en la Ciudad de Reati, quando un horrendo terremoto, sucedido en toda la Italia,

lia, le obligò à salir de su Palacio, para retirarse à un Monasterio, en donde le pareció estar mas seguro.

139 En el año mil doscientos noventa y nueve se hallò en Roma tan prodigiosa multitud de Peregrinos, que todas las Calles se veían llenas de ellos. Supo el Pontifice por tradicion, (los Registros publicos nada dicen de esto) que al principio de cada siglo acostumbaban los Christianos venir à Roma, para ganar las Indulgencias en el Sepulcro de San Pedro. Entonces, con el dictamen de los Cardenales, ordenó por una Bula, que se celebrasse en Roma el Jubileo cada cien años, concediendo á los que visitassen en aquel año las Iglesias de Roma las mismas Indulgencias, que se concedian à los que tomaban la insignia de la Cruz para pelear contra Infieles.

140 La institucion de este Jubileo nace de los juegos seculares, que los antiguos Romanos celebraban al principio de cada siglo; y aunque el Paganismo estuviesse extinguido, acostumbrados los Pueblos à venir à Roma, santificaron esta profana celebridad, confesando, y comulgando devotamente en el Sepulcro de San Pedro. El Pontifice Clemen-

te VI. arregló el Jubileo de cinquenta en cinquenta años , à imitacion de los Judios , quienes despues de este numero de años , olvidando las injurias , perdonaban todas las deudas. El Pontifice Urbano VI. atendiendo á la humana fragilidad , que necesita reiterar esta saludable medicina , arregló el Jubileo cada veinte y cinco años , y esto se ha seguido siempre despues.

141 Se hallaba entonces el Pontifice muy molestando en sus Estados Eclesiasticos. Los Colonas , Familia ilustre de Roma , eran sus mayores enemigos. Publicaban con grande offadía , que Celestino era siempre verdadero Papa , y que havia hecho por fuerza la dimision del sumo Pontificado. Continuando la faccion de los Gibelinos , se dictionaban el Pueblo , tratando injuriosamente al Papa. Irritado Bonifacio , mandó proceder contra los Cardenales de la Casa Colona , por no haver comparecido à su presencia. Privòlos de sus Dignidades , y confiscando sus haciendas , los excomulgó. Estos , despues de haverse defendido algun tiempo en sus Castillos , se retiraron à Genova , y estuvieron muchos años deserrados del Estado Eclesiastico.

En

142 En el siglo antecedente , con motivo de las Cruzadas , y extirpacion de las Heregías , daban los Pontifices los Estados de los Hereges à los que los conquistaban , reservandose siempre alguna potestad en ellos. Se hacian guerra entonces los Señores particulares , sin que los Principes pudiesen impedirlo , porque estos se valian de la proteccion de la Silla de San Pedro.

143 Exercitabase el Pontifice Bonifacio en obras de piedad : condenò , y extirpò los Fratricelos , nuevos Hereges de la Italia. Hizo celebrar con mayor solemnidad , que antes , las Fiestas de los Apostoles , las de los Evangelistas , y de los quatro primeros Doctores de la Iglesia , y arregló muchas cosas de disciplina.

144 Encendióse por este tiempo la guerra entre la Inglaterra , y la Francia , por motivo del Comercio. Los Ingleses , como mas poderosos en el Mar , estafaban à los Comerciantes Franceses. Por otra parte Eduardo , Rey de Inglaterra , se acordaba , con sentimiento de las grandes Provincias , que sus antecesores poseyeron en la Francia. Se mostraba poco satisfecho de la reparticion , que San

Tom. IX.

Q1

Luis,

Luis , por motivo de su conciencia timorata, quiso hacer , bolviendo á los Ingleses el Duca- do de la Guiena, el Lemosino, Perigod, Quer- ei, y Agenois , con tal, que el Rey de Ingla- terra prestasse omenage al Rey , y tomasse assiento entre los Pares de Francia , como Du- que de la Guiena. Comenzò la guerra Eduar- do , y viendo que no queria comparecer al Tribunal de los Pares , le confiscaron sus Ter- ritorios. Raul , Condestable de Nesle , en- trando en la Guiena , se apoderó de Burdeos. Entonces el Rey de Inglaterra hizo liga con el Emperador , el Duque de Austria , el Conde de Flandes , el Duque de Brabante , y los Con- des de Bar , Holanda , Juliers , Luxemburgo, y Huedres contra la Francia. Todos estos Prin- cipes desafiaron al Rey ; pero de quien mas sin- tió el desafio fue del Conde de Flandes su Vassa- llo. Entrando en la Champaña el Conde de Bar , pegò fuego à algunos Lugares , pero acudiendo la Reyna con sus Tropas , el Con- de se rindiò. Llevaronle á las Carceles de Pa- ris , y hasta que prestò omenage al Rey por el Condado de Bar , no falió de ellas. Inten- taban entrar en Francia los Confederados por diferentes partes. Buscòles el Rey en Flandes

à la frente de su Exercito , y se dieron varias batallas , pero nada decisivas. Finalmente, conviniendo los dos Reyes en una suspension de armas por dos años , nombró cada uno sus Diputados , los que debian juntarse en Tur- nay para arreglar los Capítulos de la paz. Nom- brò el Rey Phelipe el Hermoso à los Duques de Borgoña , y Bretaña , al Conde de San Pa- blo , el Condestable de Nesle , y Pedro Flota, Cancillèr de Francia , por sus Diputados. Los de Inglaterra eran Amado , Conde de Sabo- ya , Aimardo , de Valencia , y el Obispo de Dunelme.

145 Luego que el Papa Bonifacio supo que se havia firmado la tregua , quiso arre- glar los Articulos de la paz. Escriviò à Eduar- do , Rey de Inglaterra , se desposasse con Mar- garita , hermana de Phelipe el Hermoso , y que le señalasse sesenta mil reales de viudedad. Asimismo escriviò al Rey de Francia casasse su hija , que solo tenia siete años , con el hijo del Rey de Inglaterra , disponiendo le diessè seten- ta mil reales de viudedad , y que en considera- cion de estos dos matrimonios, el Rey de Fran- cia bolveria la Guiena al Rey de Inglaterra. Embiò sus Cartas con dos Legados , que no

fueron oídos. Refiere Juan de Tillet, Grefier del Parlamento : *Que el Rey Phelipe el Hermoso , le respondió , siguiendo el dictamen de los Principes , y su consejo , que estaba prompto à obedecer á la Sede Apostolica por lo tocante à su alma , y á todo lo espiritual ; pero que en quanto al regimen de sus Dominios , no reconocia mas Superior , que á Dios , por cuya razon no queria someterse à nadie en lo respectivo à lo temporal de su Reyno.*

146 Aunque los dos Reyes havian reusado admitir las proposiciones de paz , que el Pontifice havia dispuesto , viendolas adaptables , se guiaron por ellas. Concluyóse el casamiento de Margarita , hermana de Phelipe el Hermoso , con el Rey de Inglaterra. El Duque de Borgoña llevó la Princesa à Cantuaria , donde se celebraron las Bodas con una magnificencia muy propia del Rey Eduardo , pero no se hizo mencion de la Guiena.

147 Yá havia fallecido el Rey Don Alonso de Aragón , despues de firmada la paz con el Pontifice , los Reyes de Napoles , y Francia , y su hermano Carlos de Valois. Succedióle su hermano Don Jayme, Rey de Sicilia , que sin perder tiempo , vino à tomar possession de sus Estados. Viendo que los Tratados de paz , he-

chos

chos en Tarascón , se havian desvanecido con la muerte de su hermano Don Alonso , se coligó con el Rey de Castilla , para precaverse contra el Rey de Francia. Entró gustoso en la liga el Rey Don Sancho de Castilla , porque esperaba defenderse con mayores fuerzas contra Jacob Abenjuzeph , que pasó à España contra él. Derrotóle por Mar , y le obligó à bolverse à Africa. Apoderóse despues de Tarifa , y bolviendose à Castilla yá enfermo , fofsegó las discordias , nacidas entre los Grandes. Avifaronle poco despues como el Rey Moro de Granada intentaba romper la paz , y que Jacob Abenjuzeph juntaba un poderoso Exército para recobrar à Tarifa. Governaba esta Ciudad por el Rey Alonso Perez de Guzmán , quien por no entregarla , tuvo valor para arrojar el puñal , para que matassen à su hijo , que tenian prisionero los Enemigos : hazaña verdaderamente digna de los Duques de Medina-Sydonia. Frustrado Jacob Abenjuzeph de su intento , cedió à Algecira al Rey de Granada , quedandose sin dominacion en España. Agravóse la enfermedad del Rey Don Sancho , y poco despues falleció en la Ciudad de Toledo. Fue este Principe de magnanimo co-

ra-

NOTA
Duques
de Me-
dina-
Sydo-
nia.

Año de
Christo
1299.

310

HISTORIA GENERAL

Obras
de Fray
Gil de
Zamo-
ra, Frä
ciscano.

razon, astuto, valeroso, y tan justiciero, que à veces excedia las leyes de la prudencia; esto, junto con haverse sublevado contra su Padre, mancillò sus grandes prendas. Su Maestro Fray Gil de Zamora, de la Orden de San Francisco, escrivió diferentes Obras, entre otras, doce Libros de *Laudibus Hispania*, un Tratado sobre la invencion del Cuerpo de San Ildephonso, la Vida de San Nicolás Martyr de Ledesma, el *Armarium Historiarum* en seis Tomos, sobre las edades del Mundo, la Historia Natural, y otras.

148 Despues de haver dado honrosa sepultura al Rey Don Sancho de Castilla, coronaron al Rey Don Fernando IV. su hijo, y por su menor edad, Doña Maria su madre, fue declarada Tutora. El parentesco de Doña Maria, y Don Sancho sus Padres, en que no havia dispensado el Pontifice, diò motivo al Infante Don Juan à llamarse Rey de Castilla, teniendo por ilegítimo al Rey Don Fernando. Lo mismo hizo Don Alonso de la Cerda; y para defender sus derechos, entrò en Castilla con un poderoso Exercito, acompañado del Infante Don Pedro de Aragón. Procuraba Don Diego Lopez de Haro apoderarse del Se-

ño-

DE LA IGLESIA. LIB. XXIII. 311

Año de
Christo
1299.

ñorio de Vizcaya: el Rey de Portugal pretendia recobrar algunos Lugares: el Rey de Granada estender sus Dominios: el Infante Don Enrique hacerse Señor de muchos Pueblos, ò à lo menos apoderarse de la Tutoría del Rey: ultimamente, cada Rico-Hombre pretendia tener parte en el Reyno hecho trozos. En esta lamentable situacion, asì la Reyna Doña Maria, como el Arzobispo de Toledo, Maestres de las Ordenes, Prelados, y algunos Señores leales procuraron tomar algunas medidas, para el sosiego de los Reynos. No era facil sossegar tantos Enemigos, y ni el ardid, ni la fuerza eran suficientes; porque si con maña se atraia à algunos, la ocurrencia de otros accidentes los bolvia à sublevar. Se procuraba atraer por todos medios à los Grandes, y se diò el Gobierno del Reyno al Infante Don Enrique. Todo ardía en guerras civiles, sin que la Reyna Doña Maria, con su mas, que mugeril discrecion, pudiesse dàr calma à tanta tormenta. Hizose proclamar Rey de Leon el Infante Don Juan, lo mismo hizo el Infante Don Alonso de la Cerda del Reyno de Castilla. El Rey de Granada talaba la Andalucía; el de Portugal los Territorios,

hasta

hasta Simancas, y todos deseaban apoderarse del Rey, y de la Reyna Madre. Yà havia juntado la Reyna quatro mil Cavallos, y gran numero de Infanteria, para contener tanto insulto, al tiempo que una contagiosa enfermedad, que sobrevino al Exercito contrario, quitó la vida al Infante Don Pedro, à muchos Ricos-Hombres, y casi à todo el Exercito. Vióse obligado Don Alonso de la Cerda à retirarse de Aragón, con el corto residuo del Exercito, que le havia quedado. Recelando Don Dionysio, Rey de Portugal, que las Armas de Castilla cargassen sobre él, se retiró à su Reyno, y poco despues firmó la paz con el Rey Don Fernando, quedandose con algunos Lugares, que antes pretendia. Unidos yà los dos Reyes, tomaron las cosas de Castilla mas favorable semblante, no porque faltassen aún muchos Enemigos, y guerras civiles; pero se hallaba la Reyna Doña Maria con mas fuerzas para contrastarlos, y en estado de manifestar à todos los grandes talentos con que Dios la havia dotado. Deseosa esta Princesa de asegurar la Corona à su hijo, embió à Roma à Don Gonzalo, Arzobispo de Toledo, para solicitar del Pontifice la legitimidad de

de su hijo Don Fernando, por no haver querido sus predecesores dispensar en su matrimonio. Reconociendo Bonifacio VIII. los grandes talentos, prudencia, y virtud de Don Gonzalo, le creó Cardenal, Obispo de Alvano. Este fue el primer Arzobispo de Toledo, que llegó à ser Cardenal. Logró este Prelado la dispensa, y legitimidad del Rey Don Fernando; pero sobreviniendole una enfermedad, murió en Roma. Noticiosa de esto la Reyna, embió despues al Obispo de Burgos, que al mismo tiempo pidió otras dispensas. Ratificó el Pontifice lo concedido al Cardenal Gonzalo, concediendole asimismo las dispensas para los Matrimonios, que el Rey Don Fernando queria contraer con Doña Constanza de Portugal; y Doña Beatriz, Infanta de Castilla, con Don Alonso, primogenito del Rey Don Dionysio de Portugal. El Obispo de Burgos Don Pedro, embió las Bulas à la Reyna, porque conociendo el Pontifice sus grandes prendas, le detuvo para honrarle con la Purpura Cardenalia. Por este tiempo logró la palma del Martyrio en las Mazmorras del Rey Moro de Granada San Pedro Pasqual, Obispo de Jaén, varon docto, santo, y zeloso.

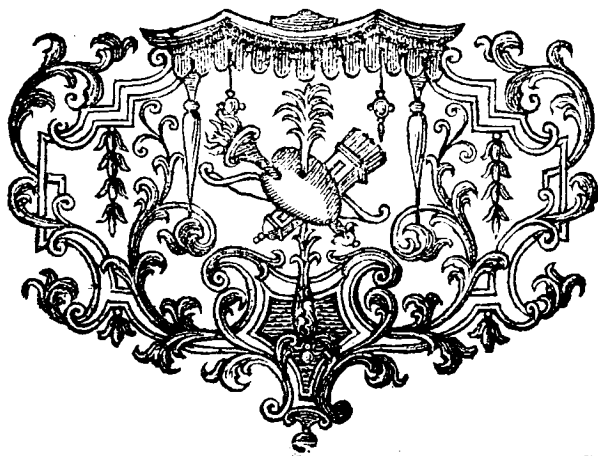
Año de
Christo
1299.

314

HISTORIA GENERAL

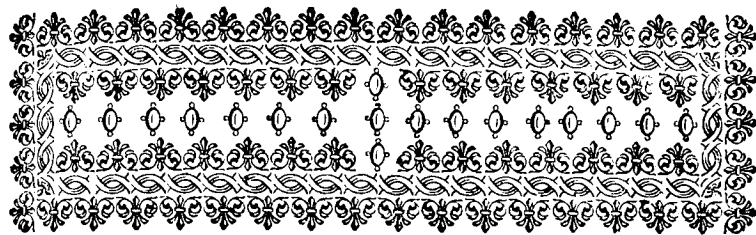
*Obras
de San
Pedro
Pasqual
Obispo
de Jaén.*

losísimo de la Religion Christiana ; cómo lo
manifiestan sus eruditas Obras. Escribió dife-
rentes Libros : el primero , contra la Secta de
Mahoma , demostrando su falsedad : doce
Libros sobre la Encarnacion , Nacimiento , y
demás Mysterios de la Vida de Christo : otro
sobre las Imagenes : otro de la Trinidad : y
otro sobre la Divinidad del Hijo de Dios : una
Glossa sobre el Padre Nuestro : un Tratado,
probando , que Dios es Trino , y Uno : una
explicacion del Credo , y diez Mandamientos:
un Tratado contra los que dicen , que hay
Hados , horas Menguadas , Signos, y Planetas,
en que nacen los hombres con necesidad
fatal ; la Biblia Parva , y otras
Obras.



HIS-

315



HISTORIA GENERAL de la Iglesia.

LIBRO XXIV.



UNQUE yà hemos tocado al-
go sobre las diferencias susci-
tadas entre el Pontifice Boni-
facio VIII. y Phelipe el Her-
moso , Rey de Francia , me
parece deber referir mas lata-
mente el caso , para la mayor inteligencia de
la Historia.

2 La grande erudicion , y talentos de Bo-
nifacio , que antes se llamaba Benedicto Cae-
tano , le distinguian de los demás Cardenales,
y le elevaron al Sumo Pontificado. Honra-
bale el Papa Celestino V. con su confianza , y

Rr 2

como

Año de
Christo
1299.

como este Santo Pontifice subió, contra su voluntad, á la Cathedra de San Pedro, fue fácil à Bonifacio consentir, y aún persuadirle à la dimision de la Suprema Dignidad. Publicó una Bula Celestino, por la que permitia à los Pontifices hacer dimision del Pontificado, siempre que quisiesen, cosa sin exemplar en los tiempos antecedentes, y futuros. Ocupado Celestino en solo la contemplacion, mirando su conciencia segura por medio de esta Bula, despues de cinco meses de Pontificado, se bolvió à su Hermita, con mucho sentimiento de los que conocian su santidad. No perdió tiempo el Cardenal Caetano, hizo juntar el Conclave, y fue elegido Papa, con nombre de Bonifacio VIII. Todos los que conocian sus eminentes prendas, no dudaron, que practicaria las virtudes, que hicieron muy cèlebres à otros Predecesores suyos. El genio ardiente de Bonifacio, no permitia usurpasse nadie el menor derecho de los Sumos Pontifices, mas queriendolos mantener con demasiada sollicitud, se expuso à perderlo todo, y se vió varias veces en estraña consternacion. Obligaba con imperio à los Obispos à ir á Roma á dar cuenta de su conducta; aún le eran mas sumissos

los Regulares. Procuraban estos conservar los grandes Privilegios concedidos por los Pontifices, y el auge en que se veian desde su establecimiento, se hallaba muy bien con la total independenciam. Bonifacio, en el principio de su Pontificado, tratò con particular distincion al Rey Phelipe el Hermoso, y despues procedió à canonizar à San Luis su Abuelo. Concedióle facultad de imponer los Diezmos sobre todos los Eclesiasticos de Francia, en caso que el Rey, sus hijos, ò sus successores, cayessen prisioneros en mano de algun enemigo. Por otro Breve diò permiso al Rey, y al Delfin de gozar en tiempo de guerra de las rentas de todos los Beneficios vacantes, à excepcion de los Obispados, y Abadías. Concedió facultad al Confessor del Rey de dispensar à los Religiosos de su Orden, para que pudiesen comer de carne en el Palacio del Rey, quando lo tuviesse por necessario. Finalmente, dirigió una Bula al Obispo de Orleans, para que diese diez Prebendas à diez Clerigos de la Capilla del Rey.

3 Poco tiempo durò esta buena harmonia, y Bonifacio se dispuso à executar poco à poco sus grandes designios. Hizose dueño

absoluto de todos los Estados de la Iglesia, sometiendo à los principales Señores, que estaban intrusos. Mirabanse estos como pequeños Soberanos, pues además de poseer grandes territorios, tenían Tropas, y Fortalezas. La Familia de los Colonas, como la mas poderosa de todas, no quiso someterse à las ordenes del Pontifice, ni hacia caso de sus amenazas. Havia dos Cardenales de esta Familia, Diego, y Pedro su sobrino, ambos muy activos, por los grandes beneficios, que poseían. Mandòles el Papa comparecer à su Tribunal, para que diessen cuenta de sus acciones, y palabras, amenazandolos con la degradacion de la Purpura, sino obedecian prontamente. Sin atreverse estos à presentarse, respondieron con varios Manifiestos contra el Pontifice. Estefano Colona, Sobrino de los dos Cardenales, apoyaba las sediciones de sus Tios, reclutando Tropas, y fortaleciendo sus Plazas. Bien presto se viò el Pontifice dueño absoluto de sus Estados. Pusose el mismo à la frente de su Exercito, y se apoderò successivamente de todas las fortalezas de los rebeldes. Depuso à los dos Cardenales, declarandolos incapaces de poseer beneficio alguno, hasta

hasta la distancia de cien millas de Roma, y los excomulgò. Creyeron estos alcanzar su perdón, humillandose; y passando à la Ciudad de Rieti, se postraron à los pies del Pontifice, y este los recibió con gravedad, y rigor. Yá se havia apoderado Bonifacio de la Ciudad, y Fortaleza de Palestrina, perteneciente à los dos Cardenales, y la hizo derribar. El Cardinal Thierry Reyniero era su Obispo. Premiòle el Pontifice, por haver perdido su Obispado, le hizo Camarlengo de la Santa Iglesia, y Governador del Patrimonio de San Pedro. Este havia sido en su juventud Capellàn del Papa Martino II. Colector de las Rentas Eclesiasticas de Alemania, y de buelta le dieron el Obispado de Orbiato.

4 Temiendo los dos Cardenales Colonas el quedar prisioneros, se huyeron à Genova; pasó à Francia su sobrino Estefano Colona, y su Primo Sciarra Colona, que puso todas sus alhajas en una Nave, cayò en poder de unos Piratas. Se mantuvo algun tiempo en la esclavitud, sin darse à conocer, temiendo, que los Cofarios le entregassen al Pontifice. Hallò medio, no obstante, de participar su desgracia al Rey Phelipe el Hermoso. Este le rescató, con

intento de valerse de él contra el Pontífice, de quien se manifestaba ya poco satisfecho.

5 La fuga de los Colonas, dexó al Pontífice absoluto dueño en todos sus Estados.

6 Luego que Bonifacio se vió absoluto en sus Dominios, dispuso hacer reconocer su autoridad entre los Principes Christianos. No le parecia suficiente la facultad de dar los Beneficios en las disputas, suscitadas en las elecciones, ni imponer los Diezmos con motivo de las Cruzadas, que ya no tenían efecto, las que siempre le daban ocasion de embiar sus Legados, sin reparar si eran del agrado de los Reyes, ó no. Estos Legados amenazaban à los Principes, que estaban en guerra, sino firmaban la paz, ó á lo menos una tregua de cinco años, tiempo mas que suficiente para recuperar la Tierra Santa. Escribió Bonifacio al Rey de Francia, y al de Inglaterra, que si no ajustaban las paces, ó una tregua de muchos años, se valdria de su autoridad para obligarlos, arreglando al mismo tiempo los Articulos del Tratado, sin la participacion de estos Principes. Dispuso, que el Rey de Inglaterra se casasse con la hermana del Rey de Francia, y que este

este le bolviessé la Guiena, en consideracion del Matrimonio. Sin hacer caso los dos Reyes de los Legados, no dexaron por esto de executar en parte lo que el Pontífice les aconsejaba, y el Duque de Borgoña llevó à Inglaterra à Margarita, hermana de Phelipe el Hermoso. Recibióla Eduardo I. con prodiga magnificencia; y no obstante el matrimonio, procurò conservar sus pretensiones sobre diferentes Provincias de Francia, que antes pertenecian à sus antepassados. No hacen caso los Principes de las confiscaciones hechas por felonía, sino quando no se hallan en estado de oponerse à ellas. Protestaron los dos Reyes la conservacion de los derechos de sus Coronas, que no reconocian al Sumo Pontífice, sino en las cosas espirituales.

7 Suscitóse entonces otro asunto de discordia entre el Pontífice, y el Rey. El Conde de Flandes sin acordarse, que siendo vassallo del Rey de Francia, no podia disponer de la Princesa su hija, sin su participacion, prometió casarla con el hijo del Rey de Inglaterra. Se disponia à passar à Londres, quando el Rey le ordenò con imperio se presentasse en la Corte con su muger, è hija. Sin poder resistir el

Conde obedeció , y despues de haverle recibido con grandes demostraciones , le pusieron en la carcel con toda su familia. Quiso el Pontifice pacificar essas dissensiones ; dió orden al Obispo de Meaux , su Legado en Francia , pidiessse la libertad de la Princesa de Flandes. Ya se havia dado libertad al Conde , y à la Condesa , à instancias del Conde Amadèo de Saboya , y la Princesa quedò por renas en la Corte , para prueba de la lealtad de sus Padres. No se dió oídos al Legado ; este citó al Rey à comparecer ante el Pontifice.

8 En medio de estas discordias , el Rey deseaba la paz , è hizo todos los passos necesarios para alcanzarla. Embió à Roma à Guillermo Nogarete , Consejero de su Parlamento , obligando al Emperador embiasse tambien un Sugeto condecorado , por ver si se podia ajustar un acomodo. Los recibió muy mal el Pontifice , quexandose del Rey abiertamente. Sentido Nogarete , le echó en rostro con voces irregulares , que el modo con que se portaba , no correspondia à un Vicario de Jesu-Christo. Hizo el Pontifice sus mayores esfueizos , para atraer al Emperador à su Partido. Este era Alberto, Du-

que

que de Austria , hijo de Rodulfo de Hasburgo. Indignados los Principes de Alemania de la Conducta desarreglada de Adolfo de Nasau , eligieron à Alberto , y este , despues de algunas Batallas , quedó dueño absoluto del Imperio. Acababa de hacer alianza con el Rey Phelipe el Hermoso ; y en unas vistas , que tuvieron los dos , renovaron las antiguas confederaciones con la Francia. El casamiento de Rodulfo , hijo mayor de Alberto con Blanca , hija de Phelipe , assegurò la paz. De este modo el Emperador se mantuvo fiel à Phelipe el Hermoso ; y aunque con pretexto de negociaciones , se alegrasse de alcanzar la confirmacion del Pontifice , que por tres veces se la havia negado , no pudo hacer otra cosa mas , que aconsejarle se acomodasse con el Rey.

9 La ereccion de la Abadía de San Antonio de Pamieres en Obispado , fue el colmo de la discordia. No pidió el Pontifice el consentimiento del Rey. Embióle al nuevo Obispo , llamado Bernardo de Fayet , para proponerle con terminos demasiado fuertes , se dispusiesse para la Cruzada , y diessse libertad al Conde de Flandes. Vivamente sentido el Rey , le mandó poner en prision ; pero despues , à

Año de
Christo
1099.

324

HISTORIA GENERAL

instancias de los Obispos , le entregò à la custodia del Arzobispo de Narbona su Metropolitano , para que le castigasse , segun las Reglas Canonicas. Poco satisfecho el Pontifice , ordenò al Arzobispo de Narbona remitiesse à Roma al Obispo de Pamieres , con las informaciones hechas contra èl , asegurandole haria justicia. Pensando contener con algun rigor las intenciones del Rey , anulò el Pontifice por una Bula particular , todos los Privilegios concedidos por los Pontifices à los Reyes de Francia , y à sus Ministros , y prohibiò al Clero pagasse cosa alguna al Rey sin su permiso. Dos dias despues publicò el Pontifice, otra Bula , dirigida al Rey , la que segun su contexto , facilmente se conoce , que los enemigos de Bonifacio añadieron diferentes clausulas , y exageraciones , para exasperar los animos , è irritar al Rey de Francia; comienza assi: *Haveis de saber , Hijo mio , que en todo debeis estar sujeto à nosotros , y que no tenéis derecho alguno para conferir los Beneficios.* Añade, que Dios le ha establecido sobre los Reyes , y los Reynos , para arrancar , destruir , dissipar , y edificar. Representa al Rey , que tyraniza sus Vassallos , oprime los Eclesiasticos , y escan-

da-

DE LA IGLESIA. LIB. XXIV.

325

Año de
Christo
1299.

daliza à todo su Reyno. Que provee los Beneficios vacantes , aun en la Corte de Roma, que se hace Juez de su propia causa ; que atormenta la Iglesia de Leon , aunque no esté comprehendida en sus Dominios , y que esto le consta , porque ha sido Canonigo de aquella Iglesia ; que el Rey recibe las rentas de las Iglesias vacantes , y que con pretexto de regalía , las convierte en provecho suyo ; siendo assi , que solo debe ser Depositario. Que muda todos los dias el valor de la moneda en detrimento de sus Pueblos ; que no tiene escusa en tener malos Ministros , pues está en su mano mudarlos. Finalmente , que le ha avisado varias veces con paternal cariño sobre sus obligaciones ; pero que yà que ha sido siempre inutilmente , ha ordenado à los Prelados , Cabildos de las Iglesias Cathedrales , y Doctores en Theologia , venir à su presencia en dia señalado , para tratar sobre los medios de reformar el Reyno. Concluye con una patetica exortacion , amonestandole vaya à recuperar la Tierra Santa. El Embaxador de Inglaterra entregando al Rey esta Bula , se la leyò ; pero el Conde de Artois indignado, tuvo el sacrilego atrevimiento de arrancarla de las

*Cargos
contra
Pbelipe
el Her-
mofo.*

las manos del Embaxador , y arrojar la Bula al fuego. Protestò abiertamente el Rey , que no la reconocia. Sacaronla despues de los registros del Baticano , por orden del Pontifice Clemente V. ò por decirlo mas bien , solo se borró lo que podia ser denigrativo al Rey , y herir los derechos de su corona. No obstante, hemos de confessar , que en un Concilio celebrado en Roma , desaprobando Bonifacio estas maximas , se quejó agriamente , que Floto , Chancillèr de Francia , para indisponerle mas con el Rey , havia adulterado sus Bulas : *Hà yà mas de quarenta años* (dixo el Pontifice) *que nos aplicamos al Estudio del derecho, sabemos , que hay dos potestades , ordenadas de Dios , en nada queremos usurpar la Jurisdiccion del Rey ; pero el Rey no puede negar , que debe someterse à nosotros , en quanto pertenece à las culpas.* En virtud de esta potestad espiritual , le pareció al Pontifice , que debia especnlar la conducta del Rey , y corregir los abusos , que huviese en su Gobierno.

10 Irritado el Rey contra Bonifacio, dispuso convocar los Estados Generales de Francia , con intento de oponerse á sus empressas. Este Principe , preocupado con los discursos de

de los Enemigos del Papa , dixo á la Assablèa , que el Pontifice le havia hecho notificar por su Nuncio , que era su Soberano , y que como tal ordenaba à todos los Obispos de Francia el comparecer ante èl à cierto dia señalado , para arreglar todos los negocios de la Iglesia Galicana. Grande emociòn causò el discurso del Rey à toda la Assablèa. Tomò la demanda el Chancillèr Pedro Floto , exponiendo coloreando latamente las interpressas de la Corte Romana , que queria reservarse en sí las Provisiones de Obispados , y otros Beneficios á favor de Sujetos estraños, los quales, contra la intencion de los Fundadores , jamás residian en ellos. Que de este modo no les quedaba facultad à los Prelados de premiar los Sujetos benemeritos , que servian la Iglesia , sin mencionar los Diezmos , que cada año se imponian , para emplearlos en los gastos de la Corte Romana. Que yà los Arzobispos no tenian poder alguno sobre sus sufraganeos , porque en todas las ocasiones estos recurrian à Roma. Entonces el Rey , comenzando por los Nobles, pidió el parecer de toda la Assablèa , y retirandose à su quarto como para deliberar, bolvió dentro de un breve tiempo , tomò la

demanda el Conde de Artois , y dixo : Que estaba pronto à exponer su vida , y hacienda en defenfa de los derechos del Rey , y que jamás reconocería à otro Soberano , que à él , por lo que tocaba à lo temporal. Los Eclesiásticos , que no querian enemistarse con el Pontifice , pidieron tiempo para responder ; pero instandolos el Rey , protestaron su lealtad , y le pidieron permiso para ir à Roma , segun la orden del Papa ; cosa , que el Rey les negó. No obstante , muchos fueron à Roma , y entre ellos los Arzobispos de Tours , Barden , Burges , y Auché ; mas de treinta Obispos , y los Abades de Cluni , Cistèr , Marmutier , y la Silla Dios. Todos los Plebeyos opinaron unanimes en quanto à defender la libertad del Reyno , que juzgaban bulnerarse en las empressas del Pontifice contra el Rey , entonces se quemò la Bula ; y en la Carta , que el Rey escribió al Pontifice , le manifestó agriamente su sentimiento. Hizo publicar este Principe al mismo tiempo una declaracion , prohibiendo à todos sus Vassallos , saliesen del Reyno sin su permiso , y que no llevassen oro , ù plata à Roma , ò à otra parte.

II La Nobleza , compuesta de Duques,
Con-

Condes , Barones , y Señores , escribieron à los Cardenales , representandoles la conducta irregular del Papa en terminos tan apurados , suplicandoles conservassen la antigua union entre la Iglesia , y el Reyno. Escribieron al Pontifice los Obispos , y Eclesiásticos , suplicandole dexasse la Iglesia Galicana en posesion de sus derechos , revocando la citacion , que su Nuncio les havia hecho de parte suya.

12 Los Cardenales , en numero de diez y siete , respondieron à la Nobleza , que jamás el Pontifice intentò mandar à los Reyes en lo que tocaba à lo temporal , afirmando , que todo quanto Pedro Floto havia dicho sobre este assunto era incierto , y que si el Pontifice havia dado algunos Beneficios en Francia , havia sido por recomendacion del Rey. Se quejan despues de que en sus Cartas no tratan al Sumo Pontifice con el debido respeto , y concluyen representandoles , que à menos que el Rey se humille , y confiesse su culpa , no tiene que esperar gracia del Sumo Pontifice.

13 En este intermedio supo el Pontifice , que el Rey no havia sido totalmente dueño en la Assablèa de los Estados. Que havia
Tom. IX. Tt per-

permitido à algunos Obispos passar à Roma para escusarse con su Beatitud. Le pareció que él tambien debia dar algun passo para la paz. Haviale instado mucho sobre este assunto el Conde de Valois, Comandante de sus Tropas, antes de bolverse à Francia. A este fin el Pontifice dió la calidad de su Legado al Cardenal Le Moine, Francés de Nacion, y le ordenó arreglasse sus diferencias con el Rey. Expuso el Legado los puntos, sobre que el Pontifice pedia satisfaccion. Primero, sobre la prohibicion hecha à los Eclesiasticos de ir à Roma. Segundo, sobre la provision de todos los Beneficios que le pertenecian. Tercero, que el Papa podrá embiar sus Legados à todos los Reynos, sin el consentimiento de los Principes. Quarto, que se le dè una satisfaccion conveniente del sacrilego desacato en haver quemado su Bula. Quinto, que advierta al Rey no abuse de la custodia de las Iglesias, que llama regalía, y que se conserven las rentas para los futuros Obispos. Sexto, que diga el motivo por què havia mudado dos veces la moneda. Sin irritarse el Rey, leyendo estos Articulos, respondió à ellos con moderacion. Primero, que havia prohibido à sus Vassallos

faliesfen del Reyno, por motivo de la rebellion de los Flamencos. Segundo, que la colacion de los Beneficios le pertenecian de derecho desde tiempo inmemorial. Tercero, que pretendia impedir la entrada de su Reyno à los Legados, mayormente quando estos le fuesfen sospechosos. Quarto, que teniendo pleyto el Obispo de Laon con los Consules sobre ciertos derechos, y que haviendo el Obispo renunciado à la Bula, que obtuvo del Papa, se traxo esta à Paris, y se hizo pedazos, como inutil, sin que por esto intentassen faltar al respeto debido al Sumo Pontifice. Quinto, que pretendia gozar de la regalía del mismo modo, que sus Predecesores. Sexto, que en quanto à la mudanza de moneda, era un assunto en que el Papa no debia meterse. Respondió el Rey con prudencia à todas las demás proposiciones de Bonifacio; y concluye, diciendo: Que si sus respuestas no satisficían al Pontifice, se remitía à la decission de los Duques de Bretaña, y Borgoña, ambos Amigos del Sumo Pontifice.

14 Poco satisfecho de esto el Papa Bonifacio, embió à su Legado una Bula, por la qual declara, que prohibiendo el Rey à los

Año de
Christo
1302.

332

HISTORIA GENERAL

Obispos el ir á Roma , havia incurrido en la excomunion , en cuya consecuencia prohibe á todos los Eclesiasticos le admitan à la participacion de los Sacramentos , y el celebrar la Missa en su presencia.

Año de
Christo
1303.

15

Con esta noticia se enardecì el Rey Phelipe , y convocó el dia trece de Julio segunda Assamblèa de sus Estados en París, en el Palacio de Loubre. Alli Luis , Conde de Hebreus , hermano del Rey , Guido , Conde de San Pablo , Juan , Conde de Edreus , y Guillermo Du Plesis , Señor de Bezenobre, representaron la situacion lamentable en que se hallaba la Iglesia , por culpa (segun ellos decian) del Papa Bonifacio , à quien acusaban de delitos tan enormes , que no es posible creer , ni menos referir. Pidieron despues la convocacion de un Concilio libre , y legitimo , cosa que Nogareto havia pedido el año antes. No se opusieron los Obispos , y Abades à que se convocasse un Concilio , mirandole necessario para la justificacion del Papa.

16 Poco satisfecho el Rey con el consentimiento de la Assamblèa , embiò sus Comisarios por todo el Reyno , para tener el de los Arzobispos , Obispos , Cabildos de las Iglesias

Co-

DE LA IGLESIA. LIB. XXIV.

333

Año de
Christo
1303.

Colegiatas , Abades , Abadesas de las Ordenes de San Benito , San Agustín , Cistèr , Cluni , Fructariense , Premonstratense , Redempcion de Cautivos , y Cartujos , sin dexar à los Padres Predicadores , los de San Francisco , los Cavalleros de San Juan de Jerusalèn , y todas las Universidades. Tambien embiaron su consentimiento las Comunidades del Reyno de Navarra , y Champaña , pertenecientes à la Reyna. Dice Villani , y otros , que desterraron del Reyno à los Abades de Cluni , Cistèr , y Premonstratense , y à otros muchos , por no haver querido assentir , como los demàs , à la apelacion al futuro Concilio. Pero se hallan varias Actas en los Annales del Cistèr , en las quales se lee , que solo seis Abades suyos lo reusaron , y que once de las demàs Ordenes respondieron , sin explicarse con claridad.

17 Escudado yà el Rey con el dictamen de las Comunidades de su Reyno , comenzó à perseguir aquellos que no havian obedecido à sus ordenes. Hizo sequestrar todo lo temporal de los Obispos , y demàs Eclesiasticos , que contra su prohibicion havian salido del Reyno. Escribió à los Cardenales , y à los Reyes de España , Portugal , y Navarra , exortando-

dolos à que concurriessen con èl à la convocacion del Concilio , tan necessario al bien de la Universal Iglesia; pero no halló quien se coligasse con la Francia en este asunto. Embió al mismo tiempo à Nogareto à Italia, para declarar al Pontifice la resolucion en que estaba la Iglesia de Francia, y para que procurasse hacerle desistir de sus pretensiones. Haviafe retirado Bonifacio á Anania, Lugar en que nació, creyendose mas seguro en èl, que en Roma. Excitandose varios rumores, de que estaba yà determinado à publicar una Bula el dia de la Natividad de Nuestra Señora, para excomulgar al Rey, y dispensando à sus Vassallos de la obediencia que le debian, entregaba el Reyno, y Vassallos al primero que le tocasse. Hallabase Nogareto en el Castillo de Stagia: à corta distancia de Anania, siguió el consejo de Sciarra Colona, enemigo mortal del Pontifice. (el Rey le havia reicutado de los Pyratas) Aconsejó Colona à Nogareto, se apoderasse de la persona de Bonifacio, y que èl le facilitaria los medios. Tenía inteligencias secretas en el Lugar de Anania, y trescientos, ò quatrocientos cavallos, que casi todos sirvieron baxo las ordenes del Conde

de Valois. Acercaronse à la Ciudad al amanecer del dia ocho de Septiembre, y encontrando las puertas abiertas, enarbolaron el Estandarte de Francia, diciendo à voces: *Muera Bonifacio, y viva el Rey de Francia.* Pareciales que podian ir en derechura al Palacio del Papa; pero antes se vieron obligados à forzar el del Marqués Caetano, sobrino de Bonifacio, y los de tres, ò quatro Cardenales, à quienes tomaron prisioneros, despues de haverlos saqueado. Irritados Sciarra Colona, y Nogareto, hallando resistencia en la puerta del Palacio del Pontifice, concedieron una tregua de nueve horas. Hizole preguntar el Papa à Colona, qué era lo que queria? *Quiero (respondió) que restablezca à mis Primos los Cardenales en sus Dignidades, y que renuncie al Pontificado. Dura es la proposicion (exclamó Bonifacio) pero à lo menos morirè Papa.* Se hizo luego poner en los ombros la Capa de San Pedro, la Corona de Constantino en las sienes, y teniendo en la mano la Cruz, y las Llaves, se sentò con gravedad, y fortaleza en la Silla Pontifical. Poco despues Nogareto, y Colona, entraron en su quarto, amenazando llevarle atado à la Ciudad de Leon, en donde sería sentenciado, y

depuesto en el Concilio General. Respondió el Pontifice , que se le daba muy poco de ser condenado por un Albigense. (el Padre de Nogareto havia seguido el partido de los Albigenes) Entonces Colona preguntò al Pontifice , sino queria ceder el Pontificado : *No (dixo) mas presto perderé la vida; aqui está mi cabeza.* Llenòle de injurias , y vituperios Colona , y dandole una bofetada con una manopla de hierro , sin duda le huviera quitado la vida, si Nogareto no se huviesse opuesto à su depravada intencion. Sirviòle de custodia Nogareto , y le hizo dàr de comer. No obstante assegura el Historiador de Pistoia, que Bonifacio se huviera muerto de hambre, sin el socorro de una pobre muger , que le suministrò un poco de pan , y quatro huevos , con los quales se mantuvo tres dias. No pudo impedir Nogareto el saquèo de su Palacio , en que havia inmensas riquezas.

18 No se movieron los habitantes de Anagni en los primeros dias de esta tragedia; pero poco despues el ver los ultrages hechos el Pontifice su Soberano , los cubriò de confusion. Animados del Cardenal Fiesco , tomaron las armas , y convocandolos este Prelado, se

se fue en derecha al Palacio del Papa , que guardaban los Franceses. El corto numero de estos, no pudo resistir à un Pueblo numeroso. Viendo Sciarra Colona , y Nogareto abiertas las puertas de Palacio , se huyeron, dexando libre al Pontifice , à sus Sobrinos , y à algunos Cardenales , que havian seguido su fortuna.

19 Luego que Bonifacio se viò libre de sus enemigos , mandò le llevassen à la Plaza Mayor de la Ciudad, dèbil, desfigurado , y casi moribundo. Refiriò al Pueblo , que le rodeaba, todas las violencias hechas contra-èl, cuyas señales tenia en el rostro , y como se havia estado tres dias sin comer. Perdonò luego à todos sus enemigos , levantandoles la excomunion en que havian incurrido. Declarò , que por el bien de la paz , y imitacion del Salvador del Mundo , queria restablecer à los dos Cardenales de la Casa Colona , y olvidar enteramente los ultrages , que havia recibido de Sciarra, y de Nogareto. Fuese à Roma poco despues con una fuerte Escolta , y llegò à ella al fin de los treinta y cinco dias de su prision. Acometiòle una ardiente calentura , ocasionada del grave pesar que tuvo de los ultrages recibidos.

recibidos, y murió à doce de Octubre, en el año nono de su Pontificado. Enterraronle en la Iglesia de San Pedro, en el Sepulcro que el mismo havia hecho labrar. Dice el Historiador Villaneo, que Bonifacio era muy docto, y Varon de grande experiencia en las cosas del Mando; pero que su genio ardiente sirviò de borron á su memoria. Verdad es, que en el ultimo de su vida practicò un acto de los mas heroycos del Christianismo, perdonando à sus enemigos. Havia creado diez y seis Cardenales, entre ellos à sus dos sobrinos Fiesco, y Gentil de Monflor; habilissimo Theologo, que fue el principal defensor de la memoria de Bonifacio, en el Concilio de Viena.

20 Al principio del siglo decimoquarto fue quando ascendiendo en la familia de los Othomanos al Trono de los Turcos, comenzò un Imperio tan poderoso, que acaso huviera extinguido à todos los demàs, si las delicias del Serrallo no huvieran afeminado à unos Principes naturalmente valientes, y belicosos. Se cree comunmente, que los Turcos descenden de los antiguos Scitas Normados, y que desde este tiempo muy remoto servian en los Exercitos de los Califas, y Soldanes de Egipto.

to. Abrazaron la Religion Mahometana; y como vivian persuadidos de una absoluta predestinacion, se arrojaban al peligro, sin temer la muerte, mirandola como transito, ò passo à una vida mas deliciosa, quando morian por la causa de su Propheta. Al tiempo que los Christianos fueron arrojados de la Tierra Santa, se apoderaron los Turcos de diversas Provincias de Saladino. Tenia, segun sus leyes, y costumbres, varios Governadores particulares, quien aumentando poco à poco su autoridad, lograron hacerse independientes, por la cobardia de los successores de Saladino. El primero que se distinguiò entre los Turcos, fue Ortagulo; pero su hijo Othomàn, y Osmàn, Teniente de Aladino, Sultàn de Egipto, viendo desmembrado el Imperio, despues de muerto su Amo, se apoderò de la Bisinia, y Capadocia. Puso cerco à la Ciudad de Bursa, y apoderandose de ella, y de la de Sebaste, despues de un sitio de quatro años, sometìò la mayor parte de la Natolia, y aún arrojò à los Griegos; y no contento con el Asia, hizo horribles estragos en la Europa. Las Guerras Civiles de los Principes Griegos, que aún se disputaban el corto residuo

Año de
Christo
1303.

HISTORIA GENERAL

del Imperio , le franquearon medios de en-
grandecerse à su costa ; pero no fue muy fe-
liz contra unos enemigos , que al parecer no
podian resistirle. Acometiò la Isla de Rodas , y
se viò obligado à levantar el sitio , que ha-
via puesto à la Ciudad Capital. Viendose assi
en la Tierra Santa los Cavalleros de San Juan
de Jerusalèn , despues de la toma de Acre , en
lugar de bolverse à Europa , se retiraron à la
Isla de Chipre , donde el Rey Juan de Lusitania
les diò la Ciudad de Limisno. Mantu-
vieronse en ella veinte años , y en mil tres-
cientos y uno se apoderaron de la Isla de Ro-
das , echando de ella à los Sarracenos , que
antes la havian tomado à los Griegos. Enton-
ces tomaron el nombre de Cavalleros de Ro-
das. Fuques de Villarete , su Gran Maestre,
conduxo esta empresa con tanto acierto , co-
mo valor. Comenzaban à fortificarse en ella,
quando se vieron acometidos de todas las fuer-
zas de los Turcos. Las grandes idèas de Ortho-
mano , le hicieron discurrir , que la toma de
esta Isla ; le facilitaria la Conquista de todo el
Egypto. Formado el sitio , comenzò los ata-
ques con el furor regular à las Tropas enca-
prichadas con la predestinacion , y diò varios
af-

DE LA IGLESIA. LIB. XXIV. 401

Año de
Christo
1303.

assaltos ; pero los Cavalleros se defendieron
con el valor , que inspira la Religion Chris-
tiana. Llevòle un poderoso socorro Amadèo
IV. Conde de Saboya , y obligò à los Tur-
cos à levantar el sitio. Esto le diò motivo à
poner en el Escudo de Armas de su Casa la
Cruz de plata en Campo de Gules , con esta di-
visa : F. E. R. T. que algunos Autores expli-
caron de este modo : *Fortitudo ejas Rhodum te-
nuit* , que quieren decir , su valor salvò à
Rodas. Fortalecieronse en ella los Cavalleros,
y se mantuvieron en ella mas de doscientos
años. Acometiòla Mahomad II. Emperador de
los Turcos , en el año de 1480. y Pedro de
Aguzòn , Gran Maestre , se defendiò de modo,
que hizo perecer todo el Exercito de los In-
fieles. Finalmente , en el año de 1552. el Sul-
tàn Solimàn la acometiò con todas las fuerzas
de su Imperio. Enemistado Andrès de Amas-
fat , de Nacion Portuguès , Chancillèr de la
Orden , contra Phelipe de Villers , que los
Cavalleros eligieron Gran Maestre , en per-
juicio suyo , avisaba à los Sitiadores de las par-
tes mas endebles de la Plaza. Descubierta el
traydor , le quitaron la cabeza ; pero los Tur-
cos encarnizados yà en el sitio , y prosiguien-
do-

dole con vigor , obligaron en fin à los Cavallos á rendirse con buenas capitulaciones. Veremos en la serie de esta Historia, como estableciendose despues en la Isla de Malta , se immortalizaron con la implacable Guerra , que siempre hacen à los Infieles.

21 Afianzò Othomano su autoridad, menos con la espada , que con el modo de Gobierno, que introduxo, persuadiendo à sus nuevos Vassallos , que eran todos esclavos suyos, que sus haciendas , y àun sus mugeres le pertenecian , y que se debian tener por muy dichosos , que se las dexasse à su disposicion ; y que si perdian la vida en servicio suyo , su Profeta los esperaba en un lugar delicioso. Distribuyò à sus Soldados los territorios de los vencidos , con la condicion , que se presentasen para servirle , siempre que fuesen requeridos. Dieron el nombre de *Timares* à estas herencias , y el de *Timariotos* à los que las poseian. Àun permanece este uso entre los Turcos , los quales pueden en breve reclutar formidables Exercitos , convocando à estos *Timariotos*.

22 Tambien instituyó Othomàn à los Genizaros , ò Soldados de su Guardia , siempre

pre prontos à executar sus ordenes. Enmedio de este absoluto poder , governò este Principe con tanta justicia , que àun oy dia , al tiempo de coronar los Sultanes , les desean la mansedumbre , y benignidad de Othomano.

23 Fue casi por este tiempo quando se oyò hablar por la primera vez de la Aguja de Marear , tan util para la navegacion. Se tuvo entonces por inventor de ella à Juan de Gioya, y esta fue la razon , porque la Ciudad de Amalfi, en el Reyno de Napoles , de donde era oriundo , puso una Aguja de Marear en el Escudo de sus Armas. Creyeron algunos Autores , que cinquenta años antes el Veneciano Marcos Pablo , havia traído de la China esta invencion. Se fundaban , sobre que al principio los Chinos se servian de ella , como oy dia practican , fixando la Aguja en un pedazo de corcho. La Aguja de Marear sirve para arreglar la latitud ; esto es , señalar el parage de la tierra , ó del mar , en donde uno se halla entre el Norte , y el Sur. Àun no se han hallado las longitudes ; esto es , una invencion, que señale positivamente el parage en que uno se halla entre el Este , y el Oeste. Cien mil pe-

pesos ofrecen los Olandeses al que las hallasse.

24 Al principio de este siglo falleció el célebre Juan Duns, llamado Scoto. La Inglaterra, la Escocia, é Irlanda, se atribuyen la gloria de haverle dado cuna. Entró muy joven en el Convento de los Padres Franciscanos de Neuchatèl, en Inglaterra. Hizo sus Estudios en Oxford, baxo la disciplina de Guillermo Barron, Doctor Inglés; y después de haver enseñado la Theologia, se pasó á Francia, para graduarse en la Universidad de París. Emprehendió defender varias opiniones sobre la Escolastica, contrarias á las de Santo Thomàs, y esto produjo la escuela de los Thomistas, y la de los Scotistas. La elocuencia, y erudicion de sus Escritos, le merecieron el tyntre de Doctor sutil. Propuso su sentir sobre la Concepcion Immaculada de la Virgen Santissima, no como dogma cierto, sino como opinion, que la Iglesia adoptó después en el Concilio de Basilea. Escrivieron algunos, que acometido Scoto del mal de corazon, le havian enterrado con el accidente, y que havendo buuelto en sí, y viendo inutilis sus gritos, se havia roto la cabeza, pero esto es una fa-

Obras
de el Su-
til Sco-
to.
NOTA.
buena.

bulu. Falleció Scoto de edad de quarenta y tres años, en el Convento de los Padres Franciscos de Colonia, los que nunca entierran los difuntos, hasta passadas veinte y quatro horas, diciendo una Missa solemne por el descanso de sus almas. Nos ha dexado varios Comentarios sobre la Physica de Aristoteles, y los quatro Libros del Maestro de las Sentencias, con diferentes questiones de Metaphysica.

25 La conducta del Papa Bonifacio, no impedía al Rey Phelipe el Hermoso el cuidado del Gobierno de su Monarquía. En el año 1302. determinó, que el Parlamento tuviese su asiento en París, dandole el Palacio, que San Luis havia habitado. Componiase regularmente el Parlamento, tanto de Eclesiasticos, como de Legos, la mayor parte Sujetos de distincion, y Cavalleros Cruzados; pero como para sentenciar era necesario saber las Leyes, y Ordenanzas, y la Nobleza ocupada en la guerra, se entibiaba en el Estudio de estas Ciencias, dexó ocupar su puesto en los Tribunales á los Jurisconsultos, y Estudiantes de las Universidades. Confirmó asimismo el Rey la Universidad de Orleans,

dandole un Sello , y facultad para graduar. El Pontifice Clemente V. que havia estudiado en la Escuela de Orleans , muy célebre mas de doscientos años havia , queriendo , como reconocido , erigirla en Universidad , le concedió grandes Privilegios ; mas los Ciudadanos se opusieron , aunque obedecieron despues , à las ordenes del Rey. Bien merecia este Principe , que le obedeciesen. Havia reunido à la Corona los Condados de Champaña , Bria , Angulema , Marca , Alfacia , y el Señorío de Friurbo en la Suiza.

26 Guido de Dampierre , Conde de Flandes , havia prestado omenage al Rey Phelipe el Atrevido , ofreciendo ratificar el Tratado hecho en 1225. por el Conde Ferràn , con Phelipe Augusto ; pero conociendo , que era en detrimento suyo , no quiso executar. Daba à conocer su mala voluntad en todos encuentros , declarandose siempre à favor de Eduardo , Rey de Inglaterra. Libre yà el Conde de su prision , y buelto à Flandes , se coligò con el Rey de Inglaterra , y con Alberto de Austria , Rey de Romanos ; pero estos Aliados le desampararon bien presto. Apoderòse el Conde de Valois , hermano del Rey , de varias

Pla-

Plazas de la Flandes , y entonces se viò precisado el Conde à implorar la clemencia del Rey con sus dos hijos. Sin hacer caso este Principe de la proteccion , que el Conde de Valois , su hermano , le havia ofrecido , mandò prender al Padre , y à sus dos hijos. Vivamente sentido el Conde de Valois , de que el Rey su hermano no huviesse hecho caso de la palabra , que diò al Conde de Flandes , fue à ofrecer su espada à su Primo Carlos el Cojo , Rey de Napoles , hijo de Carlos , Conde de Anjou , hermano de San Luis. Desembarcò en Sicilia , à la frente de un poderoso Exercito , con intento de desalojar de ella à Fadrique de Aragon ; pero aunque era gran Capitán , no saliò bien con su empreffa , y se tuvo por dichoso en poder entablar una negociacion. Firmada la paz , casò Carlos el Cojo à una de sus hijas con Fadrique , dandole la Sicilia en dote. Buelto à Italia el Conde de Valois , se mantuvo algun tiempo en Florencia , à instancias del Papa , por ver si podia pacificar la Guerra sangrienta , que se hacian los Guelfos , y Gibelinos ; pero viendo los animos tan enconados en los dos partidos , se dispuso para bolver à Francia , y el Rey su hermano le recibì con muestras de amistad.

Xx 2

fin

sin acordarse de lo pasado. Mucho le necesitaba este Principe para mandar sus Exercitos, que el Conde de Valois governaba con tanto valor, como el Conde de Artois, y con mucha mas prudencia.

27 En este tiempo confiscando el Rey el Condado de Flandes, por delito de Felonia, le reuniò à la Corona: *Entrò en èl (dice el Reverendissimo Padre Danièl) no yà como Enemigo, ni Conquistador, sino como Soberano.* Perdonò todos los tributos, por esso fue recibido con aclamaciones del Pueblo en todas las Ciudades; la Reyna acompañaba al Rey su marido en este viage; y admirada de la magnificencia de las Señoras de la Ciudad de Luxes, dixo: *Hasta aqui me parecia no haver mas Reyna, que yo; pero estoy viendo mas de seiscientas mugeres, que con la riqueza de sus adornos, pueden disputarme este tymbre.* Dió el Rey el Gobierno de Flandes à Jayme de Chatillòn, Tio de la Reyna, hombre sin experiencia, y entregado à la voluntad de Pedro Flota, Recaudador de Rentas Reales. Este implacable Ministro inventaba cada dia nuevos subsidios, y como èl tuviese dinero, se le daba muy poco de tyranizar à los Vassallos. Siguiendo Chatillòn estas tyranicas

màximas, trataba à los Flamencos con el mayor desprecio, impuso otra vez los tributos, que el Rey havia quitado, para grangearse la voluntad de sus nuevos Vassallos; y para ponerles freno, los obligó à fabricar, à expensas suyas, unas Ciudadelas en varias Ciudades. Entonces estos Pueblos altaneros, y amantes de su libertad, viendo que los trataban sin misericordia, se rebelaron abiertamente. Degollada la Guarnicion Francesa de Bruges, los Pueblos de diversas Ciudades se juntaron con los rebeldes. Tenian estos por Caudillo à un cierto *Pedro del Rey*, Texedor de la Ciudad de Bruxes, hombre de cerca de sesenta años, tuerto, de genio grossero, pero intrepido, y capáz, con solas las luces de la razon, de conducir el negocio mas arduo. Su principal The-niente era un Carnicero. Embió el Rey contra ellos al Conde de Artois, con un Exercito de quarenta y seis mil hombres; pero siendo este Conde de genio arrebatado, y enemigo de los Flamencos, sus vecinos, no era muy propio para mandar un Exercito. Marchó contra los Flamencos, sin la menor precaucion; y estos, aunque sin haver Nobles entre ellos, ni Cavalleria auxiliados de algunas Tropas Alemanas,

Año de 410
Christo
1303.

HISTORIA GENERAL

nas , le esperaron à pié firme. En este intermedio armaron de Cavallero al Texedor Pedro del Rey , su Caudillo , à la frente del Campo. Havianse atrincherado entre Lens , y Curtray , en medio de diferentes Lagunas , frente del Rio Lis. El Condestable de Nesle , y otros diferentes Generales , eran de dictamen de cortarles los viveres , sin acometerlos , en un puesto casi inaccesible ; pero el Conde de Artois , como General , dispuso el ataque , echando publicamente en rostro al Condestable , que queria contemporar con los Flamencos , porque havia casado su hija con un hijo del Conde de Flandes : *Conocereis bien presto (le respondió el Condestable) si soy traydor ; si quereis seguirme , os llevaré tan adentro , que jamás volveréis à salir.* Persuadido el Conde , que esta multitud de gente se pondria en fuga , luego que le viesse , marchó contra ellos sin el menor orden ; pero engañóse. Estimulados estos con el deseo de la libertad , se mantuvieron firmes ; y la loca presumpcion de los Franceses , les obligò à precipitarse en las Lagunas , en que percieron cerca de veinte mil Franceses , quedando dispersos los demàs. Hallaron entre los muertos al Conde de Artois ,

à

DE LA IGLESIA. LIB. XXIV.

411

Año de
Christo
1304.

à diferentes Señores principales , sesenta Varones , y mas de mil y doscientos Cavalleros. Saliendo los Flamencos de sus trincheras , mataron à muchos de los que huían. Despues de esta derrota , todas las Ciudades de Flandes se entregaron à Juan , Conde de Namur , hijo mayor del Conde de Flandes , y de su segunda muger Condesa de Namur. Reconocieronle los Flamencos por su Caudillo , hasta que su Padre , y su hermano mayor estuviesen fuera de prision.

28 Luego que el Rey supo la entera derrota de su Exercito , se dispuso para la venganza. Convocó todas las Provincias de su Reyno , obligando à las Comunidades à darle cierto numero de Tropas armadas. Y à exausto el Real Herario , le fue preciso recurrir à nuevos Subsidios , obligando à que cada particular le pagasse la quinta parte de sus rentas. Aumentò tambien la moneda , de cuyo medio se valian los Reyes en las necesidades mas urgentes del Estado. Despues de haver juntado el Rey ochenta mil hombres , con estos violentos medios , se acampò entre Arràs , y Duay , embiando à las Fronteras al Arzobispo de Rems , y al Abad de San Dionysio , los

qua-

quales , de orden del Papa , excomulgaron à los Flamencos , como Vassallos rebeldes , à quienes la Iglesia miraba con horror , y esta guerra se tuvo como de Religion. Adelantóse el Rey mas adentro del País , al tiempo que el joven Conde de Flandes se acantonaba con su pequeño Exercito. Pero como el Rey entrò tarde en Campaña , las repetidas lluvias del mes de Octubre , hicieron impracticables los caminos. Fuele preciso retirarse , poniendo Guarniciones en varias Plazas. Divulgóse entonces , que la Reyna de Inglaterra , hermana del Rey , le avisó secretamente , que havia en su Exercito varios Señores resueltos à declararse contra él , si daba la batalla. El Rey de Inglaterra su marido , que sin declararse , favorecia la rebelion de los Flamencos , le havia confiado este secreto. Añaden tambien , que esta Princesa , Professora de la Astrologia , le havia avisado , que los Astros le amenazaban en aquel año. Pero sea como fuere , es cierto , que el Rey se retirò , sin emprehender cosa alguna. Pero el año siguiente , acaso ya desengañado de estos vaticinios , ò porque le assegurassen el feliz exito , juntò aun mayor numero de Tropas , y para traer à

sus

sus Armas la bendicion del Cielo , tomando el Oriflama en S. Dionysio , le entregò en manos de Anseau de Chevreufa , Cavallero de los mas esforzados. Encontró los Flamencos acampados cerca de Duais. Havianse atrincherado alli , esperando que el Rey los acometeria en sus Trincheras ; pero acordandose este Principe de la batalla de Lens , dispuso cortarle los viveres à su Campo. Assi huviera sucedido ; pero los Flamencos , experimentando yà la falta de viveres , salieron del Campo para acometer à los Franceses. No esperaba el Rey este temerario arrojò , quando le avisaron como los Enemigos havian entrado yà en su Campo. Montó , sin perder tiempo , en el primer cavallo que encontró , sin tomar sus armas. Este acaso le salvó la vida , y despues de defenderse con valor , sin ser conocido , contra los que le acometian , logró incorporar se con una porcion de Tropas , que el Conde de Valois havia juntado. Buelta sobre sí la Cavallería Francesa del terror panico antecedente , desvaratò la Infantería Flamenca , la que pudo escapar se con la obscuridad de la noche. Perdieron los Enemigos seis mil hombres , y todos sus Bagages. Después de la vic-

Tom. IX.

Yy

to-

oria, puso sitio el Rey à la Ciudad de Lila; mas pasado breve tiempo, juntaron los Flamencos un Exercito mas fuerte, que el primero. Adelantóse el Conde de Namur, su Caudillo, con intento de obligar al Rey à levantar el sitio. Oyò este Principe las proposiciones de paz, hechas por el Conde de Saboya: hubo tregua, y el año siguiente se concluyó la paz, con la condicion, que el Rey daria libertad à Roberto de Betune: (yà havia muerto el Conde su Padre de edad de ochenta años) Que Roberto bolveria á posseder el Condado, prestandole omenage al Rey: Que se daria libertad à todos los prisioneros Flamencos: Que el Rey se quedaria con las Ciudades de Lila, Duay, y otras dos; y que se le pagasse ochocientos mil reales por los gastos de la guerra. Executaronse con legalidad todos estos Articulos. Bolvió el Rey triunphante à Paris, y hizo dàr à Dios solemnes gracias en todas las Iglesias por tan completa victoria. Entrò à cavallo armado en la Iglesia de Nuestra Señora, è hizo erigir en ella su Estatua, que àun oy dia subsiste.

29. Por mas que anhelaba la prudencia de la Reyna Doña Maria, para sossegar los Reynos

nos de Castilla, la inveterada ambicion del Infante Governador Don Enrique, y de algunos Grandes, embarzaban sus buenos deseos. Coligaronse estos con el Rey de Aragón, que deseaba apoderarse del Reyno de Murcia, y tomó algunas Plazas en él. A estas reboluciones sucedió la falta de pan, y el contagio de la peste, quitò la vida á mas de la quarta parte de los habitadores de Castilla.

30. Hallabase muy vulnerada la disciplina Ecclesiastica, segun el desorden en que se hallaban todas las cosas. Juntò un Concilio en Peñafiel Gonzalo Diaz Palomoque, Arzobispo de Toledo, para remediar estos abusos, y los Obispos Sufraganeos suyos concurrieron à él. Determinòse, que así los Ecclesiasticos de Ordenes Mayores, como los que tuviesen Beneficios simples, rezassen las Horas Canonicas: Que ninguno tuviesse consigo, ò en otra parte muger sospechosa: Que los Curas suministrassen el Viatico à los enfermos: Que no se diesse la Comunión à pecador alguno, à menos que constasse estar arrepentido, y confesado: Que nadie pudiesse revelar el sigilo de la confesion: Que en todas las Diocesis se publicasse la Constitucion, y Bula de Bonifacio VIII.

NOTA.

*Concilio
de Peña
fiel, y sus
Canonas*

en orden à la inmunidad de los Eclesiasticos, y sus haciendas: Que dé todos los frutos se paguen Diezmos à la Iglesia, y à sus Ministros: Que los Sacerdotes por sí, ò por personas seguras, hagan las Hostias con harina de trigo: Que los Obispos hayan de castigar à los usureros: Que los Judios, ó Mahometanos, no pierdan sus haciendas por bautizarse: Que se celebre la Fiesta de San Ildefonso en todo el Arzobispado de Toledo: Que todos los dias, despues de Completas, se haya de cantar la Salve, con su Oracion, y despues de ella se digan tres Oraciones, una por la Iglesia, otra por el Pontifice, y la otra por el Rey. Y como el Infante Don Enrique havia tomado el Lugar de Posadilla, perteneciente al Arzobispado de Toledo, à Riaza, del Obispado de Segovia; y muchos bienes muebles al Obispo de Siguenza; y la Infante de Portugal las penas de Camara, pertenecientes al Obispo de Cuenca, determinaron los Padres, que se amonestasse al Infante, è Infanta à la restitution de lo usurpado; y que se los excomulgasse, sino obedecian; y en caso que quisiesen perseverar en la culpa, se pusiesse entredicho à todos los Lugares de sus Dominios: Que se

hiciesse lo mismo con todas las demás personas, que quitassen, ó usurpassen la hacienda de los Eclesiasticos, de qualquiera esfera que fuessen: Que se fulmine anathema contra qualquiera que desafiasse, ó moviesse armas contra los Obispos, Canonigos, ò Racioneros, y se ponga entredicho en sus Lugares: Que los Vassallos de la Iglesia no puedan vender los territorios de ellas à ningun Poderoso; y porque de esto se ocasionaban muchas inquietudes, alborotos, y pleytos, determinaron los Padres, que todos los que huviesssen comprado bienes de las Iglesias, vendidos por sus Vassallos, huviesssen de restituïrlos; y en caso de resistencia, se les excomulgasse, poniendo entredicho en los Lugares de su habitacion.

31 Llegado yà el Rey Don Fernando IV. de Castilla à mayor edad, sossegadas las guerras Civiles, determinò casarse con Doña Constanza de Portugal. Con la muerte del Infante Don Enrique, principal fomento de la discordia, logrò Don Fernando sossegar sus Reynos. Firmò la paz con Aragon, cediendo algunos Lugares à los Infantes de la Cerda; y en medio del sobervio poder de los Infantes, y de algunos Grandes, que le traian siempre en

Año de
Christo
1304.

418

HISTORIA GENERAL

movimiento , logró aquietar la mayor parte de sus Dominios.

32 Diez dias despues de la muerte del

*Benedic-
to XI.
succede
al Papa
Bonifa-
cio XIII*

Papa Bonifacio VIII. sucedida en mil trescientos y tres, Nicolao Bocacino , General que fue de la Orden de Predicadores, Cardenal , Obispo de Ostia , fue electo Papa , y tomó el nombre de Benedicto XI. Las desgracias sucedidas à su antecessor , le obligaron à tomar otro rumbo. Dirigió al Rey Phelipe el Hermoso una Bula , por la qual le absolvía de las Censuras, en que pudiesse haver incurrido , restituyendo á los Reyes de Francia , y à sus Ministros todos los Privilegios , que Bonifacio les havia quitado , exceptuando , no obstante, de la absolucion General á Nogareto , reservandose à sí sentenciar su causa. Absolvió en otra Bula à los Arzobispos , Obispos , y demás Prelados de Francia, de la excomunion fulminada contra ellos , por no haver obedecido à la orden del Pontifice , que los llamaba à Roma. Restableció asimismo el Cancillèr de la Universidad de Paris , permitiendole bendecir , como antes , los Maestros de las Artes, y los Doctores en Theologia , en Derecho Civil, y Canonico. Intentò tomar satisfaccion de los
ul-

DE LA IGLESIA. LIB. XXIV.

419

Año de
Christo
1304.

ultrages hechos à su antecessor , y perseguió vigorosamente à los que havian saqueado el Theforo de la Iglesia. Jamàs quiso tratar negocio alguno con Nogareto , contra quien procedió con toda formalidad , aunque el Rey le huviesse declarado en el numero de los Embaxadores , que tenia en Italia. Pero tratò gustoso con los demás Embaxadores , concediendoles lo que pedian. Levantò el Anathema , en que havia incurrido Don Fadrique , Rey de Sicilia , por haver reusado pagar el annual tributo , que este Reyno debía à la Santa Sede, concediendole tiempo para satisfacer los atrasos. Embió al Obispo de Ostia , Dominicano, à algunas Ciudades de Italia , en calidad de Legado , por ver si podia entablar la paz entre los Guelfos , y Gibelinos. Admitió el juramento de fidelidad del Rey de Aragon , por las Is-las de Cerdeña , y Corcega. Ofreció sus auxilios al Conde de Valois , contra Andronico , Emperador de los Griegos , cada dia mas encaprichado con el scisma. Havia-se casado el Conde de Valois con Cathalina , heredera del Imperio de Constantinopla , de quien tuvo una hija. Conservò siempre este Santo Pontifice la modestia , en medio de su eminente
Dig-

Dignidad. Presentóse ante él, en cierta ocasión, su Madre, magníficamente vestida, y él hizo como que no la conocia. Bolvió poco despues en su trage sencillo, y regular, entonces Benedicto la abrazò con mucha ternura. El corto espacio de su vida, no le diò tiempo para remediar las passadas discordias. Dicen que murió à impulso del veneno, que un cierto Bernardo de Liciofi le havia dado. Este fue acusado del mismo delito en tiempo del Papa Juan XXII. y como no fue plenamente convencido, le condenaron à una carcel perpetua à pan, y agua. Benedicto XI. compuso varias Obras de piedad, y entre otras, unos Comentarios sobre Job, sobre el Apocalypsi, y San Matheo, y murió el dia siete de Julio. La desunion de los Cardenales, fue causa de que la Santa Sede estuvo trece meses vacante.

Obras
del Beato
Benedicto XI

33 En este intermedio Nogareto, que no havia podido alcanzar su absolucion, quiso llevar las cosas hasta el extremo, y la mayor parte de los Ministros del Rey eran del mismo dictamen. Siempre poseidos los Colonas del espiritu de venganza, continuaban en pedir un Concilio General, en donde se condenasse la memoria de Bonifacio; pero esto no era

pos-

posible en la vacante de la Sede Apostolica. Los Cardenales havian juntado el Conclave en la Ciudad de Perugia, eran casi en igual numero los Franceses, è Italianos, y cada uno queria un Papa de su Nacion. Finalmente, el Cardenal de Prat, como Cabeza principal del partido de los Franceses, propuso à los contrarios de nombrar tres Sujetos capaces, los que ellos quisiesen, con tal, que no fuesen Italianos. Nombraronlos, sin perder tiempo: el primero de los tres fue Beltrán de Got, Arzobispo de Burdeos, subdito del Rey de Inglaterra, que sabian estaba muy sentido contra la Francia, porque el Conde de Valois, haciendo guerra en la Gascuña, havia maltratado su Familia, que era de las mas distinguidas del País. Este era hijo de Betoldo de Got, Vizconde de Lomaña, y tuvo varios Cardenales en su Familia.

34 Pidiendo los Cardenales Franceses quarenta dias para determinarse, despacharon inmediatamente una Posta al Rey, para darle cuenta de todo lo que passaba. Escribió al punto el Rey al Arzobispo de Burdeos, pidiendole una Audiencia secreta en el Bosque de San Juan de Angeli. Enseñole la Carta del

Año de
Christo
1304.

422

HISTORIA GENERAL

Cardenal de Prat, y le dixo: *Mucho puedo contribuir en haceros Papa.* Hincóse de rodillas el Arzobispo, y le prometió executar todo lo que quisiese. *Quiero (le dixo el Rey) reconciliarme perfectamente con la Iglesia, que revocéis todas las Censuras fulminadas contra mí, y los míos. Que me concedáis los Diezmos de mi Reyno por cinco años: promettedme borrar la memoria de Bonifacio, y que bolvereis à los Cardenales Colonas à su primera Dignidad (queria el Rey tener sus parciales en el Sacro Colegio) y me concederéis despues una cosa, que os pedirè, y que no quiero decirs ahora.* Se discurre, que queria pedirle, como lo hizo despues, la extincion de la Orden de los Templarios. *El Arzobispo era Gascon (dice San Antonino) y por consiguiente apetecia las honras, y dignidades.* Asseguró el Arzobispo con juramento de hacer quanto el Rey deseaba, entregandole à su hermano, y à sus dos sobrinos en rehenes. Al instante el Rey despachó la Posta al Cardenal de Prat, y al otro dia de haver llegado à Perugia, quinze Cardenales eligieron al Arzobispo de Burdeos, que tomó el nombre de Clemente V. Hizose consagrar en la Iglesia de San Justo, en la Ciudad de Leon, adonde todos los Cardenales con-

cur-

DE LA IGLESIA. LIB. XXIV.

423

Año de
Christo
1305.

currieron. Quiso el Rey assistir con varios Principes, y Grandes del Reyno: formaron la Proceesion, llevando en triumpho al Papa. Llevò el Rey la brida un buen trecho, caminando al estrivo sus dos hermanos, y al pasar por un paredon, se vino à tierra. Juan II. Duque de Bretaña, quedò sepultado en las ruinas. El Pontifice, y los dos hermanos del Rey, conduciendo à piè su Acanèa, salieron lastimados. Havia la conducido el Rey algun trecho, segun costumbre; y para honrar à sus hermanos, acababa de entregarles el freno. Cayó en tierra el Pontifice, y la Tyara se hizo pedazos; cosa, que los Italianos tuvieron por mal aguero. Gallardo de Gor, hermano del Pontifice, pereció, con otros Señores de la Comitiva.

35 El Pontifice, poco despues de su eleccion, satisfizo al Rey en la mayor parte de las cosas, que le havia prometido; mas procurò evadirse, quando el Rey, despues de tres años, le instaba, para que borrassè à Bonifacio del Cathalogo de los Papas: *Me lo haveis ofrecido (le dixo el Rey) yà es tiempo de executar lo, pues tres años ha, que sois Pontifice Sumo. Señor (respondió el Papa) la gravedad de este assunto, me-*

Zz 2

re-

Clemente V. succede al Beato Papa Benedicto XI.

Año de
Christo
1305.

rece ventilarse en un Concilio General; y algunos dias despues determinò la celebridad del Concilio, para dentro de tres años, pareciendole haver grangeado mucho con ganar tiempo. Las reiteradas instancias del Rey, le obligaron à informarse del Proceso de Bonifacio, antes que se pudiesse convocar el Concilio; y declaró por una Bula, que estaba pronto à admitir las acusaciones, y oír los testigos, que debian comparecer en Aviñon al fin de la Quaresma.

36 Havia vivido el Pontifice algun tiempo en Poytiers; pero con pretexto de passar à Leon, para disponer todas las cosas del Concilio, que se debia celebrar en Viena, transfirió la Sede Apostolica à Aviñon, cuya Ciudad en parte pertenecia al Rey de Napoles, en calidad de Conde de Provenza. Este Principe era Vassallo suyo; además de esto, la mitad de la Ciudad le pertenecia desde la guerra de los Albigenses, por esto quiso habitar en ella, como en propio territorio. Ya no se hallaba molestado con las reiteradas instancias de la Corte de Francia, y tenia en ella plena potestad. Confirmò la absolucion, que el Beato Benedicto XI. havia dado al Rey;

y

Año de
Christo
1305.

y restableciendo à los dos Cardenales Colonnas, hizo una promocion de diez Cardenales, y los nueve de ellos eran Franceses. Fueron los principales Raymundo de Got, su Sobrino, Arcediano de Sens, y Nicolao de Froville, Dominicano, Confessor del Rey.

37 Los principales acusadores del Papa Bonifacio eran Luis, Conde de Evreux, hermano del Rey Guido, Conde de San Pablo, otros dos Condes, y Guillermo Nogareto. Presentaronse en Aviñon con buena Escolta, porque se recelaban de los deudos, y amigos del Papa Bonifacio, interessados en defender su memoria. Juntó el Pontifice el Consistorio para oírlos. El primer cuidado de Nogareto fue el de justificarse, pretendiendo que Bonifacio le havia absuelto antes de morir. Pidió asimismo, que se anulassen las informaciones judiciales, que el Beato Papa Benedicto XI. havia mandado hacer contra él. Los defensores de Bonifacio, que se hallaban en gran numero, y muy poderosos, defendian, que no se podia informar juridicamente sobre la memoria de este Pontifice, sino en Concilio General; y que además, siendo sus acusadores Cabos principales de la conjuracion hecha contra

tra

Año de
Christo
1305.

426

HISTORIA GENERAL

tra èl, no se les debia dár oïdo. Refieren despues el hurto del Tesoro de la Iglesia, y la christiana constancia con que Bonifacio havia tolerado tantos ultrages. Aseguraron, que este Pontifice havia muerto con el Crucifixo en la mano, repitiendo los Articulos de la Fè, en presencia de ocho Cardenales. Examinó el Pontifice en el Consistorio las deposiciones hechas por los Testigos de una, y otra parte. Alegaban sus defensores, que aunque el Rey no se declarasse parte en este asunto, sabian muy bien quanto protegía, y auxiliaba à los acusadores: Que este Principe colmò de beneficios, y regalos à Nogareto, porque este se havia sacrificado en servir à su encono: Que havia multado diferentes veces à los Nuncios del Papa, desterrando al Abad del Cistèr, y otros, por no haver querido assiltir à su apelacion al futuro Concilio. Huvo varios Escritos, Leyes, y Canones, citados por una, y otra parte. El defensor de Nogareto explica muy por extenso los derechos del Rey, en el Memorial presentado al Consistorio. Afirma, que los Reyes de Francia jamàs han reconocido por Superior temporal, sino à Dios, que han conservado siempre los derechos, y libertades de la Iglesia, se-

gun

DE LA IGLESA. LIB. XXIV.

427

Año de
Christo
1305.

gun las antiguas costumbres del Reyno: Que los Reyes, como Fundadores de las Iglesias, podian pedir los Diezmos à los Eclesiasticos, en casos urgentes, è impedir disipen sus haciendas: Que en todo tiempo el Rey litigaba en su propia Corte, sin considerar la calidad del defensor, à excepcion de las causas puramente espirituales, y pertenecientes à la Fè: Que assimismo gozaba el Rey del derecho de Regalía, sobre los bienes libres de varias Iglesias, y que los disfrutaba, hasta que los nuevos Prelados recibiesen inmediatamente de èl la Investidura de lo temporal: Que los Reyes tienen derecho de percibir los frutos de las Iglesias vacantes, y de apropiarselos, hasta que los nuevos Prelados le hayan prestado omenage: Que à titulo de Regalía, el Rey provee los Beneficios vacantes de la Colacion del Obispo: Que si los Prelados, ò sus Ministros intentan impedir el ministerio de la Real Justicia, en este caso los Reyes tienen derecho de sequestrar lo temporal de los Eclesiasticos, hasta que desistan de sus empressas: Que el Rey, en beneficio de sus Estados, puede disponer se guarden las entradas de su Reyno, para que no salga de èl oro, ni plata; y que Bonifacio hi-

si-

Año de
Christo
1305.

428

HISTORIA GENERAL

sido el primer Pontifice , que les haya disputado estos derechos , olvidando , que los Reyes de Francia han sido siempre los defensores de la Religion Catholica , y de la Iglesia Romana.

NOTA.

El Autor omite las re- crimina- ciones con- tra el Rey, en que nos priva de una pintura natural de su genio ambicio- so, è im- modera- do.

38 Los defensores de Bonifacio presenta- ron varias Cartas à favor de su memoria , las que el Consistorio no admitió , por no ser autenticadas. De este modo el Pontifice , que queria conservar el honor de la Sede Aposto- lica , se viò obligado à recurrir à Luis , Conde de Evreux , hermano del Rey. Juntò este Prin- cipe sus instancias con las del Papa , y alcan- zaron se remitiesse este asunto al juicio de un Concilio , que se debia celebrar en el año pro- ximo. Satisfecho Clemente V. de haver gana- do tiempo , anulando todas las Bulas , que Bo- nifacio havia expedido contra los derechos del Rey , levantó todas las excomuniones ful- minadas por este asunto , á excepcion de aquellas en que incurrieron Nogareto, Sciarta Colona , y todos aquellos que havian asistido à la prision de Bonifacio , y al saquèo del Te- soro de la Iglesia. No obstante , poco tiempo despues recelandose , que el valimiento de Nogareto podia darle que hacer , le absolvió , con

DE LA IGLESIA. LIB. XXIV. 429

Año de
Christo
1305.

con la condicion , de que visitasse las Iglesias de Bauberde , la Iglesia de Santiago de Com- postela , y otros varios Santuarios , y que hi- ciese la guerra à los Infieles en la Tierra San- ta , sino se lo dispensaba el Pontifice. Colmó el Rey à Nogareto de honras , y riquezas ; y despues de haverle absuelto el Pontifice , le hizo su Chancillèr. Pero Nogareto murió an- tes de cumplir la penitencia , que se le havia impuesto.

39 Haviafe trasladado algunos años antes la Cabeza de San Luis , desde la Iglesia de San Dionysio , à la Santa Capilla de Paris. Diò tam- bien el Rey una Costilla del Santo à la Igle- sia de Nuestra Señora. Fue magnifica esta ce- remonia , por el gran numero de Obispos , y Señores , que se hallaron en ella , y la prodi- giosa multitud de velas , que en esta ocasion los Ciudadanos encendieron. Concedió el Pon- tifice varias Indulgencias à todos los que asis- tiesen à la funcion.

40 Falleció por este tiempo el famoso Jounville , Senescal de Champaña. Havia se- guido á San Luis en la Tierra Santa , y escri- vió su Vida con tanta sencillez , que la verdad se manifiesta en todas sus clausulas.

Tom. IX.

Aaa

Em-

41 Embiò tambien el Pontifice varios Misioneros à la Tartaria , è hizo à Juan Corbino , Religioso de San Francisco , Arzobispo de Cambalu , y su Legado en Oriente. Hizole acompañar de siete Obispos , à quienes criò Vicarios Apostolicos. Viendo que el Conde de Valois no desistia de sus pretensiones sobre el Imperio de Constantinopla , le ofreció el Papa un poderoso socorro de Tropas , y dinero. Hizo entrar en su partido à los Reyes de Sicilia , Chipre , Armenia , y à los Venecianos , que tambien se interessaban en esto , y cuyo poder Maritimo era temible. Excomulgó el Pontifice à Andronico , Emperador de Constantinopla. Embiò asimismo un Legado à Urocio , Rey de la Rusia , que daba à entender queria dexar el scisma de los Griegos , cosa que no se atrevió à executar , viendo que no tenia mas auxilios en una empresa tan peligrosa , que las bendiciones del Legado.

42 Haviafe dado principio en el siglo antecedente à estudiar la Theologia Escolastica , y à reducirla à practica. Abelardo , Hugo de San Victor , Pedro Lombardo , Raymundo de Peñafort , Alberto Magno , Ale-

xan-

xandro de Alès , Santo Thomàs de Aquino , y Scoto , havian enseñado la Theologia , cada uno por diferente rumbo. Tambien se havia cultivado el Estudio del Derecho Civil , y Canonico ; y aunque se admitiessen las Decretales , se comenzaba yà á examinarlas con mas madurez , por el motivo de las diferencias , que se suscitaron entre los Pontifices , y Emperadores. Esto obligò à los Sujetos mas eruditos à dedicarse á leer los antiguos Theologos , y á aprender varios Idiomas para discernir las verdaderas Decretales de las falsas.

43 Esta renovacion de las bellas letras , despertò el zelo de los Obispos. Celebraronse varios Concilios Provinciales en España , Francia , Italia , y Alemania , para arreglar la Disciplina Eclesiastica. El de la Provincia de Auch , celebrado en mil trescientos , excomulgó à todos aquellos , que impidiessen con violencia las elecciones , y provisiones de Beneficios. Prohibe à los Obispos , Abades , y Cabildos apoderarse de la hacienda de las Iglesias vacantes , y les suspende el exercicio de su ministerio , hasta que la restituyan. Condena à los Patronos , que exigen algunas condiciones antes de dàr su nominacion. Asigna va-

*Concilio
de Au-
che , y
otros.*

rias congruas à los Curas : Concede siete años de estudios à todos los Beneficiados , en cuyo tiempo gozaràn sus Beneficios , sin servirlos , à fin de hacerse aptos para servir la Iglesia : Condena la pluralidad de Beneficios , con cargo de Almas ; y prohíbe à los Obispos ordenen à los forasteros , sin el permiso de sus Obispos Diocesanos. Tres años despues Amanio , Arzobispo de Auch , celebrò el Concilio de su Provincia , y la mayor parte de los Canones , que en èl se hicieron , aun se observan. Prohíbe enterrar en las Iglesias , sin el permiso del Cura , ò del Obispo : Condena à restitucion los Arcedianos , que exigieffen alguna cosa en el tiempo de sus Visitas : Ordena , que la Iglesia en que se huvieffe derramado sangre , no pueda ser reconciliada , sino por el Obispo. Excomulga à los usureros , y à los publicos amancebados : prohíbe violentar à los que se valieffen del Sagrado de las Iglesias. Hicieronse otros diferentes Canones sobre la celebridad de las Missas , y el gobierno de los Monasterios. Prohíben expressemente à los Abades Regulares , concedan pensiones en dinero , ò en trigo à los Monges , que passassen à otra Orden.

44 Celebraronse tambien varios Concilios en la Provincia de Rems , en Compiègne , y el Arzobispo Roberto presidió en ellos. Prohíben dár Sepultura Eclesiastica à los que huvieffen sido excomulgados , por espacio de dos años , como sospechosos de heregia , si antes de morir no hicieron penitencia : Excomulgan à los Jueces Seculares , que intentassen proceder contra los Eclesiasticos , antes de ser condenados por los Jueces de la Iglesia. Tambien amenazan con excomuniones à los Monges , y Abades , que se coligassen para substraerse de la autoridad de los Obispos.

45 En mil trescientos y diez , Enrique , Arzobispo de Colonia , celebrò un Concilio en su Metropoli. Encarga la execucion de las Ordenanzas de Engilberto , Sifredo , y Conrado , sus predecesores. Permite à los Canonigos el tener Vicarios para cantar las Lecciones , y Versetos en las Missas Solemnes , que cada Canonigo debe celebrar la semana que le toca. Prohíbe cantar la Epistola , ò el Evangelio , à los que no fuesen ordenados , aun quando , segun costumbre , se revistieffen con los Habititos de la Iglesia : Ordena la clausura perpetua à las Religiosas , conforme à la constitucion del

Año de
Christo
1305.

434

HISTORIA GENERAL

del Papa Bonifacio VIII. Finalmente ordena, que en adelante deba comenzar el año por el nacimiento del Salvador, segun el uso de la Iglesia Romana, Cabeza, y Señora de las demás Iglesias.

Concilio
de Rabena.

45 Añadirèmos tambien el Concilio de Rabena, el qual ordena, que antes que se celebre el Concilio Provincial, se haya de ayunar tres dias, y reparir las limosnas, que se pudiesen: que no se espongan las Reliquias dudosas à la veneracion del Pueblo: Que los Sacerdotes no puedan decir mas de una Missa al dia: Que todos los Fieles sean obligados à oír Missa, à lo menos los Domingos en su Parroquia: Que los Curas hayan de avisar à sus Feligreses los Domingos, y Fiestas de la semana: Que no se debe dár licencia de predicar hasta la edad de treinta años: Que este importante, y difícil Ministerio, pide ciencia, gravedad de costumbres, y santidad de vida: Que no se deben dár los mas infimos Beneficios, sino aquèllos que supiesen leer, y cantar: Que los Judios hayan de llevar una señal en lo exterior, à fin que se distingan de los Christianos: Que los Administradores de los Hospitales no han de ser casados, y se hayan de obligar

DE LA IGLESIA. LIB. XXIV.

435

Año de
Christo
1305.

gar por voto de afsistir à los pobres: Que los blasfemos seràn arrojados de la Iglesia por espacio de un mes, y que se los prive de la Sepultura Eclesiastica sino se enmiendan: Que los Obispos, Abades, y Cabildos, hayan de mantener cierto numero de pobres, segun sus rentas, porque la hacienda de las Iglesias, es el patrimonio de los necesitados: Que no se puedan ordenar los Sacerdotes hasta los veinte y cinco años, los Diaconos à veinte, y los Subdiaconos à los diez y seis: Que los Nuncios del Papa hayan de presentar sus Poderes al Ordinario, antes de exercer sus funciones, à excepcion de los Legados à *Latere*: El Sacerdote serà obligado à celebrar su primera Missa tres meses despues de haver recibido los Ordenes Sacros, y luego las mas veces, que pudiese, ò à lo menos una vez al año; y si faltasse, que se le prive de sus Beneficios.

NOTA

47 Aquel mismo año falleciò Carlos el Cojo, Rey de Napoles, Principe desgraciado en la Guerra; pero muy querido de sus Vassallos, à quienes trataba como à hijos suyos. Tuvo nueve hijos varones, y cinco hembras. Carlos Martèl el mayor, fue Rey de Ungría, por parte de su Madre Maria, hija heredera del

del Rey Estefano IV. Luis el segundo, se dedicò desde su juventud à las obras de piedad; era Sobrino segundo de San Luis, y de Santa Isabel Lantzgrave de Turingia. Gastaba las noches en oracion, y los dias asistiendo à los enfermos; les enseñaba las verdades christianas. Se entrò Religioso en el Convento de San Francisco, mas el Pontifice conociendo su virtud, le diò el Obispado de Tolosa. Dedicòse Luis desde entonces, con gran zelo, à la instruccion de sus ovejas; y tomando de sus rentas lo necessario, repartia con los pobres lo restante. Muriò en edad de ochenta años, en el Castillo de Briñoles en Provenza, al tiempo que iba à Roma, para entregar las Insignias Episcopales en manos del Papa. Fue canonizado por el Papa Juan XXII. y llevaron su cuerpo à la Ciudad de Valencia, en España, adonde oy dia se venera. El hijo tercero de Carlos el Cojo fue Roberto, llamado el Sabio, Rey de Napoles: este Principe mandaba las Tropas de Florencia, en vida de su Padre. Casò à Margarita, su hija mayor, con Carlos, Conde de Valois, hermano del Rey de Francia, Phelipe el Atrevido. Blanca se casò con Jayme, Rey de Aragon: Leonor, con Fadrique de

Aragon, Rey de Mallorca, y Beatriz, con Ayfona, Marquès de Este.

48 Finalmente, se diò principio al Concilio de Viena el dia trece de Noviembre. Congregóse, con intento de recuperar la Tierra Santa, para la reformation de las costumbres, extirpacion de las heregias; y con especialidad, para condenar los Templarios, y juzgar definitivamente la memoria del Papa Bonifacio VIII. Pasò el Rey Phelipe al Concilio el año siguiente, acompañado de los Príncipes, y varios Grandes de su Corte, y estuvo presente à la segunda Sesion. Sentóse à la derecha el Pontifice. Examinaron los Padres todas las piezas presentadas, así por los acusadores, como por los defensores de Bonifacio. Varios Doctores en Theología, Derecho Civil, y Canonico, justificaron plenamente la memoria de este Pontifice, declarando, que vivió, y murió como buen Prelado Catholico. Huvo dos Cavalleros Cathalanes, que se ofrecieron à pelear contra los que se atreviesen à decir lo contrario. Verdad es, que el Concilio, para dàr alguna especie de satisfaccion al Rey, declarò, que el Rey, ni sus successores jamás serian requeridos sobre este assunto. Así

*Concilio
General de
Viena.*

dió fin esta grande discordia , despues de haver subsistido mas de diez años. Reconocieron los Padres los derechos de la Corona de Francia, y los Pontifices anularon las Bulas de Bonifacio , que podian lacerar estos derechos. Hemos de confessar , que ocho años despues de muerto este Pontifice , siguieron sus enemigos el Pleyto contra èl , con tanta passion , y encono , que no merecian ser oídos : por esto , con razon , se justificò plenamente su memoria.

Relacion de los Cavalleros Templarios, y su instituto

49 Examinóse tambien en el Concilio de Viena el Proceso de los Templarios , cuya Historia merece referirse aqui , con todas sus circunstancias, desde sus principios. Establecióse la Orden de los Templarios en el año 1118. por Hugo Paniens , Godofredo de San Omér, y otros siete Cavalleros Franceses , los que hicieron voto de castidad , y obediencia , en manos del Patriarca de Jerusalèn. Prometieron emplear su vida , y hacienda en servicio , y defensa de los Peregrinos de la Tierra Santa. De este modo se formò una Orden Militar , diferente de todas las demàs. Destinóles el Rey Bauduino II. una habitacion cerca del Templo , y de alli les provino el nombre de Templarios.

plarios. El Concilio de Troya , en Champaña , celebrado en tiempo del Papa Honorio II. les dió una regla , escrita por San Bernardo, aprobada del Patriarca de Jerusalèn , y confirmada por el Pontifice. Viltieronse entonces un Habito blanco , y en 1146. el Papa Eugenio III. les hizo poner una Cruz roxa. Debian asistir todos los dias al Oficio Divino , comer de carne solo tres veces en la semana , tener cada uno tres cavallos , y la caza les era prohibida. Asì los vestidos de estos , como de los demàs Cavalleros Religiosos , solo por el color se diferencia de los Seglares. Arrastraban sus Habitos hasta el suelo , con un cinto , que les servia para recogerlos , quando era preciso peléar. Tenian tambien una especie de Capilla , ò Cogulla , porque aún no se usaban los sombreros. Fueron grandes las hazañas de los Templarios , en tiempo de los Reyes de Jerusalèn , sabiendose adquirir immensas riquezas en todos los Reynos de Europa. Se lee en la Vida de San Luis , que en el combate de Masure , trescientos de ellos fueron degollados, por no desamparar al Conde de Artois. Despues de perdida la Tierra Santa , la ociosidad , è immensas riquezas , causaron la perdicion

cion de esta Orden. Dicese , que se entregaron los Cavalleros á todo genero de desordenes, particularmente à la embriaguèz , y esto dió motivo à aquel axioma , que vulgarmente se dice en Francia : *Beber como un Templario*. No reconocian mas Superior , que à su Gran Maestre ; y siendo este tan desatreglado , como los demàs , no cuidaba de reformarlos. Acusabanlos de delitos tan enormes , que no parece verosimil, que esta dilatada Orden se entregasse à ellos tan generalmente. El Rey Phelipe el Hermoso , con deseo de vengarse de los Templarios , y aprovecharse de sus rentas , no dexó de prestar oïdo à las deposiciones de dos Cavalleros , arrojados de la Orden , por su mala conducta. El uno era el Prior de Monfalcòn , cerca de Tolosa ; y el otro un Florentino , llamado *Noffo-Dei*. Depusieron estos, que todos los Cavalleros, entrando en la Orden , renegaban de Jesu-Christo, escupiendo un Crucifixo. Que castos para con las mugeres, no escrupulizaban cometer el mas enorme delito. Que adoraban una cabeza de madera dorada , con la barba crecida , la que no enseñaban sino en los Capítulos Generales. El delito , que jamàs el Rey les podia perdonar , era haver contribuido à una

se-

sedicion , suscitada en París , con motivo de las monedas. Haviala subido el Rey con exceso. Un dinero de la moneda antigua , valia por tres , y todo el Mundo mormuraba contra el Rey , por la falta de comercio. Para remediar este grave desorden , el Clero ofreció al Rey la decima parte de las rentas de todos los Beneficios , con tal , que pusiesse el oro , y la plata sobre el piè antiguo , manteniendola siempre asì. No fue oïda su proposicion , y no obstante , fue preciso baxar las monedas, para restablecer el comercio con los Estrangeros. Querian baxarla de una vez , y esto causaba notable detrimento à los mas adinerados. Tenian los Templarios gran porcion de dinero ; lo mismo sucedia à los Judios ; y obligandolos el comun interès à coligarse , incitaron la Plebe , que como foragida , llegó à insultar al Rey hasta su Palacio.

50 Eran los Judios la execracion de los Christianos , no tanto por su creencia , quanto por sus manifiestas usuras. Veïase el Pueblo cargado de tributos , echando à ellos la culpa. Los Judios los inventaban ; y haciendose cargo gustosos de la cobranza , hallaban su cuenta en ella , y con el nombre aparente de adelantar

el

el dinero sin reditos , y otros pretextos , que la codicia les sugeria , entraba solo en las Arcas Reales la menor parte del dinero , que el Rey sacaba de sus Pueblos. Por esso en la primera ocasion se arrojaron todos sobre ellos. Siempre el furor de la Plebe acusaba à los Judios de haver crucificado algun niño el Viernes Santo , de ultrajar à la Sagrada Hostia , y de escupir contra algunas Imagenes de nuestro Señor , y de la Virgen Santissima. Aunque estos manifestassen su inocencia ante los Jueces , no por esso se aplacaba el Pueblo , que aunque no seguia su Religion , codiciaba sus haciendas. Valiase de ellos Enguerando, Ministro del Rey , para sacar dinero à qualquier costa ; luego los arrojaba de la Francia , y pasado algun tiempo , los bolvia à llamar, obligandolos à pagarle gran porcion de moneda.

51 Los Templarios , que asì como los Judios comerciaban con su dinero , irritados con la baxa de la moneda , con la que perdian considerables sumas , fomentaron la Sedicion. Hablò el Rey sobre el assunto al Papa Clemente V. quando fue proclamado en Leon , ponderandole los demas delitos. Mas el Santo Pontifice,

tifice , muy prudente , no quiso creer sobre la relacion de dos hombres malvados , que una Orden entera , que tanto havia servido à la Religion , pudiesse haver cometido tan enormes delitos. Viendo el Rey , que el Pontifice miraba con tibieza este importante assunto ; y recelandose , que si esto se divulgaba, los Templarios , como poderosos , ricos , y de las principales Familias del Reyno , podrian causar en él alguna rebolucion , escrivì secretamente à todos los Baylios , que entonces tenian la misma autoridad en las Provincias , que los Gobernadores tuvieron despues , y les ordenò prendiesse à todos los Templarios en un dia señalado , apoderandose de toda su hacienda. Executòse esta orden el dia 13. de Octubre de 1307. Hallaron gran porcion de dinero , y papeles en su Casa del Templo , en París ; y el Rey se fue à vivir en ella , con todo el Real Herario. Querìa entregar los Cavalleros al poder del Brazo Secular ; pero los Theologos de la Universidad , que sobre este assunto havia consultado , se opusieron con vigor. Representaronle , que siendo los Templarios verdaderos Religiosos , pertenecia à los Jueces Eclesiasticos formar su Proceso,

y sentenciarle. Sintió vivamente el Pontifice, que el Rey se metiese en condenar, ó absolver una Orden de Religiosos, que pendia inmediatamente de la Sede Apostolica. Escribió, pidiendole, entregasse inmediatamente las personas, y haciendas de los Templarios, en manos de dos Cardenales, que á este fin le embiaba. Quiso que el caso se decidiese en su Tribunal, y á este fin suspendió la autoridad de los Obispos de Francia, y de los Inquisidores, que entonces se hallaban en grande auge. Por otra parte, irritado tambien el Rey del proceder del Pontifice, le escribió, diciendo, que muchas veces no se concluían los negocios, que se trataban ante él, por motivo de las informaciones, y formalidades inútiles de la Corte Pontificia: Que este mal necesitaba pronto remedio: Que cada Obispo, en su Diocesis, podia mas prontamente hacer las informaciones necessarias contra los Templarios, que unos Cardenales, que no podian hallarse en todas partes: Y que en las cosas pertenecientes al servicio de Dios, y al bien de la Religion, era necesario proceder con diligente zelo. No por esto dexó el Rey de seguir los consejos del Papa, y le embió à Poy-

tiers,

tiers, adonde entonces residia, los principales Templarios, de que algunos confessaron los delitos, que les acomulaban. Diego de Molay, Borgoñon, era entonces su Gran Maestre. Este bolvió de la Isla de Chipre, en donde hizo la guerra muchos años à los Infieles, y traxo consigo sesenta de sus Cavalleros, cuyos principales eran Guido, hermano del Delphin, del territorio de Viena, y Diego de Peralta, Recaudador del Real Herario. Guillermo de Paris, Religioso Dominicano, Confessor del Rey, è Inquisidor, hizo las informaciones. El mismo Pontifice quiso interrogar à setenta y dos Templarios, y quedó horrorizado, oyendo algunos delitos, de que se confessaron reos. Unos decian, que confessandose de ellos en tiempo del Jubileo, alcanzaron absolucion; y otros muchos asseguraban haverse confessado con los Penitenciarios de los Obispos. Entonces el Pontifice, convencido de la necesidad que havia de castigar prontamente semejantes culpas, dexò à los Obispos de Francia la facultad de formar los Processos, y de sentenciarlos sin apelacion, reservandose solo el juzgar al Gran Maestre, y los principales de la Orden. Y como los Templarios se havian establecido en

Tom. IX.

Ccc

to-

todos los Reynos de la Europa , embiò el Pontifice á España , Inglaterra , Escocia , Alemania , Italia , y Ungria unas Bulas , por las quales ordenaba à los Obispos, è Inquisidores, que informassen contra ellos , y les señalaba los puntos , sobre los quales les debian preguntar. Llevaron à Poytiers al Gran Maestre , Personage de consideracion , y que tuvo la honra de tener un hijo del Rey en la Pila Baptifimal. Llevaron tambien al Maestre de Chipre , al Visitador de Francia, y dos, que llamaban Preceptores de Poytu , Guiena , y Normandia. Pusieronlos en la Carcel , como à los demàs , y les preguntaron , en virtud de las deposiciones de los acusadores. Juntaronse en la Ciudad de Chinon los Comissarios Eclesiasticos , que el Pontifice havia nombrado , y entre ellos havia tres Cardenales , y los interrogaron , y dieron tormento varias veces. Estos confessaron todo , pidiendo misericordia. Havian juntado los Comissarios multitud de Nobles , y Plebeyos , à fin que la sentencia que diessen, fuesse aprobada de todo el Mundo. Asistió tambien à su condenacion parte de la Universidad de Paris. Dixeron algunos Templarios , que la abominable costumbre de renegar de Jesu-

Christ-

Christo, se introduxo en la Orden por un Gran Maestre , el qual havia alcanzado de un Soldàn de Egipto su libertad , con esta condicion. Entregaronlos al Brazo Secular , el que los tratò sin misericordia. Conducidos à Paris cinquenta y siete de ellos , que gritaban su innocencia , fueron quemados vivos con fuego lento , en el Arrabàl de San Antonio. Passados algunos dias , quemaron otros cinquenta y nueve ; pero estos , al tiempo de morir , protestaron delante de Dios ser innocentes , y que havian confessado los delitos , que les imputaban , solo por evitar el tormento , y con la esperanza que el Rey les havia dado de perdonarlos. En quanto al Gran Maestre Diego de Molay Guido , hermano del Delphin , Hugo de Peralda , y otros , principal Oficial de la Orden , cuyo nombre no dicen los Manuscritos , ordenó el Pontifice quedassen en la Carcel , hasta que se celebrasse el Concilio de Viena , en la que examinaria la causa , y que hasta entonces se continuassen las informaciones , para conocer mejor la verdad.

52 En efecto , luego que el Concilio fue congregado , se examinaron todas las informaciones hechas en toda la Europa , así por los

Obispos, como por los Cardenales Comissarios del Papa. En todas partes prendieron à los Templarios de orden de los Soberanos; pero solo en Francia les aplicaban al tormento, y les quitaban la vida. Havianse contentado en España, Inglaterra, Alemania, è Italia de tenerlos en un encierro, apoderandose de sus haciendas. Hallaron los Padres del Concilio todas las informaciones conformes, dirigiendose à la condenacion de los Templarios. No obstante, hubo entre ellos varios dictámenes. Querian unos, que antes de condenar una Orden de tanta consideracion, y que havia servido à la Iglesia con tanto acierto, à lo menos se le diessè tiempo, y medios para defenderse: Que se les permitiessè elegir Abogados, Jurisconsultos, Theologos, y que se siguiesen las reglas ordinarias del Derecho para formar el Proccesso. Decian, que los tres Cavalleros, que en Paris intentaron defender su Orden delante los Comissaros del Pontifice, no eran cometidos por el Gran Maestre, protestando, que hablaban por obediencia. Por ultimo, añadian, que en algunas Provincias; varios Synodos particulares, declararon inocentes à los Templarios.

Los

53 Los demàs Padres del Concilio, llevados de un zelo ardiente, opinaban se extinguiesse, sin dilacion, una Orden, acusada, y convencida de infamia, è idolatría, por mas de dos mil Testigos. Durando, Obispo de Mendez, apoyaba con vigor este dictamen: *Debe extinguirse para siempre (decia) y sin perder un instante de tiempo una Orden, que ha causado un escandalo tan grande en toda la Republica Christiana. Es verdad, que fue buena, y santa en sus principios, mas yà que se ha buuelto abominable, debe ser borrada, si es possible, de la memoria de los hombres. Ezequias hizo pedazos la Serpiente de Metal, que Moyses colocò por mandado de Dios. Si se huviesse castigado à Arrio en Alexandria, dice San Geronymo, no huviera infectado toda la tierra con sus errores.* Siguiò el Concilio este dictamen, y viendo que no se podia dàr sentencia definitiva, porque las formalidades del Derecho se oponian, extinguiò provisionalmente la Orden de los Templarios, dexando sus haciendas à la disposicion de la Santa Sede. El Pontifice renovò mas adelante el Proccesso del Gran Maestre, y de los otros tres Cavalleros, que aún permanecian encerrados. Condenòlos solamente à una Carcel perpetua; pero

Año de
Christo
1311.

450

HISTORIA GENERAL

pero deseaba, que confessassen publicamente los delitos, que les imputaban, y de quienes se havian confessado reos en la tortura. Hizose esta ceremonia en el Atrio de la Iglesia de Nuestra Señora de París. Se dispuso un tablado, en donde subieron los Cardenales con los quatro reos. Leyeron en voz alta la confesion, que havian hecho varias veces de las abominaciones de la Orden, y la sentencia, que los condenaba á una Carcel perpetua. Pero todos quedaron atonitos, quando el Gran Maestre dixo en voz alta (segun refiere Mariana el Historiador) las palabras siguientes: *Yá está encendida la hoguera, y no debo ocultar la verdad, yá que voy á morir. Juro, que todo quanto se ha dicho de los delitos, è impiedades de los Templarios, es falso. Esta es una Orden santa, justa, y muy Catholica. Confieſſo merecer la muerte por haver acusado á mi Orden, á instancias del Papa, y del Rey. Pesame, de toda mi alma, de haverlo hecho: no hay suplicios suficientes para castigarme. Este es el unico medio, que me queda para alcanzar la misericordia de Dios, y la compasion de los hombres. Dixeronle, que havia confessado en Chinon todos los delitos, que le imputaban, en presencia de los Cardenales Berengario, Este-*

fa-

DE LA IGLESIA. LIB. XXIV. 451

Año de
Christo
1311.

fano, y Landulfo. Hizo entonces la señal de la Cruz, y dixo: *Sé muy bien lo que tendria que decir á los Cardenales, si fuessen de otra classe. Replica-ronle, que los Principes de la Iglesia, no eran gentes para admitir desafios, ni purgar sus acusaciones con la espada: Y bien (repuso el Gran Maestre) pido á Dios, que los trate al modo de los Sarracenos, los cuales abren el vientre de los impostores. Ciertamente es (añadiò) que todo quanto he dicho hasta aqui, ha sido para complacer al Papa, y al Rey, quienes prometieron absolverse, y aún premiarme. El hermano del Delphin de Viena dixo lo mismo. Atonitos los Cardenales de esta inopinada declaracion, mandaron llevar los reos á la Carcel: los otros dos Cavalleros, que no se havian desdecido, fueron tratados con suavidad, conforme à la Sentencia; pero entregados el Gran Maestre, y el hermano del Delphin á los Jueces Seculares, estos los condenaron à ser quemados vivos. Executòse la Sentencia en Paris, cerca del Palacio, y hasta el ultimo suspiro, afirmaron con juramento, que si algun individuo era reo, la orden en general era inocente. Admirado el Pueblo de su constancia, dificultaba creer los delinquentes. Es constante, que havia*

en-

entre ellos hombres virtuosos, aunque no fue-
se mas, que Adàn de Balincur, el qual estu-
vo algun tiempo entre los Cartujos, y no bol-
viò á entrar en la Orden, hasta haver hecho
una aspera penitencia. Apoderòse el Rey de
las dos tercias partes del dinero, y muebles de
los Templarios, para reintegrarse (segun decia)
de los gastos, que le fue preciso hacer para
seguir el Proceso. Sequestróse lo restante de su
hacienda, para socorrer la Tierra Santa. Die-
ron sus Casas, y Heredades à los Cavalleros
de San Juan de Jerusalèn, los quales se porta-
ban mejor, que ellos. Apoderaronse los Se-
ñores de Inglaterra de toda la hacienda de los
Templarios, diciendo, que sus antepassados
se la havian dado à ellos, y no á los Hospita-
larios, y que yá que no havia mas Templa-
rios, era justo que esta hacienda bolvièsse à sus
antiguos dueños.

54 Decíase entonces, que el Gran Maes-
tre Diego de Molay, antes de morir, havia
citado al Papa à comparecer ante el Tribunal
de Dios dentro de quarenta dias; y al Rey,
antes de concluir el año: el successo verificò
esta propheta.

55 Examinando el Proceso de los Tem-
pla-

plarios, se puede facilmente colegir, que es-
tos eran reos de alguna parte de los delitos,
que se les imputaba. La constancia con que los
negaron à la hora de la muerte, no convence
su inocencia, pues los Hereges suelen mos-
trarse intrepidos en tal lance, y tal vez la
mentira ha tenido sus Martyres, como la
verdad.

56 El otro importante negocio, que se
tratò en el Concilio de Viena, fue la publi-
cacion de una Cruzada, para recuperar la Tier-
ra Santa. Juntò el Rey en Paris à todos los
Principes, y Grandes del Reyno, los que
pidieron dos años de tiempo para resolverse
en un asunto, que yá no se executaba tan
facilmente, como en tiempos passados. Ha-
blòse tambien en el Concilio de reformar las
costumbres, y los Padres hicieron excelentes
reglamentos sobre el asunto, aunque mal ob-
servados.

57 Executabanse con mas puntualidad
los que se determinaban en los Concilios
Provinciales, que la mayor parte de los Arzo-
bispos celebraban con sus Sufraganeos. Hizo
arreglar Roberto, Arzobispo de Rems, en el
Concilio de Compiene, que no se debia admi-

454
tir en el Oficio Divino , ni dár Sepultura Eclesiástica à los excomulgados , ni à los que huviessen contraído Matrimonios Clandestinos. Dispuso Amanèò , Arzobispo de Auchè , en su Concilio Provincial , que todos los Prebendados de las Iglesias Cathedrales , debian officiar cada uno una semana , segun su turno. Prohibiò tambien se diessen Beneficios , ó Pensiones à los Religiosos Mendicantes. Celebrò un Concilio en Presburgo el Cardenal de Monfort, Legado del Papa Clemente V. en Ungría, encargó mucho la obediencia de los Decretos del Papa , y de sus Legados , prohibiendo à las mugeres Christianas se casassen con los Infieles.

58 Celebróse al mismo tiempo un Concilio en Rabena , en el que se hicieron varias Constituciones. Dicen algunas de ellas, que los Canonigos , que no tuviessen los Ordenes Sacros , no podian tener voto en Capitulo. Que se ordenassen los Sacerdotes à los veinte y cinco años , los Diaconos à veinte , y los Subdiaconos à diez y seis. Que los Clerigos no puedan llevar armas , ni vestido de color : Que hayan de vestir una Sotana cerrada , una Corona , y los cabellos cortados , de modo , que se

NOTA

se les vean las orejas : Que nunca las Religiosas puedan salir de sus Monasterios , ni los hombres entrar en ellos : Que no se podrá dár sentencia de excomunion en causas meramente pecuniarias.

59 En el Concilio Provincial , que Philippe de Mariñi , Arzobispo de Sens celebrò , arreglaron , que los Obispos ordenassen à sus Diocesanos de ayunar la Vispera de la Fiesta del Santissimo Sacramento , concediendo quarenta dias de indulgencia à los que asì lo hiciessen.

60 Omito referir aqui las Constituciones Synodales , que se hacian en cada Diocesis. Solo referirè algunos de la Diocesis de Bayeus. Contienen varias instrucciones para los Sacerdotes , sobre el modo con que deben presentarse al Synodo , tocante à la administracion de los Sacramentos , celebrar la Miffa , y el Oficio Divino , los Sacramentos de la Iglesia , los vestidos Sacerdotales , las costumbres de los Eclesiasticos , las excomuniones , las Fiestas , los dias de ayuno , la asistencia à los enfermos , las ordinaciones , la edad , y talentos en los que llegan à ordenarse , y otros varios puntos de disciplina.

61 Es del caso reparar , que en este tiempo se establecieron los Pertigueros , y otros Ministros en las Iglesias , y Maestros de Niños , para instruirlos , así en las Ciudades , como fuera de ellas.

62 El Pontifice Clemente V. renovó en el Concilio de Viena la Decretal de Bonifacio , en la qual permite à los Religiosos prediquen en sus Iglesias , sin el consentimiento de los Curas ; pero no en las Parroquias. En punto de Confessores , quedó arreglado , que los Provinciales presentarian algunos de sus Religiosos à los Obispos , para que les diessè su aprobacion. Que los Obispos pudiesen negarsela à algunos ; pero que no puedan negar absolutamente à todos los Religiosos la licencia de confessar. Se prohibe à los Monges administraren los Sacramentos de la Eucaristia , Extrema-Uncion , y Matrimonio. Haviafe ordenado en varios Concilios , que todos los Fieles se confessassen con el Cura propio en tiempo de Pasqua , y no obstante parece , que muchos se confessaban con Religiosos , aun en tiempo de Pasqua , y que no se tenian por nulas sus confesiones.

63 Nada se habló en el Concilio de Viena en

en punto de la Ciudad de Leon , la mas opulenta de toda la Francia , por su comercio. Esta se mantuvo mucho tiempo baxo la dominacion de los Reyes de Francia , despues de la de los Reyes de Arlès , y Borgoña ; y finalmente , los Arzobispos tuvieron el Señorio Espiritual , y Temporal. Apoderòse San Luis de la jurisdiccion temporal de Leon , en tiempo que los Ciudadanos hacian Guerra al Cabildo. Lo mismo hizo Phelipe el Atrevido , y no quiso bolver la Jurisdiccion al Arzobispo , hasta que este le jurasse lealtad. Nombròle Phelipe el Hermoso un Custodio , el qual queriendo ser despotico , fue arrojado de la Ciudad por el Pueblo. El Arzobispo , que era de la Casa de Saboya , suscitò esta sedicion. Passòse à ella inmediatamente con un Exercito el Principe Luis Utino ; hijo mayor del Rey , y Rey de Navarra , por parte de su Madre. Reparar los Historiadores , como cosa extraordinaria ; que aun este Principe no se huviesse armado de Cavallero. Juntòse con sus Tropas el Conde de Saboya , declarandose contra el Arzobispo , su deudo. Abrieronle las puertas los Ciudadanos , y el Arzobispo se estuvo en Paris en un encièrro , hasta que se

Año de
Christo
1311.

458

HISTORIA GENERAL

se dió al Rey la Ciudad. El Pontifice Clemente V. que estimaba al Arzobispo , y al Cabildo de Leon , hizo sus buenos oficios con el Rey , para que obtuviesen algunos Privilegios , que en algo los indemnizasse de la pérdida de la soberanía. A instancias del Papa, hizo publicar el Rey un Decreto à favor del Arzobispo , y Cabildo de Leon , llamado Philipino. Dice , que los Canonigos hayan de poseer sus territorios , con el titulo de Condes de Leon , y que el Arzobispo pueda fabricar moneda , y mantener algunas Tropas , para la custodia de la Ciudad , cuyo privilegio perdieron despues.

64 Presentòse al Concilio de Viena Guillermo Durando , Obispo de Mandes , por orden del Papa Clemente V. y traxo un Tratado , que havia compuesto sobre el modo con que se debia celebrar un Concilio General. Dividete en tres partes , y en ellas ha recopilado , con diferentes titulos , de multitud de reglamentos de los Concilios , y Santos Padres, para reformar los abusos , y desordenes en todos estados , y classes , y particularmente sobre lo que mira à los Pontifices, Obispos, Eclesiasticos , y Religiosos. Hallòse tambien en el

DE LA IGLESIA. LIB. XXIV.

459

el Concilio Santiago de Termes , Abad de Charlive , y defendió vivamente en él las Exempciones , y Privilegios de los Monges.

65 Haviafe venido à Paris algunos años antes Margarita Porreti , de Nacion Flamenca, para publicar los errores de los Quietistas , renovados despues en varios siglos en la Iglesia. Decia esta en un Libro , que blasonaba haver escrito , que una vez que el alma ha llegado à transformarse en el amor de Dios , yà estaba libre de pecar , y que podia , sin escrupulo, dexar que obrasse la parte inferior. Algunos Obispos de Flandes condenaron este Libro ; y los Doctores de la Sorbona , habiendo examinado à Margarita , la entregaron à los Jueces seculares , y fue sentenciada al fuego. Con la vista de la hoguera , abjurando Margarita los errores , murió con señales de verdadera penitencia.

66 Tambien condenò el Pontifice à Gerardo Segareli , á Dulcini , à los Begardos , y Begainas. Este Gerardo Segareli , oriundo de Parma , viendo que los Padres Franciscos no le querian admitir , compuso un Habito à su modo , tal como los Pintores visten à los Apóstoles , afectando este su sencillez , y pobre-

Año de
Christo
1311.

Erro-
res de
Marga-
rita Por-
reti.

Erro-
res de
Gerar-
do Segar-
eli.

breza. Despues de haverse hecho circuncidar, se hizo poner en una cuna, para que le diessen de mamar, entregandose despues à las mas horribles obscenidades. Para dâr fama à sus opiniones, distribuyó à los pobres toda su hacienda, y se puso à mendigo. Havia juntado multitud de vagamundos, à los quales enseñaba, que yà que el Reynado del hijo de Dios havia fenecido, le sucediò el del Espiritu Santo, que es todo amor, y caridad, y que en este ultimo reynado todo havia de ser comun aùn las mugeres.

*Erro-
res de
Dulcini
de No-
vara.*

67 Fue su Discipulo Dulcini de Novara, y este inventò nuevos errores. Predicaba, que yà la Iglesia Romana no tenia autoridad Divina, porque toda se havia pasado à su Secta. Daba licencia à los maridos, y mugeres de separarse, quando se hallassen fastidiados uno de otro. Condenaba todas las Ordenes Religiosas, y lo mismo se le daba rezar en la Quadra, como en la Iglesia. Sentenciados ambos por los Inquisidores, los quemaron vivos publicamente. Yà havian engañado à mas de seis mil personas en los Alpes.

*Erro-
res de
los Be-
gardos,
y Begui-
nas.*

68 Se condenò tambien à los Begardos, nuevos Hereges, nacidos en Alemania. Creian es-

estos, que el hombre en esta vida püede hacerse impecable, y que entonces podia conceder à su cuerpo todo quanto le pidiesse: Que no estaban sumissos à los preceptos de la Iglesia, abusando de este passage, en donde el Espiritu de Dios mora, allí està la libertad. Decian, que solo el hombre imperfecto se debe exercitar en la virtud: Que no se debia venerar el Cuerpo de Jesu-Christo en la Eucharistia, por no dexar un instante la contemplacion: Que el Paraíso consistia en hacer su voluntad, y el Infierno en no hacerla. Añade el Pontifice en su Bula, que las maximas de estos Hereges eran tan abominables, que no se atrevia à referirlas, por no causar escandalo. Hizo algun daño su condenacion à un Convento de Religiosos Franciscos, establecidos en los Países Baxos, con nombre de Begardos. Vivian en la practica de la virtud; mas el Pueblo, con motivo de la semejanza del nombre, los confundian con los Hereges de Alemania. Las Beguinass de Flandes eran unas santas Doncellas, que tenían por Patrona à Santa Bega, hija del antiguo Pipino, Intendente del Palacio de Austrasia. Acusaronlas de seguir los mismos errores,

que las Beguinas de Alemania , aunque solo se ocupaban en obras de caridad.

69 Gil de Roma , de la Casa Colona , havia estudiado en París , en la Escuela de Santo Thomàs de Aquino , y seguia sus opiniones. Entròse Religioso Agustino , y llegó à ser General. El Rey Phelipe el Hermoso , de quien havia sido Ayo , le dió el Arzobispado de Burges. Dieronle el renombre de Doctor *Fundamental*. Compuso varios Escritos de Theologia , sobre la potestad Temporal , y Ecclesiastica. Escriviò un Tratado en defensa de los Libros de Santo Thomàs , y los del Maestro de las Sentencias: nos ha dexado varios Escritos sobre la Philosophía , y comentò casi todas las Obras de Aristoteles. Compuso tambien un Libro de la educacion de los Principes , y le dedicó à su Discipulo.

70 Despues que el Rey Don Fernando de Castilla vió fosegadas las Guerras Civiles de España , determinò coligarse con Don Jayme III. Rey de Aragón , para expeler de ella à los Mahometanos. Convinieron , que si lograban sus deseos , la tercera parte del Reyno de Granada quedaria al Rey de Aragón. Embiaron
sus

sus Embaxadores al Papa Clemente V. pidiendole las mismas gracias , que en otras ocasiones havian concedido los Pontifices à los Reyes de España , para semejantes expediciones. Concediòles el Pontifice las Tercias por tres años , y las gracias de la Cruzada , nombrando por su Legado Apostolico à Don Gonzalo , Arzobispo de Toledo.

72 Determinada la guerra contra los Moros , passò el Rey Don Fernando à la Andalucia con su Exercito , y dispuso , que su Armada saliesse para impedir los socorros de Africa. Puso cerco à Algecira , que se defendia con valor ; tomó à Gibraltar , y prosiguiendo el sitio de Algecira con gran descomodidad , por razon del mal tiempo , admitiò el Vassallage , que el Rey de Granada le ofrecia. Entregòle el Rey Moro las Poblaciones de Belmar , y Quesada , con cinquenta mil doblas , y le ofreció el mismo vassallage , y feudo , que sus antecessores. Al mismo tiempo el Rey Don Jayme de Aragón puso cerco à Almeria , y logró derrotar al Rey de Granada en dos batallas. Unida su Armada con la de Castilla , corrian las Costas de Africa , y logrando entrar en Ceuta , la saquearon. Don Jayme le-

levantò el sitiò de Almeria , à condicion , que le entregassen los Vassallos suyos , que tuvies- sen cautivos.

72 Hallabanse muy perseguidos en todas partes los Cavalleros Templarios. Embiò el Pontifice Clemente V. facultad à los Arzobis- pcs de Toledo , Santiago , y Sevilla , y à los Obispos de Palencia , y Lisboa , para que hi- giesen exactas informaciones de los que havia en los Reynos de Castilla, Leon, y Portugal, que luego las presentassen en el Concilio Provin- cial , que se debia convocar á este fin : Que ab- solviessè , ó condenasse à los Cavalleros par- ticulares , conforme las resultas de sus Procef- sos , reservando en sí el juicio de la Orden , y del Maestre de estos Reynos. Concluidas por los Prelados las pesquisas , cada uno en su dis- trito , los Arzobispos de Toledo , y Sevilla , y el Obispo de Lisboa , se juntaron en Medina del Campo. Mandaron comparecer al Maestre Don Rodrigo Yañez , y à los principales Ca- valleros de la Orden , y que se presentassen á la Carcel , que se les señaló. Obedecieron con humildad , disponiendose à tolerar lo que Dios dispusiesse , aunque seguros interiormente de su innocencia.

Con-

73 Congregòse un Concilio en Salaman- ca , para determinar la causa de los Templa- rios. Escusaronse los Arzobispos de Toledo , y Sevilla , y el Obispo de Palencia de no poder asistir personalmente ; pero remitieron los Processos , que havian hecho. Presidiò en èl Don Rodrigo , Arzobispo de Santiago , asisti- do de los Obispos de Lisboa , Guardia , Za- mora , Avila , Plasencia , Mondoñedo , As- torga , Tuy , y Lugo. Presentaronse el Maes- tre , y principales Cavalleros Templarios ; y vista , y examinada su causa , el Concilio los declarò innocentes de los delitos , que se les imputaba ; y que por lo perteneciente à la Or- den , y al Gran Maestre , reservaban al Papa su declaracion , segun se lo havia ordenado. Re- mitieronle las informaciones hechas , à fin que su Beatitud se enterasse de su justificacion , y de lo resuelto en el Concilio. Pidiò el Maes- tre Don Rodrigo se les restituyessè sus hacien- das confiscadas ; pero quedò reservado al Pa- pa. Pidiò asimismo al Concilio mandasse , que nadie les hiciesse daño , pues á muchos Cavalleros havian maltratado , y herido , co- mo si fuesen Hereges ; y que se les admitiessè à los Oficios Divinos en todas las Iglesias, por- que

NOTA

que en las mas no los admitian , por parecerles excomulgados. Mandólo así el Concilio, baxo graves penas. El año siguiente se remitieron las Causas , y Procesos de los Templarios al Concilio de Viena , el qual extinguió esta Orden , aplicando sus haciendas à la de San Juan , excepto lo que llevó el Rey Phelipe el Hermoso , lo que poseían en España , que à instancia de los Reyes se dexò para la manutencion de los innocentes , entregandolo despues à otras Ordenes Militares.

ATOM

74 Prosiguiendo el Rey Don Fernando la guerra contra los Moros , embió al Infante Don Pedro , su hermano , con un Exercito à Andalucia. APuso sitio el Infante à Alcaudete, que hizo muy dilatada defensa. Pafsò tambien el Rey Don Fernando à la Andalucia , y llegado à Martos , hizo prender à dos Cavalleros , llamados Carbajales , à quienes acusaban de haver quitado la vida à Juan Alfonso de Benavides. Sin mas examen , ni informacion , los mandó el Rey arrojar de las Almenas de los Muros del Castillo. Los Cavalleros pidieron al Rey oyesse sus descargos de la culpa , que les imputaban ; pero el Rey preocupado , segun dicen , de sus Validos , no quiso

so oírlos. Protestaban estos su innocencia ; y para prueba de ella , viendo que era forzoso morir , citaron al Rey en alta voz , à comparecer ante el Tribunal Divino antes de treinta dias. Executòse la sentencia , y los Cavalleros murieron despeñados. Pafsò el Rey desde Jaèn al sitio de Alcaudete ; pero sintiendose algo indispuesto , se bolvió à Jaèn. Pocos dias despues le vino noticia , como se havia rendido la Plaza ; mas de allí à dos dias , echandose este Principe para dormir la siesta , le hallaron muerto sobre la cama , cumplido el termino de los treinta dias , en que los Carbajales le havian emplazado. Esto diò motivo à llamarle Don Fernando el *Emplazado*. Succediòle Don Alonso XI. de edad de un año , y algunos dias.

75 El Papa Clemente , en el año octavo de su Pontificado , siguiendo el dictamen de los Cardenales , y Prelados de la Iglesia Romana , canonizó al Papa Celestino , à quien la voz publica havia canonizado yà. Mantuvose Celestino la mayor parte de su vida en un Hermitorio , y aunque le colocaron por fuerza en la Cathedra de San Pedro , la Tyara no alterò su santidad. Dexò la Cathedra , con gran

con-

consuelo de su alma , luego que estuvo persuadido , que lo podia executar , sin detrimento de su conciencia. Vivía unido con Dios en continuada oracion , y acrisolada su alma con el padecer , alcanzò en fin los premios eternos. Verificaron gran numero de milagros , que cada dia se obraban por su intercession ; y los mas incredulos en este lance , se sometieron al juicio de la Sede Apostolica.

76 Jamás desamparaba Dios à su Iglesia, y solia suscitar unos exemplares de virtud , y santidad , para consuelo de los Fieles. La Bienaventurada Inès de Montepulciano , en Toscana , fundò la Abadia de Proceno , Ciudad pequeña en el Condado de Orbieto. Su zelo, y las instancias de sus Padres , le obligaron à ir à su Lugar , en donde trocò una casa de prostitucion en Monasterio. Viòle bien presto con gran numero de Virgenes , que ella gobernò santamente , siguiendo la Regla de Santo Domingo. Tuvo el dòn de milagros toda su vida ; y despues de muerta , los Pueblos, sin esperar la autoridad de la SantaSede, celebraron su Fiesta. Dieron despues los Pontifices su aprobacion , à su culto. Passò hasta las Indias , y la America , en donde àun oy dia se ven va-

rias Iglesias dedicadas à Santa Inès de Montepulciano.

77 Falleció en este año , en la Ciudad de Tours , la Bienaventurada Juana , Maria de Malle , en la edad de ochenta , y dos años, passados en mortificacion , y buenas obras. Logrò persuadir à su marido vivir en continencia , entregandose al ardor de su zelo , luego que se viò viuda. Dispuso de la mayor parte de su hacienda à favor de sus deudos ; y distribuyendo lo restante à los pobres , asistia en los Hospitales à los enfermos mas asquerosos. Glorificòla Dios , aún antes de su muerte, con gran numero de milagros. El Pontifice Benedicto XII. mandò hacer informaciones para canonizarla ; pero el scisma no permitiò hacerlas , y la Iglesia la venera como Bienaventurada.

78 En este mismo año , siguiendo el Pontifice el exemplo de sus predecesores , hizo publicar una Cruzada para la Tierra Santa. A este fin convocò el Rey los Obispos , Prelados, Principes , y Grandes de su Reyno. Se tuvo la Assablèa en Paris , en la que asistió Eduardo II. Rey de Inglaterra , con la Reyna Isabel su muger , hija del Rey Phelipe , acompañada de

multitud de Señores Ingleses , y Escoceses. Valióse el Rey de esta ocasion , para armar de Cavalleros à sus tres hijos. Tres dias durò esta ceremonia , celebrada con grandes banquetes , y regocijos.

79 Concluida la ceremonia , tomò el Rey la insignia de la Cruz de mano del Cardenal de San Eusebio, sus tres hijos, el Rey de Inglaterra , y casi todos los Grandes hicieron lo mismo. Tomaronla tambien sus mugeres ; pero con la condicion , que si sus maridos no cumplan el voto por algun motivo que tuviessen, ellas tambien quedarian libres del suyo. Discurríanse yà todas las cosas en buen Estado, quando los Ciudadanos de Paris , en numero de diez mil Cavallos , y veinte mil Infantes, saliendo con buen orden de la Iglesia de nuestra Señora , passaron por delante del Palacio del Rey , que estaba en un balcon mirandolos. Passaronse desde alli à los Llanos de San Germàn , para formarse en batalla. Admiraronse los Ingleses , que de una sola Ciudad pudiesen salir tantos hombres bien armados, y dispuestos á pelear.

80 Passados ocho dias , fueronse juntos los Reyes de Inglaterra , y Francia à Pontoyse,

se , con intento de juntar el Parlamento , para arreglar las cosas pendientes entre los dos. Se despidieron luego , con muestras de una sincera amistad , disponiendose de veras para el santo viage ; pero este no llegó à debido efecto. La muerte del Pontifice , y la del Rey, que poco despues sucedieron , suspendió el deseo de las Cruzadas.

81 En este mismo año sucedió un caso muy escandaloso en la Real Familia. Tenia el Rey tres hijos : Luis , llamado Hutino , Rey de Navarra por su madre ; Phelipe , llamado el Largo , Conde de Poytiers ; y Carlos el Hermoso , Conde de la Marca. Los tres eran casados , y sus tres mugeres fueron acusadas de adulterio. Litigòse el Pleyto en el Parlamento , en presencia del Rey. Convencidas del delito Margarita , hija del Duque de Borgoña, muger de Luis ; y Blanca , hija del Conde de Borgoña , muger de Carlos , las encerraron en la prision del Castillo-Gaillarde , cerca de Andeli : murió en el Margarita ; y passados siete años , Carlos repudiò à Blanca , con pretexto de parentesco , y sus Galanes fueron desollados vivos. Perdonò Phelipe à Juana su muger, admitiendo las pruebas , que diò para su inocencia.

82 El grave pesar , que el Rey tuvo de la infamia publica de su Familia, le causò una enfermedad, de la que jamás pudo convalecer. Por otra parte veía el Reyno dispuesto à una rebellion, porque los tributos excesivos , y reiterados, irritaban los Pueblos. Quexabanse , y con razon , que de tantos subsidios , no entraba la decima parte en las Arcas Reales , que los Ministros del Rey , y principalmente Engerardo, como cabeza de los demás, poseía sumptuosos Palacios , adornados con muebles preciosos.

83 Veíase el Clero agravado de diezmos, y la Nobleza se quexaba , que no solamente le era preciso estàr siempre en armas con las guerras de Flandes , ò con Inglaterra ; sino que los Jueces Reales arruinaban enteramente todas las Audiencias particulares , atrayendo à su jurisdiccion casi todos los Pleytos , que siempre se havian juzgado en los Tribunales de los Señores de Vassallos. Toleraban los Pueblos , quexandose en secreto ; mas por último , passaron de la quexa à los efectos. Firmaron una sociedad los Obispos de Borgoña, auxiliados de los Cabildos , Abades , Diputados de las Ciudades , y de la mayor parte de los Nobles , por ver si podian bolver las cosas

fas en el orden regular. Lo mismo hicieron la Champaña , Nivernoy , y Beauvoyois ; y la Ciudad de Paris no se hallaba mejor puesta. Bien conoció el Rey , que le era preciso mudar de Ministros , ò disponerse à hacer guerra à sus Vassallos. Enfermò gravemente este Principe con repetidos desmayos : se hizo llevar à Fontainebleau ; pero los ayres nativos no le bolvieron las fuerzas perdidas. Muriò de edad de quarenta y seis años , despues de haver reynado 29. Su prolixa enfermedad , le obligò à reflexionar sobre las cosas eternas , y sobre su vida. Representósele la miseria de su Pueblo, que havia cargado de tributos , y se manifestó sentido, aunque un poco tarde. Diò varios documentos à su hijo, y successor Luis, Rey de Navarra , en tiempo que èl mismo no se hallaba en estado de practicarlos. Dexò una suma considerable de dinero para el socorro de la Tierra Santa , manifestandose arrepentido de sus culpas passadas. Mandó se pusiesse la moneda segun su intrinseco valor , procurando reparar los daños , que huviesse causado à sus Vassallos. Encargò tambien à su hijo cuidasse de la Abadía de San Dionysio , y del Monasterio de Religiosas de Santo Domingo de Poyssi , que èl

Año de
Christo
1313.

474

HISTORIA GENERAL

èl havia fabricado , en honra de San Luis , su Abuelo. Tuvo seis hijos de su Muger Juana, Reyna de Navarra , tres varones , y tres hembras. Su hija Margarita la mayor , casó con Fernando , Rey de Castilla , hijo de Don Sancho ; Isabèl la segunda , con Eduardo II. Rey de Inglaterra ; y la tercera , llamada Blanca , murió joven.

Año de
Christo
1314.

84 Poco tiempo despues falleció el Pontífice Clemente V. padeciendo intensos dolores. Havia pasado à Burdeòs , para tomar los ayres nativos ; pero la violencia de su enfermedad , le obligò à quedarse en el Lugar de Roquemora , donde murió , despues de haver governado la Iglesia cerca de nueve años. Fue siempre muy agradecido al Rey Phelipe el Hermoso , y à su recomendacion creò Cardenal à Nicolás de Frauville , Religioso de Santo Domingo , y Confessor del Rey , cuya modestia mantuvo siempre en una dignidad , en que su ciencia , y virtud , le adquirian mucha fama. Era Deudo de Enquerrando , primer Ministro del Rey. Siempre havia procurado Clemente V. sostener la Iglesia , así con las Ciencias , como con la virtud ; y ordenò , que en todas las Universidades de la Europa enseñá-

DE LA IGLESIA. LIB. XXIV. 475

Año de
Christo
1314.

ñassen los Idiomas Hebreos , Caldayco , Arabe , y Griego.

85 En el año mil trescientos y catorce se celebró , por la primera vez , en el Obispado de Angers la Fiesta de Todos los Santos. El Pontífice Bonifacio IV. en el año 607. mandó cubrir el Panteon , que Agripa , Valido de Augusto , havia fabricado en honra de Jupiter el Vengador , despues de la batalla del Accio : acaso este Panteon era el unico monumento , que huviesse quedado de la idolatría. Los Emperadores Christianos arruínaron los Templos de Jupiter , Capitolino en Roma , en Cartago ; el de Jupiter Celeste , en Delpho ; el de Apolo , en Epheso ; el de Diana , y en Alexandria , el de Serapis. Mandò el Emperador Theodosio por un Edicto , que derribando estos Lugares de abominacion , se plantassen Cruces sobre sus ruinas. Pero viendo Bonifacio IV. aniquilada la idolatría , purificando el Panteon , le consagrò à Dios , baxo el nombre de la Virgen Santíssima , y de todos los Martyres ; y dispuso , que todos los años , el dia trece de Mayo , se hiciesse memoria de esta dedicacion. Con este motivo ordenó el Pontífice Gregorio IV. en el año 835. en tiempo de

de Ludovico Pio, se celebrasse la Fiesta de Todos los Santos en Francia, y Alemania el dia primero de Noviembre; pero no se estableció esta costumbre al mismo tiempo en todas las Iglesias particulares. En el año 1480. el Papa Sixto IV. fue quien hizo esta Fiesta doble, con Octava, celebrada casi con la misma solemnidad, que las Fiestas de Pasqua, Ascension, Pentecostés, Natividad, y *Corpus Christi*. Admitieronla los Griegos mucho tiempo despues, y la celebran el Domingo inmediato à la Octava de Pentecostés.

86 En los primeros siglos de la Iglesia se conocia yà la Commemoracion de Todos los Fieles difuntos. Afsegura el Novarino en la Oracion Funebre, que hizo à la muerte de su hermano Cesareo, que todos los años renovaba su memoria en el Ara del Altar. Usaba la Iglesia hacer commemoracion, y sacrificios por todos los que fallecian en su comunión: *Verdades*, (dice San Agustín) *que las Oraciones no sirven à los que murieron en la culpa, y que tampoco son necessarias à los que están en el Cielo. Pero como la Iglesia no puede discernir, los que no la necesitan, de aquellos à quien pueden ser utiles; porque aunque falleciesen sin haver cometido*
de-

delito alguno, ò despues de haverlos expiado con los auxilios de la gracia, no han muerto sin alguna mancha, respecto de la concupiscencia, la Iglefiaruega, y ofrece por todos en general, y suple con su universal caridad al defecto de las Oraciones particulares.

87 San Odilon, quinto Abad de Cluni, fue quien ordenó se celebrasse en toda su Orden la Commemoracion de los Fieles Difuntos, el dia despues de Todos Santos. Esta Constitucion fue adoptada, y seguida de toda la Iglesia.

88 Luis Utino, llamado asì por razon de su genio vivo, y poco sufrido (la voz Hutin, en lenguaje de aquellos tiempos, significa querella, y disension) se hallaba yà Rey de Navarra, por parte de su Madre, y fue reconocido Rey de Francia por muerte de su Padre Phelipe el Hermoso. No se hizo coronar en Roma hasta el año siguiente, porque quiso esperar la llegada de su segunda muger Clemencia, hija de Carlos Martél, Rey de Ungría, para que se coronasse al mismo tiempo. Margarita de Borgoña, su primera muger, murió dos años antes en el Castillo de Andeli. Entonces la mayor parte de las Provincias de

Francia se havian rebelado , ò estaban para ello. Encargò el joven Rey á su Tio, Conde de Valois, visitasse las Provincias, por ver si podia apaciguar los Pueblos , prometiendoles minorar los tributos. Logrólo el Conde , pero fue sacrificandoles à Enguerrando , à quien echaban la culpa de su extremada miseria. No le pesò al Conde de Valois , enemigo declarado de este Ministro , de tener este pretexto para perderle. Tuvieron una gran disputa en el Consejo , en presencia del Rey. Pidió quenta el Conde de Valois al Ministro de la dissipacion del dinero del Real Herario. Señor (le respondió) *os he dado una parte de él , y la otra al Rey.* Es. *incierto* (replicò el Conde) Entonces se dió fin al Consejo , y aquella misma noche pusieron à Enguerrando en un calabozo. Acusaronle de monipodio , cuyo delito imputan siempre à los que gobiernan la Real Hacienda. Confessò haver tomado secretamente gran porcion de dinero de los Flamencos , por orden del Rey difunto , que intentaba minorar sus fuerzas por este medio , à fin que no le pudiesen resistir. Erale facil justificarse sobre este assunto ; pero le acusaron de magia , ó hechizo , y de haver intentado quitar la vida

al

al Rey , picando con un alfiler una Imagen de cera. Verdad es , que su muger havia consultado varios Hechiceros. El Conde de Valois presentò bastantes Testigos , y sin oír las defensas de Enguerrando , le condenaron á horca , aunque fuesse Cavallero , Conde de Longueville , y que huviesse hecho importantes servicios al Rey difunto. Pusieron su cuerpo en el Patibulo de Monfalcòn , que èl mismo havia hecho poner. Los remordimientos del Conde de Valois , le obligaron à justificar su memoria doce años despues , hallandose à punto de morir. Mandò distribuir quantiosas sumas de dinero à los pobres , encargandoles pidiessen à Dios , primeramente por el Señor Enguerrando , y por el Señor Carlos de Valois. El hermano de Enguerrando , que era entonces Obispo de Beouvais, fue hecho Arzobispo de Rouèn.

89 Jamàs el Conde de Valois pudo satisfacer à su ambicion , aunque estuvo para poseer tres Reynos. El Papa Martino IV. despues de haver excomulgado al Rey de Aragón , diò su Reyno al Conde de Valois ; mas hecha la paz entre el Rey de Napoles , y el de Aragón , le fue preciso contentarse con el Anjou , y el

Mi yne, que el Rey de Napoles le cedió. Al tiempo que este Principe mandaba las Tropas de la Iglesia en Italia, el Papa le hizo esperar, que le haría elegir Emperador, en lugar de Alberto de Austria; pero viendo, que estas promessas no tenían efecto, este ambicioso Principe se casó con la heredera del Imperio de Constantinopla, aunque sin tener medios para litigar sus pretendidos derechos.

90 En este tiempo, persuadidos los Flamencos, que acaso este nuevo reynado les sería favorable, tomando las armas, se rebelaron abiertamente. Imposibilitado el Rey de reclutar, y mantener un Exercito, porque imponer nuevos subsidios, era exponerse á una Guerra Civil, determinó publicar un Edicto, por el qual declaraba, que siendo Rey de los Francos, queria no huviesse mas Esclavos en sus Reynos, y que concedia libertad á todos sus Vassallos, con tal, que le diessen cierta cantidad de dinero. Sin duda este Decreto podia casi llenar las Arcas Reales, si se huviesse executado, sin la menor violencia; mas como fue preciso en algun modo forzar los Pueblos, que estimaban mas bien el dinero, que su libertad, el Rey solo sacó lo precisamente ne-
ces-

cessario para ir contra los Flamencos, siempre rebeldes. Se vió expuesto á peligro de perecer con su Exercito, por razon de las repetidas lluvias, y avenidas de agua. Bolvió á Vincenes, y en breve murió envenenado, ó acaso por haver bebido muy frio, despues de haverse alterado en el juego de la Pelota. Su Reynado no llegó á dos años: dexaba á la Reyna su Muger Clemencia en cinta; y esperando, que diese á luz un varon, ó hembra, Phelipe, Conde de Poytiers, hermano del Rey, fue declarado Regente de los Reynos de Francia, y Navarra por el Parlamento. Arregló este, que Phelipe sería Regente el tiempo de diez y ocho años, en caso que la Reyna diese á luz un varon, y que sería reconocido Rey, si pariesse una hembra. Parió la Reyna un hijo, que fue reconocido Rey; y se llamó Juan. Pero como solo vivió siete, ú ocho dias, la mayor parte de los Historiadores no le cuentan entre los Reyes de Francia. Phelipe, llamado el *Largo*, por motivo de su larga estatura, tenia entonces veinte años, fue proclamado, y reconocido Rey de todos los Principes de la Sangre Real, que entonces eran mas de treinta, nacidos de las Ramas de

Valois , Alanzon , Ebreux , Borbòn , Artois , Anjou , Dreux , y Bretaña. Fue coronado en Roma , y todo quedó sumiso à su autoridad.

91 Dexaba el difunto Rey Phelipe una hija , llamada Juana , que tuvo de la Reyna Margarita de Borgoña , su Muger. Pretendia el Duque de Borgoña su Tio , que Juana tenia derecho à la Corona de Francia , no quiso asistir à esta ceremonia , antes bien protestò contra ella. Por no dexar el Rey el menor escrupulo à su Pueblo , convocó una Assamblèa General para examinar el caso. Hallaronse en ella los Obispos , Nobles , Ciudadanos de Paris , y diferentes Sagetos de la Universidad , y el Cardenal Pedro de Arablav presidió en ella. Examinadas las Leyes , y costumbres del Reyno , todos unanimes declararon à las hembras incapaces de succeder à la Corona de Francia. No obstante el Rey , para atraer al Duque de Borgoña , se casò con Juana , su hija mayor , dandola en dote el Condado de Borgoña.

72 Despues que Miguèl Paleologo , Emperador de Constantinopla , huvò quitado à Constantinopla à Bauduino , el ultimo de los Emperadores Latinos , extinguiendo el scisma de buena fè , reuniò la Iglesia Griega con la
Ro-

Romana. Celebròse esta ceremonia , con grandes aparatos , en el Concilio General de Leon , el año 1274. pero despues de muerto Miguèl Paleologo , su hijo Andronico , renovando el scisma , persiguió al Patriarca Veco , el qual despues de haver reconocido la verdad , se mantuvo inapeable en la Fè de la Iglesia Catholica. Havia entonces entre los Griegos varios Obispos virtuosos , y doctos , los quales persistian de buena fè en las opiniones de sus antepasados. El de mayor consideracion era Nilo Cabasilas , Arzobispo de Thesalonica. Compuso dos Tratados contra los Latinos : el primero para dàr à conocer , que el motivo del scisma nacia del Pontifice : el segundo es sobre la primacia de la Iglesia Romana.

93 Nicolao Cabasilas , sobrino de Nilo , le succediò en el Arzobispado de Thesalonica , y àun fue mas acerrimo defensor del scisma. Compuso un Tratado del Sacrificio de la Missa , en el que dice , que los dones se mudan en el Cuerpo , y Sangre de Jesu-Christo , en virtud de la Consagracion ; que este sacrificio se ofrece , así para los difuntos , como para los vivos , en quanto al efecto de la intercessión ; pero no en quanto à la participacion. Escribió tam-
bien

bien la Vida de Jesu-Christo , y un Tratado contra la usura.

94 Pensó despues el Emperador Andronico en finalizar el scisma. Veíase casi sitiado en su Capital de los Turcos , quienes cada dia se hacian mas formidables. Embió sus Embaxadores al Rey de Francia para pedirle socorro , y proponerle al mismo tiempo la reunion de la Iglesia Griega ; pero el fuego de la Guerra , encendido entre los Principes Christianos , no les dió lugar à oír los Griegos.

95 No se hallaba mas pacifico el Imperio de Occidente , que el Oriental. Yà havia muerto en el año 1303. el Emperador Alberto , hijo de Rodulfo , el primer Fundador de la Grandeza de la Casa de Austria. Succedióle Enrique , Conde de Luxemburgo , el qual tomando el nombre de Enrique VII. se hizo coronar en Aquisgrán , dos años despues entrando en la Italia con un poderoso Exercito , se apodero de Milán , y se hizo coronar del Arzobispo. Fuese luego à Roma , y recibió la Corona Imperial de mano de los Cardenales , que en ausencia del Papa Clemente V. gobernaban la Iglesia. Mas al tiempo que se disponia para ir contra Roberto , Rey de Napoles , fallció en

Bon-

Bonconvento , despues de haver Reynado cinco años. Refieren algunos Autores , que su Confessor , Religioso Dominico , llamado Bernardo de Mompelièr , le dió veneno. Dicen , que despues de haver dado el Cuerpo de nuestro Señor Jesu-Christo , le presentò la absolucion , la que el Emperador por devocion acostumbraba tomar , en la que el Religioso havia echado el veneno. Este operò con prontitud , y aunque el Emperador se sintió muy malo , nunca quiso seguir el dictamen de los Medicos , que querian darle un vomitivo: *Mas bien quiero morir* (exclamó el Cesar) *que ser causa de tan grave escandalo , bolviendo el Cuerpo de mi Salvador ;* y que en efecto murió pocos dias despues. Toda esta historia parece fabulosa , pues Jordàn , y Albertino Musat , Autores Contemporaneos , atribuyen su muerte à varias enfermedades , cada una de por sí mortal , que desde su juventud padecia. Lo mismo dice el continuador de Guillermo de Nangis , y assegura , que los Cirujanos , abriendo el cadaver , no hallaron en él señal alguna de veneno. No obstante las voces , que corrian sobre este suceso , el Religioso fiado en su innocencia , se mantuvo siempre en su Con-

Tom. IX.

Hhh

ven-

vento. Añadiré lo que Balucio refiere en su Libro primero de los Enlaces Historicos ; dice, que Juan , Rey de Boemia , Conde de Luxemburgo , hijo de Enrique VII. declaró , que el Emperador su Padre no havia muerto de veneno ; y que Bernardo , despues de un maduro examen , salió inocente.

96 Quatro meses estuvo vacante el Imperio , despues de la muerte del Emperador Enrique VII. Finalmente , los Arzobispos de Maguncia , y Treveris , el Rey de Boemia , el Marquès de Brandeburgo , y el Duque de Saxonia eligieron à Luis de Babiera.

97 El Arzobispo de Colonia , y el Conde Palatino del Rhin , eligieron à Federico, Duque de Austria. Estos dos Principes se disputaron muchos años el Imperio , yà vencidos , ò vencedores en las varias Batallas , que se dieron. Finalmente , quando Luis de Babiera se hizo Dueño del Imperio, Federico le cedió sus derechos, pero no tenían fundamento alguno. Aunque la Sede Apostolica se hallasse vacante, quando eligieron à Luis de Babiera, Rey de Romanos , no omitió este Principe el escribir al futuro Pontifice , pidiendole , segun costumbre , le coronasse Emperador. Yá havia

mas

mas de dos años , que los Cardenales se hallaban discordes sobre la eleccion de un Pontifice. Juntaronse al principio en Carpentras; pero cansados los Cardenales Gascones de lo mucho , que duraba el Conclave , le hicieron pegar fuego , y desde entonces no se havian podido juntar. Ultimamente , hallandose en numero de veinte y tres en la Ciudad de Leon, fuese por casualidad , ò de proposito , ò mas bien à instancias del astuto Phelipe , Conde de Poytiers , que aún no era Rey de Francia, eligieron à Santiago de Ossa , hijo de un Zapatero de viejo , de la Ciudad de Cahors ; pero tan docto , que despues de haver sido Chanciller del Rey de Napoles , llegó à ser Obispo de Frejus , Arzobispo de Aviñon , y Cardenal, Obispo de Porto. Tomò el nombre de Juan XXII. Dicen Villani , y San Antonio en su Cronica , que todos los Cardenales haviendo deferido à èl solo la eleccion del Pontifice , exclamò : *Bien està , yo soy el Papa* ; pero como los Autores de aquel tiempo no refieren un hecho tan extraordinario , y que èl mismo, participando su eleccion à todos los Principes, protesta , que enmedio del unanime consentimiento de todos los Cardenales , se havia

Juan
XXII.
succede
al Papa
Clemen
te V.

resistido largo tiempo , antes de hacerse cargo de un peso tan formidable , parece , que su eleccion fue muy Canonica. Ademas , que si esto fuesse verdad , el Emperador Luis de Babiera , su mayor enemigo , no huviera omitido echarle en rostro tan descompañada ambicion.

98 Dicese , que este Papa ofreció al Cardenal Napoleon de los Ursinos , de transferir à Italia la Sede Apostolica , y que hizo juramento de no montar cavallo , ni mula , hasta haver llegado à Roma , pero no lo executò asi ; y por no parecer perjuro , embarcandose en la Ciudad de Leon en el Rio Rodano , llegó hasta Aviñón. Desembarcó à la orilla de esta Ciudad , y anduvo à pié hasta su Palacio , que estava cerca de la Iglesia Cathedral. Procurò despues apaciguar al Cardenal de los Ursinos , creando dos Cardenales de su Familia. Fue uno de ellos Matheo de los Ursinos , gran Theologo , y muy versado en el Derecho Canonico. Entròse Religioso de Santo Domingo , estando en París , interpretó la Escritura Sagrada , y le hicieron Arzobispo de Siponte , en la Pulla. En medio de su Dignidad , no olvidaba sus Religiosos. Cedió varios territorios

à

à su Convento de Bolonia , obligando à los Religiosos à dár dos escudos cada uno para los gastos de cada Capitulo General.

99 Poco tiempo despues de haver llegado el Pontifice à Aviñón , mandò se procediesse contra Hugo Geraldi , Obispo de Cahors , el que havia intentado darle veneno. Le hizo degradar con todas las formalidades , condenandole à una carcel perpetua. Mas passados algunos meses , entregado à los Jueces Seculares , estos le sentenciaron al fuego , despues de haverle desollado vivo.

100 Publicò Juan XXII. en el año segundo de su Pontificado , las Decretales de su antecessor Clemente V. hechas por la mayor parte en el Concilio de Viena. Esto es lo que llaman los cinco Libros de las Clementinas , los que se hallan en el Cuerpo del Derecho. El les añadió veinte Constituciones suyas , à quienes llamó extravagantes , por haverlas añadido à los Libros de las Clementinas. Aùn se les añadió despues cinco Libros de Extravagantes comunes ; entre las quales hay muchas de Bonifacio VIII. de Benedicto XI. y de Juan XXII.

*Clemen-
tinas ex-
trava-
gantes.*

101 Embió el Pontifice à Italia al Cardenal

nal

Año de
Chrillo
1316.

HISTORIA GENERAL

nal Beltràn de Poyeto. Este hizo la guerra trece años consecutivos. Se opuso al Emperador Luis de Babiera , à los Viscontis de Milàn , y à los Factores del vando Gibelino. Apoderandose de Plasencia , y Bolonia , conservò el Estado Eclesiastico. Rebelandose contra él los Ciudadanos de Bolonia , le sitiaron en el nuevo Castillo , y sin duda le huvieran maltratado sino fuera por los Florentinos. Embiaronle estos trescientos cavallos , con los quales se pudo retirar à Florencia.

102 Aún no se hallaban sossegados del todo los Reynos de Castilla , de las discordias sucedidas en la menor edad del Rey Don Fernando IV. quando por muerte de este Principe , bolvieron de nuevo , con motivo de la tutoria del Rey niño , y Gobierno de los Estados. Disputabanse sobre este assunto los Infantes Don Pedro , Don Juan , y Don Phelipe , las Reynas Doña Maria , y Doña Constanza , Don Juan Nuñez de Lara , y otros Ricos-Hombres. Finalmente , estos vandos se reduxeron à dos. Por una parte hicieron Tutor del joven Rey al Infante Don Pedro , y à su Madre la Reyna Doña Maria ; y en la otra al Infante Don Juan , y à la Reyna Doña Constan-

DE LA IGLESIA. LIB. XXIV.

491

Año de
Chrillo
1316.

tanza. Deseaban ambos partidos apoderarse del joven Rey , que se criaba en la Ciudad de Avila ; pero esta nobilissima Ciudad reusò entregarle , hasta que los dos partidos se conviniessen. Con la muerte de la Reyna Doña Constanza , los Infantes Don Pedro , y Don Juan , se declararon Tutores del Rey niño , dexando su crianza al cuidado de su Abuela la Reyna Doña Maria. Quedò el supremo Gobierno del Reyno al Consejo Real de Castilla.

103 Sossegadas yà las diferencias de Castilla , marchò el Infante Don Pedro à la Andalucía contra Ozmin , General de Ismaèl , Rey de Granada. Derrotòle en una Batalla , y le tomò à Cambil , y Alborcados , talando sus territorios hasta las Puertas de Granada. Bolviòse à Cordova con muchos Cautivos , y supo alli , como el Rey Moro intentaba sitiar à Gibraltar. Embiòle Don Pedro , sin perder tiempo , buen numero de Tropas , y abundancia de viveres , y diò orden , para que saliesse la Armada de Castilla à impedir el socorro de Africa à los Moros. Executòlo Don Alfonso Gofre Thenorio , Almirante , ò General de la Armada ; y hallando las Costas de Africa des-

pre-

prevenidas , hizo algunos daños en ellas. Después de haver saqueado varios Lugares de los Moros , el Infante Don Pedro , apoderandose del Castillo de Bermes , se bolvió à Castilla.

Obras,
y circūf-
tancias
persona
les de
Raymū-
do Lu-
lio.

104 Falleció por este tiempo el famoso Raymundo Lulio , natural de Mallorca. Havia entrado Religioso de San Francisco en la edad de quarenta años , y con incansable aplicacion à los estudios , se hizo muy docto. Inventò un nuevo metodo de discurrir , pero viendo que no le podian enseñar en Roma , ni en París , se pasó à Africa para predicar la Fè á los Infieles. Intentaba probar la Trinidad por razonamiento ; su metodo , que consistia en colocar ciertos terminos genericos en diferentes classes , era propriamente , segun sentir de un grave Autor Ecclesiastico , un quirigay muy propio para hablar de todo , sin aprender cosa alguna. Hallóse en el Concilio de Viena , y propuso de reunir à todas las Ordenes Militares en una sola , y que se estableciesen Colegios en todas partes , para enseñar los Idiomas Orientales , tan necessarias en las Cruzadas , pero no fue oído. Viendo que sacaba poco fruto de sus Misiones , en las que varias veces se viò en peligro de perder la vida , de-

xan-

xando la Africa , anduvo toda la Europa. Exercitòse en la Alquimia hasta la edad de noventa años , y se hizo muy diestro en esta Ciencia. Pretenden sus Discipulos , que obligandole su zelo passar à Africa , logró la palma del martyrio en Bugia , predicando la Fè de Jesu-Christo. Nos ha dexado varias Obras escritas con estylo arrogante , y poco exacto , en las que sus Enemigos , creyendo haver descubierto muchos errores , largo tiempo después de su muerte las denunciaron al Papa Gregorio XI. En su Libro de los cien nombres de Dios , dice , que la Essencia Divina nunca está ociosa , que la Bondad bonifica , que la Eternidad eterniza ; dice , que en Jesu-Christo la Naturaleza Divina padeciò todas las penas de la Passion , assi como la Humana. Profiere , que siendo las tres Divinas Personas una misma naturaleza , y una misma essencia , es preciso que el Padre , y el Espiritu Santo sean verdaderamente hombres , assi como el Hijo. Dice haver tres naturalezas en Jesu-Christo , la Divina el alma racional , y el cuerpo humano ; que la Naturaleza Divina le hace Rey Divino , y Eterno : que el alma racional le sujeta todos los espiritus creados , y por crear , y que por

razon del cuerpo es Rey de toda la naturaleza corporal. Afirma, que la Virgen Santissima es buena por naturaleza, y que tiene potestad de perdonar pecados, y comunicar la Fè, Esperanza, y Caridad: que la voluntad de Maria se mostró inobediente à la de Dios, porque no admitia gustosa la Pasion de su Hijo, que Dios havia ordenado. No quiere creer, que un Judio, ò Sarraceno, que vive de buena fè en su Religion, pueda condenarse, como no cometa pecado alguno actual, y mortal. Finalmente, se atreviò à decir, que habiendosele aparecido Jesu-Christo Crucificado, le enseñò una ciencia, y doctrina, que ella sola puede alumbrar las tinieblas del siglo, y que encierra en sí todas las demás Ciencias. Refieren algunos Autores, que el Pontifice Gregorio XI. despues de haver oído el dictamen del Cardenal de Ostia, y de veinte Doctores en Theología, condenò los errores de Raymundo Lulio, prohibiendo sus Obras. Pero sus Discipulos niegan este hecho, y traen las autoridades de varios Autores Contemporaneos, que nada dicen de este caso. Es constante, que Raymundo no debe padecer la nota de Herege, aunque huviesse algunos errores

res en sus Libros, porque los sometió à la censura de la Iglesia Romana; y si es verdad, como muchos aseguran, que perdió la vida en defensa de la Fè, se havrà purificado perfectamente con el martyrio; pero no hay escusa para muchos Discipulos suyos, que se atrevieron à propalar, que la doctrina del Testamento Viejo se debe atribuir à Dios el Padre, la del Nuevo à Jesu-Christo, y la de Raymundo Lulio al Espiritu Santo: que no havrà Theologo alguno en tiempo del Ante-Christo; y que la Fè Catholica serà conservada por medio de los Discipulos de Lulio. Finalmente, que se debe venerar al Beato Raymundo Lulio, aunque la Iglesia no le haya canonizado. Pero sea lo que fuesse, es constante, que Raymundo ha sido mucho mas venerado despues de su muerte, que en su vida. Dedicaronle un Oratorio en Mallorca, sobre cuyo Altar àun oy dia se vè su Imagen cercada de luminosos rayos. Se admitiò, y enseñò su doctrina en la Universidad de Mallorca, y esta obtuvo grandes privilegios de los Reyes Don Alonso, Don Fernando V. Carlos V. Phelipe II. y Phelipe III. El dia diez y seis de Octubre de 1697. el Rey Carlos II. confirmò todos sus privilegios,

y Don Pedro de Aladón, Obispo de Mallorca; Subdelegado del Papa, estableció quatro Cathedras de Theología, y una de Philosophia, cuyos Profesores, por la mayor parte, siguen la doctrina de Raymundo Lulio, sin ser obligados à ello. Asimismo se celebra en Mallorca todos los años el dia veinte y cinco de Enero una Fiesta, en la que asisten todos los Profesores de las doctrinas de Raymundo Lulio, de Santo Thomas, de Scoto, y de Suarez, dando siempre el primer asiento à un Profesor Lulista, aunque este fuese mas moderno, que los demás. En diferentes Ciudades de Aragón se establecieron varias Universidades Lulistas, à exemplo de la de Mallorca. He sacado la mayor parte de estas particularidades de un Libro Castellano, impresso en Mallorca, intitulado: *Dissertaciones Historicas sobre el culto del Beato Raymundo Lulio, Doctor iluminado, y Martyr.*

105 Puedese decir tambien, para justificar mas à Raymundo Lulio, que le equivocaron con otro Raymundo, llamado de Terraga, el qual publicó casi en el mismo tiempo varios Libros de la invocacion de los Demonios de la Alquimia, y de los Secretos de la Na-

Naturaleza. Este, de Judio, se hizo Christiano, y despues Religioso, sin mudar de costumbres. El Inquisidor Emerico nos refiere algunas visiones suyas. Dice, que se puede adorar las criaturas con adoracion de latria, especialmente à los demonios, y mas quando representan al Criador: Que los que en medio de los tormentos negaban à Dios de boca, adorandole en el corazon, no pecaban: Que el bien, y el mal eran igualmente agradables à Dios, assi el despecho de Judas, como la contricion de San Pedro: Que se puede merecer la vida eterna, sin la charidad: Que Dios el Padre es el solo bueno: Que Dios el Hijo es bueno en el primer grado, el Espiritu Santo en segundo, las Criaturas en tercero, y otras semejantes estravagancias, que no merecen referirse aqui.

106 Anhelaba siempre el Infante Don Pedro de Castilla à continuar la Guerra contra los Moros. Pero temiendo el Infante Don Juan, que la fama de sus hazañas minorassen su propia autoridad, se opuso à los designios de Don Pedro. Reconociendo este el intento de Don Juan, embió un Embaxador al Papa Juan XXII. participandole como havia dado fe-

feliz principio à la guerra de los Moros. Pidiò-
le la Cruzada las Tercias para mantener la
Tropa , y que mandasse , que nadie pudiesse
impedimento à la prosecucion de esta guerra.
Concediòlo todo el Pontifice , y ordenando à
los Arzobispos de Toledo, y Sevilla, y al Obis-
po de Cordova , que promulgando la Cruza-
da , recogiesen ciento y cinquenta mil doblas
de las Rentas Eclesiasticas para los gastos,
con facultad de excomulgar à qualquiera , que
pudiesse embarazo à la guerra. Noticioso el Rey
Don Jayme de Aragón del empeño con que
el Infante Don Pedro intentaba la guerra con-
tra los Mahometanos , se quexò al Pontifice
de que no se le havia llamado para tan santa
expedicion , y que no se le concedian las mis-
mas prerrogativas, que al Infante. Respondiò-
le el Pontifice , que no tenia razon de quejar-
se , y que si huviera propuesto igual Proyec-
to , se le huviera concedido lo mismo. Se que-
maron por este tiempo , à orden del Rey Don
Jayme, y del Arzobispo de Tarragona, los
Libros escritos por Arnolde de Villanova, que
contenian varios errores. Tambien el Rey
Don Sancho de Mallorca escriviò al Papa
Juan XXII. quexandose de que los Pyratas

Ma-

Mahometanos , entrando con frecuencia en
aquella Isla , causaban gravissimos daños , lle-
vandose muchos Cautivos. Solicitaba el Pon-
tifice con Phelipe el Largo , Rey de Francia,
previniessè una Armada contra las invasiones
de los Moros , en aquella Isla. Obtuvo tam-
bien el Rey Don Jayme de Aragón una Bula
del Pontifice , para fundar la Orden Militar
de Montesa aplicandole todas las possessio-
nes , que los Templarios , y Cavalieros de San
Juan tenian en el Reyno de Valencia , à excep-
cion de la Iglesia , que havia en la Ciudad.
Tambien Don Dionysio , Rey de Portugal,
con licencia del Pontifice , fundò la Orden
Militar de Christo , entregandole las haciendas
de los Templarios.

107 Considerando Ismaèl , Rey Moro de
Granada , los belicosos aparatos del Infante
Don Pedro , y sus pocas fuerzas para defen-
derse , le pidiò la paz , ofreciendo pagar el mis-
mo tributo , que sus antecessores. Pero
el Infante Don Pedro , contra el dictamen del
Infante Don Juan , no quiso condescender à
la proposicion del Rey Moro. Entontes Is-
maèl , en peligro de perder la Corona , solici-
tó el auxilio de Abèn Jacob , Rey de Fez,
ofre-

ofreciendole ceder à Algecira , Ronda , Marbella , Castellar , Ximenez , y Estepona , y Aben Jacob admitió la proposicion. Este Tratado centuvo algo el belicoso ardor del Infante Don Pedro. Consideraba sus pocas fuerzas , y que en medio de las turbaciones , que el Infante Don Juan fomentaba , no le era facil reclutar mas. El mayor asunto de quejas del Infante Don Juan era , porque el Infante Don Pedro tenia todo el producto de las Decimas , que el Papa concedió para esta guerra. Noticioso el Papa de las contiendas , que de esto se originaban , concedió la mitad del producto de ellas à Don Juan , con tal , que los dos se ajustassen amigablemente , è hizo publicar la Cruzada en los Reynos de Aragón , y Portugal. Convinieronse al fin los Infantes , con la mediacion de los Prelados , y de Don Fr. Berenguel de Landorra , que acababa de llegar à España , consagrado Arzobispo de Santiago , elegido por el Papa , à causa de la discordia de los Canonigos de aquella Iglesia. Por este tiempo expidió tambien el Pontifice una Bula , à instancias del Rey Don Jayme de Aragón , por la qual erigia el Obispado de Zaragoza en Arzobispado , señalandole por Sufrag-

fraganeos à los Obispados de Pamplona , Tarazona , Calahorra , Huesca , Balbastro , y Albarracin , quitando assi el pleyto , que sobre este Obispado havia entre los Metropolitanos de Toledo , y Tarragona.

108 Determinada yà la guerra contra el Rey de Granada , entraron juntos los dos Infantes , y despues de haver tomado varias Plazas , saquearon hasta las puertas de Granada. Entonces Ozmin , General del Rey Moro , se dispuso para dár batalla à los Infantes. Acometió à la Tropa de Don Juan , reconociendola menos diestra , que la de Don Pedro. Recibióle Don Juan con valor ; pero à breve rato viendose recargado , pidió socorro á Don Pedro. Mandó este passasse alguna Tropa en socorro de Don Juan ; pero no fue obedecido. Conociendo Don Pedro el peligro en que se hallaba Don Juan , comenzò à correr con espada en mano por entre sus Esquadrones , exortandolos à que hiciessen su deber , acudiendo à la batalla ; pero su Tropa no quiso moverse , hasta vér la pérdida de Don Juan , y de los suyos. Fatigado de correr el Infante Don Pedro , y del excesivo calor cayò muerto del cavallo. Procuraba el Infante Don Juan defenderse

con las Tropas de las Ordenes Militares , y de los Arzobispos de Toledo , y Sevilla; mas apenas supo la muerte del Infante Don Pedro , cayendose sin sentido del cavallo , murió poco despues. Este fue el fruto de la desunion del Exercito , el qual comenzo à retirarse en buen orden , y con las sombras de la noche se puso en salvo. La muerte de los Infantes Tutores , causò nuevas discordias en los Reynos de Castilla. Los Infantes Don Phelipe , Tio del Rey , el Adelantado de Marcia Don Juan Manuel , Don Juan el Tutor , hijo del Infante Don Juan , y Don Fernando de la Cerda , pretendian la Tutoria.

109 Aprovechandose los Moros de las desgracias de los Christianos , tomaron varias Plazas , y entrando despues en el Reyno de Jaèn , sitiaron à Martos. Defendieronse con valor los Cavalleros de esta Fortaleza ; pero fue tal el resòn de los Mahometanos , que entrando en el Lugar , passaron à cuchillo quantos hombres , y mugeres hallaban ; pero viendo que no podian tomar el Castillo , se retiraron. Toda la prudencia de la Reyna Doña Maria no pudo remediar los graves daños , que estas discordias ocasionaban. Mas despues de

varios debates , eligiò la Reyna por Tutores al Infante Don Manuel. Pero Don Juan el Tuerto , Don Fernando de la Cerda , y otros muchos Señores , desaprobando lo hecho , se nombraron Tutores. Embiò el Pontifice al Cardenal Guillermo de Santa Sabina à España , à instancias de la Reyna Doña Maria , à fin que procurasse la paz , y restituyesse à su antiguo vigor la Disciplina Eclesiastica , muy lacrada con las calamidades de los tiempos. Viendo el Legado , que no era facil sossegar esta discordia , propuso à la Reyna convocasse Cortes de los Reynos en Palencia. En este intermedio juntò un Concilio Provincial en Valladolid de todos los Prelados de Castilla , y Leon , para reformar la Disciplina Eclesiastica. Congregados yà los Prelados , les propuso el Cardenal quanto debian velar sobre la Disciplina Eclesiastica , y por la paz de los Reynos. Hizo este encargo con especialidad , con orden expressa del Papa , à los Arzobispos de Toledo , y Sevilla , y al Obispo de Burgos. Hicieron los Padres veinte y ocho Canones sobre la Disciplina. No se hallò al principio de este Concilio el Arzobispo de Santiago , por que de orden del Papa se hallaba en Portugal.

con intento de pacificar al Rey Don Dionysio con su hijo Don Alonso. Yá havia largo tiempo , que esta discordia duraba , originada del mucho cariño , que el Rey Don Dionysio manifestó à su hijo bastardo Don Alonso Sanchez , en perjuicio de su hijo primogenito Don Alonso. La enemistad de estos Principes , causò la Guerra Civil en el Reyno , y fue necessario todo el credito de la Reyna Santa Isabél para fofsegar los dos partidos , aunque no lo quedaron del todo , hasta que dos años despues murió el Rey Don Dionysio.

110 Al tiempo que se celebraba el Concilio de Valladolid , la Reyna Doña Maria convocò Cortes en Palencia. Yà se hallaban en ella los Prelados , Señores , y Procuradores de las Ciudades , quando la Reyna enfermò. Passòse à Valladolid , y agravandosele la enfermedad , murió con gran sentimiento de sus Vassallos. Sus virtudes , prudencia , valor , y constancia en tres reynados , y los dos de menor edad , en tiempos tan climatericos , y à vista de tantos enemigos , así domesticos , como estraños , la hicieron muy recomendable. Fundò los Conventos de San Francisco , y Santo Domingo de Valladolid , y el de Toro.

Se-

Sepultaronla en el Monasterio de las Huelgas de Valladolid , tambien fundacion suya , à cuyas funerales concurrieron el Legado , Obispos , y Señores de España. Sepultada la Reyna Doña Maria , insistieron el Cardenal , y los demàs Prelados , en que se acabassen las Cortes , para nombrar Tutores ; pero las discordias fuscitadas sobre el assunto , no pudieron tener fin , hasta la mayor edad del Rey Don Alonso XI. Por este tiempo Don Juan de Aragon , Arzobispo de Toledo , celebrò un Concilio Provincial en aquella Ciudad , à que concurrieron los Obispos , sus sufraganeos. Hicieron los Padres diez y ocho Canones , muy provechosos para contener los desordenes de aquellos calamitosos tiempos , y en el año siguiente celebrò otro , en que se hicieron ocho Canones.

111 Luego que el Rey Phelipe el Largo hubo establecido su authoridad , se dispuso para sujetar del todo à los Flamencos , Nacion indomita , siempre prompta à rebelarse ; pero viendo este Principe , que los acontecimientos de la Guerra nada decidian , comenzò à tratar de acomodo. Convinieron , que Luis , hijo del Conde de Nevers , succederia

à

*Concilio de Toledo.*Años de
Christo
1317.
1318.

à su Abuelo el Conde de Flandes , aunque su Padre falleciesse antes del Conde , casandose con Margarita , hija del Rey. Que las Ciudades de Lila , Duay , y Orquias , quedarian à la Francia , y que los Flamencos le havian de pagar quatrocientos mil reales por los gastos de la Guerra.

112 Arreglados yà los negocios de Flandes , se dedicò el Rey à arreglar el interior de su Reyno. Determinó el numero de los Ministros , que debian componer el Parlamento , excluyendo de èl à los Obispos : *No ha de haver Prelado alguno en el Parlamento* (dice en su Decreto) *porque el Rey se le hace escrupulo de impedirles su espiritual direccion.* No se observó este reglamento en los subsequentes Reynados.

113 Se aumentaba cada dia el encono en Italia , entre los Guefos , y Gibelinos. Embió el Rey , à instancias del Papa , à Phelipe , hijo del Conde de Valois , acompañado de mil y quinientos hombres. Debian unirse con èl las Tropas del Rey de Napoles , y las de Toscana ; pero viendo , que ninguna parecia , y que no le era posible resistir à los Vizcontis de Milàn , que defendian à los Gi-
be-

belinos , hizo treguas con èl , y se bolvió à Francia con poco lauro.

114 El Rey Phelipe deseaba siempre emprehender la Cruzada , aunque el Pontifice procuraba disuadirle , viendo la impossibilidad de la empresa. Despues que Marin Sanudo , natural de Venecia , bolvió de la Tierra Santa , en la que estuvo muchos años , compuso un Libro , intitulado : *Secretos de los Hermanos de la Cruz* , en el qual explicaba el modo de recuperar el Reyno de Jerusalén. Dice al principio , que no se debe tener comercio alguno con los Infeles. Señala el cómo , por donde , y con qué Tropas se los debe acometer ; y remata , refiriendo los yerros de los primeros Cruzados , à fin de evitarlos. El Rey de Inglaterra no queria le hablassen de Cruzada. Mucho tenia que hacer el Emperador en el Imperio , y los Reyes de España se hallaban ocupados en defenderse de los Moros , que los rodeaban por todas partes. No obstante , el Rey persistia en su zelo , quando una larga enfermedad le quitó la vida , en el año veinte y ocho de su edad , y el quinto de su Reynado. Exorta en su testamento à su hermano Carlos , Conde de la Marca , que
de-

debía sucederle , à emprender el viage de la Tierra Santa ; y en caso de no , dexaba quatrocientos mil reales al Conde de Valois , cuyo valor , y pericia conocia para executarlo. Viòse el Pueblo tan cargado de subsidios en este Reynado , como en el de Phelipe el Hermoso. Por esso , luego que falleció , prendieron à Gerardo Guete , Ministro de Hacienda. Acusabanle de haver defraudado el Real Herario , no lo quiso confesar , y murió en el tormento. Emprehendiò quitar Phelipe el Largo , poco antes de su muerte , el derecho de fabricar moneda à los Obispos , y algunos Señores , à fin que solo la Moneda Real se admitièsse en el Comercio. Embiò sus Comissarios à la Guie-na , para examinar las del Rey de Inglaterra , que varias veces se hallaban faltas ; pero la muerte del Rey suspendiò la execucion. Havia concedido el Pontifice , à instancias de este Principe , quarenta dias de indulgencia à los que le asistiesen al Sermon los Domingos , y Fiestas solemnes.

115 Havia fallecido el año antes Othomàn Primero , Emperador de los Turcos , en la edad de sesenta y nueve años , de los que reynò veinte y siete. Al tiempo de morir , en-

car-

cargò à su hijo Orkàn , no hicièsse cosa contraria à la Ley de Dios , estimasse los que le sirviessen con lealtad , y que dièsse à sus Soldados la mayor parte de los despojos , unico medio para tenerlos sumissos à sus ordenes.

116 Fue Orkàn tan valiente como su Padre , y aún mas feliz en sus empresas. Rêduxo à su dominacion la Misia , Lidia , Licæonia , Frigia , Caria , y echò los Griegos de la Asia. Perfeccionò el establecimiento de los Genizaros , à que su Padre dió principio , determinando , que las Compañias fuesen de cien hombres , y los Regimientos de mil ; pero lo que mas le atraxo la voluntad del Pueblo fue el respeto , que tenia à su Religion , y su caridad para los pobres. Fabricò una Mezquita en Burso , y Hospitales en varias partes , para curar los Soldados heridos , y diferentes Colegios , para instruir la juventud.

117 Muerto yà Phelipe el Largo , su her-

Años de
Christo
1321.
1322.

mano Carlos , llamado el Hermoso , fue reconocido Rey , sin que nadie se acordasse de las hijas de Phelipe. La succession de Francia , de Varon en Varon , authorizada desde tantos siglos , se havia confirmado por los Estados Generales à la muerte de Luis Utino. Ro-

Tom.IX.

LII

ber-

berto de Cortenay , Arzobispo de Rems , coronó al Rey Carlos ; lo mismo havia echo con Luis Utino , y Phelipe el Largo , los que reynaron poco tiempo.

118 Comenzò el Rey pidiendo se anullasse su casamiento con Blanca de Borgoña , presa por adulterio en el Castillo de Andeli. Quiso la fortuna , que se encontrassen parientes en quarto grado. Entròse Blanca Religiosa , y el Rey se desposò con Maria de Luxemburgo , hija del Emperador Enrique VII. la qual mariò el año siguiente. Casòse de terceras nupcias con Juana , hija del Conde de Hevreux , su Tio.

119 Entonces fue quando los Ingleses , pacificos poseedores de la Guiena , intentaron invadir los territorios del Rey. Fueron rechazados , y exasperados los animos , se declararon la Guerra. Eduardo , Rey de Inglaterra , Principe libidinoso , dexandose gobernar de sus Validos , havia omitido prestar omenage al Rey por el Ducado de la Guiena. Entrò en ella el Conde de Valois con un poderoso Exercito , sin casi encontrar resistencia. No por esto dexaron de concluir una tregua , y tratar de paz. Passò à Francia la Reyna

habèl

habèl , muger del Rey de Inglaterra , y hermana del Rey Carlos , para proponer los Articulos de Paz. Concluyò , al fin , un Tratado , por el qual el Rey debia quedar se con las Plazas conquistadas en la Guiena , hasta que Eduardo viniessè en persona à prestarle omenage ; pero se convinieron despues , que el Principe de Gales , à quien su Padre cediò la Guiena , y el Condado de Pontieu , viniessè à prestarle omenage , y esto se executò assi. Concluido yà este asunto , buscò pretexto la Reyna de Inglaterra para quedar se en Francia. Escriviò al Rey su marido , que si proseguia en dexarse gobernar de los Spensers , sus Privados , no podia estàr en Londres con seguridad. Verdad es , que estos Validos la trataron con insolencia , quitandole los territorios , que poseia para su manutencion. Aca so esta Princesa tenia otro motivo para quedar se aùn mas sensible. Haviála seguido un Cavallero Normando , llamado Rugero de Mortemer , y yà se le motejaba su demasiada introducion con la Reyna. El Rey su hermano le havia concedido su proteccion ; pero sabiendo las voces que corrian , sea porque las creyessè ciertas , ò bien que sintiessè la sospecha , le

Lll 2

em-

Año de
Christo
1322.

512

HISTORIA GENERAL

embió à decir , que se saliesse de sus Estados: Retiròse la Reyna con el Principe de Gales à la Corte del Conde de Hainau , quien se declaró à favor suyo. Dispuso reclutar mas de tres mil hombres , y entrando en Inglaterra , todos los malcontentos se juntaron con èl. Desamparado el Rey de todo el mundo , le encerraron en una prision , en la que murió arrebatadamente. Sin perder tiempo , reconocieron al Principe de Gales por Rey de Inglaterra, con nombre de Eduardo III. Disponíase para passar à Francia , y prestar omenage al Rey, por el Ducado de Guiena , y el Condado de Pontieu , quando el Rey falleció en el Castillo de Vincenes , de edad de treinta y quatro años. No tuvo este Principe virtudes heroycas , ni vicios notables ; y los Principes de este caracter , suelen dexarse gobernar de Ministros interessados , los que ocupandose solo à sus negocios particulares , se les dà muy poco de los de la Monarquía. Este Principe dexaba à la Reyna Juana de Hevreux en cinta de siete meses.

SanRo-
que, sus
virtudes

118

Falleció por este tiempo San Roque, Cavallero natural de Mompellèr. Haviase entregado à Dios desde su juventud , y luego
que

DE LA IGLESIA. LIB. XXIV.

513

Año de
Christo
1325.

que tuvo edad para disfrutar su mucha hacienda , distribuyó parte de ella à los pobres , dexando los Mayorazgos (de lo que no podia disponer , segun la costumbre del País) à su Tio , Juez de la Audiencia de Mompellèr. Estuvo muchos años en los Hospitales de Italia, asistiendo à los enfermos , heridos de peste, la que por gracia particular de Dios auyentaba. Acometido, en fin, del contagio, le padeció con admirable paciencia. Bolvióse despues à Mompellèr tan desfigurado por sus mortificaciones , que nadie le conoció. Tenianle por espia , y su propio Tio le hizo encerrar en una Carcel , en la que murió. Los milagros , que Dios obraba en su Sepulcro , le hicieron reconocer , y bien presto fue venerado en todas las Iglesias. Afirman los Autores de su vida, que los Padres del Concilio de Constanza , temiendo , que la peste los obligasse à separarse, llevaron su Imagen en procesion ; y que al instante desapareció la peste. Los ultimos Arzobispos de París intentaron quitar su Fiesta, los Pueblos se opusieron , y se ha celebrado siempre con gran solemnidad en casi toda la Europa.

119

Viendose el Rey Carlos el Hermoso
al

Años de
Christo
1325.
1327.
1328.

514

HISTORIA GENERAL

al extremo de la vida , mandò llamar à los Grandes , que se hallaban en la Corte , y les dixo , que si la Reyna daba à luz un varon , no dudaba le reconoceran por su Rey ; y que si pariesse una hembra , tocaba á los Pares , y altos Barones del Reyno adjudicar la Corona á quien perteneciesse , y que entretanto declaraba à Phelipe de Valois , Regente del Reyno. Este Principe era su Primo-Hermano , hijo del Conde de Valois , hermano menor del Rey Phelipe el Hermoso. Juntaronse , sin perder tiempo , los Estados Generales , y hubo grandes debates para la eleccion de un Regente. No ignoraban , que la Regencia era muy inmediata para llegar al Trono ; y que el Regente , teniendo en mano toda la autoridad , podria facilmente declararse Rey , si la Reyna pariesse una niña. Parece que en esto no debia haver dificultad , pues à la muerte de Luis Utino , se decidiò la question à favor de su hermano Phelipe el Largo , contra su hija Juana ; pero ahora se suscitò la question , con motivo del poder de los pretendientes. Dos eran los competidores , Eduardo III. Rey de Inglaterra , Sobrino de Carlos el Hermoso , hijo de su hermana Isabèl , y Phelipe de Valois , que

aun-

DE LA IGLESIA. LIB. XXIV.

315

aunque solo su Primo-Hermano , siendo de la Sangre de Francia , debia , segun la Ley Salica , excluir à un Estrangero , que solo tenia el parentesco por hembras. Ultra de esto , Eduardo solo tenia diez y seis años , en lugar que Phelipe havia cumplido los treinta y seis , practicò en los negocios , y capáz de governar , segun el dictamen del Rey difunto. Havia embiado Eduardo sus Embaxadores con gran porcion de dinero , para sostener sus derechos. Discurriendo varios Grandes , que acaso un Rey de Inglaterra no los tendria tan sujetos , se inclinaron à su partido ; pero Roberto de Artois , Principe de la Real Sangre , y Cuñado de Phelipe de Valois , arengò à los Estados con tanta eloquencia , que atrayendose los votos , le hizo declarar Regente. Pariò la Reyna dos meses despues una niña. Juntaronse los Estados , y sin dár oidos à los Embaxadores de Inglaterra , proclamaron Rey à Phelipe de Valois. El Arzobispo de Rems Guillérmo de Tria , tuvo la especial alegria de coronarle. Hizole la Uncion Sacra con la Santa Ampolla , le puso el Cetro en la mano derecha , la mano de justicia à la izquierda , y al tiempo de ponerle la Corona en las sienes , todos los Pa-

res

Año de
Christo
1328.

res de Francia , assi Ecclesiasticos , como Se-
culares , se la ayudaron à poner. Dieronle el
renombre de muy afortunado , porque sus tres
Primos Reyes de Francia , fallecidos en breve
tiempo , le dexaron una succession , de la que
antes parecia muy distante.

120 Al tiempo que los Señores del Reyno
establecian la legitima succession , los Obispos
no olvidaban los negocios de la Iglesia. Ce-
lebròse un Concilio en Aviñon , en el que se
hallaron los Arzobispos de Arlès , Aix , y Am-
brun , con sus Sufraganeos. Determinaron los
Padres , que se dixesse una Miſa de la Virgen
Santissima todos los Sabados. Conceden mu-
chas indulgencias à los que acompañassen el
Santissimo Sacramento , quando se lleva à los
enfermos. Prohiben à los Clerigos recurrir à
los Jueces Seculares para pedirles justicia.
Señalan los casos reservados à los Obispos.
Arreglaron , que los que tuviesen sepultura
en los Conventos de los Padres Predicadores,
ò San Francisco , se enterrassen en ella , con
tal , que lleven primero el cuerpo à la Parro-
quia , segun costumbre. Ordenan à los Sacer-
dotes Beneficiados , y à todos los que fuessen
ordenados , se abstengan de comer carne el

Sabado , so pena de estar excluidos de entrar
en la Iglesia el tiempo de un mes , à menos
que sea necessaria para su salud , y esto lo de-
xan à su conciencia.

121 Necesitaban los Obispos enardecer
su zelo en un tiempo , en que dedicandose los
hombres à la Astrologia judiciaria , caian en
multitud de visiones erroneas. Condenaron
los Inquisidores al fuego à Ceco Ascolano,
Astrologo de Carlos , Duque de Calabria , por-
que defendia con obstinacion , que en los Cie-
los inferiores se formaban varios espiritus ma-
lignos , à los quales se podia obligar à hacer
cosas maravillosas , por medio de ciertas con-
juraciones. Aſeguraba tambien , que las in-
fluencias de los Astros imponian alguna ne-
cessidad en las cosas , y en las voluntades ; de
suerte , que Jesu-Christo fue pobre , y pade-
ció muerte ignominiosa , por haver nacido en
una constelacion , que necessariamente causa-
ba este efecto ; y que al contrario , el Ante-
Christo seria rico , y poderoso , porque debia
nacer en constelacion feliz.

122 Poco despues de haverse coronado
el Rey Phelipe de Valois , diò el rymbre de
Par de Francia à Roberto de Artois , para ma-

nifestarle su reconocimiento. Los unicos Padres antiguos, que entonces quedaban, era el Duque de Borgoña, el Conde de Flandes, y el Duque de la Guiena. Entonces los Estados del Reyno de Navarra, reconocieron por Reyna á Juana, hija del Rey Luis Utino. Haviafe casado esta Princesa con Phelipe, Conde de Hevreux. Despues de haver cedido al Rey sus derechos sobre la Champaña, y la Bria, fueron à tomar possession del Reyno de Navarra.

123 Apenas Phelipe de Valois fue coronado, quando se vió en la precision de tomar las Armas, para sujetar à los Flamencos. Havianse rebelado estos contra el Conde su Señor, el qual vino à prestar omenage al Rey. Viendo este Principe, que no tenia dinero en sus Arcas, mandò ahorcar à Pedro Remigio, Ministro de Hacienda, y segun sentir de Froyardo, hallaron en su casa un millon, y doscientas mil libras, con lo que casi se podia hacer entonces tanto, como aora con veinte millones. Reclutando Phelipe un Exercito, marchò à Flandes sin perder tiempo. Pero antes de salir, manifestó su piedad, recurriendo á Dios: Quiso visitar à pie varias Iglesias de Paris, y asistiendo à los pobres enfermos

mos en el Hospital, repartiò quantiosas limosnas. Passòse luego à San Dionysio, llevando en ombros las Reliquias de los Santos Martyres, para exponerlas à la publica veneracion, y tomò sobre el Altar el oriflama, como prenda segura de la victoria. Llegado à Flandes, puso sitio à Montecasel, y logrò vencer à los Flamencos en una batalla, con muerte de veinte mil de ellos. El Condestable Gaucherio de Chatillon, de edad de ochenta años, llevò las Tropas del Enemigo. El Rey estuvo à pique de perecer, y sin el valor de la Nobleza Francesa, que se sacrificò por èl, tal vez huviera perdido la vida, ò la libertad. Anduvieron toda la noche los Flamencos para sorprehender el Exercito. Apenas el Rey tuvo tiempo de armarse, ayudado de su Confessor Nicolàs Gorando, Dominicano, llegò con sus Tropas Miles de Noyers, llevando el oriflama, y los Flamencos quedaron enteramente derrotados. Castigaronlos, sacandoles el dinero, y derribando las fortificaciones de varias Plazas. Llamò el Rey al Conde de Flandes, y encargandole recta justicia, le dixo: *Bien sabeis, Primo, quales son los grandes gastos, que acabo de hacer para socorreros, y que tengo derecho de pedirlos satisf-*

faccion de los daños ; pero nada pido , y os entrego todas vuestras Plazas. Haced lo possible , para que yo no buelva à este País con semejante motivo , porque entonces atenderè mas à mis interesses , que à los vuestros.

124 Sujetados yá los Flamencos , puso el Rey todo su esmero al buen gobierno de la Monarquía. Representóle Pedro de Cunieres, Procurador General del Parlamento, hombre hábil, y eloquente, que los Obispos tenian usurpada toda la Jurisdiccion del Reyno : Que sus Ministros se ingerian en los negocios Seculares, y que yá en las Provincias no se hacia caso de los Jueces Reales, porque teniendo algun pleyto contra un Eclesiastico, era preciso ir à litigarle à su Tribunal, y que este las mas veces sentenciaba injustamente, valiendose desde luego de Censuras, y Excomuniones. Esperando la mayor parte de los Grandes, que despues de haver quitado al Clero la justicia, le havian de quitar tambien mucha parte de sus Territorios, apoyaron este capcioso discurso. Parecia inclinado el Rey à gratificar su Nobleza, pareciendole, que le importaba mas su socorro, que el de los Eclesiasticos. Quiso, no obstante, oírlos, antes de conde-

nar-

narlos, y les ordenò, que embiassen sus Legados à responder de su causa. Presentaronse cinco Arzobispos, y trece Obispos, y la Assablèa se celebró en presencia del Rey. Pedro de Cunieres, que de antemano se havia dispuesto, comenzò su discurso con estas palabras : *Bolved al Casar, lo que es del Cesar.* Hablaba con tanta eficacia contra la Jurisdiccion de los Obispos, que pretendió probar, que los Eclesiasticos solo debian ocuparse en la salvacion de las almas, dexando à los Jueces Seculares el cuidado de los negocios del siglo. Oyeron su discurso con aplauso, y toda la Nobleza esperando aprovecharse de los despojos de los Eclesiasticos, instaba al Rey à que diesse sentencia definitiva. Entonces Pedro Beltràn, Obispo de Autun, que el Clero eligió para defender sus derechos, lo emprendió con tanta eloquencia, que se atraxo los votos de la Assablèa. Dixo, que los Reyes de Francia se havian merecido el glorioso nombre de Christianísimos, por lo mucho que favorecieron à la Iglesia : Que Pipino, y Carlo-Magno dieron al Pontifice la mayor parte de los Territorios, que componen el Estado Eclesiastico : Que si el Rey permitia;

que

que en su Reynado se despojasse el Clero, su nombre havia de padecer una nota eterna: Que intentaban quitar la Jurisdiccion, que Christo havia dado à los Obispos, para quitarlos despues sus haciendas, y rentas: Que la Nobleza no pedia bien, pues sus hijos poseían la mayor parte de los Beneficios del Reyno; y que por lo demàs, se havia introducido algun abuso, era preciso corregirle. Mostróse el Rey muy perplexo, despues de haver oído las partes, y justicias de los Obispos. Pareciale ventajoso, que el Clero perdiesse el pleyto; pero temia las resultas, y que acometiendo un cuerpo de tanta consideracion, se llegasse à meter en un laberinto, de que no pudiesse salir. Incierto, pues, del partido, que debia tomar, despidió la Assambléa, sin resolver cosa alguna, protestando no haria cosa contraria à las reglas: *Há, Señor, (le dixo el Obispo de Autun) acordaos, que casi por milagro de la Providencia, habeis subido al Solio. Permitid, que unos Obispos, que ofrecen à Dios todos los dias el Santo Sacrificio por vuestra salud, os supliquen no los contristeis, despidiendolos con voces tan ambiguas, como las que acabais de proferir.* Finalmente, incitado el Rey de

de Pedro Rugero, Arzobispo de Sens, antes Guarda-Sello, y despues Arzobispo de Rouèn, y luego Papa, con nombre de Clemente VI. protestò, que jamàs el hijo mayor de la Iglesia havia de deteriorar sus derechos, antes bien aumentarlos, segun el exemplo de sus antecesores, y con esto se mereció el tymbre de Catholico. Pidió, no obstante, à cada Obispo, en particular, no abusasse de su poder, ni de su Real piadosa benevolencia, ordenando à los Jueces Reales reprimiessen suavemente la demasidad autoridad de los Jueces Eclesiasticos. Assi lo hicieron estos, introduciendo las apelaciones como de abuso. Cancelò el Obispo de Autun las Actas de la conferencia, que tuvo con Pedro de Canieres. Dos años despues le hicieron Cardenal, è hizo grandes servicios à la Iglesia. Fundò un Colegio en Paris, llamado de Autun, para los pobres Estudiantes de Aubernia, y Delphinado.

Fin del Tomo Nono.

INDI-

INDICE

DEL TOMO NONO DE LA Historia General de la Iglesia.

A

- A**driano V. succede al Papa Innocencio V. pag. 253.
- Alamin , Rey de Granada , se apodera de los Puertos de Tarifa , y Algecira , en ausencia de el Rey Don Alonso el Sabio , pag. 257.
- Alberto , Duque de Austria , electo Emperador de Alemania , pag. 280.
- Albigenses , sus hereticos errores , pag. 62.
- Alexandro IV. succede al Papa Innocencio IV. p. 177.
- Alonso VII. Rey de Castilla , hace florecer las Ciencias en sus Dominios , pag. 36.
- Alonso , Rey de Castilla , prosigue la guerra contra los Moros , y gana la famosa batalla de las Navas , contra Juceph , Rey de Marruecos , pag. 37.
- Alonso el Sabio , succede à su Padre San Fernando , Rey de Castilla , pag. 191.
- Alonso el Sabio , intenta passar à la Italia , para apoderarse del Imperio , pag. 194.
- Alonso el Sabio , sus acertados reglamentos , pag. 220.
- Alonso el Sabio , vence à los

- los Moros rebelados contra el , pag. 221.
- Alonso el Sabio , determina passar à Alemania , p. 244.
- Alonso el Sabio , deshiera da à su hijo Don Sanchó , pag. 269.
- Andrés , Rey de Ungría , passa con los Cruzados à la Tierra Santa , p. 61.
- B**
- B**auduino , Conde de Flandes , electo Emperador de Constantinopla por los Cruzados , pag. 26.
- Bauduino , Emperador de Constantinopla , passa à Roma à implorar el auxilio del Papa , y Principes Christianos , pag. 136.
- Benedicto XI. succede al Tom. IX.
- Papa Bonifacio VIII. p. 418.
- Bonifacio VIII. succede al Papa San Celestino V. pag. 282.
- Bonifacio VIII. cita à Phelipe el Hermoso , Rey de Francia , que comparezca ante el , y sus discordias ; pag. 283.
- Bonifacio VIII. Canoniza à San Luis , Rey de Francia , pag. 287.
- Bonifacio VIII. expide una Bula para el Jubileo de cada cien años , p. 302.
- Bonifacio VIII. excomulga à los Colonas , pag. 304.
- Bonifacio VIII. condena los Fraticelos , p. 305.
- Bonifacio VIII. sus diferencias con el Rey de Francia , pag. 315.
- Bula de la Canonizacion de San Luis , Rey de Francia , pag. 290.
- Nnn Car-

C

- C**arlos de Anjou pasa á Italia, y vence á Manfredo, que murió en la batalla, pag. 218.
 Carlos succede á su hermano Phelipe el Largo, Rey de Francia, pag. 509.
 Castilla, sus revoluciones, y peste, pag. 414.
 Cavalleros de San Juan de Jerusalèn, se apoderan de la Isla de Rhoda, pag. 400.
 Celestino IV. succede al Papa Gregorio IX. pag. 135.
 Celestino V. succede al Papa Nicolao IV. p. 281.
 Circunstancias de San Buenaventura, y su Obras, pag. 250.
 Clara, sus circunstancias, pag. 81.
 Clemente IV. succede al Papa Urbano IV. pag. 230.
 Clemente V. succede al Beato Papa Benedicto XI. pag. 422.
 Clemente V. transfiere la Sede Apostolica à Aviñon, pag. 424.
 Concilio XII. Ecumenico Lateranense, pag. 51.
 Concilio de Tarazona, p. 115.
 Concilio de Tarragona, p. 120.
 Concilio de Roma, pag. 132.
 Concilios de Tarragona, pag. 146.
 Concilio de Leon, pag. 152.
 Concilio General de Leon de Francia, p. 242.
 Consilio de Peñafiel, y sus Canones, pag. 415.
 Concilio de Auché, y otros, p. 431. Con-

- Concilio de Rabena, pag. 434.
 Concilio General de Viena, pag. 437.
 Concilio de Compiègne, y Auché, pag. 453.
 Concilios de Presburgo, Rabena, Sens, y Bayeus, pag. 145.
 Concilio de Salamanca, declara innocentes à los Templarios de España, pag. 465.
 Concilio de Valladolid, p. 503.
 Concilio de Toledo, pag. 505.
 Concilio de Aviñon, pag. 516.
 Conrado, hijo del Emperador Federico II. se apodera del Imperio, p. 176.
 Constantinopla, tomada por los Cruzados, pag. 22.
 Cruzada de la Tierra Santa, pag. 19.
 D
Decadencia del Imperio de los Latinos en Constantinopla, p. 204.
 Santo Domingo de Guzmán, Fundador de la Orden de Predicadores, pag. 67.
 Santo Domingo predica Mision en España, p. 71.
 Dionysio succede à su Padre Don Alonso, Rey de Portugal, pag. 259.
 E
Eduardo, Rey de Inglaterra, dà principio à la guerra contra la Francia, pag. 305.
 Eduardo III. succede á su Padre Eduardo II. Rey de

Inglaterra , pag. 512.
 Enrique succede à su hermano Bauduino , Emperador de Constantinopla , pag. 29.

Enrique succede à su Padre Juan sin Tierras , pag. 60.

Enrique succede à Alberto , Emperador de Alemania , pag. 484.

Errores de Margarita Porteti , pag. 459.

Errores de Gerardo Segareli , y Dulcini , y de los Begardos , y Beguinas , pag. 460.

España acometida de los Moros , y sus Guerras Civiles , pag. 1.

F

Familia de el Rey de Francia , pag. 222.
 Federico , Emperador , pas-

sa à Italia , y gana una batalla contra los Confederados del Papa , pag. 132.

Felix de Valois , Compañero de San Juan de Mata , Fundador , pag. 33.

Feliz muerte de San Luis , Rey de Francia , p. 231.

Fernando el Santo , reconocido Rey de Castilla , y Leon , pag. 77.

Fernando el Santo , se apodera de Cordova , pag. 122.

Fernando el Santo se apodera de la Ciudad de Jaen , pag. 166.

Fernando el Santo se apodera de la Ciudad de Sevilla , pag. 171.

Fernando el Santo , despues de la toma de Sevilla , se apodera de todas las Plazas de la Andalu-

lucia , y determina llevar sus Armas al Africa , pag. 188.

Fernando de la Cerda , Tronco de la Casa de Medina-Coeli , p. 258.

Fernando IV. succede à Don Aloncho , Rey de Castilla , pag. 310.

Fernando IV. toma à Gibraltar , pag. 463.

Fernando IV. Rey de Castilla , su arrebatada muerte , pag. 467.

Francisco de Afsis , Fundador , sus circunstancias , pag. 79.

G

Gautiero , Conde de Briena , queda prisionero de los Corasmines , y padece el martirio , pag. 144.

Gengis-Kam , Emperador

de los Turcos , sus grandes Conquistas , p. 140.

Gregorio IX. succede al Papa Honorio III. pag. 98.

Gregorio X. succede al Papa Clemente IV. pag. 240.

H

Honorio III. succede al Papa Innocencio III. pag. 59.

Honorio IV. succede al Papa Martino IV. pag. 277.

J

Jayme succede à su Padre Don Pedro , Rey de Aragón , pag. 75.

Jayme se apodera de el Reyno de Valencia , p. 124.

Jayme , Rey de Aragón , se apodera de las Islas de

Mallorca , pag. 116.
 Jayme, hijo de Don Alonso, Rey de Aragón, toma posesion del Reyno de Sevilla , p. 307.
 Inès de Montepulchiano, su virtud, y milagros, pag. 468.
 Innocencio III. Papa , divorcia à Don Alonso, Rey de Leon, de con Doña Berenguela , p. 3.
 Innocencio III. succede à Celestino III. pag. 8.
 Innocencio III. excomulga al Emperador Othón, y hace elegir à Federico, Rey de Sicilia, pag. 11.
 Innocencio I. fomenta con gran zelo la Cruzada, p. 12.
 Innocencio III. concede la Cruzada en España contra los Moros, p. 38.
 Innocencio IV. succede al Papa Celestino IV. pag. 135.

Innocencio IV. reitera la excomunion contra el Emperador Federico , y le declara Herege , y desposeido del Imperio en el Concilio de Leon , p. 155.

Innocencio V. succede al Beato Papa Gregorio X. pag. 254.

Juan de Mata, Fundador, y sus circunstancias personales , pag. 30.

Juan XX. succede al Papa Adriano V. pag. 254.

Juan XXII. succede al Papa Clemente V. pag. 487.

L

LUIS, hijo mayor de Phelipe Augusto, declarado Rey de Inglaterra, pag. 49.

Luis VIII. succede à Phelipe Augusto , Rey de Fran-

Francia , pagin. 91.
 Luis IX. el Santo , succede à Luis VIII. Rey de Francia , pag. 108.

Luis el Santo , declarado General de la Cruzada en el Concilio de Leon, pag. 153.

Luis el Santo passa à la Tierra Santa , se apodera de Damietta , y successos de esta Cruzada, pag. 158.

Luis queda prisionero de los Sarracenos en la Tierra Santa , p. 164.

Luis el Santo , intenta segunda vez la Cruzada, pag. 213.

Luis el Santo publica una Ordenanza muy acertada, antes de passar à la Cruzada , pag. 216.

Luis , sus eloquentes consejos antes de morir , p. 226.

Luis Hutin , succede à su Padre Phelipe el Hermoso , Rey de Francia, pag. 477.

Luis de Baviera succede al Emperador Enrique, pag. 486.

M

MAnuel Paleologo se apodera del Imperio Griego , pag. 204.

Martino IV. succede al Papa Nicolao III. pagin. 262.

Martin succede al Rey Don Alonso de Aragón, pag. 265.

Meleph Jeraf sitia la Ciudad de Acre , pag. 275.

Miguél Paleologo , Emperador de Constantinopla , intenta reunir la Iglesia Griega con la Romana, pag. 247.

Muer-

Muerte exemplar de San Fernando, pag. 190.

N

Nicolao III. succede al Papa Juan XX. pag. 254.

Nicolao IV. succede al Papa Honorio IV. pag. 280.

O

Obras de Hugo Cardenal, pag. 199.

Obras del Doctor Alano, pag. 199.

Obras, y circunstancias de Alberto Magno, pag. 202.

Obras de Matheo de Paris, pag. 204.

Obras del Cardenal Enrique de Susa, pag. 236.

Obras de Santo Thomàs de Aquino, pag. 251.

Obras del Rey Don Alfonso el Sabio, pag. 269.

Obras de Fr. Gil de Zamora, Franciscano, p. 310.

Obras de San Pedro Pascual, Obispo de Jaén. pag. 314.

Obras del Sutil Scoto, pag. 404.

Obras del Beato Benedicto XI. pag. 420.

Obras de Gil de Roma, p. 426.

Ordenanza de San Luis, llamada vulgarmente Pragmatica Sancion, p. 215.

Othon, Conde Palatino, declarado Emperador de Alemania, pag. 11.

P

Pedro succede à Don Alfonso, Rey de Aragón, p. 2.

Pe-

Pedro, Rey de Aragón, passa á Roma, y el Pontifice le corona, pag. 34.

Pedro, Rey de Aragón, passa à Francia para auxiliar los Condes de Fox, pag. 41.

Pedro Nolasco, Fundador de la Orden de Redempcion de Cautivos, pag. 56.

Pedro de Cortenay, Conde de Auxerre, succede à Enrique, Emperador de Constantinopla, pag. 136.

Pedro succede à su Padre Jayme, Rey de Aragón, pag. 259.

Pedro, Infante de Castilla, hace la guerra à los Moros, pag. 501.

Phelipe Augusto, Rey de Francia, vence al Emperador Othon, pag. 50.

Tom. IX.

Phelipe el Atrevido, Rey de Francia, hace guerra al Rey de Aragón, pag. 270.

Phelipe IV. el Hermoso, succede à su Padre Phelipe el Atrevido, Rey de Francia, pag. 271.

Phelipe el Largo, succede à Luis Hutino, Rey de Francia, pag. 480.

Phelipe de Valois, succede à Carlos el Hermoso, Rey de Francia, p. 515.

Principio del Santo Tribunal de la Inquisicion, p. 58.

Prodigio de las Santas Formas de Daroca, p. 117.

Progressos felices de las Armas Christianas de España, pag. 139.

Progressos de las Ordenes Mendicantes en la Europa, pag. 178.

Progressos de la Universidad

Ooo dad

dad de Paris , pag. 180.

R

R Aymundo de Peñafort , General de los Dominicos , p. 134.

Raymundo Lulio , sus obras , y circunstancias , pag. 492.

Reliquias de San Ildephonso , halladas en Zamorra , pag. 220.

Relacion de los Cavalleros Templarios , y su Instituto , pag. 438.

Roberto de Cortenay , succede à su Padre en el Imperio de Constantinopla , pag. 136.

Rodulpho , llamado el Roxo , Emperador de Alemania , pag. 242.

Roque , sus virtudes , y circunstancias , pag. 513.

S

S Aladin , su notable disposicion , pag. 8.

Sancho Capelo succede à su Padre Don Alonso II. Rey de Portugal , pag. 92.

Sancho , Rey de Castilla , sujeta à los Moros , y les obliga à pagar tributo , pag. 266.

Sancho IV. succede al Rey Don Alonso el Sabio , pag. 270.

Simon de Monfort , declarado General de la Cruzada , contra los Albigenses , pag. 69.

T

T Hiboldo , Conde de Champaña , declarado General de los Cruzados , pag. 16.

Theo-

Theobaldo , Rey de Navarra , declarado General de los Cruzados , passa à la Tierra Santa , pag. 145.

Thomàs de Aquino , sus circunstancias personales , pag. 214.

Turcos , su Imperio , y Casa Othomana , p. 398.

V

V Valdenses , sus errores , pag. 64.

Urbano IV. succede al Papa Alexandro IV. pag. 202.

Urbano IV. dispone Cruzada contra Manfredo ,

que se havia apoderado de los Reynos de Napoles , y Sicilia , pag. 205.

Urbano IV. dà la Investidura de los Reynos de Napoles , y Sicilia à Carlos de Anjou , hermano de San Luis , pag. 206.

Urbano IV. instituye la Fiesta del Santissimo Sacramento , pag. 206.

Z

Z Afadin succede à su hermano Saladin , Soldàn de Egypto , pag. 7.

F I N.

